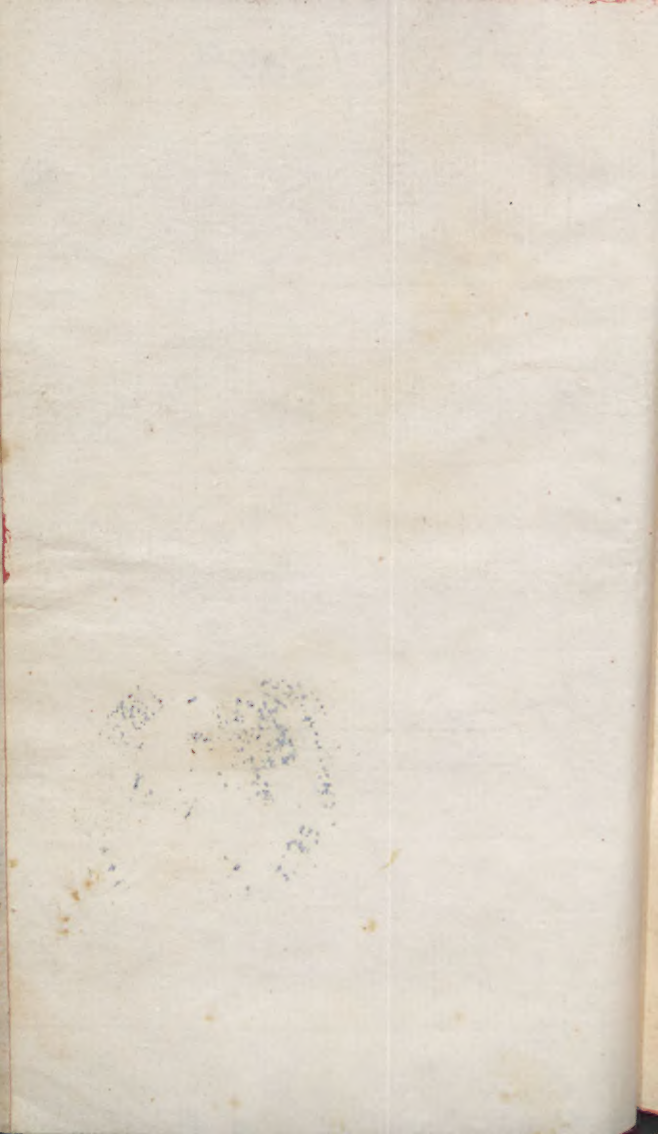








OFICIO

DE LA

SEMANA SANTA,

TRADUCIDO AL CASTELLANO,

É ILUSTRADO

CON NUEVAS Y COPIOSAS NOTAS,

Por el Dr. D. JOAQUIN LORENZO VILLANUEVA, *Calificador del Santo Oficio, y Capellan Doctoral de S. M. en la Real Capilla de la Encarnacion de Madrid.*

NUEVA EDICION.

CON LICENCIA, EN BARCELONA.

Reimpreso: En Málaga, por Yglesias, y Martinez hermanos.

NOS DON AGUSTIN DE ALMARZA, Presbítero, Doctor en ambos Derechos, Inquisidor ordinario, Tesorero, Dignidad de esta Santa Iglesia, Provisor, Vicario General y Oficial por el Ilustrísimo Señor Don Gavino de Valladares y Mesía, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Barcelona, del Consejo de Su Magestad, &c.

Por quanto por parte de Valero Sierra, impresor y librero de esta Ciudad, se nos ha suplicado le diésemos licencia para reimprimir un quaderno comprehensivo de los Oficios y Funciones, que se practican en las Iglesias en la Semana Santa, intitulado: *Oficio de la Semana Santa, traducido al castellano, é ilustrado con nuevas y copiosas notas, por el Dr. D. Joaquin Lorenzo Villanueva, Calificador del Santo Oficio, y Capellan Doctoral de S. M. en la Real Capilla de la Encarnacion de Madrid.* Y en atencion á que en su reconocimiento no se ha encontrado cosa alguna, que se oponga á la pureza de nuestra Santa Fé Católica y buenas costumbres: Por tanto hemos venido en concederle, como por la presente le concedemos, la licencia que solicita para la reimpresion de esta obra. Dada en Barcelona á 31 de Febrero de 1792.

De Almarza, Vicario General.

Por mandado de su Señoría.

Jacinto Barnés, Presbítero, Notario.

Lugar del Se ✠ llo.

Málaga y Diciembre 12 de 1796.

Reimprimase.

Dávila.

PRÓLOGO.

Deseando nuestra Madre la Iglesia, que se conserven siempre vivas en los corazones de todos los fieles las memorias de la pasion de Jesu-Christo su esposo: yá desde sus primeros tiempos destinó para solemnizar el sacrificio de la Cruz los dias últimos de la santa Quaresma, en que macerada la carne con los ayunos, y prevenidos los ánimos con los anuncios de la muerte del Señor, se celebrasen dignamente tan sagrados misterios. Á este mismo fin compuso un oficio en que juntando y ordenando las Profecias, Salmos, y otros testimonios irrefragables de ambos Testamentos acerca de la venida, y de la pasion y muerte del Salvador, tuviésemos en él como un compendio de lo mucho que Jesu-Christo hizo, sufrió, y trabajó en la obra de nuestra redencion, hasta quebrantar las puertas del infierno, y abrirnos las de la eterna bienaventuranza. Lo que no solo hizo la Iglesia para exercicio del Clero; sino tambien para enseñanza del pueblo christiano, y para que los fieles consolándose con estas tiernas memorias, se uniesen en espíritu de verdad, y aspirasen á conseguir los verdaderos bienes, que con sus dolores y afrentas nos mereció el Salvador.

El suceso ha correspondido constantemente á los piadosos deseos de esta Santa Madre. Porque aunque sus verdaderos hijos en todas sus festividades acuden al Templo á acompañarla en sus penas ó en sus gozos: en ningun tiempo del año es tan grande y tan universal esta concurrencia como en la Semana Santa, cuyos dias procuran santificar todos los buenos christianos con el espíritu de recogimiento y oracion, correspondiente al incomparable beneficio, que en ellos se nos recuerda.

Por contribuir, pues, al aumento y fervor de esta devocion, y al espiritual aprovechamiento del pueblo, he querido poner en las manos de todos los mismos oficios de estos dias en lengua vulgar, y de un modo facil y acomodado á la capacidad de los menos inteligentes: para que al tiempo que los Eclesiásticos se ocupan en renovar las memorias de la pasion del Salvador, el pueblo sencillo úna con ellos sus votos y sus palabras acompañándolos con el corazon y con la lengua, y teniendo parte en estos tan santos y saludables exercicios.

Y en quanto á la execucion de este pensamiento, confieso que hubiera podido no sujetarme á la letra, guardando solo el sentido y la substancia del oficio, é interponiendo y añadiendo algunas palabras, y usando de algun rodeo para eslabonar unas sentencias con

otras, y unir las cláusulas en sí mismas, y para que el discurso fuese natural y corriente. Convengo en que así hubiera quedado mas clara la interpretacion, y mas inteligible el sentido de los lugares que en ella se traducen. Pero como solo me propuse dar una version literal de los Salmos, Profecías, y demás partes de este Oficio, dexándolas, quanto fuese posible, en la misma alteza, dignidad y decoro con que nos las propone la Iglesia; todo lo que era añadir palabras, que declarasen el texto, saliendo fuera de la letra, me pareció ageno de mi trabajo, y mas propio de quien parafraséa, que de quien traduce. En todo he seguido el texto del Breviario y Misal Romano, procurando ceñirme á las palabras de que usa la Iglesia, y no interponiendo otras, á menos que la obscuridad de la sentencia, ó la diferente naturaleza de nuestra lengua lo haya hecho necesario: y en todo he tenido presente otras varias versiones, que me ha hecho recoger á este fin el buen deseo de acertar en tan árdua empresa.

Espero en la divina bondad, que este corto trabajo, tomado para utilidad de los fieles, despierte la devocion de la pasion de Jesu-Christo en los ánimos de todos, y facilite al pueblo christiano la inteligencia de los misterios llenos de sabiduria y piedad, que nos recuerda nuestra Madre la Iglesia en tales dias.

ADVERTENCIA.

La presente edicion va ilustrada con mas Notas, que las anteriores, con el objeto de facilitar la inteligencia de algunos pasages de la Santa Escritura, de que se compone el Oficio eclesiástico de la Semana Santa; pues aunque la eleccion que ha hecho la Iglesia de ellos para el Oficio, determina su sentido sin arbitrio, al parecer, á voluntarias interpretaciones; la mayor utilidad y aprovechamiento de los fieles, único fin de estas versiones, nos ha determinado á añadir esta ilustracion.



Veis que subimos á Jerusalen y se cumplirá todo lo que los Profetas han escrito del Hijo del Hombre. Luc. XVIII. 31



DOMINGO

DE RAMOS.

Acabada de cantar la Tercia, y hecho el aspersorio como otras veces, el Sacerdote con capa morada ó sin casulla, acompañado de los Ministros revestidos en semejante manera, procede á bendecir las palmas y ramos de oliva y de otros árboles, puestos en frente del altar ó al lado de la Epistola; y ante todas cosas canta el coro la Antifona siguiente:

Hosanna 1 al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor. ¡O Rey de Israël! Hosanna en las alturas.

---

1 Voz de aclamacion á modo de nuestro *Viva*; como si dixera: *Gloria, salud al Hijo de David.*

Despues el Sacerdote estando en pie al lado de la Epistola, sin volverse al pueblo, dirá en el tono que se suelen decir las Colectas en las Misas feriales:
℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, quem* &c.

O Dios, en cuyo amor consiste la santidad, multiplica en nosotros los dones de tu inefable gracia; y pues en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar lo que creemos, haz que resucitando él mismo, lleguemos al fin para que caminamos. El qual contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu-Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Despues el Subdiácono en el lugar que suele, canta en tono de Epistola la Leccion que se sigue, y concluida besa la mano al Sacerdote.

Leccion del libro del Exôdo. 15.

En aquellos dias vinieron los hijos de Israël á Elim, donde habia doce fuentes de aguas y sesenta palmas, y sentaron sus reales junto á las aguas. Y partiéronse de Elim, y llegó toda la muchedumbre de los hijos de Israël al desierto de Sin, 1 que está entre Elim y Sinai, á los quince dias del segundo mes despues que salieron de tierra de Egipto, 2 y murmuró toda la congregacion de los hijos de Israël

---

1 Llegaron á este desierto despues que hubieron acampado segunda vez en las riberas del mar Bermejo, donde se dice en el cap. 23 de los Números, que hicieron la octava mansion. Este *desierto de Sin* donde hicieron la octava mansion, es diferente del otro *desierto de Sin* en que hicieron la trigésima tercia; donde se hace memoria de la muerte de Maria, y de la peña desatada en aguas por Moyses.

2 Murmuraron los Israëlitas, como advirtió Josepho, quando se les acabó la provision, que habian sacado de Egipto.

contra Moyses y Aaron en el desierto, diciéndoles: ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, quando estábamos sobre ollas de carne, y comíamos pan en hartura. ¿Por qué causa nos sacásteis á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dixo el Señor á Moyses: Hé aquí yo haré llover sobre vosotros panes del Cielo: 1 salga el pueblo, y recoja cada dia lo necesario, para probar 2 si anda por los caminos

---

1 Este maná era figura de la Santa Eucaristía, como el mismo Jesu-Christo lo declaró, pues habiéndole dicho los Judios: *Nuestros Padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: pan del Cielo les dió de comer*; respondió el Salvador: *En verdad, en verdad os digo, que no os dió Moyses pan del Cielo; mas mi Padre os dá el verdadero pan del Cielo.* (Jo. VI. 31. 32.)

2 Dios *nos prueba*, no para saber lo que pasa en nosotros, pues todo lo sabe y conoce; sino para hacer que nos conozcamos á nosotros mismos, y nos persuadamos de nuestra flaqueza, y pidamos su ayuda y favor para obrar bien.

de tu ley, ó no. Y en el dia sexto aparejen lo que recogieren, y sea doble de lo que solian recoger en los otros dias. Entonces dixeron Moyses y Aaron á todos los hijos de Israël: á la tarde sabreis, que el Señor es el que os sacó de la tierra de Egipto, y por la mañana vereis la gloria del Señor.

Despues se canta en lugar del Gradual, este:

℟. Los Pontífices y los Fariséos juntaron concilio, y dixeron: ¿Que hacemos? Porque este hombre obra muchos milagros. Si lo dexamos así, todos creerán en él: * Y vendrán los Romanos, y se enseñorearán de nuestro pais y de nuestra nacion:

℣. Mas uno de ellos, llamado Caifas, como era Pontífice en aquel año, profetizó diciendo: conviene á vosotros que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nacion perezca. Así que desde aquel dia resolvieron darle muerte, diciendo: * Y vendrán &c.

O este otro:

℟. En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible, pase de mí este caliz. * El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca, hágase tu voluntad. ℣. Velad y orad, porque no entreis en tentacion. * El espíritu ciertamente, &c.

EVANGELIO.

Lo que sigue del santo Evangelio segun San Matéo. 21.

En aquel tiempo habiéndose acercado Jesus á Jerusalen, y llegado á Bethphage junto al monte de las Olivas, envió á dos de sus Discípulos, diciéndoles: id á esa Aldea, que está en frente de vosotros, y luego hallareis una asna atada y un pollino con ella: desatadla y traédmela; y si alguno os dixere algo, decid que los ha menester el Señor, y luego los dexará. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que

fué dicho por el Profeta: decid á la hija de Sion: 1 hé aquí tu Rey viene para tí manso, sentado sobre una asna y un pollino 2 hijo del animal de yugo; y los Discípulos fueron é hicieron como Jesus les mandó. Y traxéron el asna y el pollino, y pusiéron sobre ellos sus vestidos, é hiciéronlo sentar encima. Mucha gente tendia sus vestidos en el camino, y otros cortando ramos de los árboles, echábanlos por el camino. Y el pueblo que íba delante y detras, clamaba diciendo: Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en nombre del Señor.

---

1 Á Jerusalen fundada sobre el monte Sion. Es hebraismo llamar *hijas* á las ciudades. *Duhamel.*

2 Duhamel discurre, que á la subida del monte iria el Señor montado en el asna, y á la baxada sobre el jumentillo. Pero como los otros Evangelistas solo hacen mencion de haber Christo montado sobre el jumentillo, sin hablar del asna, juzga Calmet que solo en el jumentillo, y no en la jumenta montó el Salvador. (*Pereira bic.*)

Despues de esto se bendicen los ramos. El Sacerdote estando en pie en el mismo lado de la Epistola, dice en tono ferial:

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Auge fidem &c.*

O Dios, acrecienta la fé de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes: derrama sobre nosotros la muchedumbre de tus misericordias: sean tambien bende ✠ cidos estos ramos de palmas ú olivos: y así como en figura de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moyses quando salia de Egipto con los hijos de Israël; así tambien nosotros llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesu-Christo con buenas obras, y entremos por él en los eternos gozos. El qual contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu-Santo. Por todos los siglos de los siglos. ℟. Amen. ℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. ℣. Ele-

vad los corazones. ℞. Los tenémos hácia el Señor. ℣. Demos gracias á nuestro eñor Dios. ℞. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os démos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que os gloriais en la congregacion de vuestros Santos. A la verdad todas vuestras criaturas os sirven, porque os reconocen por su único Dios y hacedor; y todas vuestras obras os alaban, y vuestros Santos os bendicen. Porque en alta voz confiesan á la presencia de los Reyes y potestades de este siglo el augusto nombre de vuestro Unigénito Hijo. Al qual sirven los Angeles y los Arcángeles, los Tronos y las Dominaciones, y acompañados de toda la Milicia del celestial exército, entonan este hymno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Canta Sanctus *el coro.*

Santo, Santo, Santo es el Señor

Dios de Sabaoth. 1 Los Cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Petimus, Domine,* &c.

Pedímoste, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te dignes bende✠cir y san✠tificar estos ramos, que hiciste nacer del tronco del olivo, semejantes al que llevó al arca la paloma con su propio pico: para que todos aquellos á quienes se distribuyeren, reciban la proteccion de su alma y cuerpo, y el misterio de tu gracia se convierta, ó Señor, en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesu-Christo, que contigo *&c.*

Oracion: *Deus, qui dispersa* &c.

O Dios, que congregas lo que anda

---

1 Esto es, *de los exércitos.*

disperso, y conservas lo congregado, y que bendixiste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus: ben✠dice tambien estos ramos de palma y olivo, que reciben con fé tus siervos á gloria de tu nombre: para que en qualquier lugar á donde fueren llevados, alcancen los que en él habitan tu bendicion; y ahuyentada toda adversidad, defienda tu diestra á los que redimió Jesu-Christo, tu Hijo, nuestro Señor, que contigo vive *&c.*

Oracion: *Deus, qui miro* &c.

O Dios, que con admirable providencia aun por las cosas insensibles quisiste mostrar los caminos por donde nos conduces á nuestra salvacion: concede, como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los mistérios, que se encierran en el hecho de aquel pueblo, que alumbrado de la celestial luz, salió hoy á recibir al Redentor, echando ramos de palmas y olivos debaxo de

sus pies. Así, pues, los ramos de palma muestran los triunfos conseguidos del príncipe de la muerte: los ramos de olivo publican en cierta manera haber venido la uncion espiritual. Porque yá entónces comprehendió aquel dichoso pueblo, que se prefiguraba que nuestro Redentor, compadecido de las humanas miserias, habia de pelear con el príncipe de la muerte para dar vida á todo el mundo, y que le habia de vencer muriendo. Y por esta causa llevó delante de él ramos de árboles, que declarasen la gloria de su triunfo, y la abundancia de su misericordia. Por tanto nosotros, conservando con entera fé este hecho y su significacion, humildemente te rogamos, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Señor nuestro Jesu-Christo; que pues nos elegiste para miembros suyos, haciéndonos triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurrec-

cion. El qual contigo vive y reyna, *&c*

Oracion: *Deus, qui per olivæ*, &c.

O Dios, que por medio de la paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de olivo: dígnate santificar con tu celestial bendi✠cion estos ramos de olivo y de otros árboles, á fin de que á todo su pueblo le sirvan para salvacion. Por Christo Señor nuestro.

Oracion: *Benedic, quæsumus*, &c.

Bendi✠ce, Señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos: y haz que lo que tu pueblo practica hoy exteriormente para gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y amando con todas veras las obras de misericordia. Por nuestro Señor, *&c.*

En llegando aquí pondrá el Celebrante incienso en el incensario, despues rociará tres veces los ramos con agua bendita, diciendo la antifona Asperges me,

sin canto ni salmo, é incensará los ramos tres veces.

Rocíame, ó Señor, con hisopo, y seré límpio; lávame, y seré emblanquecido mas que la nieve.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui Filium tuum* &c.

O Dios, que enviaste á este mundo á tu Hijo Jesu-Christo, nuestro Señor, por nuestra salvacion; á fin de que humillándose él á nosotros, nos hiciese volver á tí; á cuyos pies tambien, para cumplimiento de las Escrituras, al entrar en Jerusalen una gran muchedumbre de creyentes tendian con muy sincera devocion sus vestidos y ramos de palmas en el camino: concédenos que le preparémos el camino de la fé, en el qual, quitado el tropiezo y piedra de escándalo, florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia, para que merezcamos seguir sus pisadas. El qual contigo vive y reyna, *&c.*

Acabada la bendicion se llega al altar el mas digno del Clero, y da un ramo bendito al Celebrante, que no se arrodilla ni besa la mano del que se lo da. Despues el Celebrante estando en pie delante del altar, y de cara al pueblo, distribuye los ramos, primero al mas digno que se lo dió, despues al Diácono y Subdiácono revestidos, y á los demás Clérigos, cada uno por su órden, y en último lugar á los seglares. Entretanto canta el coro las siguientes antífonas.

Aña. Los niños de los Hebréos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos, clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

Aña. Los niños de los Hebréos tendian en el camino sus vestidos, y clamaban diciendo: Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en nombre del Señor.

Si no bastan estas, repitanse hasta que se acabe la distribucion de los ramos. Despues dice el Sacerdote:

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Omnipotens sempiterne*, &c. Omnipotente eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesu-Christo montase en un jumentillo, y que las gentes de los pueblos le extendiesen en el camino sus propios vestidos, ó las ramas de los árboles, enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concédenos que podamos imitarlos en la inocencia, y ser participantes de sus merecimientos. Por el mismo Christo Señor nuestro. Amen.

Hácese despues la procesion; y ante todas cosas el Sacerdote pone incienso en el incensario; y el Diácono vuelto al pueblo dice: Procedamos en paz; *y el coro responde:* En el nombre de Christo. Amen.

Va delante el que lleva el incensario con incienso; luego el Subdiácono con la Cruz en medio de los acólitos con ciriales encendidos. Síguese el Clero por su

órden, y al último el Celebrante llevando al Diácono á la izquierda, todos con ramos en las manos. Cántanse las siguientes antífonas, todas ó algunas de ellas mientras durare la procesion.

Aña. Acercándose el Señor á Jerusalen, envió á dos de sus Discípulos, diciéndoles: id á esa Aldea, que está enfrente de vosotros, y hallareis un pollino atado, sobre el qual ningun hombre ha subido; desatadlo y traedmelo. Si alguno os preguntare, decid: el Señor lo ha menester. Desatándolo, pues, traxéronle á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él; unos tendian sus vestidos en el camino, otros echaban ramas de árboles, y los que seguian clamaban: Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor; bendito el Reyno de nuestro padre David: Hosanna en las alturas; ten misericordia de nosotros, ó Hijo de David.

Otra antífona: *Cum audisset*, &c.

Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalen, tomaron ramos de palmas, y saliéronlo á recibir, y clamaban los niños diciendo: Este es el que ha de venir para salvacion del pueblo. Este es nuestra salud, y la redencion de Israël. ¡Quan grande es este, á quien salen á recibir los Tronos y Dominaciones! No temas, ó hija de Sion: Hé aquí tu Rey viene para tí, como está escrito, sentado sobre un pollino. Dios te salve, ó Rey, hacedor del mundo, que veniste á redimirnos.

Otra aña. Seis dias antes de la solemne Pasqua, quando vino el Señor á la ciudad de Jerusalen, le salieron á recibir los niños, y llevaban ramos de palmas en las manos, y clamaban en alta voz diciendo: Hosanna en las alturas: bendito seas tú, que veniste con la muchedumbre de tu misericordia: Hosanna en las alturas.

Otra aña. Mucha gente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor,

y al vencedor triunfante rinden dignos obsequios: publican las naciones que él es Hijo de Dios, y en alabanza de Christo resuenan voces por los ayres: Hosanna en las alturas.

Otra aña. Unamos nuestro obsequio al de los Angeles y los niños, cantando á gloria del triunfador de la muerte: Hosanna en las alturas.

Otra aña. Una gran muchedumbre de pueblo, que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: Bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en la alturas.

Al volver la procesion, dos ó quatro cantores entran en la Iglesia, y cerrando la puerta y vueltos de cara á la procesion, empiezan el verso: Gloria, laus, *y cantan los dos primeros versos. El Sacerdote, permaneciendo con los demas fuera de la Iglesia, los repite. Luego los que estan dentro cantan los versos, que se siguen: y los de fuera á cada dos versos responden:* Gloria, laus, *como en el principio.*

℣. Gloria, alabanza, y honor sea á tí, ó Rey y Redentor Jesu-Christo, á quien consagró pios loores la graciosa devocion de los niños.

Tú eres Rey de Israël, é Hijo esclarecido de David, bendito Rey, que vienes en nombre del Señor. ℟. Gloria, alabanza, *&c.*

En las alturas te alaban todas las celestiales gerarquias: y en la tierra el hombre mortal con todas las demas criaturas. ℟. Gloria, alabanza, *&c.*

La plebe Hebréa te sale á recibir con palmas; y nosotros aquí nos presentamos á tí con ruegos, votos é hymnos. ℟. Gloria, alabanza, *&c.*

Aquellos te tributaban loores, quando ibas á padecer: nosotros te cantamos con dulces versos Rey inmortal. ℟. Gloria, alabanza, *&c.*

Aquellos te agradaron: agrádete tambien nuestra devocion, ó Rey bueno, Rey benigno, á quien todo lo bueno agrada. ℟. Gloria, alabanza, *&c.*

Luego el Subdiácono da un golpe á la puerta con la Cruz, al instante se abre, y entra la procesion en la Iglesia cantando.

℟. Al entrar el Señor en la santa Ciudad, los niños de los Hebréos, anunciando la resurreccion de la vida, * Con ramos de palmas clamaban: Hosanna en las alturas.

℣. Habiendo oído el pueblo, que venia Jesus á Jerusalen, le salieron á recibir * con ramos de palmas, &c. *Y no se dice* Gloria.

Luego empiezase la Misa; y todos tendrán los ramos en sus manos mientras se canta la Pasion y el Evangelio solamente.

MISA.

ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.

Introito. *Domine*, &c.

Señor, no alejes de mí tu auxîlio, atiende á mi defensa; líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los

unicornios á mi abatimiento. 1

℣. O Dios, ó mi Dios, mira por mí: ¿por qué me has desamparado? Léjos están de mi salud los clamores de mis delitos. 2 *Rep.* Señor, &c.

Oracion: *Omnipotens sempiterne*, &c.

Omnipotente y eterno Dios, que por dar á los hombres 3 un vivo exemplo de humildad, ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne, y padeciese muerte de Cruz: concédenos benignamente, que nos aprovechemos del dechado de su paciencia, y merezcamos participar la gloria de su

---

1 Este Introito es tomado del salmo 21. Pueden verse las notas, que sobre este salmo van escritas en el Juéves Santo al desnudar los Altares.

2 Sobre el sentido en que llamó Jesu-Christo *suyos* los pecados nuestros, véase la declaracion sobre el mismo salmo 21 en el principio.

3 Señala aquí la Iglesia esta sola causa, y calla las otras, para dar á entender, que de tal manera vino Jesu-Christo á curar la llaga de nuestra soberbia; como si viniera para este solo fin. *Fr. Luis de Granada, Symb. de la Fé, pag. 3. trat. 1. c. 16.*

resurreccion. Por el mismo Señor nuestro, &c.

Leccion de la Epístola de San Pablo Apostol á los Filipenses c. 2.

Hermanos: 1 Haya en vosotros los mismos afectos que sintió en sí Christo Jesus, el qual teniendo la naturaleza de Dios, 2 no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios; mas se anonadó á sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante á los hombres, y reconocido como hombre en la condicion. Humillóse á sí mismo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por lo qual Dios tambien

---

1 Exhórtales el Apostol á la caridad, y á la humildad, proponiéndoles á Jesu-Christo por dechado de ambas virtudes.

2 El qual no por Hijo Eterno de Dios, igual al Padre en la divinidad, dexó de humillarse á tomar forma de siervo, y sufrir la muerte mas cruel y afrentosa.

le exâltó, 1 y le dió nombre, que es sobre todo nombre: para que al nombre de Jesus 2 se doble toda rodilla de lo celestial, de lo terreno, y de lo infernal; y todas las lenguas confiesen, que el Señor Jesu-Christo está en la gloria de Dios Padre.

Grad. Tomaste mi mano derecha, y me guiaste segun tu voluntad, y con gloria me sublimaste.

℣. Quan bueno es el Dios de Israël para los rectos de corazon: casi se movieron mis pies, y poco faltó para que mis pasos se derramasen, porque envidié á los pecadores, viendo la paz de ellos.

---

1 Sacándole glorioso del sepulcro, y subiéndole al Cielo, y sentándole á la diestra de su virtud. (Martini hic.)

2 Aunque este nombre fué dado al Salvador antes de ser concebido, parece que con mas particularidad le conviene, quando vencida la muerte, y destruido el pecado, y sojuzgado el demonio y el infierno, dio fin glorioso á la obra de la redencion nuestra, que es la *salud* que el nombre de Jesus significa.

Tract. O Dios, ó mi Dios, mira por mí, ¿por qué me has desamparado? Léjos están de mi salud los clamores de mis delitos. 1 ℣. O Dios mio, de dia clamaré y no me oirás; y de noche, y no por necedad mia. ℣. Tú, ó gloria de Israël, tienes tu morada en el Santuario. En tí esperáron nuestros padres; esperáron y los libraste. A tí clamáron, y fueron hechos salvos; esperáron en tí, y no fueron confundidos. ℣. Mas yo soy gusano y no hombre; oprobrio de los hombres, y desecho de la plebe. ℣. Todos los que me veian, me escarnecian; habláron con sus labios, y menearon la cabeza. ℣. Esperó en el Señor, pues líbrele él: sálvele, pues lo ama. ℣. Ellos empero me observáron, y me miráron: partiéron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes. ℣. Líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los

1 Véase la nota que sobre este lugar dexamos escrita en el Introito de esta Misa.

unicornios á mi abatimiento. ℣. Los que temeis al Señor: loadle, hijos de Jacob, engrandecedle todos. ℣. Al Señor pertenecerá el pueblo, que ha de venir; y los cielos anunciarán su justicia al pueblo, que ha de nacer, el qual es obra del Señor.

Empiézase la Pasion absolutamente sin decir Munda cor meum; *no se pide bendicion, ni se llevan ciriales ni incienso: no se dice* Dominus vobiscum, *ni se responde* Gloria tibi Domine, *y el Celebrante ó el Diácono, quando pronuncian* Passio Domini nostri, *no persigna al libro ni á sí: regla que se ha de guardar tambien todos los demas dias en que se dice la Pasion.*

PASION
DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO,
SEGUN SAN MATEO. C. 26. V. 27.

En aquel tiempo dixo Jesus á sus Discípulos: ✠ Sabeis que despues de

dos dias se celebrará la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. *C.* Al mismo tiempo los Príncipes de los Sacerdotes, y los Ancianos del pueblo se congregáron en el palacio del Príncipe de los Sacerdotes, que se llamaba Caifás, y tuviéron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian: *S.* No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. *C.* Y estando Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, se llegó á él una muger con un vaso de alabastro, lleno de ungüento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza, estando puesto á la mesa. Lo que viendo sus Discípulos, se indignaron contra ella, [1] y dixeron: *S.* ¿A qué fin este desperdicio? Porque podia haberse ven-

---

1 Por lo que dice San Joan (c. XII. v. 4.) solo Judas se indignó. Los Evangelistas por la figura enálage ponen algunas veces el plural por el singular.

dido este ungüento á muy gran precio, y darse á los pobres. *C.* Mas entendiéndolo Jesus, les dixo: ✠ ¿Por qué molestais á esta muger? Lo que acaba de hacer conmigo, es una buena obra; porque siempre teneis á los pobres con vosotros; mas á mí no siempre me teneis. 1 Porque el derramar ella este ungüento sobre mi cuerpo, fué ungirme para ser enterrado. De cierto os digo: que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se cantará tambien en alabanza de esta muger lo que acaba de hacer. *C.* Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariotes, fué á buscar á los Principes de los Sacerdotes, y les dixo: *S.* ¿Que me quereis dar, y yo os le pondré en las manos? *C.* Y ellos quedaron de acuerdo en darle treinte si-

---

1 Estas palabras dicen respeto á la ausencia que de ellos habia de hacer Jesu-Christo despues de su gloriosa resurreccion.

clos. 1 Y desde entonces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los Azimos 2 se llegaron los Discípulos á Jesus, y le dixeron: *S.* ¿En donde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pascua? *C.* Y Jesus les respondió: ✠ Id á la ciudad á casa de cierta persona, 3 y decidle: el Maestro dice: Mi tiempo se acerca; en tu casa celebro la Pascua con mis Discípulos. *C.* Y los Discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado, y prepararon la Pascua. Y llegada la tarde se puso á la mesa con sus doce Discípulos. Y quando estaban comiendo les dixo: ✠ De cierto os di-

---

1 Moneda de plata de peso de media onza.

2 Esto es, el primer dia en que se comian los panes sin levadura. Estos dias eran siete, (*Deuter XVI.* 3.) contados desde el 15 del mes de la Pascua (*Joseph Antiq. lib. III. c.* 10.) que era la víspera de este dia.

3 Es verosimil que Jesu-Christo la nombrase; pero el Evangelista no debió juzgar necesario el declararlo aquí. (*Amelote hic.*)

go, que uno de vosotros me há de vender. *C.* Lo qual les causó una suma tristesa; y cada uno de ellos comenzó á decirle: *S.* ¿Soy yo acaso, Señor? *C.* Y él les respondió: ✠ El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me ha de vender. A la verdad el Hijo del Hombre se va, como está escrito de él: mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado! mejor le fuera á este tal no haber nacido. *C.* Entonces Judas, el que le vendió, 1 dixo: *S.* ¿Soy yo por ventura, Maestro? *C.* El respondió: ✠ Tú lo has dicho. *C.* Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole le partió y dió á sus Discípulos, diciendo: ✠ Tomad, y comed: 2 este es mi cuerpo. *C.* Y toman-

---

1 Para distinguirlo de San Judas Tadeo. (*Pereyra hic.*)

2 En la correspondencia que aquí damos en castellano de la palabra *Hoc*, seguimos el exemplo de Fr. Luis de Leon (*N. Padre*) *pag.* 149. 150; de

do el caliz, dió gracias, 1 y se les dió, diciendo: ✠ Bebed de este todos. Porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, 2 que será derramada por muchos, para la remision 3 de los pecados. Y os digo: que no beberé yá mas de este fruto de vid, hasta aquel

---

de Fr. Luis de Granada (*de la Oracion y Meditacion para el Lunes*, *texto de los Evangelistas*); del P. Nieremberg (*Traduccion de la imitacion de Christo*, *lib. IV al pricipio*); del P. Alonso Rodriguez (*Exercicio de perfeccion, trat. VIII. c. 14.*), y de otros muchos; por las gravísimas razones, que á favor de esta interpretacion alegan Alfonso de Castro, *lib. VI. tit. Eucharist. Hæres. 5.* y Maldonado, *in Matth. c. XXVI. de Eucharistiæ institutione.*

1 De aqui viene llamarse *Eucaristía* el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo.

2 La sangre de los animales, que sacrificaban en el antiguo Testamento, solo prometia la herencia temporal de la tierra de Canaan, la de Christo nos mereció la vida eterna.

3 Aunque la Sangre de Christo bastó para salvar á todos superabundantemente, no á todos, sino á solos los escogidos alcanza de hecho el fruto de la salud eterna. (*Cathech. Conc. Trid. p. 2. c. 4. n. 24.*)

dia en que le beberé nuevo con vosotros en el Reyno de mi Padre. *C.* Y dicho el hymno, saliéron al monte de las Olivas. Entonces Jesus les dixo: ✠ Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galiléa. *C.* Mas Pedro le respondió diciendo: *S.* Aunque todos se escandalicen en tí, 1 yo nunca me escandalizaré. *C.* Jesus le replicó: ✠ De verdad te digo, que esta noche antes que el gallo cante me has de negar tres veces. *C.* Díxole Pedro: *S.* Aun quando me fuese necesario morir contigo, no te negaré. *C.* Y lo mismo dixéron todos los otros Discípulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una heredad llamada Gethsemani, y dixo á sus Discí-

---

1 San Pedro creia poder lo que sentia querer. *S. August. de grat. & lib. arb. c.* 7.

pulos: ✠ Estáos aquí en tanto que yo voy allá, y hago oracion. *C.* Y tomando á Pedro y á los hijos de Zebedéo, comenzó á entristecerse y angustiarse en gran manera. Entonces les dixo: ✠ Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo. *C.* Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: ✠ Padre mio, si es posible, 1 pase de mí este caliz; mas no se haga como yo quiero, sino como tú. *C.* Y vino á sus Discípulos, y los halló durmiendo; y dixo á Pedro: ✠ ¿Què? ¿no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, porque no entreis en tentacion; el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. *C.* Segunda vez se retiró y oró, diciendo: ✠ Padre mio, si este caliz no puede pasar sin

---

1 El Salvador en medio de su perfectísima obediencia al Eterno Padre, quiso probar los movimientos de la naturaleza, que rehusa la muerte. (*V. M Leon N. Rey.*)

que yo lo beba, hágase tu voluntad. *C.* Y vino de nuevo, y los halló durmiendo; porque sus ojos estaban cargados. Y dexándolos, fué nuevamente y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino á sus Discípulos, y les dixo: ✠ 1 Dormid yá, y descansad: he aquí llegada la hora, y el Hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantaos: vamos: ved aquí que se acerca el que me ha de entregar. *C.* Aun estaba él hablando, quando llegó Judas, uno de los doce, y con él una grande tropa de gente armada de espadas y de palos, enviados por los Príncipes de los Sacerdotes y por los Ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal, diciendo: *S.* Aquel á quien yo besáre, él es; prendedle. *C.*

---

1 Ironía que envuelve en sí una callada reprehension de los Discípulos, como entendieron este lugar *Euthimio y Theophilacto.*

Y al mismo tiempo acercándose á Jesus, le dixo: *S*. Dios te salve, Maestro. *C*. Y le besó. Y Jesus le dixo: ✠ Amigo, ¿á qué has venido? *C*. Entonces se acercáron, y echáron mano á Jesus, y le prendiéron. Y hé aquí que uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada, la desenvaynó, é hiriendo á un criado del Príncipe de los Sacerdotes, le cortó una oreja. Entonces le dixo Jesus: ✠ Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que tomáren espada, [1] perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo rogar á mi Padre, y me enviaria al momento mas de doce legiones de Angeles? ¿Como, pues, se cumplirán las escrituras, que declaran, que así debe suceder? *C*. Al mismo tiempo dixo Jesus á aquella tropa de gente: ✠ Habeis venido armados de espadas y

---

1 De su privada autoridad, como expone S. Agustin. (*hic.*)

de palos para prenderme, como si fuera un ladron: todos los dias estaba sentado en medio de vosotros, enseñando en el Templo, y no me prendisteis. *C.* Mas todo esto sucedió para que se cumpliese lo que escribiéron los Profetas. Entonces abandonándole todos los Discípulos, huyéron. Mas ellos asegurando á Jesus: lo lleváron á casa de Cayfas, Príncipe de los Sacerdotes, donde los Escribas y Ancianos se habian congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el atrio del Principe de los Sacerdotes; y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los criados para ver el fin. Y los Príncipes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban un falso testimonio contra Jesus para darle muerte: y no le hallaban, aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos, y dixéron: *S.* Este ha dicho: Puedo destruir el Templo de Dios, y reedificarle á los tres dias. *C.*

Y levantándose el Sumo Pontífice, le dixo: *S*. ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra ti? *C*. Mas Jesus callaba; y el Sumo Pontífice le dixo: *S*. Yo te conjuro de parte del Dios vivo, que nos digas si tú eres Chisto, el hijo de Dios. *C*. Jesus les respondió: ✠ Tú lo has dicho. 1 Empero yo os digo, que vereis bien pronto al Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del cielo. *C*. Entonces el Príncipe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras, 2 diciendo: *S*. Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habeis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? *C*. Y ellos respondieron diciendo: *S*. Reo es de muerte. *C*. En-

---

1 Hebraismo que equivale á confirmacion de lo que se pregunta. San Marcos declaró esta respuesta del Salvador por estotras palabras: *Yo soy*. (*Marc. XIV*. 62.)

2 Demostracion de gran dolor entre los Hebreos. (*Pereira hic.*)

tonces le escupiéron en el rostro, y le hiriéron con puñadas; y otros le daban bofetadas, diciendo: *S.* Christo, adivínanos; ¿quien es el que te ha herido? *C.* Pedro entre tanto estaba sentado fuera en el atrio; y llegándose á él una criada, le dixo: *S.* Tú tambien estabas con Jesus el Galiléo. *C.* Mas él lo negó delante de todos, diciendo: *S.* No sé lo que dices. *C.* Y saliendo á la puerta, lo vió otra criada, y dixo, á los que estaban allí: *S.* Este estaba tambien con Jesus Nazareno. *C.* Y él lo negó segunda vez, y jurando dixo: *S.* No conozco á tal hombre. *C.* De allí á poco rato se acercáron los que estaban allí, y dixéron á Pedro: *S.* Seguramente tú eres tambien de esas gentes; porque tu mismo lenguaje 1 te da á conocer. *C.* Entonces comenzó á ha-

---

1 El acento propio de los Galiléos quando hablan, distinto de los de Jerusalen: como lo es entre nosotros el de algunas provincias, respecto de Castilla.

cer imprecaciones, y á jurar diciendo, que jamas habia conocido á tal hombre; y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces; y saliéndose fuera lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los Príncipes de los Sacerdotes, y los Ancianos del pueblo entráron en consejo contra Jesus, para darle muerte. Y habiéndolo atado, le lleváron y entregáron al Presidente Poncio Pilato. Entonces Judas, que le habia vendido, viendo como Jesus era condenado, arrepentido volvió los treinta siclos á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Ancianos, diciendo: *S*. Pecado he, entregando la sangre inocente. *C*. Mas ellos le respondiéron: *S*. ¿Que se nos da á nosotros? viéraslo tú. *C*. Y arrojando los siclos en el templo, se retiró; y fué y se ahorcó. Mas los Príncipes de los Sacerdotes, habiendo tomado los siclos,

dixéron: *S.* No podemos ponerlos en el tesoro, porque es precio de sangre. *C.* Y habiendo deliberado sobre esto, compráron un campo de un Alfarero para entierro de los extrangeros. Por lo qual es llamado aquel campo Hacéldama, esto es, el campo de la sangre, hasta el dia de hoy. Entonces se cumplió lo que dixo el Profeta Jeremias: 1 Y tomáron los treinta siclos, precio por el qual fue apreciado el que pusiéron en precio los hijos de Israël. Y diéronlos por el campo de un Alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus fue presentado ante el Presidente; y el Presidente le preguntó diciéndole: *S.* ¿Eres tú el Rey de los Judios? *C.* Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. *C.* Y siendo acusado por los Príncipes de los Sacerdotes y Ancianos, no respondió cosa alguna. Pilato entonces le di-

---

1 La version Siriaca, y algunos otros codices no nombran Profeta alguno determinado.

xo: *S.* ¿No oyes de quantas cosas te acusan estos hombres? *C.* Mas él á nada le respondió: de manera que el Presidente lo estrañó mucho. Acostumbraba el Presidente en el dia solemne poner en libertad á un preso, á saber, al que el pueblo le pedia. Y á la sazon habia uno muy famoso, que se llamaba Barrabás. Y quando se hubiéron todos juntado, díxoles Pilato: *S.* ¿A qual quereis que os ponga en libertad, á Barrabás, ó á Jesus llamado Christo? *C.* Porque sabia, que por envidia le habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal le envió á decir su muger: 1 *S.* No te mezcles en la causa de ese Justo, porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. *C.* Mas los Príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos persuadiéron al pue-

1 Esta muger, como observan los SS. Padres, es la única persona que defendió á Jesu-Christo. (*Amelote hic.*)

blo, que pidiesen á Barrabás, y condenásen á Jesus. Y habiéndoles dicho el Presidente: *S.* ¿A qual de los dos quereis que os suelte? *C.* Respondiéron ellos: *S.* A Barrabás. *C.* Díceles Pilato. S. ¿Que haré, pues, de Jesus, llamado Christo? *C.* Respondiéron todos: *S.* Sea crucificado. *C.* El Presidente les dixo: *S.* ¿Qué mal, pues, es el que ha hecho? *C.* Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: *S.* Sea crucificado. *C.* Viendo, pues, Pilato que nada adelantaba; sino que iba tomando mayores fuerzas el alboroto, se hizo traer agua, y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: *S.* Yo estoy inocente de la sangre de este Justo: allá os lo veais vosotros. *C.* Y todo el pueblo le respondió, diciendo: *S.* Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. *C.* Entonces puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los soldados del Presidente, metiendo lue-

go á Jesus en el Pretorio, 1 hiciéron formar al rededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras, le vistiéron un manto de grana. Y texiendo una corona de espinas, la pusiéron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y doblando delante de él la rodilla, le burlaban, diciendo: *S.* Dios te salve, Rey de los Judios. *C.* Y escupiéndole en el rostro, tomáron la caña, y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado, le quitáron el manto, y volviéndole á poner sus vestiduras, le lleváron para crucificarle. Al salir encontráron á un hombre de Cyrene, llamado Simon. A éste obligáron á que cargase con la cruz de Jesus. Y llegáron al lugar, que se llama Gólgotha, esto es, lugar de la calabera. Y le diéron á beber vino mezclado con hiel; y habiéndolo gustado, no

---

1 Pretorio era el Palacio del Gobernador Romano. (*Pereyra hic.*)

quiso beberlo. Y despues que lo hubiéron crucificado, repartiéron sus vestiduras echando suertes, para que se cumpliese la palabra del Profeta, que dice: Repartiéronse mis vestiduras, y sobre mi túnica echáron suertes. Y sentados le hacian la guardia. Y pusiéron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: Este es Jesus, el Rey de los Judios. Al mismo tiempo crucificáron con él dos ladrones, uno á la diestra y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí le blasfemaban, meneando sus cabezas. Y diciendo: *S.* ¡Ah! tú, el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á ti mismo. Si eres Hijo de Dios, baxa de la cruz. *C.* Del mismo modo le insultaban tambien los Príncipes de los Sacerdotes con los Escribas y Ancianos, diciendo: *S.* A otros salvó, á sí mismo no puede salvarse. Si es Rey de Israël, baxe ahora de la cruz, y le creerémos. Puso en Dios su confianza: si Dios le

ama, líbrele ahora; puesto que ha dicho: yo soy el Hijo de Dios. *C.* Los ladrones, que estaban crucificados con él, le zaherian del mismo modo. Mas desde la hora sexta 1 del dia, hasta la de nona toda la tierra se cubrió de tinieblas. 2 Y cerca de la hora de nona dió Jesus un gran grito, diciendo: ✠ Eli, Eli, ¿lamma sabacthani? *C.* Esto es: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por que me has abandonado? *C.* Algunos, pues, de los que estaban presentes, oyendo esto, decian: *S.* A Elias llama este. 3 *C.* Y corriendo al punto uno de ellos

---

1 Contada desde el nacer el Sol, segun la costumbre de los Hebréos, que vendria á ser desde el medio dia hasta las tres de la tarde.

2 Como el eclipse del Sol solo puede ser en el novilunio, y la muerte del Salvador sucedió en luna llena, no pudiéron proceder estas tinieblas sino de causa sobrenatural. (*Huct. Demonst. Evang. Propos.* 3. §. 8.)

3 Los soldados Romanos, que no sabian la lengua siriaca, oyendo decir *Eli*, *Eli*, creyéron que llamaba el Señor á Elias.

tomó una esponja, y la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, se la alargaba para que bebiese. Mas los otros decian: *S.* Dexa, veamos si viene Elias á librarle. *C.* Mas Jesus dando de nuevo un grande grito, entregó su espíritu. (*Aquí se hincan todos de rodillas, y hacen una breve pausa*) Y al mismo tiempo el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á baxo, y la tierra tembló, y las piedras se hendiéron, y los sepulcros se abriéron, y muchos cuerpos de los Santos, que habian muerto, resucitáron. Y saliendo de sus sepulcros, despues de su resurreccion, viniéron á la santa ciudad, y apareciéron á muchos. Mas el Centurion, y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba, temiéron en gran manera, y decian: *S.* Verdaderamente este era hijo de Dios. *C.* Hallábanse allí tambien, mirando de léjos, muchas mugeres, las quales habian seguido á Jesus

desde Galiléa, y le venian sirviendo. Entre las quales estaban Maria Magdalena, y Maria madre de Santiago y de Joseph, y la madre de los hijos de Zebedéo. Y inclinada yá la tarde, vino un hombre rico de Arimathéa, llamado Joseph, que era tambien discípulo de Jesus. Este fué á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó que se le entregase. Y tomando Joseph el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia. Y le puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia hecho abrir en una peña. Y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra, se retiró. Maria Magdalena y la otra Maria estaban allí sentadas en frente del sepulcro.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

El dia siguiente despues de la Parascéve 1 los Príncipes de los Sacerdotes

---

1 Preparacion de la Pascua.

y los Fariséos fueron juntos á Pilato, diciendo: Señor, acordámonos de que aquel impostor dixo aun viviendo: Resucitaré despues de tres dias. Manda, pues, que guarden el sepulcro hasta el dia tercero; no sea que vengan sus Discípulos, y lo roben, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos; y sea el último engaño peor que el primero. Díxoles Pilato: Guardas teneis vosotros, id, guardadlo como sabeis. Ellos, pues, fuéron, y para asegurar el sepulcro, selláron la piedra, y pusiéron guardas.

CREDO DE LA MISA.

Creo en un solo Dios, Padre todo poderoso, Criador del Cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Jesu-Christo, Hijo unigénito de Dios, y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendra-

do, no hecho, consubstancial al Padre, por quien fuéron hechas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, y por nuestra salvacion, baxó de los Cielos. Y se encarnó, por obra del Espíritu-Santo, de Maria Virgen, y se hizo Hombre. Fue tambien por nosotros crucificado baxo del poder de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercero dia segun las Escrituras. Y subió al Cielo, donde está sentado á la diestra del Padre. Y ha de venir segunda vez con magestad á juzgar los vivos y los muertos, y su Reyno no tendrá fin. Creo en el Espíritu-Santo, Señor y que da vida: el qual procede del Padre y del Hijo, y con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado; que habló por boca de los Profetas. Creo una Iglesia Santa, Católica, y Apostólica. Confieso un Bautismo para perdon de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amen.

Ofert. Al oprobrio y la miseria estuvo expuesto mi corazon: y esperé quien de mí se compadeciese, y no lo hubo: busqué quien me consolase, y no lo hallé; y me diéron hiel por comida, y en mi sed me hiciéron beber vinagre.

Oracion secreta: *Concede*, &c.

Concédenos, ó Señor, como te rogamos, que este dón ofrecido á los ojos de tu Magestad, nos alcance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de la bienaventurada eternidad. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

PREFACIO.

℣. Por todos los siglos de los siglos. ℟. Amen. ℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. ℣. Elevad los corazones. ℟. Los tenemos hácia el Señor. ℣. Demos gracias á nuestro Señor Dios. ℟. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable, y de nuestro deber, que os

demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que vinculásteis la salvacion del humano linage al árbol de la Cruz, para que de donde se habia originado la muerte, de allí naciese la vida, y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido por Christo Señor nuestro. Por el qual alaban vuestra Magestad los Angeles, la adoran las Dominaciones: tiemblan ante ella las Potestades: los Cielos y las Virtudes de los Cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran con mútua alegría. Y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con las suyas, diciendoos con humilde confesion.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los Cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Comun. Padre, si no puede este caliz pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

Postcomunion: *Per hujus*, &c.

Haz, Señor, que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesu-Christo, *&c.*

EVANGELIO DE SAN JUAN. *Cap.* 1.

En el principio era el Verbo, 1 y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fue hecho. Todo lo hecho era vida 2 en él mismo; y la vida era luz de los hombres; y la luz res-

---

1 El 1. miembro de este periodo, segun la inteligencia comun de los SS. Padres, denota *la eternidad del Verbo*. El 2. la distincion de las Divinas Personas. El 3. la unidad de la esencia.

2 Seguimos en la leccion de este lugar la autoridad de S. Agustin, y S. Ambrosio, y otros Padres, y de la mayor parte de los teólogos. (*Calmet hic.*) Puede leerse tambien, comenzando la cláusula: *Era ó habia vida en él mismo.*

plandece en las tinieblas; mas las tinieblas no la comprehendieron. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino para servir de testigo, y para dar testimonio de la luz: para que todos creyesen por él. No era él la luz: mas fue enviado para dar testimonio de la luz. Habia 1 luz verdadera que alumbra á todo hombre, que viene á este mundo: estaba en el mundo; y el mundo por el fue hecho: mas el mundo no lo conoció. Vino á lo suyo, 2 y los suyos no lo recibiéron. Mas á todos los que lo recibiéron les dió potestad de ser hechos hijos de Dios: 3 á los que creen en su

---

1 Jesu-Christo, que vino á alumbrar á los que estaban en tinieblas y sombra de muerte.

2 A la Synagoga, á la casa de Israël, llamada tantas veces en las Escrituras: *heredad de Dios, posesion de Dios, pueblo de Dios.* (*Martini hic.*)

3 Con su muerte les abrió el camino de llegar á ser hijos adoptivos de Dios, y por consiguiente les dio derecho á la eterna felicidad.

nombre. Los quales no han nacido de sangre, 1 ni de voluntad de varon, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, 2 y moró entre nosotros: y vimos su gloria, gloria qual convenia al Unigénito 3 del Padre, lleno de gracia y de verdad.

En las Misas privadas se lee al fin el Evangelio: Cùm apropinquasset. p. 5.

LUNES.

MISA.

ESTACION Á SANTA PRAXEDIS.

Introito: *Judica, Domine,* &c.

Juzga, Señor, á los que me hacen

---

1. La fé en Jesu-Christo no se adquiere con la generacion natural, sino con la regeneracion espiritual, que es obra del Espíritu-Santo.

2 No mudando su sér, ni trocándose el Verbo en carne, sino uniendo la naturaleza humana con la divina en la persona del Verbo.

3 Esto es, gloria de santidad, de justicia, de verdad. (*Martini hic.*)

daño: pelea hasta rendir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda, ó Señor, fortaleza de mi salud. ℣. Desenvayna la espada, y cierra contra los que me persiguen; dí á mi alma: yo soy tu salud.

Repit. Juzga, *&c.*

Oracion: *Da quæsumus*, &c.

Concédenos, ó Dios omnipotente, que, pues, por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, tomémos aliento mediante la Pasion de tu Unigénito Hijo. El qual contigo vive y reyna, *&c.*

2. Oracion: *Ecclesiæ tuæ*, &c. contra los perseguidores de la Iglesia.

Rogámoste, Señor, que admitas con benignidad los ruegos de tu Iglesia, para que destruidas todas las adversidades y errores, te sirva con segura libertad. Por N. Sr. Jesu-Christo, *&c.*

O esta otra: *Deus*, &c. por el Papa.

O Dios, pastor y gobernador de todos los fieles, mira benignamente por

tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia. Concédele, como te rogamos, que de suerte edifique á sus súbditos con la palabra y con el exemplo, que merezca llegar á la eterna vida junto con la grey, que le ha sido confiada. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, &c.

Leccion del Profeta Isaías. 50.

En aquellos dias dixo Isaías: El Señor Dios abrió mi oreja, y yo no contradigo; atrás no volví. Entregué mi cuerpo á los que me herian, y mesaban mis barbas: 1 no aparté el rostro de los que me injuriaban y escupian. El Señor Dios es mi auxîliador; por eso no fuí confundido. Esta es la causa porque puse mi rostro como piedra

1 Esto se cumplió á la letra en la Pasion de nuestro Salvador, el qual sufrió las mayores injurias de sus enemigos, sin hacerles la menor resistencia. (*Calmet hic.*)

durísima, 1 y sé que no seré confundido. Cercano está el que me justifica: ¿quien se me opondrá? Unamonos: 2 ¿quien es mi adversario? Lléguese á mí. Hé aquí el Señor Dios es mi auxîliador: ¿quien es el que me condenará? Hé aquí todos ellos como vestido se envejecerán, la polilla los comerá. ¿Hay alguno de vosotros que tema al Señor, y oiga la voz de su siervo? El que anduvo en tinieblas, y no hay luz en él, espere en el nombre del Señor, y tome por fundamento á su Dios y Señor.

Grad. Levántate, ó Señor, y atiende á mi juicio, Dios mio, y Señor mio, á mi causa. ℣. Desenvayna la espada, y cierra contra los que me persiguen.

Tracto. Señor, no hagas con nosotros conforme á nuestros pecados que

1 Símbolo de la invencible paciencia.

2 Expresiones de firme esperanza en el auxîlio de Dios.

habemos cometido, ni segun nuestras iniquidades nos des la recompensa. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticípennos presto tus misericordias, porque nos hemos empobrecido sobre manera. *De rodillas.* ℣. Ayúdanos, ó Dios Salvador nuestro, y líbranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun San Juan 12.

Seis dias antes de la Pascua vino Jesus á Bethania, donde habia muerto Lázaro el que resucitó Jesus. E hiciéronle allí una cena, 1 y Marta servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él.

---

1 Creen algunos que esta cena es la misma de que habló San Mateo cap. 26, y S. Marcos cap. 14. (*Martini hic.*)

Maria, pues, tomó una libra de ungüento de nardo puro de mucho precio, y ungió los pies de Jesus, y limpió sus pies con sus cabellos, y la casa se llenó de la fragrancia del ungüento. Dixo entonces uno de sus Discípulos, Judas Iscariotes, el que lo habia de entregar: ¿Por qué no se ha vendido este ungüento por trescientos dineros, y se ha dado á los pobres? Mas dixo esto, no porque estuviese á cargo suyo el cuidado de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo la bolsa, llevaba lo que se echaba en ella. 1 Dixo entonces Jesus: Dexadla, que lo aproveche para el dia de mi sepultura. 2 Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros, mas á mí no siempre me teneis. Llegó, pues, á entender una gran

---

1 Donde se depositaba lo que ofrecian al Salvador los que creian en él. (*Martini hic.*)

2 Dexad que haga conmigo vivo estos oficios de caridad, que no podrá hacer, quando yo haya muerto. (*Martini hic.*)

muchedumbre de Judios, que estaban en aquel lugar, y viniéron no solo por causa de Jesus, mas por ver á Lázaro al qual habia resucitado de entre los muertos.

Ofert. Líbrame, ó Señor, de mis enemigos: á tí me acogí; enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

Oracion secreta: *Hæc sacrificia*, &c.

O Dios omnipotente, haz que limpiándonos estos sacrificios con su poderosa virtud, nos hagan llegar á su orígen con mayor pureza. Por nuestro Señor, &c.

2. Contra los que persiguen la Iglesia.

Defiende, Señor, á los que asistimos á tus misterios, para que unidos á las cosas divinas, te sirvamos con cuerpo y alma. Por nuestro Señor, &c.

O esta otra *Oblatis*, &c. por el Papa.

Rogámoste, Señor, que aplaques tu enojo con las presentadas ofrendas; y que gobiernes con proteccion no interrumpida á tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia.

Por nuestro Señor, &c.

Prefacio de la Santa Cruz.

Comun. Avergüéncense y sean confundidos juntamente los que se dan el parabien en mis males. Sean cubiertos de vergüenza y de confusion los que hablan malignamente contra mí.

Postcomunion: *Præbeant*, &c.

Dénnos, Señor, tus santos Sacramentos un fervor divino, por el qual seamos á un tiempo recreados con su participacion y con su fruto. Por nuestro Señor, &c.

2. Contra los que persiguen la Iglesia.

Rogámoste, ó Señor Dios nuestro, que á aquellos á quienes concedes gozar de la divina participacion, no los dexes caer en los peligros del mundo. Por nuestro Señor, &c.

O esta otra *Hæc nos*, &c. por el Papa.

Rogámoste, Señor, que sea nuestro escudo la participacion del divino Sacramento: y que salve y fortalezca en todo tiempo á tu siervo N. que quisis-

te presidiese como Pastor en tu Iglesia, junto con la grey que le ha sido encomendada. Por nuestro Señor, &c.

Por el Pueblo: Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Adjuva nos*, &c.

Ayúdanos, ó Dios Salvador nuestro, y concédenos llegar gozosos á recordar los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor, &c.

MARTES.

MISA.

ESTACION Á SANTA PRISCA.

Introito: *Nos autem*, &c.

Nosotros debemos 1 gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo:

---

1 El *Oportet* de que aquí usa la Iglesia, dice obligacion y necesidad absoluta. Es tomado este introito del cap. VI de la carta á los Galatas, donde dice el Apóstol: *Mihi absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Jesu-Christi.*

en quien está la salud, la vida, y la resurreccion nuestra, por el qual fuimos hechos salvos y libres. ℣. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros. *Repit.* Nosotros, &c.

Oracion: *Omnipotens sempiterne*, &c.

Omnipotente eterno Dios, concédenos que de tal suerte celebremos los misterios de la pasion del Señor, que merezcamos alcanzar perdon de nuestras culpas. Por el mismo Señor, &c.

2. *Oracion como el Lunes.*

Leccion del Profeta Jeremias. 11.

En aquellos dias dixo Jeremias: [1] Señor, tú me hiciste saber, y conocí: entonces me mostraste sus intentos. Y yo como cordero manso, que llevan al

---

1 Lo que aquí dice Jeremias era figura de lo que habia de padecer el Salvador. (*S. Gerónimo sobre este lugar.*)

sacrificio, como si ignorase que se habian conspirado contra mí, diciendo: pongamos leño en su pan 1 y desterrémosle 2 de la tierra de los vivos, y no haya mas memoria de su nombre. Mas tú, ó Señor de Sabaoth, que juzgas segun justicia, y sondas los riñones y los corazones, vea yo tu venganza de ellos: 3 porque á tí he descubierto mi causa, Señor Dios mio.

Grad. Quando mis enemigos me molestaban, vestíame yo de cilicio, y humillaba con ayuno mi alma, y mi oracion se revolvia en mi seno. ℣. Juzga,

---

1 Esto es, envenenémos su pan

2 Al que los Judios quisieron desterrar de entre los vivos, ese mismo con su muerte dió vida á todos los hombres: y el nombre que quisieron borrar del mundo, es ensalzado sobre todo nombre.

3 Habla aquí proféticamente, no por espíritu de venganza, que no pudo caber en Jesu-Christo: y anuncia lo que habia de suceder con los endurecidos y rebeldes por un efecto de la divina justicia.

Señor, á los que me hacen daño: pelea hasta rendir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda.

PASION
DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO,
SEGUN SAN MARCOS. C. 14.

En aquel tiempo se celebraba la Pascua, y los Azimos despues de dos dias: y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian: *S.* No lo hagamos en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. *C.* Hallándose, pues, Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, y estando puesto á la mesa, llegó una muger, que traía un vaso de alabastro, lleno de ungüento de espigas de nardo de mucho precio, y habiendo quebrado el vaso, se lo derramó sobre su cabeza. Habia allí al-

gunos que lo lleváron á mal en su interior, y dixeron: *S.* ¿A qué fin este desperdicio de ungüento? Puesto que se podia vender por mas de trescientos dineros, y darse á los pobres; *C.* Y se enfurecian contra ella. Mas Jesus les dixo: ✠ Dexadla ¿por que la molestais? Buena obra me ha hecho. Porque siempre teneis pobres con vosotros, y podeis hacerles bien quando quisiereis. mas á mí no siempre me teneis. Esta hizo lo que pudo: se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo: que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en alabanza suya esto que ha hecho. *C.* Y Judas Iscariotes, uno de los doce, se fue á buscar á los Príncipes de los Sacerdotes para entregárselo á traicion. Los quales luego que lo oyéron, se holgáron, y prometiéron darle dinero. Y desde entonces buscaba una ocasion favorable para entregarle. El primer

dia, pues, de los Azimos, en el que sacrificaban la Pascua, le dixéron sus Discípulos: *S.* ¿Donde quieres que vamos á prevenir lo necesario para que comas la Pascua? *C.* Y envió dos de sus Discípulos, y les dixo: ✠ Id á la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre, que lleva un cantaro de agua; idle siguiendo, y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Donde está el aposento, donde tengo de comer la Pascua con mis Discípulos? Y él os mostrará una grande sala bien adornada: y prevenidnoslo allí. *C.* Los Discípulos partiéron, y llegados á la ciudad, lo halláron como les habia dicho, y preparáron la Pascua. Llegada la tarde pasó allá con los doce. Y quando estaban puestos á la mesa, y comiendo, les dixo Jesus: ✠ En verdad os digo, que uno de vosotros, que está comiendo conmigo, me ha de vender. *C.* Entonces ellos comenzáron á entristecerse, y á decirle cada

uno: *S.* ¿Soy yo por ventura? *C.* Y él les respondió: ✠ Uno de los doce que pone conmigo la mano en el plato. A la verdad el Hijo del Hombre vá, como está escrito de él: mas ¡ay de aquel hombre, por quien el Hijo del Hombre será entregado! Bueno le fuera á este tal no haber nacido. *C.* Y estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, partióle y dióselo, diciendo: ✠ Tomad, este es mi cuerpo. C. Y habiendo tomado el caliz, dando gracias, se lo alargó, y bebiéron de él todos. Y les dixo: ✠ Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos será derramada. En verdad os digo: que no beberé yá mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo en el reyno de Dios. *C.* Y dicho el hymno, se salieron al monte de las Olivas. Jesus entonces les dixo: ✠ Todos sereis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y se descarriarán las ove-

jas. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galiléa. *C.* Pedro entonces le dixo: *S.* Aunque todos sean escandalizados en ti, mas no yo. *C.* Jesus le replicó: ✠ En verdad te digo, que tú hoy en esta misma noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. *C.* Pero él insistia todavia mas, diciendo: *S.* Aun quando sea necesario morir juntamente contigo, no te negaré. *C.* Y lo mismo decian los demás. Y llegáron á un huerto llamado Gethsemani, y dixo á sus Discípulos: ✠ Quedaos aquí mientras yo hago oracion. *C.* Y tomando consigo á Pedro, á Jayme, y á Juan, comenzo á atemorizarse y á angustiarse. Y les dixo: ✠ Triste está mi alma hasta la muerte. Esperad aquí, y velad. *C.* Y adelantándose un poco, se postró en tierra y se puso á orar, que si posible fuese pasase de él la hora, y dixo: ✠ Abba, Padre, todo te es posible: traspasa de mí este caliz; mas

no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú. *C.* Y vino, y los halló durmiendo, y dixo á Pedro: ✠ ¿Simon, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu á la verdad está pronto; mas le carne flaca. *C.* Y retirándose segunda vez, oró repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, hallólos de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados), y no sabian que responderle. Y vino por tercera vez, y les dixo: ✠ Dormid yá, y reposad: basta: la hora es llegada: ved que el Hijo del Hombre va á ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos: vamos: ved yá aquí cerca el que me ha de vender. Aun estaba él hablando, quando llegó Judas Iscariotes, uno de los doce, y con él un gran tropel de gente armada de espadas y de palos, enviados por los Príncipes de los Sacerdotes, los Escribas y los Ancianos. Y el traidor les habia dado

esta señal, diciendo: *S*. Aquel á quien yo besáre, él es: prendedle y llevadle con cautela. *C*. Y luego que llegó, se acercó á Jesus, y le dixo: *S*. Dios te salve, Maestro. *C*. Y le besó. Entonces ellos le echáron las manos, y le prendiéron. Uno de los que estaban presentes, sacando su espada, hirió á un criado del Sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y tomando Jesus la palabra les dixo: ✠ Como si fuera yo ladron, habeis salido con espadas y palos á prenderme. Cada dia estaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendísteis: mas es necesario que se cumplan las Escrituras. *C*. Entonces sus Discípulos, abandonándole, huyéron todos. Y un cierto mancebo iba siguiendo á Jesus, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo: y le prendiéron. Mas él, soltando la sábana, se les escapó desnudo. Y lleváron á Jesus á casa del Sumo Sacerdote: y se congregáron todos los Sacerdotes, los

Escribas, y los Ancianos. Mas Pedro le fue siguiendo á lo léjos hasta el átrio del Sumo Sacerdote, y se estaba sentado à la lumbre con los criados calentándose. Y los Príncipes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban testigos contra Jesus para condenarle á muerte, y no los hallaban. Porque muchos deponian falsamente contra él; mas sus deposiciones no eran conformes. Y levantándose algunos, depusiéron falsamente contra él, diciendo: *S.* Nosotros le hemos oído decir: Yo destruiré este templo hecho con las manos, y dentro de tres dias edificaré otro no hecho con las manos. Mas sus testimonios no concordaban. Y levantándose en medio de todos el Sumo Sacerdote, preguntó á Jesus, y dixo: *S.* ¿Nada respondes á lo que estos atestiguan contra tí? *C.* Mas él callaba y no le respondió. Nuevamente le preguntó el Sumo Sacerdote, y le dixo: *S.* ¿Eres tú Christo, el Hijo de Dios bendito? *C.*

Y Jesus le respondió: ✠ Yo soy: y vereis al Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. *C.* Entonces el Sumo Sacerdote, rasgando sus vestiduras, dixo: *S.* ¿Para qué mas testigos? ¿No acabais de oir la blasfemia? ¿Qué os parece? *C.* Y todos juzgáron que merecia la muerte. Y comenzáron algunos á escupirle, y cubrirle el rostro, y darle de puñadas, y decirle: *S.* Adivina. *C.* Y los criados le daban de bofetadas. Entretanto estaba Pedro abaxo en el atrio, y habiendo llegado una de las criadas del Sumo Sacerdote, como le vió estarse calentando, clavando en él los ojos, le dixo: *S.* Tú tambien estabas con Jesus el Nazareno. *C.* Mas él lo negó diciendo: *S.* No le conozco, ni sé lo que dices. *C.* Y salióse fuera delante del átrio, y cantó el gallo. Y viéndole de nuevo la criada, comenzó á decir á los que estaban presentes: *S.* De ellos es este. *C.* Mas él lo negó

otra vez: y poco despues los que estaban allí dixéron otra vez á Pedro: *S.* Sin duda de ellos eres, porque eres tambien Galiléo. *C.* Y él entonces comenzó á hacer imprecaciones contra sí, y á afirmar con juramento: *S.* No conozco á ese hombre de quien hablais. *C.* Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez: y Pedro se acordó de la palabra, que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante, dos veces me has de negar tres veces. Y comenzó á llorar. Y luego por la mañana los Príncipes de los Sacerdotes con los Ancianos y con los Escribas y todo el consistorio tuviéron consejo: y habiendo hecho atar á Jesus, le lleváron y entregáron á Pilato. Y Pilato le preguntó diciendo: *S.* ¿Eres tú el Rey de los Judios? *C.* Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. *C.* Y le acusaban los Príncipes de los Sacerdotes de muchas cosas. Y Pilato le preguntó de nuevo, diciendo: *S.* ¿No respondes algo? Mira de quan-

tas cosas te acusan. *C.* Mas Jesus ni aun entonces respondió; de suerte que Pilato estaba maravillado. Solia éste dar libertad en el dia de fiesta á aquel preso que le pedian, fuese el que fuese. Y á la sazon habia uno llamado Barrabás, el qual estaba en la carcel con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una sedicion. Y habiéndose juntado la muchedumbre, comenzó á pedir la gracia, que acostumbraba hacerles. Y Pilato respondió y dixo: *S.* Quereis que os suelte al Rey de los Judios? *C.* Porque sabia, que por envidia le habian entregado los Príncipes de los Sacerdotes. Mas los Pontífices incitáron á la muchedumbre para que mas bien les soltase á Barrabás. Y Pilato les dixo otra vez: *S.* ¿Qué quereis, pues, que haga del Rey de los Judios? *C.* Y ellos volviéron á gritar: *S.* Crucifícale. *C.* Mas Pilato les decia: *S.* ¿Pues qué mal ha hecho? *C.* Y ellos levantaban mas el grito: *S.* Crucifícale. *C.* Por último Pi-

lato, queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesus, se lo entregó para que le crucificasen. Y los soldados lo lleváron al átrio del pretorio, y convocando toda la guardia le vistiéron de púrpura, y teniendo una corona de espinas se la pusiéron. Y comenzáron á saludarle: Dios te salve, Rey de los Judios. Y le herian la cabeza con una caña, y le escupian, y arrodillándose le adoraban. Y despues de haberle escarnecido le quitáron la púrpura, y poniéndole sus propios vestidos, le sacáron para crucificarle. Y obligáron á que cargase con la Cruz á un pasagero de Cyrene, llamado Simon, [1] padre de Alexandro y de Rufo, que venia de una granja. Y le conduxéron

1 Esta advertencia del Evangelista da lugar á creer que Alexandro y Rufo eran dos hombres conocidos entonces en Roma, donde San Marcos escribia, y tal vez christianos, que podrian deponer de la verdad del caso.

á un lugar llamado Gólgotha, que interpretado quiere decir lugar de la calabera. Y diéronle á beber vino mezclado con mirra, y no lo tomó. 1 Y despues de haberle crucificado, repartiéron sus vestidos echando suerte sobre ellos, para ver lo que tocaba á cada uno. Era yá la hora tercia 2 quando le crucificáron: y el título de su condenacion tenia esta inscripcion: El Rey de los Judios. Y crucificáron con él dos ladrones, uno á su diestra, y otro á su siniestra. Y cumplióse la Escritura, que dice: y fuí contado con los iniquos. Y los que pasaban le blasfemaban meneando sus cabezas, y diciendo: S.

---

1 No quiso el Salvador tomar esta bebida, que se daba á los ajusticiados para embotarles el sentido, con lo qual se mitigase el dolor de la muerte. (*M. Leon N. Rey p. 229.*)

2 El fin de la hora que San Marcos llama *tercia*, era quasi el principio de la que San Juan llama *quasi sexta*. Uno y otro denotan el espacio de tiempo que corresponde á nuestro mediodia. (*V. Calmet hic.*)

¡Ah! tú el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo baxando de la Cruz. *C.* Del mismo modo le burlaban tambien los Príncipes de los Sacerdotes con los Escribas, diciéndose unos á otros: *S.* A otros salvó, y á sí mismo no puede salvar. Christo el Rey de Israël baxe ahora de la Cruz, para que lo veamos y creamos. *C.* Y los que estaban crucificados con él, le injuriaban de la misma manera. Y á la hora sexta se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y á la hora nona exclamó Jesus en alta voz, diciendo: ✠ Eloi, Eloi, lamma sabacthani? *C.* Que quiere decir: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por que me has desamparado? *C.* Y algunos de los que estaban presentes habiéndolo oído, decian: *S.* Mirad, á Elias llama. *C.* Y corriendo uno de ellos, y empapando una esponja en vinagre, y atravesándola en una caña, le daba á beber, diciendo: *S.* Dexad, veamos si vendrá Elias á

quitarle. *C.* Con esto Jesus dando una grande voz, espiró. (*Aquí se arrodillan, y se hace una breve pausa.*) Y el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á baxo. Viendo, pues, el Centurion, que estaba delante, como habia espirado, exclamando de esta suerte, dixo: *S.* Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre. *C.* Y habia allí tambien unas mugeres, que estaban mirando de léjos: entre las quales se hallaba Maria Magdalena, y Maria madre de Jayme el menor, y de Joseph, y Salomé, 1 que le seguian y servian quando estaba en Galiléa; y otras muchas que juntamente con él habian subido á Jerusalen.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

Llegada la tarde (porque era la Parasceve, que era la víspera del Sábado)

---

1 Muger del Zebedéo, y madre de Santiago el mayor, y de San Juan Evangelista.

vino Joseph de Arimathéa, Senador noble, 1 que esperaba tambien el Reyno de Dios, y se presentó con intrepidez á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Mas Pilato se maravilló de que yá hubiese muerto: y haciendo venir al Centurion, le preguntó si habia yá muerto. Y habiendo sabido por el Centurion, que así era, dió el cuerpo á Joseph. Joseph compró una sábana, y descendiéndolo de la Cruz, lo envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro, que estaba abierto en la piedra, y puso una losa á la boca del sepulcro.

Ofert. Guárdame, ó Señor, de la mano del pecador, y de los hombres malvados líbrame.

Oracion secreta: *Sacrificia nos*, &c.

Rogámoste, Señor, que estos sacrificios establecidos con ayunos medicinales, nos restablezcan prontamente. Por nuestro Señor, &c.

---

1 Lo que la vulgata dice *Decurio*, llamó el Griego *Consejero del Synedrio*.

2. *Oracion y Prefacio como el Lunes.*

Comun. Contra mí hablaban los que estaban sentados en el tribunal: contra mí cantaban los bebedores de vino. Mas yo, ó Señor, á tí enderezaba mi oracion: este es, ó Dios, el tiempo de mostrar tu agrado con la muchedumbre de tu misericordia.

Postcomunion: *Sanctificationibus*, &c.

O Dios omnipotente, con tus santificaciones sean curados nuestros vicios, y nos vengan remedios para la eterna vida. Por nuestro Señor, &c.

2. *Oracion como el Lunes.*

Por el Pueblo. Oremos: Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Tua nos*, &c.

Limpíenos, Señor, tu misericordia de todas las ocultas reliquias del hombre viejo, y háganos capaces de una santa renovacion. Por nuestro Señor, &c.

MISA.

ESTACION Á Sta. MARIA LA MAYOR.

Introito: *In nomine Jesu*, &c.

Al nombre de Jesus se doble toda rodilla, de lo celestial, de lo terreno, y de lo infernal: porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz: por eso el Señor Jesu-Christo está en la gloria de Dios Padre. ℣. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí. *Repit.* Al nombre, &c.

Despues de Kyrie eleyson, *se dice:* Oremos. Doblemos las rodillas. Levantaos.

Oracion: *Præsta, quæsumus*, &c.

Haz, ó Dios omnipotente, que pues somos incesantemente afligidos por nuestros excesos, seamos libres de ellos por la Pasion de tu unigénito Hijo. El qual contigo vive y reyna, &c.

Leccion del Profeta Isaías. 62 y 63.

Esto dice el Señor Dios: Decid á la hija de Sion: Hé aquí tu Salvador viene: 1 hé aquí trae consigo su galardon. ¿Quien es éste que viene de Edon? 2 ¿de Bosra con vestidos encarnados? Hermoso es él en su estola, que va con la grandeza de su poder. Yo soy el que hablo justicia, y defiendo para salvar. ¿Por qué es encarnado tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado ubas en el lagar? Solo yo pisé

---

1 Como si dexera: alégrate, Jerusalen, venido es yá el fin de tu lloro, y tu tribulacion se acabó. Él que te ha de redimir trae consigo riquezas abundantes con que pagar la constancia y la fidelidad, que en esperarle has tenido.

2 Judas Macabéo, que hizo guerra á Bosra, y á los de Idumea, y tuvo la gloria de restablecer el culto de Dios en su templo, manchado y destruido en parte por los Griegos. En el sentido espiritual se explicaa estas palabras y las siguientes, de la Ascencion gloriosa de Jesu-Christo, despues de su afrentosa muerte. (*Calmet hic.*)

el lagar, 1 y de los pueblos nadie me ayudó: pisélos con mi furor, y hollélos con mi ira: y su sangre salpicó mis ropas, y ensucié todos mis vestidos. Porque el dia de la venganza está en mi corazon, el año de mi redencion es venido. Miré al rededor, y no habia quien me socorriese: busqué, y no hubo quien me ayudase: y salvóme mi brazo, y mi indignacion misma me valió. Y hollé los pueblos con mi furor, y con mi indignacion los embriagué, 2 y derribé á tierra su esfuerzo. De las piedades del Señor me acordaré; de las alabanzas del Señor, acerca de todo lo que nos ha dado el Señor Dios nuestro.

Grad. No escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado: apre-

---

1 S. Cirilo, S. Cipriano, l. 2. epist. 3. y otros Padres, nos representan la Pasion de Jesu-Christo baxo esta misma semejanza del lagar.

2 Esto es, les hice beber el caliz de mi ira hasta las heces. Es frase comun en la santa Escritura. Ps. 74. v. 8. Isai. 52. v. 12 17. &c

súrate á oírme. ℣. Sálvame, ó Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma. Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno, y no hay pie.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui pro nobis*, &c.

O Dios, que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz, para libertarnos de la tirania del enemigo: concede á nosotros tus siervos, que alcancemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, &c.

2. *Oracion como el Lunes*

Leccion del Profeta Isaías. 53.

En aquellos dias dixo Isaías: ¿Quien creyó lo que nos han dicho? ¿Y el brazo del Señor 1 á quien se ha manifes-

---

1 Este nombre dan á Jesu-Christo las santas Escrituras. Isaías: *Aparejó el Señor su brazo santo ante los ojos de todas las gentes.* (Isai. LII. 10.) David: *Hasta que publique tu brazo á toda la generacion que vendrá.* (Ps. LXX. 20.)

tado? Es á saber, subirá como pimpollo 1 delante de él, y como raiz de tierra seca. 2 No hay en él hermosura ni magestad. Vímosle, y no estaba para ser visto; y lo codiciamos. 3 Despreciado y el ínfimo de los hombres, varon de dolores experimentado en flaqueza. 4 Su rostro estaba como encubierto y menospreciado, por cuya causa no lo reconocimos. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermeda-

---

1 Tambien se significa con este nombre el Salvador, segun aquello de Zacarias: *Veréis un varon cuyo nombre es pimpollo.* (Zach. VI. 12.) En Jeremias está escrito tambien: *Y haré que nazca á David pimpollo de justicia.* (Jerem. 33. 15.)

2 Para decir que Maria Santísima concibió sin varon, no habia una palabra, que mejor, ni con mas significacion dixese, que era decir, que fue *tierra seca.* (M. Leon N. Faces. p. 49.)

3 Aunque estaba sin rastro de hermosura, lo deseamos; porque sabíamos, que en sus llagas estaba el remedio nuestro. (*Hector Pint. hic.*)

4 *No tenémos un Pontífice*, decia el Apostol, *que no pueda compadecerse de nuestras enfermedades; sino tentado en todo á semejanza de nosotros, á excepcion del pecado.* (Hebr. IV. 15.)

des, y soportó nuestros dolores: y sin embargo nosotros le tuvimos por leproso, 1 herido de Dios, y abatido. Mas él fue herido por nuestras maldades, quebrantado por nuestros delitos. La disciplina 2 de nuestra paz vino sobre él, y con sus cardenales fuimos curados. Todos nosotros nos descarriámos como ovejas; cada qual se apartó por su camino: y el Señor impuso sobre él el pecado de todos nosotros. Fue ofrecido porque él lo quiso, y no abrió su boca. Será llevado al matadero como oveja; y como cordero delante de su trasquilador, enmudecerá, y no abrirá su boca. De la tribulacion y del juicio fue apartado 3: su generacion

---

1 La lepra era tenida por plaga enviada de Dios. (*Calmet hic.*)

2 El castigo que habia de borrar nuestros pecados, y hacernos amigos de Dios. Sobre el uso de esta voz *disciplina* en nuestra lengua V. Zarate. De la paciencia Christ. l. 3. disc. 2.

3 Esto es, de la tribulacion y del juicio en que fue condenado: subió vencedor al Eterno Padre. (*S. Geron. hic.*)

[1] ¿quien la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes: por el pecado de mi pueblo le herí. Y dará los impios en precio de su sepultura, [2] y los ricos en recompensa de su muerte: porque no cometió maldad, ni hubo engaño en su boca. Mas el Señor quiso atribularle en la enfermedad: si pusiere su vida por expiacion, [3] verá alargarse su generacion, y la voluntad del Señor estará en su mano. Por el trabajo de su alma verá, y se hartará; con su conocimiento justificará mi sier-

---

1 Sea la generacion eterna, ó la encarnacion, ó el nacimiento temporal de Jesu-Christo. Puede entenderse tambien de la espiritual generacion de la Iglesia, y la maravillosa multiplicacion de sus hijos. *Calmet hic.*)

2 Castigará á los autores de la muerte injusta del Salvador, y tomará de ellos venganza. Todo esto se cumplió en la ruina de Jerusalen, y de los Judios. (*Calmet hic.*)

3 Esto significa aquí la palabra *peccatum*, que es el sentido en que dixo el Apostol de Jesu-Christo: *Factus est pro nobis peccatum* (V. Hector. Pint. hic.)

vo justo á muchos, y él llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré parte con muchos, 1 y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida á la muerte, y fue contado con los malhechores, 2 habiendo llevado sobre sí los pecados de muchos, y rogado por los transgresores.

Tract. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí. ℣. No escondas tu rostro de mí en el dia de mi tribulacion, inclina á mí tus oidos. ℣. En qualquier dia, que te invocáre, apresúrate á oirme. ℣. Porque se han desvanecido como humo mis dias, y mis huesos son fritos como en sarten. ℣. Cortado fui como heno, y se secó mi corazon, porque

---

1 Le haré la piedra angular, que úna en sí los dos pueblos Judio y Gentil. (*Calmet hic.*)

2 Pospuesto á un homicida; crucificado entre dos ladrones. No pudiera hablar con mas claridad ningun Evangelista de lo que habla aquí el Profeta. (*Calmet hic.*)

me olvidé de comer mi pan. ℣. Levantándote tú, Señor, tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de usar con ella de misericordia.

PASION
DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO
SEGUN SAN LUCAS. C. 22 y 23.

En aquel tiempo se acercaba el dia solemne de los Azimos, que se llama Pascua: y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de dar la muerte á Jesus; pero temian al pueblo. Y Satanás entró en Judas, que tenia por sobrenombre Iscariotes, uno de los doce. Y fue, y trató con los Príncipes de los Sacerdotes y con los Magistrados, de como se lo entregaria. De lo qual se alegráron, y concertaron de darle una suma de dinero; y se ofreció á ello. Y buscaba oportunidad para entregársele, estando solo. Llegó, pues, el dia de los Azimos, en el que

se debia sacrificar el cordero pascual. Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: ✠ Id á prepararnos el cordero pascual para comerlo. *C.* Ellos le dixeron: *S.* ¿Donde quieres que lo dispongamos? *C.* Y él les respondió: ✠ Luego que entreis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre, que llevará un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entráre. Y decid al padre de familias de la casa: El Maestro te dice: ¿donde está el aposento en que he de comer la Pascua [1] con mis Discípulos? Entonces él os mostrará una grande sala adornada, y allí lo habeis de disponer. *C.* Habiendo, pues, ido lo halláron como les dixo: y preparáron la Pascua. Y llegada la hora se puso á la mesa, y con él los doce Apóstoles. Y les dixo: ✠ Ansiosamente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes

---

1 La Pascua, ó sea el cordero pascual, no podia sacrificarse, ni comerse sino en Jerusalen. (*Martini hic.*)

de mi pasion. Porque os digo, que no la comeré yá mas hasta que se cumpla
1 en el reyno de Dios. *C.* Y tomando el caliz, dió gracias, y dixo: ✠ Tomad, y distribuidle entre vosotros. Porque os digo, que no beberé mas del fruto de la vid, hasta que venga el reyno de Dios. *C.* Y habiendo tomado el pan, dió gracias y le partió, y se los dió, diciendo: ✠ Este es mi cuerpo, que es dado por vosotros: haced esto en memoria de mí. *C.* Asimismo tambien el caliz, despues de haber cenado, diciendo: ✠ Este caliz es el nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros. Con todo esto, hé aquí la mano del que me vende, está conmigo en la mesa. A la verdad el Hijo del Hombre va, segun lo que está determinado: mas ¡ay de aquel hom-

---

1 Hasta que en el reyno de Dios se cumpla la libertad perfecta, y salvacion figurada en las ceremonias de la Pascua de los Judios.

bre por quien será vendido! *C*. Y ello entonces comenzáron á preguntarse unos á otros, qual de ellos seria el que habia de hacer tal cosa. Movióse tambien á la sazon entre ellos una contienda sobre qual de ellos pareceria ser el mayor. Mas él les dixo: ✠ Los Reyes de los Gentiles los gobiernan con imperio: y los que sobre ellos tienen el señorío, son llamados bienhechores. Mas entre vosotros no sea así: antes el que es mayor entre vosotros, hágase como el menor, y el que preside, como el que sirve. Porque ¿qual es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿No lo es el que está sentado á la mesa? Yo estoy, pues, entre vosotros como el que sirve. Y vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones, 1 por esto os pre-

---

1 Llama tentaciones suyas las persecuciones y trabajos, que habia sufrido en la predicacion del Evangelio. (*Martini hic.*)

paro yo el reyno, como mi Padre me lo ha preparado á mí, para que comais y bebais á mi mesa en mi reyno, y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce Tribus de Israël. *C.* Dixo tambien el Señor: ✠ Simon, Simon, mira que Satanás ha solicitado acribaros como trigo. Mas yo he rogado por tí, para que tu fé no falte: y tú una vez convertido, confirma á tus hermanos. *C.* Él le dixo: *S.* Señor, aparejado estoy para ir contigo á la carcel y á la muerte. *C.* Mas Jesus le dixo: ✠ Dígote, Pedro, que no cantará hoy el gallo, antes que por tres veces niegues haberme conocido. *C.* Y les dixo despues: ✠ Quando os envié sin bolsa, sin zurron y sin zapatos, ¿os faltó algo por ventura? *C.* Y ellos respondiéron: *S.* Nada. *C.* Díxoles entonces: ✠ Pues ahora el que tiene bolsa, tómela, y tambien el zurron: y el que no la tiene, venda su túnica, y compre una espa-

da. 1 Porque os digo, que es necesario se cumpla yá en mí esto que está escrito: Y fue contado con los iniqüos. Porque las cosas, que de mí están escritas, van á cumplirse. *C*. Mas ellos respondiéron: *S*. Señor, hé aquí dos espadas. 2 Y él les dixo: ✠ Basta. *C*. Y habiendo salido, se encaminó, segun su costumbre, al monte de las Olivas: y sus Discípulos le fuéron tambien siguiéndo. Y llegando á aquel lugar, les dixo: ✠ Orad, porque no entreis en tentacion. *C*. Y apartóse de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba, diciendo: ✠ Padre, si

---

1 Con esta alegoría no quiso decir Jesu-Christo á sus Discípulos, que se armasen de espadas materiales, para lo que les quedaba que padecer; sino del broquel de la fé, y de la espada de la palabra de Dios, como entendiéron este lugar con los PP. antiguos los buenos expositores modernos. (*Pereyra hic.*)

2 De aquí se colige, que los Apóstoles no entendieron el alto sentido en que el Salvador les hablaba. (*Martini hic.*)

quieres, traspasa de mí este caliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya. C. Y se le apareció un Angel del cielo, confortándole. Y puesto en agonía, oraba mas afectuosamente. Y le entró un sudor 1 como de gotas de sangre, que corrian hasta el suelo. Habiéndose, pues, levantado de la oracion, y venido á donde estaban sus Discípulos, los halló durmiendo de tristeza. Y les dixo: ✠ ¿Por qué dormis? Levantaos, orad, porque no entreis en tentacion. C. Aun estaba él hablando, y hé aquí una tropa de gente: y uno de los doce, llama-

1 San Gerónimo contra los Pelagianos, lib. 2, dice: que yá en el siglo IV habia muchos códices latinos y griegos; de donde algunos menos prudentes habian raido lo que el Evangelio dice del sudor de sangre de Christo, y de la aparicion del Angel; por creer agenos entrambos sucesos de la dignidad del Hijo de Dios. Pero que estos versos se deben tener por canónicos, á mas de la autoridad del S. Concilio de Trento, lo demuestran los PP. antiguos. San Justino, *Dial. cum Triph. n.* 103; San Ireneo, l. 5. c. 22. y otros.

do Judas, iba delante: y acercóse á Jesus para besarle. Mas Jesus le dixo: ✠ ¿Judas, con un beso vendes al Hijo del Hombre? *C*. Viendo, pues, los que estaban con él lo que iba á suceder, le dixéron: *S*. ¿Señor, echamos mano á la espada? *C*. Y uno de ellos hirió á un criado del Príncipe de los Sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesus tomando la palabra, dixo: ✠ Basta eso: no paseis adelante. C. Y habiendo tocado la oreja de aquel hombre, le curó. Dixo despues Jesus á los Príncipes de los Sacerdotes, á los Magistrados del templo, y á los Ancianos, que habían venido á él: ✠ ¿Como si fuera yo ladron, habeis salido con espadas y palos? Habiendo estado todos los dias con vosotros en el templo, no extendisteis las manos contra mí: mas esta es vuestra hora, 1 y el poder de las

1 Esto es, el tiempo que se os ha permitido para que pongais las manos en vuestro mismo Salvador. (*Martini hic.*)

tinieblas. *C*. Y prendiéndole, lo llevá-ron á la casa del Príncipe de los Sacer-dotes, y Pedro lo seguia á lo léjos. Y habiendo encendido lumbre en medio del átrio, y sentándose ellos al rede-dor, Pedro estaba entre ellos. Una criada, luego que lo vió sentado á la lumbre, le miró con atencion, y dixo: *S*. Tambien estaba este con él. *C*. Mas él lo negó, diciendo: *S*. Muger, no le conozco. *C*. Y un poco despues viéndole otro, dixo: *S*. Tú tambien eres de ellos. *C*. Mas Pedro respondió: *S*. Hombre, no lo soy. *C*. Y pasada como una hora afirmaba otro, diciendo: *S*. De cierto estaba tambien este con él: porque es tambien Galiléo. *C*. Y Pedro respondió: *S*. Hombre, no sé lo que dices. *C*. Y en el mismo instante, es-tando él todavia hablando, cantó el gallo. Y volviéndose el Señor miró á Pedro, y Pedro se acordó de la pala-bra que el Señor le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres

veces. Y saliendo fuera Pedro lloró amargamente. Y los que guardaban á Jesus, le escarnecian hiriéndole. Y le vendáron los ojos, y lo abofeteaban, y le preguntaban, diciendo: *S.* ¿Adivina quien te ha herido? *C.* Y le decian otras muchas cosas blasfemando. Luego, pues, que amaneció, se juntáron los Ancianos del pueblo y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, y le lleváron á su consistorio, y le dixéron: *S.* Si tú eres Christo, dínoslo. *C.* Mas él les respondió: ✠ Si os lo dixere, no me creereis. Y si ademas os preguntáre, no me respondereis, ni me pondreis en libertad. Mas sin embargo estará el Hijo del Hombre sentado á la diestra del poder de Dios. *C.* Entonces le dixéron todos: *S.* ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? *C.* El les respondió: ✠ Vosotros decis que yo lo soy. *C.* Mas ellos dixéron: *S.* ¿Para qué mas testigos? Nosotros mismos lo hemos oido de su boca. *C.* Y levantándose

toda aquella muchedumbre le lleváron á Pilato. Comenzáron, pues, á acusarle, diciendo: *S*. A este hemos hallado seduciendo á nuestra nacion, y prohibiendo pagar los tributos al Cesar, y diciendo ser él Christo Rey. *C*. Entonces Pilato le preguntó, diciendo: S. ¿Eres tú Rey de los Judios? *C*. Mas él respondió diciendo: ✠ Tú lo dices. *C*. Y Pilato dixo á los Príncipes de los Sacerdotes y á la muchedumbre: *S*. No hallo delito alguno en este hombre. *C*. Pero ellos porfiaban, diciendo: *S*. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde Galiléa hasta aquí. *C*. Pilato, oyendo nombrar la Galiléa, preguntó si era Galiléo. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Herodes, envióle á Herodes, el qual se hallaba tambien á la sazon en Jerusalen. Herodes se alegró mucho de ver á Jesus, porque habia largo tiempo que le deseaba: por haber oído contar de él

muchas cosas, y esperaba verle hacer algun milagro. Le hizo, pues, muchas preguntas: más él nada le respondió. Hallabanse presentes los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, acusándole fuertemente. Mas Herodes con su tropa le menospreció, y haciéndole vestir por burla de una ropa blanca, le volvió á enviar á Pilato. Y este mismo dia Herodes y Pilato, de enemigos que eran antes, se hicieron amigos. Pilato, pues, habiendo convocado á los Prìncipes de los Sacerdotes y á los Magistrados, y al pueblo, les dixo: *S*. Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo: y ved aquí que preguntándole yo en vuestra presencia, no le he hallado culpado en ninguno de los delitos de que le acusais. Ni Herodes tampoco: porque os remití á él, y no se le ha probado culpa alguna por la qual merezca la muerte. Le castigaré, pues, y le daré libertad. *C*. Estaba obligado á libertar á uno en la fes-

tividad. Y toda la muchedumbre gritó á una vez, diciendo: *S*. Quita á este, y suéltanos á Barrabás. *C*. Este habia sido puesto en la carcel por cierta sedicion sucedida en la ciudad, y por homicidio. Y Pilato les habló otra vez, deseando libertar á Jesus. Mas ellos volvian á gritar, diciendo: *S*. Crucifícale, crucifícale. C. Y él les dixo tercera vez: *S*. ¿Qué mal ha hecho este? Yo no hallo en él delito alguno de muerte: le castigaré, pues, y le pondré en libertad. *C*. Mas ellos instaban, pidiendo á grandes gritos, que fuese crucificado: y tomaban mas fuerza sus clamores. Entonces Pilato decretó, que se hiciese lo que ellos pedian. Y soltóles al que por la sedicion y el homicidio habia sido puesto en la carcel, que era el que pedian; y entregó á Jesus á la voluntad de ellos. Y llevandole, tomáron un hombre de Cyrene, llamado Simon, que venia de una granja, y le cargáron la cruz para que la llevase

detras de Jesus. Seguíale una grande multitud de pueblo y de mugeres, que lloraban, y se dolian de él. Mas Jesus vuelto á ellas, las dixo: ✠ Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí; mas llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque hé aquí, que vendrán dias 1 en que dirán: bienaventuradas las esteriles, y los vientres que no concibiéron, y los pechos que no diéron leche. Entonces comenzarán á decir á los montes, caed sobre nosotros, y á los collados, sepultadnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco que se hará? C. Y llevaban tambien con él otros dos, que eran malhechores, á darles muerte. Y llegados al lugar, que se llama de la Calabera, le crucificáron allí, y tambien á los ladrones, uno á la derecha, y otro á la sinies-

1 Alude á la ruina de Jerusalen, quando entre otros exemplos de extrema calamidad, se viéron las mas nobles y piadosas madres comer la carne de sus propios hijos. (*Martini hic.*)

tra. Mas Jesus decia: ✠ Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. *C*. Y repartiendo sus vestidos, los sorteáron. El pueblo estaba mirando, y los principales, juntamente con él, le mofaban, diciendo: *S*. A otros salvó este: sálvese á sí mismo, si es Christo, el escogido de Dios. *C*. Escarneciánle tambien los soldados, acercándose á él, y presentándole vinagre, y diciendo: *S*. Si tú eres Rey de los Judios, sálvate á tí mismo. *C*. Habian puesto tambien sobre él una inscripcion con letras griegas, latinas y hebreas: Este es el Rey de los Judios. Y uno de los ladrones crucificados le blasfemaba, diciendo: *S*. Si tú eres Christo, sálvate á tí mismo y á nosotros. *C*. Mas el otro respondia, reprehenciéndole, y diciendo: *S*. ¿Ni aun temes tú á Dios, estando en el mismo suplicio? Nosotros á la verdad padecemos justamente, porque recibimos lo que merecian nuestras obras; mas éste ningun mal ha hecho.

C. Y decia á Jesus: *S.* Señor, acuérdate de mí quando estuvieres en tu reyno. C. Y Jesus le respondió: ✠ En verdad te digo, que hoy serás conmigo 1 en el parayso. C. Y era yá cerca de la hora sexta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona. Y el sol se obscureció, y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesus exclamando en alta voz, dixo: ✠ Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. *C.* Y dicho esto espiró. (*Arrodillanse, y se hace una breve pausa.*) Viendo el Centurion lo que habia sucedido, dió gloria á Dios, diciendo: *S.* Verdaderamente este hombre era justo. C. Y toda la muchedambre de los que asistian á este espectáculo, y veian lo que pasaba, se volvian, dándose golpes en el

1 Muchos PP. alegados por Calmet, entienden esta promesa de la vision beatífica de la Divinidad. Acerca de esto escribió San Agustin una larga carta á Dardano, que deseaba salir de esta duda.

pecho. Mas todos los conocidos de Jesus y las mugeres, que le habian seguido de Galiléa, estaban de léjos mirando estas cosas.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

Entonces un varon, llamado Joseph, que era Senador, hombre virtuoso y justo, el qual no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian hecho, natural de Arimatéa, ciudad de Judea, y que esperaba tambien el Reyno de Dios; este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus. Y habiéndolo baxado de la cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en la peña, en el qual ninguno hasta entonces habia sido sepultado.

Ofert. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí: no escondas de mí tu rostro.

Oracion secreta: *Suscipe*, &c.

Acepta, Señor, como te rogamos,

el dón ofrecido ; y dígnate hacer que recibamos con piadosos afectos lo que celebramos en el misterio de la Pasion de tu Hijo N. Sr. Por el mismo, &c.

2. *Oracion como el Lunes.*

Comun. Mezclaba con lágrimas mi bebida, porque habiéndome tú elevado, me derribaste: y yo me sequé como heno. Mas tú, ó Señor, permaneces para siempre: levantándote tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de tener misericordia de ella. Oracion: *Largire*, &c.

Haz, ó Dios omnipotente, que se persuada nuestra inteligencia con una firme confianza, de que nos has dado la vida eterna por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos adorables misterios.

2. *Oracion como el Lunes.*

Por el pueblo. Oremos: Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Respice, quæsumus*, &c.

Pon, Señor, los ojos, como te ro-

gamos, en esta tu familia; por la qual nuestro Señor Jesu-Christo no reparo ser entregado á manos de malhechores, y sufrir el tormento de la cruz. El qual contigo vive y reyna, &c.

JUEVES SANTO.

Á MAYTINES.

PRIMER NOCTURNO.

Aña. El zelo de tu casa me comió, y los oprobrios de los que te ultrajan cayéron sobre mí.

Salmo 68. *Salvum me fac*, &c. 1

Sálvame, ó Dios; porque las aguas han penetrado hasta mi alma.

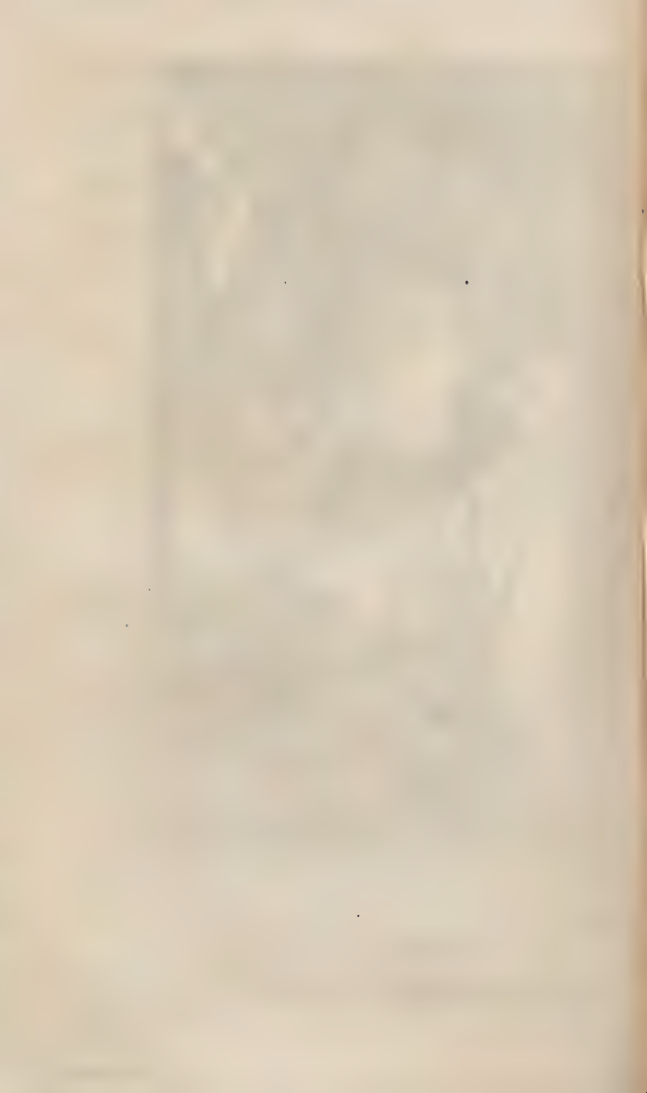
Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno, y no hay pie.

---

1 En este salmo se presenta á Jesu-Christo pidiendo al Padre su auxilio, y el castigo de los Judios. (*Genebr. hic.*)



Respondiò Jesus (à Pilato) Yo para esto hé venido al Mundo, para dar testimonio à la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz. Jo. XVIII 37.



He llegado a alta mar, y la tormenta me ha anegado.

He afanado clamando; mi garganta se ha enronquecido: mis ojos han desfallecido de esperar en mi Dios.

Hánse aumentado [1] mas que los cabellos de mi cabeza, los que me aborrecen sin causa.

Hànse fortalecido mis enemigos, los que injustamente me persiguen: entonces pagaba lo que no hurté. [2].

O Dios, tú conoces mi necedad: [3] y mis delitos no te son ocultos.

No sean avergonzados por mi causa los que esperan en tí, ó Señor, Señor de los poderios.

No sean confundidos por mi causa,

---

1 Hipérbole para denotar la muchedumbre, y el poder de sus enemigos.

2 Christo inocentísimo padeció por nuestros pecados, diciendo Isaías: que fue muerto por la maldad de su pueblo.

3 Llama Jesu-Christo suya nuestra necedad, y suyos nuestros pecados, para hacer nuestra su justicia, como declaró San Agustin.

los que te buscan, ó Dios de Israél.

Porque por tí he sufrido 1 la afrenta, y la confusion ha cubierto mi rostro.

He sido extraño para mis hermanos, y peregrino para los hijos de mi madre. 2

Porque el zelo de tu casa 3 me comió, y los oprobrios de los que te ultrajan cayéron sobre mí.

Y afligí con ayuno mi alma, y esto me ha sido de afrenta.

Vestíme de cilicio, y me hice la fábula de ellos. 4

Hablaban contra mí los que estaban

---

1 Por tu causa, por el zelo de tu gloria: ó tambien por tu voluntad, la qual obedeceré hasta la muerte de cruz. (*Philipp. II. 8.*)

2 De la Sinagoga, de quien era hijo Jesu-Christo segun la carne. (*Genebr. hic.*)

3 San Juan aplica este lugar á Jesu-Christo, quando echó del templo á los que vendian en el. (*Joan. II. 17.*)

4 Es como si dixera: mis ayunos y cilicios, y rigor de mi penitencia, son materia de burla y de mofa para mis enemigos.

sentados en el tribunal, 1 y contra mí cantaban los bebedores de vino.

Mas yo enderezaba mi oracion á tí, ó Señor: este es, ó Dios, el tiempo de mostrar tu agrado.

Con la muchedumbre de tu misericordia, óyeme: con la verdad de tu salvacion. 2

Sácame del lodo, para que no me quede sumergido: líbrame de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas.

No me anegue el remolino del agua, ni me trague la hondura, ni el pozo 3 cierre sobre mí su boca.

---

1 La Vulgata *in porta*. Perífrase de los Jueces y Magistrados, cuyos foros, pretorios, y juicios estaban á las puertas de las ciudades, (*Ruth. IV.* 12.)

2 Por la fidelidad con que salvas de los peligros, y das tu auxilio y favor á los que esperan en tí.

3 *Pozo*, aquí es la muerte y el infierno. Alude á la muerte y resurreccion de Jesu-Christo. (*Genebr. hic.*)

Oyeme, Señor, porque benigna es tu misericordia: conforme á la multitud de tus piedades vuelve los ojos á mí.

Y no apartes tu rostro de tu siervo: porque estoy atribulado, apresúrate á oirme.

Mira por mi alma, libértala: por mis enemigos líbrame.

Tú sabes mi afrenta, mi confusion, y mi vergüenza.

Delante de ti están todos los que me atribulan: al oprobrio y la miseria estuvo expuesto mi corazon.

Y esperé quien de mí se compadeciese, y no lo hubo, y quien me consolase, y no lo hallé.

Y me diéron 1 hiel en la comida, y en mi sed me hiciéron beber vinagre.

Sírvales su mesa 2 delante de ellos

---

1 Cumplióse esto en nuestro Salvador, como refieren San Matéo XXVII. 34. 48.), y San Juan (XIX. 29.)

2 San Pedro entiende este verso y el siguiente de los Judios. (*Rom. XI. 9. 10.*) Igual aplicacion pudiera hacerse de los quatro que se siguen.

de lazo, y de castigo, y de tropiezo.

Sean obscurecidos sus ojos, de modo que no vean, y haz siempre encorvar sus lomos. 1

Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance.

Quede su morada 2 desierta: y en sus tiendas no haya habitador.

Porque persiguiéron al que tu heriste, y acrecentáron el dolor de mis llagas.

Añade maldad 3 á su maldad, y no entren en tu justicia.

---

1 No sacudan jamas de sí el yugo de la servidumbre. (*Genebr. hic.*)

2 San Pedro aplica este lugar al traydor Judas (*Act. I.* 20.) Quadra tambien á los Judios despues de la destruccion de Jerusalen por Vespaciano y Tito; segun les profetizo el Salvador, diciendo: *Sabed que vuestra casa quedará desierta.* (*Luc. XIII.* 35.)

3 Como si dixera: Permite que libremente caigan de maldad en maldad, y que no tengan parte en la fé, que es por Christo, sin el qual nadie se santifica.

Sean borrados del libro 1 de los vivientes, y no sean escritos con los justos.

Yo soy pobre y dolorido: tu salvacion, ó Dios, me amparó.

Alabaré el nombre de Dios con cántico, y lo engrandeceré con alabanza.

Y agradará á Dios mas que el becerro recental, 2 que echa cuernos y uñas.

Véanlo los humildes, y gózense: buscad á Dios, y vivirá vuestra alma.

Porque oyó el Señor á los menesterosos, y á sus encarcelados 3 no menospreció.

---

1 *Vivientes*, son aquí los escogidos. El *sean borrados* equivale á *no sean escritos*, y debe entenderse de toda la nacion judaica en comun, no de la reprobacion de cada uno de los Judios, pues á ninguno de ellos en particular se le niega la entrada á la Iglesia de Christo. (*Genebr. hic.*)

2 Ninguna de las víctimas de Moyses puede igualarse, ni compararse con los sacrificios de Christo.

1 *Sus encarcelados.* Epíteto con que se han honrado despues los siervos de Christo. De esto se ven repetidos exemplos en las cartas del Apostol San Pablo, y de San Ignacio.

Alábenlo los cielos y la tierra; los mares, y todo lo que se mueve en ellos.

Porque Dios salvará á Sion: y las ciudades de Judá [1] serán edificadas.

Y habitarán allí, y la tendrán por herencia.

Y la generacion de sus siervos [2] la poseerá: y los que aman su nombre habitarán en ella.

Aña. El zelo de tu casa me comió, y los oprobrios de los que te ultrajan cayéron sobre mí.

Aña. Sean vueltos atras, y avergonzados los que maquinan males contra mí.

Salmo 69. *Deus in adjutorium,* &c

O Dios, atiende á mi ayuda: ayúdame, [3] Señor, sin tardanza.

---

1 *Sion* es símbolo de la Iglesia Católica, y *las ciudades de Judá*, de cada una de las Iglesias de que se compone. (*Genebr. hic.*)

2 Los discípulos de los Apóstoles.

3 Estas palabras y las siguientes aplica la

Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi alma.

Sean vueltos atras, y avergonzados los que quieren mi mal.

Apártense luego avergonzados los que por burla me dicen: ¡bueno! bueno!

Gózense y alégrense en tí todos los que te buscan; y digan siempre: engrandecido sea el Señor, los que aman tu Salvador.

Mas yo soy pobre y menesteroso: ó Dios, ayúdame.

Ayudador mio y libertador mio eres tú: Señor, no tardes.

Aña. Sean vueltos atras, y avergonzados los que maquinan males contra mí.

Aña. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

Iglesia á Jesu-Christo, el qual desnudando voluntariamente á su sentido inferior de los consuelos y esfuerzos del cielo, quiso tener necesidad de invocar el amparo y favor de su eterno Padre.

Salmo 70. *In te, Domine,* &c.

En tí, Señor, 1 he esperado, no sea yo confundido para siempre: líbrame y sálvame con tu justicia.

Inclina á mí tu oreja y sálvame.

Sé para mí Dios protector, y lugar de fortaleza, para salvarme.

Porque tú eres mi firmeza y mi refugio.

Dios mio, líbrame de la mano del pecador, y de la mano del quebrantador de la ley, y del iniqüo.

Porque tú eres mi paciencia, 2 ó Señor: Señor, esperanza mia desde mi mocedad.

Por tí me he ido fortaleciendo desde el vientre: desde las entrañas de mi

---

1 Estos mismos afectos de David, puesto en angustia por la guerra de su hijo Absalon, aplica la Iglesia á nuestro Señor Jesu-Christo.

2 Esto es, de quien espero con longanimidad y paciencia mi auxilio.

madre fuiste mi protector.

En tí se han empleado siempre mis cantares: portento he parecido 1 á muchos: porque tú eres mi fuerte auxîliador.

Sea llena mi boca de alabanza, para cantar tu gloria y tu grandeza todo el dia.

No me deseches en el tiempo de la vejez: quando desfallecieren mis fuerzas, no me desampares.

Porque mis enemigos habláron mal de mí, y los que acechaban mi vida conspiráron contra mí.

Diciendo: Dios lo ha desamparado, perseguidle, y prendedle: porque no hay quien lo libre.

O Dios, no te alejes de mí: Dios mio, atiende á mi ayuda.

Sean avergonzados, y perezcan los que calumnian mi alma: sean cubier-

---

1 Por la grandeza de sus trabajos y calamidades.

tos de confusion y vergüenza los que buscan mi mal.

Mas yo siempre esperaré: y añadiré sobre toda tu alabanza. 1

Mi boca anunciará tu justicia, y tú Salvador todo el dia.

Por no haber aprendido las letras, 2 me entregaré á contemplar las magníficas obras del Señor: Señor, haré memoria de la justicia de tí solo.

Enseñásteme, ó Dios, desde mi mocedad: y hasta ahora manifestaré tus maravillas.

Y aun hasta la vejez y las canas, 3 ó Dios, no me desampares.

---

1 Añadiré alabanzas á alabanzas: no dexaré de engrandecer siempre tu misericordia.

2 La política humana y la sabiduría del siglo, de cuyos lazos estuvo léjos la inocente simplicidad de David: ó sean los cuidados y negocios de la tierra, que apartan el ánimo de las cosas del cielo.

3 Hasta la última ancianidad, hasta el fin de mi vida.

Hasta que anuncie tu brazo 1 á toda la generacion venidera.

Y tu poder y tu justicia, ó Dios, hasta las mas grandes maravillas que has hecho: ó Dios, ¿quien como tú?

¡Quantas y quan penosas tribulaciones me has hecho sentir! Y vuelto á mí me diste vida, y de los abismos de la tierra me alzaste de nuevo.

Multiplicaste tu grandeza, 2 y vuelto á mí me consolaste.

Porque yo tambien confesaré tu verdad con instrumentos de música: ó Dios, cantaré á tí con la citara, ó Santo de Israël.

Mis lábios se alegrarán quando cantare á tí, y el alma mia que redimiste.

Y tambien mi lengua todo el dia hablará de tu justicia, quando fueren

---

1 Auxilio poderoso y fuerte con que me defiendes: para que llegue á la posteridad la fama de tu fortaleza.

2 Los efectos de tu grandeza. (*Genebr hic.*)

avergonzados y confusos los que procuran mi mal.

Aña. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

℣. Sean vueltos atras y avergonzados. ℟. Los que quieren mi mal.

En estos dias, despues de los versiculos de los Nocturnos se dice en voz baxa todo el Pater noster. *Las tres Lecciones de Jeremias se terminan como abaxo, en los tres dias.*

Comienza la Lamentacion del Profeta 1 Jeremías. c. 1.

LECCION I.

Aleph. ¿Como 2 queda sola la ciudad antes populosa? La señora de las gentes está hecha como viuda: la princesa

1 Endechas en que llora Jeremías la ruina de Jerusalen, y la cautividad del pueblo de Dios.

2. Con estas tres contraposiciones se pondera eloqüentemente la grandeza de su ruina.

de las provincias es hecha tributaria. 1

Beth. Lloró á todo llorar en la noche, 2 y sus lágrimas corren siempre por sus mexillas: no hay quien la consuele entre todos sus mayores amigos: todos sus aliados la despreciáron, y se le volviéron enemigos. 3.

Ghimel. Judá huyó por evitar la aflicion y la grandeza de la servidumbre: moró entre las gentes, y no halló reposo: todos sus perseguidores la prendiéron entre estrechuras. 4

---

1 La que otro tiempo cobraba tributos de la Idumea, de la Siria, de la Arabia, y de los Mohabitas, y Amonitas, vino á ser tributaria de los Asirios despues de Achaz, (4. *Reg. XVII.* 3. 6.) de los Egipcios tambien por algun tiempo, y últimamente de los Caldeos despues de Joachin. (4. *Reg. XXIV.* 1.)

2 La noche en lenguage de los Profetas es el tiempo de la calamidad.

3 Los de Iduméa, los de Amon y de Mohab, que tenian alianza con Sedecias, se juntáron con los Caldéos en la ruina de Jerusalen. (*Ps.* 136. *v.* 7. *Abdias. v.* 11.

4 Entre los Caldéos sus enemigos declara-

Daleth. Las calzadas de Sion lloran, porque no hay quien venga á la solemnidad: todas sus puertas están asoladas, sus Sacerdotes gimen, sus vírgenes desaliñadas, y ella oprimida de amargura.

He. Sus contrarios se enseñoreáron de ella: 1 sus enemigos 2 se enriqueciéron; porque el Señor la condenó en castigo de sus muchas maldades: sus hijuelos fuéron llevados cautivos delante del perseguidor. 3

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Señor Dios.

Respons. En el monte de las Olivas

---

dos, y sus vecinos mas crueles que los mismos Caldéos. (*Calmet hic.*)

1 Segun lo que por boca de Moysés profetizó Dios á su pueblo: *El Advenedizo que mora contigo en la tierra, subirá sobre tí, y se enseñoreará, y tu baxarás y serás inferior.* (Deut. XXVIII. 42.)

2 Alude á las riquezas, que robáron los Caldéos de Jerusalen y del Templo del Señor.

3 Segun la profecía del Señor: *Hijos é hijas engendrarás, y no gozarás de ellos, que andarán en cautividad.* (Deut. XXVIII. 41.)

oró al Padre: Padre si es posible, pase de mí este caliz. * El espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. ℣. Velad, y orad, porque no entreis en tentacion. * El espíritu, &c.

LECCION II.

Vau. La hija de Sion perdió toda su hermosura, 1 sus Príncipes se dispersáron como carneros, que no hallan pasto, y huyéron cobardemente del perseguidor, que les seguia

Zain. Acuérdase Jerusalen de los dias de su afliccion 2 y desobediencia, y de todas las cosas mas amables que tuvo en los dias antiguos; quando su pueblo cayó en manos del enemigo,

---

1 Alude principalmente al templo del Señor, que es llamado la hermosura de Israël y la gloria de Jerusalen.

2 Compara ahora el tiempo de su prosperidad con los dias de su afliccion y desventura, y conoce que este es justo castigo de su pecado.

y no tuvo quien le socorriese: mirá-ronla los enemigos, y escarneciéron de sus solemnidades.

Heth. Gravemente pecó Jerusalen, por eso no ha permanecido: 1 todos los que antes la honraban, la menospreciáron quando viéron su ignominia: mas ella gimiendo volvió las espaldas.

Teth. Manchó sus pies con sus inmundicas, y no se acordó de su fin: 2 fue en extremo abatida, sin tener consolador: mira, Señor, mi afliccion, porqué se ha erguido el enemigo.

Jerusalen, Jerusalen, &c.

Resp. Triste está mi alma hasta la muerte: esperad aquí, y velad conmigo: ahora vereis una tropa de gentes que me cercará: * Vosotros huireis, y yo

---

1 Han sido trasladados y derramados sus moradores por toda la tierra, sin hogar ni domicilio seguro.

2 No ve cabo á sus males: ó mas bien no se acordó en la prosperidad del paradero, que habia de tener su pecado.

iré á ser sacrificado por vosotros. ℣. Ved aquí, la hora se acerca, y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores. * Vosotros, &c.

LECCION III.

Jod. Extendió su mano el enemigo á lo que ella mas en precio tenia: porque vió entrar á las gentes en su santuario, las quales tenias mandado que no entrasen en tu Iglesia. 1

Caph. Todo su pueblo gimiendo, y buscando pan, diéron por el alimento todas sus cosas mas preciosas 2 para sustentar la vida. Mira, Señor, y con-

---

1 Estos eran los eunucos, bastardos, Mohabitas y Amonitas, y generalmente todos los extrangeros incircuncisos y paganos, (*Ezech.XLIV.* 9.) los quales en la toma de Jerusalen profanáron hasta el santuario de Dios, que era lo mas sagrado del templo.

2 Teodoreto cree, que alude Jeremías á los hijos tiernos, cuyas carnes comiéron sus padres en esta hambre. Calmet al oro y plata, y demas joyas con que compráron su necesario alimento.

sidera la vileza á que he llegado.

Lamed. O vosotros todos los que pasais por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor: porque he [1] sido vendimiada, segun habia dicho el Señor en el dia de la ira de su furor.

Mem. Desde lo alto envió fuego sobre mis huesos, [2] y me castigó: extendió red á mis pies, hízome volver atras: dexóme en desolacion: y oprimida de tristeza todo el dia.

Nun. El yugo de mis maldades fue ligado en su mano, entretexidas han subido sobre mi cerviz, ha enflaquecido mi fuerza: entregóme el Señor en manos de donde no podré levantarme.

Jerusalen, Jerusalen, &c.

---

1 De esta alegoría de la viña usa en otras partes el mismo Profeta y David. (*Ps. LXXIX.* 13.)

2 Teodoreto por *huesos* entiende los fortines de Judea, y los baluartes y muros de Jerusalen. El *fuego*, significa la guerra. El *erudivit* de la vulgata, significa enseñanza de correccion y castigo. (*Calmet hic.*)

Resp. Hé aquí le vimos que no tenia hermosura ni magestad: no le queda por donde ser conocido: este llevó sobre sí nuestros pecados; y por nosotros padece: él ha sido herido por nuestras maldades. * Y con sus cardenales fuimos curados. ℣. De cierto llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores. * Y con &c.

Repítese. Hé aquí le vimos, &c.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Libró el Señor al pobre del poderoso; y al necesitado que no tenia ayudador.

Salmo 71. *Deus, judicium tuum,* &c. 1

O Dios, da tu 2 juicio al Rey: y tu justicia al hijo del Rey.

---

1 Profetiza David en la persona de su hijo Salomon el reyno de Jesu-Christo y la vocacion de los gentiles.

2 Juicio aquí es noticia y zelo de la ley del

Para que juzgue á tu pueblo segun justicia, y á tus pobres 1 segun juicio.

Reciban los montes paz 2 para el pueblo, y los collados justicia.

El hará justicia á los pobres del pueblo, y salvará á los hijos de los pobres, y humillará al calumniador.

Y permanecerá 3 con el sol y ante la luna, por generacion de generaciones.

Descenderá como la lluvia 4 sobre

Señor; Justicia, la administracion y como digamos el tribunal de ella. (*Genebr. hic.*) Llámase Christo Rey é hijo de Rey, porque es Dios verdadero á quien dio el Padre todo juicio. (*Jo. V.* 12.)

1 Á los afligidos y puestos en calamidad y oprimidos, ó mas bien á los humildes.

2 Expresion poética, que denota una felicidad abundante y copiosa. Estos montes y collados representan los Apostoles, que habiendo recibido la paz y justicia, que es por Christo, la derramáron con su predicacion sobre los pueblos.

3 Durará para siempre el conocimiento y la gloria de su nombre

4 La lluvia y el rocio son símbolo de la gra-

el vellocino: como el rocio que destila sobre la tierra.

Nacerá en sus dias la justicia y la abundancia de la paz, mientras se quita la luna. 1

Y dominará de mar á mar, y desde el rio 2 hasta las extremidades de la tierra.

Delante de él se postrarán los Etíopes, y sus enemigos lamerán la tierra.

Los Reyes de Tharsis 3 y las islas le ofrecerán presentes: los Reyes de Arabia y de Saba le traerán dádivas.

Y le adorarán todos los Reyes de la tierra: todas las naciones le servirán.

---

cia del Salvador, que descendió sobre los Judios y Gentiles. El vellocino si se refiere al de Gedeon (*Judic. VI.* 37.), denota la encarnacion del Verbo en las entrañas de la Virgen Maria.

1 Denótase el efecto perpétuo del reyno de Christo, paz y gozo del Espíritu-Santo.

2 Eufratres, hasta donde llegaba el reyno de David y Salomon. Se declara con esto la universalidad del Reyno espiritual de Jesu-Christo.

3 Anuncio de la adoracion de los Magos.

Porque libró al pobre del poderoso, y al necesitado que no tenia ayudador.

Se dolerá del pobre y del menesteroso, y salvará las almas de los pobres.

Redimirá sus almas de la usura y de la maldad, y el nombre de ellos será precioso en sus ojos.

Y vivirá, y se le dará del oro de Arabia, y rogarán por él 1 continuamente: todo el dia le bendecirán.

Veráse el trigo sembrado 2 en la tierra, sobre la cumbre de los montes; exâltar su fruto sobre el Líbano: 3 y florecerán desde la ciudad como el heno de la tierra.

---

1 No por Christo, sino por su Iglesia y por los miembros de ella, que somos los fieles.

2 *Firmamentum* denota aquí el trigo con que la vida del cuerpo se sustenta, segun aquello del salmo: *Et omne firmamentum panis contrivit.* (Ps IV. 16.) (*M Leon. N Hijo. p.* 411.)

3 Producirá cañas de trigo, que se empinen sobre los Cedros del Libano. Hiperbole muy á proposito para explicar la excelencia del Sacramento de la Eucaristía.

Sea bendito su nombre por los siglos: mas que el sol 1 es permanente su nombre.

Y serán benditos en él todas las naciones de la tierra: 2 todas las gentes le engrandecerán.

Bendito el Señor Dios de Israël, el qual solo hace maravillas.

Y bendito eternamente el nombre de su magestad: y será llena de su magestad toda la tierra. Así sea. Así sea.

Aña. Libró el Señor al pobre del poderoso; y al necesitado que no tenia ayudador

Aña. Pensáron los impios, y habláron maldad; maldad en lo alto habláron.

---

1 Ó sea antes del sol, y entonces se refiere á la divinidad y magestad de Christo, que es el primogénito ante toda criatura.

2 Concuerda con lo que fue dicho á Abrahan: *En el que de ti ha de descender serán benditas todas las gentes.* (Genes. XII. 1. XXII. 18.)

1 Salmo 72. *Quàm bonus*, &c.

Quan bueno es Dios para Israël, para los limpios de corazon!

Casi se moviéron mis pies: 2 por poco no se derramáron mis pasos.

Porque envidié á los pecadores, 3 viendo la paz de ellos.

Porque no hay temor en su muerte, 4 ni duracion en su castigo.

Del trabajo de los hombres no participan, y no son castigados con los hombres.

Por eso la soberbia los domina, y son cubiertos de maldad é injusticia.

---

1 Este salmo persuade que no deben dexar los buenos el camino de la virtud al ver á los malos prosperados sobre la tierra.

2 Proverbio hebreo, que significa apartarse de lo recto, caer, vacilar en los propósitos. (*Genebr. hic.*)

3 El *zelavi* de la Vulgata puede significar tambien el ojo. Paz es aquí prosperidad.

4 No piensan en su muerte. (*S. Geron. hic.*)

Salióles su maldad como de la grosura: 1 y se entregáron á los deseos de su corazon.

Pensáron y habláron maldad: maldad en lo alto 2 habláron.

Pusiéron en el cielo su boca, y su lengua anduvo en la tierra.

Al ver esto se convertirá este mi pueblo, y hallarán dias colmados de felicidad.

Y dixéron: ¿como lo sabe Dios? y ¿hay acaso ciencia en el Altísimo?

Hé aquí, los mismos pecadores y abundantes del siglo alcanzáron riquezas.

Y dixe: luego por demas justifiqué mi corazon, y lavé mis manos entre los inocentes: 3

---

1 Como si dixera: La abundancia de bienes les es ocasion de muchos pecados, y los abandona á sus desordenados apetitos.

2 En la elevacion de su sobervia.

3 Denotanse las dos partes de la Justicia, que son pureza de corazon é inocencia de costumbres.

Y he sido azotado todo el dia, y castigado por la mañana.

Si decia: así lo contare: hé aquí reprobaba la nacion de tus hijos. 1

Meditaba para entender esto, y no aparto de mí esta angustia.

Hasta que entre en el santuario 2 de Dios, y entienda las postrimerías de ellos.

De cierto los pusiste en resvaladero: 3 los abatiste quando se exâltaban.

¡Como han sido asolados! en un punto se acabáron: pereciéron en castigo de su pecado.

Como sueño 4 del que despierta,

---

1 Á los quales tú castigas y afliges, (*Hebr. XII. 21. Act. XIV. 6.*) como si no los amases.

2 El Cielo, que es la morada de la gloria de Dios: ó la Iglesia, que es la escuela de la verdod, donde tales perplexidades se desvanecen.

3 Puede entenderse por *resvaladero* los mismos bienes que á tantas les lleváron

4 Excelente comparacion de la prosperidad del malo. (*V. Isai. XXIX. 8.*)

así reducirás, ó Señor, á nada en tu ciudad su sombra.

Porque mi corazon se enardeció, 1 y mis riñones se alteráron, y yo fui reducido á nada, y no sabia.

Como bestia 2 estaba en tu presencia: aunque siempre contigo.

Sostuvísteme de mi mano derecha: segun tu voluntad me guiaste, y me recibiste con gloria.

Porque ¿que hay 3 para mí en el cielo? Y fuera de tí, ¿que quise sobre la tierra?

Desfalleció mi carne y mi corazon: ó Dios de mi corazon, y mi porcion Dios para siempre.

Porque hé aquí los que se alejan de

---

1 Se encendió con fuego de indignacion. Lo que se sigue denota aquí perturbacion de la imaginacion. (*Genebr. hic.*)

2 Cargado de calamidades, pero nada bastó para apartarme de tu ley. (*Id.*)

3 Todo me es desabrido, Señor, fuera de tí. Encarece aun mas esta ansia de su espiritu en el verso siguiente.

tí perecerán: tú perdiste á todos los que buscan otras cosas fuera de tí.

Pero á mí el unirme con Dios es mi bien: poner en el Señor Dios mi esperanza.

Para anunciar todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion.

Aña. Pensáron los impios, y habláron maldad; maldad en lo alto habláron.

Aña. Levántate, Señor, y juzga mi causa.

Salmo 73. *Ut quid, Deus,* &c. 1

¿Por qué causa, ó Dios, nos has desechado para siempre? ¿y se ha enardecido tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

Acuérdate de tu congregacion, que

1 Salmo profético de la toma de Jerusalen por Nabucodonosor, ó de la persecucion de los Macabeos por Antíoco, ó de la ruina de Jerusalén por los Romanos.

poseiste desde el principio. 1

Redimiste toda la extension de tu heredad: el monte de Sion donde habitaste.

Levanta tus manos contra la soberbia de ellos para siempre: ¡quantas maldades ha cometido el enemigo en el santuario!

Y se gloriarán tus aborrecedores en medio de tu solemnidad. 2

Pusiéron sus estandartes por trofeo: no sabiendo lo que hacian, los colocáron como se sale sobre lo alto.

Como los que con hachas cortan árboles en el bosque, así cortáron las puertas del santuario: con hachas y martillos las derrocáron.

Pusiéron fuego á tu santuario: y la

---

1 Desde la creacion del mundo, que es la antigüedad de la Iglesia, ó sea desde Abrahan, cuya posteridad fue señalada con la circuncision.

2 Metonimia, por el templo en que las solemnidades se celebraban. (*Genebr. hic.*)

morada de tu nombre profanáron sobre la tierra.

Dixéron en su corazon todos sus aliados á una: hagamos cesar todos los dias solemnes de Dios sobre la tierra.

No vimos los prodigios, que por nosotros se obraban, no hay yá Profeta: 1 ni quien en lo venidero nos conozca.

¿Hasta quando, ó Dios, nos afrentará el enemigo? ¿blasfemará el adversario perpetuamente tu nombre?

¿Por que retiras tu mano 2 y tu diestra? ¿y en tu seno la escondes para siempre?

Mas Dios, que es nuestro Rey antes de los siglos, obró la salud en medio de la tierra. 3

---

1 Cumpliendose lo que dixo el Señor por Amós: *Enviaré hambre á la tierra, no hambre de pan, ni sed de vino, sino de oir la palabra del Señor.* (Amos VIII. 11.)

2 Mano aquí es la siniestra, segun la costumbre de los Hebréos, que toman el nombre del genero por lo menos noble. (*Genebr. hic.*)

3 En Jerusalen, que es el centro de la tierra

Tú detuviste el mar con tu poder: magullaste las cabezas de los dragones en las aguas. 1

Tú quebrantaste las cabezas del dragon: dístelo por comida á los pueblos de Etiopia. 2

Tú hiciste nacer fuentes y arroyos: tú secaste los rios de Ethan. 3

Tuyo es el dia y tuya la noche: tú fabricaste la aurora 4 y el sol.

Tú hiciste todos los términos de la tierra: la primavera y el verano tú los formaste.

Acuérdate de esto, que el enemigo

---

santa: ó en Judea, que está situada en los confines de Ásia, África y Europa.

1 Cuenta los prodigios que obró el Señor con su pueblo á la salida de Egipto; llama dragones á Faraon y su exército.

2 Á las fieras de aquellos desiertos. Puede entenderse tambien de los hombres que habitaban las playas de Arabia y de Etiopia. *V. Calmet.*

3 Esto es, rios fuertes é impetuosos.

4 La aurora en hebréo y griego significa la luz; aquí significa la luna.

blasfemó del Señor, y que el pueblo necio irritó tu nombre.

No entregues á las bestias [1] las almas que te confiesan, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

Atiende á tu testamento: porque los que son despreciables en la tierra, ocupan injustamente nuestras casas.

No vuelva avergonzado el humilde: el pobre y el menesteroso alabarán tu nombre.

Levántate, ó Dios, juzga tu causa: acuérdate de tus injurias, que te hace el necio todo el dia.

No olvides las voces de tus enemigos: la soberbia de los que te aborrecen va siempre creciendo.

Aña. Levántate, ó Señor, y juzga mi causa.

℣. Dios mio, líbrame de la mano del pecador. ℟. Y de la mano del quebrantador de la ley, y del malvado. Padre nuestro, *en secreto.*

---

1 Á los enemigos feroces y crueles.

LECCION IV.

Del tratado de S. Agustin Obispo, sobre los Salmos. *Salm.* 54. *v.* 1.

Escucha, ó Dios, mi oracion, y no desprecies mi súplica: estáme atento y óyeme. Palabras son estas de un ánimo afanado, solícito, y puesto en tribulacion. Ora el que mucho padece, por el ansia de ser libre de su mal. Faltanos ver que mal sea el suyo; y quando comenzáre á contárnoslo, imaginémonos en él, para que participando de su tribulacion, nos unámos con él para orar. Entristecido me he, dice, en mi exercicio, y he sido perturbado. ¿En qué entristecido? ¿en qué perturbado? En mi exercicio, dice. Acuérdase de los malos hombres que le atormentan: y estos mismos tormentos de los malos los llamó exercicio suyo. No penseis que los malos están por demas en este mundo, y que no saca Dios

algun bien de ellos. Todo el que es malo, ó vive para enmienda suya, ó para exercicio del bueno.

Resp. Mi amigo me vendió por la seña de un beso, diciendo: Al que yo besáre, aquel es, prendedlo. Dió esta exécrable señal el que por medio de un beso cometió un homicidio. * Aquel desventurado arrojó el precio de la sangre, y al fin se ahorcó. ℣. Mejor le fuera no haber nacido. * Aquel &c.

LECCION V.

¡Ojalá, pues, se conviertan los que ahora nos exercitan, y sean exercitados con nosotros! Sin embargo mientras nos exercitan, no les aborrezcamos; porque no sabemos si en lo que cada uno es malo, lo será hasta el fin; y las mas veces quando juzgas tener odio á un enemigo, aborreces inadvertidamente á tu hermano. Las santas Escrituras nos declaran, que el diablo y sus

ángeles están condenados al fuego eterno. De estos solos no debemos esperar enmienda. Contra ellos tenemos oculta lucha, para la qual nos apercibe el Apostol, diciendo: No es nuestra lucha contra la carne y sangre; esto es, no contra los hombres que veis, sino contra los príncipes y potestades y gobernadores del mundo de estas tinieblas. Y porque habiendo dicho *del mundo*, no se entendiese que los demonios son gobernadores del cielo y de la tierra; añadió *del mundo de estas tinieblas*: del mundo, esto es, de los amadores del mundo: del mundo, de los impios y pecadores; de aquel mundo, de quien dice el Evangelio: y el mundo no lo conoció.

Resp. Judas malvado, mercader, se llegó al Señor para besarle, y él como inocente cordero no rehusó el beso de Judas. * Por treinta siclos vendió á Christo á los Judios. ℣. Mejor le fuera no haber nacido. * Por treinta, &c.

LECCION VI.

Por quanto ví maldad y contradiccion en la ciudad. Mira la gloria de su cruz. Hállase yá colocada en las sienes de los Reyes la cruz, que fue mofada de los enemigos. El hecho mostró la potestad de Christo, el qual sojuzgó al mundo, no con hierro, sino con un madero. El árbol de la cruz pareció digno de escarnio á sus enemigos, los quales delante de él meneaban la cabeza, y decian: Si es hijo de Dios, baxe de la cruz. Y esto no obstante extendia el Señor sus manos á aquel pueblo incrd ulo y rebelde. Porque si es justo el que vive de la fé, injusto será el que no tiene fé. Y así por lo que aquí llama *maldad*, debe entenderse *perfidia*. Veia, pues, el Señor maldad y contradiccion en la ciudad, y extendia sus manos á un pueblo incredulo y rebelde; y con todo mirán-

dolos, decia: Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen.

Resp. Uno de mis Discípulos me entregará hoy. ¡ Ay de aquel por quien seré entregado! Mejor le fuera no haber nacido. ℣. El que mete conmigo la mano en el plato: este me ha de entregar en manos de los pecadores. * Mejor le fuera, &c. *Resp.* Uno, &c.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Dixe á los malvados: No hableis maldades contra Dios.

Salmo 74. *Confitebimur*, &c. 1

Alabarémoste, ó Dios, alabarémoste, é invocarémos tu nombre.

Cantarémos tus maravillas: quando llegáre el tiempo 2 yo juzgaré segun justicia.

---

1 En este salmo se humilla la soberbia humana con el temor del último juicio.

2 Quando se cumplirá el plazo establecido

Derritióse la tierra, y todos los que moran en ella: yo fortalecí sus columnas. 1

Dixe á los malvados: no obreis mal; y á los pecadores: no os ensoberbezca vuestro poder.

No levanteis contra el cielo vuestro poder: no hableis maldades contra Dios.

Porque ni de oriente, ni de occidente, ni de los montes desiertos os vendrá socorro: porque Dios es el juez.

A éste abate, y á aquel ensalza: porque el Señor tiene en su mano un caliz de vino puro 2 lleno de confeccion.

Y lo derramó de éste en aquel, sin que por esto se hayan agotado sus he-

---

desde la eternidad, dice el Señor, yo vendré á premiar á los buenos, y castigar á los malos.

1 Efectos terribles de la venida del Juez. Llama aquí *columnas de la tierra* á los justos. (*Genebr. hic.*)

2 El caliz es símbolo de las penas. El vino puro denota su grandeza y atrocidad. (*V. Apoc. XIV. 9. 10.*)

ces: de ellas beberán todos los pecadores de la tierra.

Mas yo lo anunciaré eternamente: cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

Y destruiré todas las fuerzas de los pecadores: y el poderío del justo será ensalzado.

Aña. Dixe á los malvados: no hableis maldades contra Dios.

Aña. Tembló la tierra, y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

1 Salmo 75. *Notus in Judea, &c.*

Dios es conocido 2 en Judea; su nombre es grande en Israël.

---

1 Denótase en este salmo la nueva Jerusalén, que es la santa Iglesia, libertada de sus enemigos visibles é invisibles por el Angel del gran Consejo Jesu-Christo.

2 No solo por los efectos naturales, como le conociéron los gentiles; mas tambien por las escrituras y revelaciones de los Profetas, y otras maravillas.

Y en la paz 1 está su tabernáculo, y su morada en Sion.

Allí quebró las fuerzas de los arcos: el escudo, la espada, y la guerra.

Tú nos alumbraste maravillosamente desde los montes eternos: 2 todos los necios de corazon se asombráron.

Durmiéron su sueño, 3 y nada halláron en sus manos todos los varones ricos.

Al estruendo de tus amenazas, ó Dios de Jacob, se adormeciéron los que montan los caballos.

Terrible eres tú, ¿y quien parará delante de tí, en comenzando tu ira?

Desde el cielo hiciste oir tu juicio: 4

---

1 En la Iglesia donde reyna Jesu-Christo como Príncipe de la paz verdadera.

2 Montes inmobles y permanentes: ó habitados por Adán y sus hijos desde el principio del mundo. (*Genebr. hic.*)

3 Muriéron, y se halláron burlados.

4 San Geronimo interpreta aquí lo pasado por lo venidero, entendiendolo del juicio final.

tembló la tierra y sosegóse.

Al levantarse Dios á juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra.

Porque el pensamiento del hombre te confesará: y la continua memoria que le quedáre, te solemnizará como en dia festivo.

Haced votos al Señor Dios vuestro, y cumplidlos todos los que traeis 1 presentes al rededor de él.

Al terrible que quita la vida 2 á los Príncipes: terrible á los Reyes de la tierra.

Aña. Tembló la tierra y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

Aña. En el dia de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

---

1 Todos los fieles que habitais en las cercanías de la tierra de Israël.

2 El Hebréo dice *al que vendimia.* De la qual semejanza se valió San Juan en el Apocalipsi. c XIV. 18.

1 Salmo 76. *Voce mea*, &c.

Levanté mi voz, y clamé al Señor: levanté mi voz á Dios, y me escuchó.

En el dia de mi tribulacion busqué al Señor: mis manos levanté hácia él por la noche, y no fui burlado. 2

Mi alma rehusó todo consuelo: acordéme de Dios, y fui recreado y agitado, y desfalleció mi espíritu.

Adelantábanse 3 mis ojos á las vigilias de la noche: fui conturbado, y enmudecí.

Traxe al pensamiento los dias 4 antiguos, y tuve presente los años eternos.

---

1 Puede aplicarse este salmo con S. Agustin á los justos y perfectos, que suspirando por el cielo, miran como tribulacion la presente vida.

2 Aludió á la historia de Moyses en la batalla contra los Amalecitas. (*Exod. XVII.* 10.)

3 Esto es, me quitaban el sueño mis tribulaciones y amarguras, y me añudaban la lengua.

4 Los beneficios hechos á nuestros padres. (*Genebr. hic.*)

Y medité en mi corazon por la noche, y me agitaba y escudriñaba mi espíritu.

¿Acaso me desechará Dios 1 para siempre, y no volverá á amarme jamas?

¿O se acabará eternamente su misericordia para toda la posteridad?

¿O se olvidará Dios de tener misericordia, ó encerrará en su ira sus misericordias?

Y dixe: de aquí comienzo: 2 débese esta mudanza á la diestra del Altísimo.

Acordéme de las obras del Señor, y me acordaré de tus maravillas desde el principio.

Y meditaré en todas tus obras, y consideraré tus sabios consejos.

O Dios, en la santidad están tus caminos: ¿qué Dios hay grande como

---

1 Consideraciones en que se ocupaba su espíritu.

2 Á consolarme, á esperar en Dios, á sentir en mí los efectos de su consolacion.

nuestro Dios? tú eres el Dios que haces maravillas.

Notorio hiciste á los pueblos tu poder: redimiste con tu brazo á tu pueblo: á los hijos de Jacob y de Joseph. 1

Viéronte las aguas, 2 ó Dios, viéronte las aguas, y temiéron; y tembláron los abismos.

Cayéron las aguas con grande estruendo: gritáron las nubes.

Tus rayos fuéron tambien arrojados: el sonido de tu trueno se oyó sobre las ruedas.

Tus relámpagos alumbráron el mundo: la tierra se estremeció y tembló.

En el mar tu camino, y tus senderos en las muchas aguas; y tus pisadas no serán conocidas.

---

1 Por *hijos de Jacob* puede entenderse el reyno de Judá; por *hijos de Joseph* el reyno de Efrain, ó de Samaria.

2 En este verso y los siguientes se describen poéticamente los prodigios que obró el Señor con su pueblo en el mar Roxo.

Guiaste como ovejas á tu pueblo, por mano de Moysés y Aaron.

Aña. En el dia de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

℣. Levántate, Señor. ℟. Y juzga mi causa. Padre nuestro, *en secreto.*

LECCION VII.

De la Epístola primera de San Pablo Apóstol á los de Corinto. c. 11.

Esto, pues, os advierto, en lo qual no os alabo, y es que en vez de juntaros para vuestro bien, os juntais para vuestro daño. Porque, lo primero, quando os juntais en la Iglesia, 1 oigo que hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo. Porque conviene que haya tambien heregías, 2 para que se

---

1 Aquí la Iglesia es el lugar ó casa de oracion donde se congregaban los fieles á oir la palabra de Dios, y á celebrar los santos mistérios. (*Martini hic.*)

2 Consuela el Apóstol á los buenos, y for-

manifiesten los que son entre vosotros de probada virtud. Quando os juntais, pues, no es yá para comer la cena del Señor. 1 Porque cada qual se anticipa á comer su propia cena: y el uno tiene hambre, y el otro está harto. ¿Por ventura no teneis casas donde comer y beber? ¿ó menospreciais la Iglesia de Dios, y avergonzais á los que no lo tienen? ¿Que os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo.

Resp. Era yo como cordero inocente, fui llevado al sacrificio como que no lo sabia: mis enemigos conspiráron contra mí, diciendo: * Venid, pongamos leño en su pan, y desterrémoslo de la tierra de los vivos. ℣. Todos mis enemigos maquinaban males con-

---

talece á los flacos, mostrando los grandes bienes, que sacará el Señor de un mal tan grande como es la heregía.

1 El Señor comió en una misma mesa con sus Apostoles, y usó de los mismos manjares que ellos: vosotros comeis aparte, y echais de vuestros banquetes á los hermanos pobres.

tra mí: sentencia injusta pronunciáron contra mi, diciendo: * Venid, &c.

LECCION VIII.

Porque yo aprendí del Señor, y tambien os lo he enseñado: que el Señor Jesus, la noche 1 que habia de ser entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió, y dixo: Tomad, y comed; este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó tambien el caliz despues que cenó, diciendo: Este caliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces, que de él bebiereis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este caliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida.

---

1 Recuerda el modo como instituyó Jesu-Christo la santa Eucaristía, para mostrarles quan indignamente se llegaban á esta mesa, despreciando á los pobres.

Resp. ¿No pudisteis velar conmigo una hora, vosotros que mútuamente os exhortabais á morir por mí? * ¿O no veis como Judas no duerme; sino que se apresura á entregarme á los Judios? ℣. ¿Por qué dormis? levantaos, y orad, porque no entreis en tentacion. * ¿O no veis? &c.

LECCION IX.

Por tanto qualquiera que comiere este pan, ó bebiere este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. 1 Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel caliz. Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, 2

1 Despreciador y profanador del cuerpo y sangre del Señor, digno del castigo que á tal pecado se debe.

2 Trocándose para él en veneno el pan de vida, por no hacer la debida distincion entre el cuerpo de Jesu-Christo, y los demas alimentos de la vida corporal.

no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y debiles 1 entre vosotros, y de que muchos duerman. Que si nos exâminásemos á nosotros mismos, de cierto no seríamos juzgados. Mas quando somos juzgados, castíganos el Señor, 2 para que no seamos condenados con este mundo. Así que, hermanos mios, quando os juntais á comer, esperaos unos á otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa: porque no os junteis para vuestra condenacion. Las demas cosas ordenaré quando viniere.

Resp. Los Ancianos del pueblo juntáron concilio, * Para prender con engaño á Jesus, y darle muerte: saliéron

---

1 Santo Tomas entiende este lugar de las enfermedades y de las muertes repentinas, con que eran castigados los profanadores de la mesa del Señor.

2 Benignamente como Padre para libertarnos del fuego eterno.

con palos y espadas, como si fuera ladron. ℣. Juntáron concilio los Pontífices y los Fariséos, * Para prender &c.

Resp. Los Ancianos &c.

Á LAUDES.

Aña. Justifícate, ó Señor, en tus palabras, y vence en tu juicio.

Salmo 50. *Miserere*, &c. 1

Ten misericordia de mí, ó Dios, conforme á tu gran misericordia.

Y conforme á la muchedumbre de tus piedades, borra mi maldad.

Lávame aun mas de mi maldad, y limpiame de mi pecado.

Porque yo conozco mi maldad, y mi pecado está siempre ante mis ojos.

Contra tí solo he pecado, 2 y he he-

---

1 Llora David sus pecados: y dexa á todos los pecadores el mas vivo modelo de penitencia.

2 O á ti solo he pecado, esto es, sabiendolo tú solo, por ser pecado oculto. (*Genebr hic.*)

cho lo malo delante de tí: porque te justifiques en tus palabras, y venzas en tu juicio.

Hé aquí en iniquidades fui engendrado, y en pecados 1 me concibió mi madre.

Hé aquí, la verdad 2 has amado, me has manifestado los mistérios y los secretos de tu sabiduría

Rocíame 3 con hísopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido mas que la nieve.

Hazme oir el gozo y la alegria, y saltarán de placer mis huesos apocados. 4

Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Cria en mí, ó Dios, un corazon

---

1 En el original, que es raiz de muchos.

2 La fé, la religion, y doctrina verdadera, ó la integridad del corazon justo.

3 No con la sangre de los becerros, ni de la vaca roxa; sino con la de tu hijo Jesu-Christo, cuyos misterios me has manifestado.

4 Quebrantados de dolor por mis culpas.

limpio, y renueva un espíritu recto en mis entrañas. 1

No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo espíritu.

Vuélveme la alegría de tu Salvador: y confórtame con espíritu principal. 2

Enseñaré á los pecadores tus caminos, y los impios se convertirán á tí.

Líbrame de toda sangre, 3 ó Dios de mi salud, y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, abrirás mis labios, y mi boca anunciará tu alabanza.

Porque si hubieras querido sacrificio 4 yo lo hubiera ofrecido: mas no te serán agradables los holocaustos.

---

1 En lo mas interior de mi alma.

2 Puede entenderse el Espíritu-Santo por la superioridad que tiene sobre los espíritus criados; y así se llama por excelencia: *Espíritu, y Espíritu-Santo, y Espíritu de Dios.* (*Genebr. hic.*)

3 Del homicidio que cometió, dando muerte á Urias. *Justicia* aquí es con la que justifica Dios á los pecadores.

4 Legal.

Para Dios es sacrificio un espíritu atribulado: el corazon contrito y humillado, ó Dios, no lo despreciarás.

Haz bien, 1 ó Señor, con tu buena voluntad á Sion: para que sean edificados los muros de Jerusalen.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos: entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

Aña. Justifícate, ó Señor, en tus palabras, y vence en tu juicio.

Aña. El Señor fue llevado como oveja al sacrificio, y no abrió su boca.

Salmo 89. *Domine, refugium,* &c. 2

Señor, tú nos has sido refugio de generacion á generacion. 3

---

1 Este verso y el siguiente aluden con mucha propiedad á la venida de Jesu-Christo.

2 Oracion de Moysés, en que ruega al Señor que haga paz con su pueblo, y encamine sus pasos por los méritos del venidero Salvador.

3 Sin interrupcion alguna de edades o tiempos.

Antes que fuesen criados los montes, y formada la tierra y el mundo: desde el siglo y hasta el siglo 1 tú eres Dios.

No abandones al hombre hasta el abatimiento: pues dixiste: Convertios, ó hijos de los hombres.

Porque mil años son delante de tus ojos, como el dia de ayer que yá pasó.

Y como la vela de la noche: 2 cosas que son tenidas por nada; así serán sus años.

A la mañana pasa como la yerba, 3 que por la mañana florece y pasa: y á la tarde cae, se endurece, y seca.

A la verdad somos consumidos con tu ira, y con tu furor somos perturbados.

Pusiste nuestras maldades delante

---

1 Perífrasis poética de la eternidad, como si dixera: *Tú existes sin principio*

2 Alude á las vigilias militares de la noche: por la incertidumbre y temor que acompañan las presentes tinieblas.

3 La yerva del campo por su poca duracion denota la brevedad de la vida.

1 de tí, y nuestra vida á la luz de tu rostro.

Porque todos nuestros dias se desvaneciéron, y en tu ira desfallecimos.

Nuestros años son como telas de araña: 2 el tiempo de nuestra vida son setenta años.

Y si los mas robustos llegan á ochenta años, lo que pasa de alli es trabajo y dolor.

Porque sobrevino tu 3 mansedumbre, y serémos corregidos.

¿Quien conoce el poder de tu ira, y te teme tanto como es formidable tu ira?

Haznos así conocer tu diestra, y dá sabiduría á nuestro corazon. 4

---

1 Por aquí se colige la severidad con que juzgará Dios nuestras obras.

2 Que texidas con mucho afan, un leve viento las rompe y arrebata.

3 Misericordia es del Señor, que con la muerte seamos libertados de los males y riesgos de la vida.

4 La consideracion de la muerte nos hace

Vuelve á nosotros, Señor: ¿hasta quando? 1 sé propicio para con tus siervos.

En la mañana fuimos henchidos de tu misericordia: y alegrámonos y regocijámonos todos nuestros dias.

Gozámonos por los dias en que nos humillaste: por los años en que sufrimos la adversidad.

Pon los ojos en tus siervos, y en tus obras, y sé guia de sus hijos.

Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro: y gobiérnanos de lo alto en las obras de nuestras manos, y prospera la obra 2 de nuestras manos.

Aña. El Señor fue llevado como

---

sábios y prudentes para huir del mal, y obrar bien. (*Genebr. hic.*)

1 ¿Hasta quando estarás enojado?: ó como lee el Caldeo: ¿*hasta quando nos afligirás*?

2 San Agustin sobre este lugar, dice, que todas nuestras buenas obras se reducen á la caridad, que es la plenitud y el compendio de toda la ley.

oveja al sacrificio, y no abrió su boca.

Aña. Quebrantóse mi corazon dentro de mí: estremeciéronse todos mis huesos.

Salmo 62. *Deus, Deus meus,* &c. 1

¡O Dios, ó Dios mio! aspirando á tí velo desde la alborada.

Mi alma tuvo sed de tí: mi carne 2 ¡por quantos modos te desea!

En la tierra desierta y sin camino y sin aguas, como en el santuario me presenté á tí, para contemplar tu poder y tu gloria:

Porque mejor es tu misericordia que las vidas: mis lábios te alabarán.

Así te bendeciré mientras viva, y en tu nombre alzaré mis manos.

---

1 Llora David su destierro, y suspira por el tabernáculo y el arca del Señor.

2 Nuestra carne tiene sed de Dios, por verse libre de sus malos deseos y dolencias corporales, y para trocar la miseria de su mortalidad por la gloria de la resurreccion. (*Genebr. hic.*)

Como de jugo y de grosura 1 sea henchida mi alma, y con lábios de regocijo te alabará mi boca.

Si me acordé de tí en mi lecho, á las alboradas meditaré en tí, porque has sido mi ayudador.

Y á la sombra de tus alas me regocijaré: unióse mi alma en pos de tí: tu diestra me amparó.

Mas ellos en vano buscáron mi vida; baxarán á las entrañas de la tierra: serán muertos á filo de espada: serán herencia de las fieras. 2

Mas el Rey 3 se alegrará en Dios: alabado será qualquiera que jura por

---

1 El jugo y la grosura son símbolo de la gracia, y de las consolaciones del cielo.

2 Cumplióse en Saul y sus soldados, muertos á manos de los de Palestina, cuyos cadaveres tragáron las fieras. (*Genebr. hic.*)

3 San Hilario y otros Padres entienden aquí al verdadero Rey Jesu-Christo, el qual arruinó á los Judios, y triunfó de los tiranos, estableciendo su Imperio por toda la tierra.

él: 1 porque fue cerrada la boca de los que hablan maldad.

2 Salmo 66. *Deus misereatur nostri*, &c.

Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Para que conozcamos en la tierra tu camino, 3 y en todas las naciones tu Salvador.

Confiésente los pueblos, ó Dios, confiésente todos los pueblos.

Alégrense y gózense las naciones: porque juzgas á los pueblos con equidad, y guias á las naciones sobre la tierra.

Confiésente los pueblos, ó Dios,

---

1 Los que juran por Dios, no por los Ídolos, quando es necesario.

2 Desea el Profeta la venida del Rendentor, y la gloria de su nombre.

3 Tu religion, tu ley, tus mandamientos.

confiésente todos los pueblos, la tierra dió su fruto. 1

Bendíganos Dios, el Dios nuestro, bendíganos Dios 2: y témanle todas las extremidades de la tierra.

Aña. Quebrantóse mi corazon dentro de mí: estremeciéronse todos mis huesos.

Aña. Alentástenos, Señor, con tu poder, y con tu santo alimento.

3 *CÁNTICO DE MOYSÉS.*

Cantemus Domino, &c. Exôd. 15.

Cantémos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido: arrojó en el mar al caballo y al caballero.

---

1 Este fruto es nuestro Señor Jesu-Christo. (*V. Isai. IV.* 2.)

2 Repitese hasta tres veces el nombre de Dios, no sin alusion al mistério de la Santísima Trinidad. Dicese en singular *bendiganos y témanle*, para denotar la unidad de la divina naturaleza. (*Gencor. hic.*)

3 Este cantico es un recuerdo de los benefi-

El Señor es mi fortaleza y mi alabanza, porque ha sido mi salud.

Este es mi Dios, y á él glorificaré: el Dios de mi padre, 1 y á él ensalzaré.

El Señor como varon guerrero, omnipotente 2 es su nombre: los carros de Faraon y su exército echó en el mar.

Sus escogidos capitanes fuéron sumergidos en el mar Bermejo, los abismos los cubriéron, como una piedra baxáron al profundo.

Tu diestra, ó Señor, ha sido engrandecida por su fortaleza: tu diestra, ó Señor, ha herido al enemigo, y con la muchedumbre de tu gloria has

---

cios que hizo el Señor á su pueblo á la salida de Egipto. El Egipto era imagen del mundo: Faraon del demonio: Moyses de Jesu-Christo: el pueblo de Israël del nuevo pueblo de la Iglesia: el mar Roxo de las aguas del Bautismo, en que se sepultan, y como que se ahogan todos nuestros pecados.

1 Abrahan, Isaac y Jacob nuestros padres. Tómase el singular por el plural.

2 Llámase por excelencia *el Omnipotente.*

derribado á tus adversarios.

Enviaste tu ira, la qual los consumió como una paja: y al soplo de tu furor se juntáron las aguas.

Paróse la corriente; amontonáronse abismos en medio del mar.

Dixo el enemigo: los perseguiré, los prenderé, repartiré sus despojos, mi alma se henchirá de ellos.

Desenvaynaré mi espada, á mi mano morirán.

Tu viento sopló, y el mar los cubrió: hundiéronse como plomo en el golfo de las aguas. 1

¿Quien como tú entre 2 los fuertes, Señor? ¿quien como tú? Magnífico en

---

1 Entendido este pasage en el sentido espiritual, quadra con lo que está escrito: *Arrojará todos nuestros pecados en lo hondo del mar.* (Mich. VII. 19.)

2 Los Macabeos llevaban estas palabras por divisa en sus estandartes, señalando las iniciales de las quatro palabras con que se escribe esta sentencia en el original.

santidad, terrible y digno de alabanza, y hacedor de maravillas.

Extendiste tu mano, y la tierra 1 los tragó: guiaste con tu misericordia al pueblo, que redimiste.

Llevástelo con tu fortaleza á tu santa morada. 2

Levantáronse los pueblos, y se ayráron: los Filistéos fuéron penetrados de dolor.

Entonces se turbáron los Príncipes de Edom, y tembláron los fuertes de Moab: pasmáronse todos los moradores de Canaan.

Cayga sobre ellos miedo y espanto, á la grandeza de tu brazo.

Queden inmobles como las piedras hasta que haya pasado tu pueblo, ó

---

1 *La tierra* parece significar aquí este mundo inferior compuesto de tierra y agua. (S. Aug. in Exod. q. 54.)

2 Á la Palestina, donde estableció el Señor á su pueblo.

Señor: hasta que haya pasado este tu pueblo que poseiste.

Tú los introducirás, y los plantarás en el monte de tu heredad: en tu firmísima morada que tú, ó Señor, has obrado.

En aquel tu santuario, Señor, que han fortalecido tus manos: el Señor reynará por todos los siglos y mas allá. 1

Porque entró Faraon á caballo con sus carros y sus caballeros en el mar: y el Señor volvió á traer sobre ellos las aguas del mar.

Mas los hijos de Israël camináron á pie enjuto par medio de él.

Aña. Alentástenos, Señor, con tu poder, y con tu santo alimento.

Aña. Ofrecióse, porque él mismo quiso, y llevó sobre sí nuestros pecados.

---

1 Mas allá de lo que podémos concebir nosotros como eterno.

1 Salmo 148. *Laudate*, &c.

Alabad al Señor, criaturas de los cielos: alabadlo en las alturas.

Alabadlo, todos sus Angeles: alabadlo todos sus exércitos.

Alabadlo, sol y luna: 2 alabadlo, todas las estrellas y la luz.

Alabadlo, cielos de los cielos: y todas las aguas que están sobre los cielos alaben el nombre del Señor.

Porque él habló, y fuéron hechos: él mandó, y fuéron criados.

Y los estableció para siempre por siglos de siglos; púsoles leyes, que no serán quebrantadas.

Alabad al Señor, criaturas de la tierra: las ballenas, 3 y todos los abismos.

---

1 Convida el Profeta á las criaturas de cielo y tierra á que den alabanzas a su Hacedor.

2 Del modo que pueden las cosas inanimadas por sus efectos, movimientos y propiedades.

3 Aqui *dracones* son los peces grandes. (*Genebr. hic.*)

El fuego, el granizo, la nieve, la helada, el viento de tempestad: que executan su mandamiento.

Los montes y todos los collados: los árboles frutales, y todos los cedros.

Las fieras, y todos los animales: las serpientes, y las aves de alas.

Los Reyes de la tierra, y todos los pueblos: los Príncipes, y todos los Jueces de la tierra.

Los mancebos y las doncellas, los viejos con los mozos alaben el nombre del Señor: porque el nombre de él solo ha sido ensalzado.

Es alabado sobre cielo y tierra, y ensalzó el poderío de su pueblo.

Este es el cantar de todos sus Santos: de los hijos de Israël, del pueblo cercano á él.

1 Salmo 149. *Cantate Domino, &c.*

Cantad al Señor un cántico nuevo: su alabanza sea en la congregacion de los Santos.

Alégrese Israël en su Hacedor: y gócense en su Rey los hijos de Sion.

Alaben su nombre en coro: cántenle con tambor y salterio.

Porque el Señor se agradó de su pueblo, y exâltará los mansos hasta salvarlos.

Gozaránse los Santos en la gloria: 2 se alegrarán en sus lechos.

Resonarán las grandezas de Dios en sus gargantas: y tendrán espadas de dos filos en sus manos.

Para tomar venganza 3 de las na-

---

1 En este cántico se propone la victoria de Jesu-Christo, y el establecimiento del Evangelio.

2 Que es lugar de reposo y deleyte sin fin.

3 Habla del último juicio, del qual se dice:

ciones, y castigar á los pueblos.

Para aprisionar á sus Reyes con grillos, y á sus nobles con esposas de hierro.

Para executar con ellos el juicio escrito: 1 esta es la gloria reservada á todos sus Santos.

2 Salmo 150. *Laudate*, &c.

Alabad al Señor en sus Santos: 3 alabadlo en el alcazar de su poder.

Alabadlo por sus valentias: 4 alabadlo conforme á la muchedumbre de su grandeza.

Alabadlo á son de trompeta: ala-

Hollaréis á los impios, quando convertidos en ceniza estuvieren debaxo de vuestros pies. (Malach IV. 3.)

1 Establecido, determinado por Dios.

2 Convida á los espíritus á que alaben á Dios con todo género de instrumentos, que es la espiritual melodia.

3 O en su santuario, como dice el original.

4 Por las obras de su poder.

badlo con el salterio y la cítara.

Alabadlo con tambor y flauta: alabadlo con instrumentos 1 de cuerdas, y de ayre.

Alabadlo con címbalos armoniosos; alabadlo con címbalos de alegre sonido: todo lo que vive y respira 2 alabe al Señor.

Aña. Ofrecióse porque él mismo quiso, y llevó sobre sí nuestros pecados.

No se dice capítulo ni hymno.

℣. El hombre que estaba en paz conmigo, en quien confié. ℟. El que comia de mi pan, me hizo gran traycion.

Aña. El que lo entregaba les dió esta señal, diciendo: al que yo besáre, aquel es, prendedlo.

---

1 Todos nuestros miembros, sentidos, y potencias deben ser instrumentos acordes, que canten la gloria de Dios.

2 Esto significa aquí la voz *spiritus.* (*Genebr. hic.*)

1 CÁNTICO DE ZACARÍAS.

Benedictus Dominus, &c. Luc. 1.

Bendito sea el Señor Dios de Israël: porque ha visitado y obrado la redencion de su pueblo.

Y ha levantado un poderoso Salvador nuestro en la casa de su siervo David.

Como lo habia prometido por boca de sus santos Profetas, que viviéron desde el principio de los siglos.

Que nos libertaria de nuestros enemigos, y de las manos de todos los que nos aborrecen.

Para usar de su misericordia con nuestros padres, y mostrar que se acordaba de su santo Testamento. 2

---

1 Este cántico es una accion de gracias al Señor por haber enviado al mundo el Salvador de Israël.

2 De las promesas que acerca de esto tenia hechas á sus siervos.

Conforme al juramento que juró á Abrahan nuestro padre; de darse á nosotros.

Para que libres de las manos de nuestros enemigos, sin temor le sirvamos.

En santidad y justicia 1 delante de él la vida toda.

Y tú, ó niño, 2 serás llamado Profeta del Altísimo: porque irás delante de la faz del Señor, á preparar sus caminos.

Para dar á su pueblo la ciencia 3 de la salud, para remision de sus pecados.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con las quales nos visitó el Oriente desde lo alto.

Para alumbrar 4 á los que están sentados en tinieblas y en sombra de

---

1 Con la renovacion del hombre interior que obra la ley de gracia, á diferencia de la antigua. (*Martini hic.*)

2 San Juan hijo del viejo Zacarías.

3 Porque mostró el camino de la salud, que es Jesu-Christo.

4 La luz de la gracia, y los demas efectos del cielo.

muerte: para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Aña. El que lo entregaba les dió esta señal, diciendo: Al que yo besáre, aquel es; prendedlo.

Mientras se dice el cántico Benedictus, *apagadas yá todas las velas del candelero triangular, á excepcion de la que está en lo mas alto de él, se van apagando las seis velas del altar, las lámparas, y demas luces por toda la Iglesia. Quando se repite la antifona* Traditor, *se quita del candelero la vela superior, y se esconde debaxo del altar al lado de la Epístola. Repetida la antifona despues del* Benedictus, *se dice:* ℣. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte. *La segunda noche se añade:* Y muerte de cruz. *La tercera:* Por lo qual Dios tambien le exâltó, y le dió nombre, que es sobre todo nombre. *Y dicese asi igualmente en todas las horas del dia. Al comenzar el* ℣. Christo se hizo, &c. *se arrodillan*

todos, y en acabándole se dice el Padre nuestro, *todo en voz baxa. Despues el salmo* Miserere *un poco mas alto, y al fin se dice del mismo modo, sin* Oremus *la siguiente*

Oracion, *Respice, quæsumus*, &c.

Pon, Señor, los ojos como te rogamos, en esta tu familia: por la qual nuestro Señor Jesu-Christo no reparó ser entregado á manos de malhechores, y sufrir el tormento de la cruz. *Y en voz baxa*: El qual contigo vive y reyna, &c.

Acabada la oracion, se hace un poco de ruido; luego se saca la vela encendida, que estaba debaxo del altar, y se levantan todos, y se van guardando silencio.

Á PRIMA.

Dicese Padre nuestro, Ave Maria, y Credo. *Y luego absolutamente se empiezan los salmos.*

Salmo 53. *Deus in nomine tuo, &c.*

O Dios, sálvame por tu nombre, y con tu poder juzga mi causa. 1

O Dios, oye mi oracion: escucha las palabras de mi boca.

Porque los extraños se han levantado contra mí, los poderosos han buscado mi vida, y no han puesto á Dios delante de sus ojos.

Hé aquí, Dios me ayuda, y el Señor es defensor de mi vida. 2

Vuelve el mal contra mis enemigos, y segun tu verdad destrúyelos.

Voluntariamente te ofreceré sacrificios, y alabaré tu nombre, ó Señor, porque es bueno.

Porque me has libertado de toda

---

1 Los Christianos teniendo ocultas sus buenas obras, esperan de solo Dios el premio de sus méritos.

2 La esperanza en Dios hace como que se toquen ya los bienes que promete

tribulacion, y mis ojos mirarán sin miedo á mis enemigos.

1 Salmo 118. *Beati immaculati*, &c.

Bienaventurados los inmaculados en el camino, los que andan por la ley del Señor.

Bienaventurados los que escudriñan sus testimonios, 2 y con todo corazon lo buscan.

Porque los que cometen la maldad no anduviéron por sus caminos.

Tú mandaste, que tus mandamientos sean en gran manera guardados. 3

Ojalá se enderecen mis caminos á

---

1 Todo este salmo exhorta á la bienaventuranza, y enseña qual es el verdadero camino de conseguirla. (*V. San Agust. hic.*)

2 Los testimonios de Dios son aquellos por los quales se digna probar quanto nos ama. (*S. Aug.*)

3 Encarece la necesidad de guardar hasta los ápices de la ley de Dios.

guardar tus justificaciones. 1

Entonces no seré confundido, si tuviese ante mis ojos todos tus mandamientos.

Alabarte he con rectitud de corazon, por haber aprendido los juicios de tu justicia. 2

Tus justificaciones guardaré: no me abandones enteramente. 3

¿Como enmienda el mozo su camino? guardando tus palabras.

Con todo mi corazon te he buscado: no me dexes desviar de tus mandamientos.

En mi corazon he escondido tus

---

1 Las justificaciones no son dichos sino hechos de justicia; esto es, las obras de justicia, que Dios tiene mandadas. Llámanse de Dios, aunque las hagamos nosotros, porque no las hacemos, si él no las concede. *S. Aug.*

2 Los juicios de Dios son aquellos con los quales de presente juzga al mundo, y le juzgará tambien en el fin de los siglos *S. Aug.*

3 Confiesa, que sin la ayuda de Dios nada hace bueno la flaqueza nuestra.

palabras, para no ofenderte.

Bendito eres, Señor: enséñame tus justificaciones. 1

Con mis labios 2 he pronunciado todos los juicios de tu boca.

En el camino de tus testimonios me he gozado, como con todas las riquezas.

De tus mandamientos hablaré, y contemplaré tus caminos.

Tus justificaciones meditaré: no olvidaré tus palabras.

Retribue servo tuo, &c.

Galardona á tu siervo, dame vida, y guardaré tus palabras.

---

1 Aquí se nos enseña á pedir el auxilio de la gracia para saber por la obra lo que yá hemos aprendido de palabra. *S. Aug.*

2 Despues de haber dicho, que esconde en el corazon la ley de Dios, dice que la pronuncia con los labios, segun aquello del Apostol: *En el corazon se cree para la justificacion, y se confiesa con la boca para la salvacion.* (Rom. X. 10.)

Quita el velo de mis ojos, 1 y contemplaré las maravillas de tu ley.

Advenedizo soy yo 2 en la tierra: no me ocultes tus mandamientos.

Codició mi alma desear tus justificaciones, en todo tiempo.

Castigaste á los soberbios: malditos los que se desvian de tus mandamientos.

Aparté de mí el oprobrio y el desprecio: porque con ansia busqué tus testimonios

Porque los Príncipes se sentáron, 3 y hablaban contra mí: mas tu siervo meditaba tus justificaciones.

Tus testimonios eran tambien mi contemplacion, y tus justificaciones mi consejo.

---

1 La obscuridad que ponen en mi alma las pasiones, para que no vea la hermosura de tu ley.

2 Puede llamarse *advenedizo* respecto de la eterna patria donde espera llegar. (*S. Aug. hic.*)

3 Puede esto referirse á Jesu-Christo, ó á toda la Iglesia perseguida. (*S. Aug. hic.*)

Pegóse al suelo mi alma: [1] dame vida segun tu palabra.

Mis caminos te manifesté, y me escuchaste: enséñame tus justificaciones.

Dame á conocer el camino de tus justificaciones, y meditaré tus maravillas.

Mi alma fastidiada se adormeció: confórtame con tus palabras.

Aparta de mí el camino de la maldad, y ten misericordia de mí segun tu ley.

Escogí el camino de la verdad: no me he olvidado de tus juicios.

Me uní á tus testimonios, Señor: no me confundas.

Por el camino de tus mandamientos corrí: quando ensanchaste mi corazon. [2]

℣. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte.

Padre nuestro, *en secreto. Salmo*

---

1 Es extremo de afliccion, ó como entiende San Agustin, pintura de la muerte.

2 Esta anchura de corazon nos promete el Señor quando dice: *Habitaré en ellos, y me pasearé* (II. Cor. VI. 16.)

Miserere, *y la oracion* Respice quæsumus, *como á Laudes.*

En estos dias nada se dice del Martirologio, ni se dice Preciosa.

Á TERCIA.

Padre nuestro y Ave Maria.

Legem pone, &c.

Dame, Señor, por ley el camino de tus justificaciones, y lo seguiré siempre.

Dame inteligencia, y escudriñaré tu ley, y la guardaré con todo mi corazon. 1

Guíame por la senda de tus mandamientos: porque en ella he puesto mis deseos.

Inclina mi corazon hácia tus testimonios, y no á la avaricia.

Aparta mis ojos para que no vean

---

1 Dón es de Dios la luz con que entendémos su ley, y el amor con que la guardámos.

la vanidad: 1 en tu camino dame vida.

Establece en tu siervo tu palabra con tu temor.

Líbrame del oprobrio que he sospechado; porque agradables son tus juicios.

Hé aquí, yo he codiciado tus mandamientos: con tu justicia dame vida.

Y venga sobre mí, Señor, tu misericordia: tu Salvador conforme 2 á tu palabra.

Y responderé á los que me improperan la palabra, que esperé en tus promesas.

Y no apartes jamas de mi boca la palabra de la verdad: porque en tus juicios puse mi esperanza.

Y guardaré tu ley siempre, sin fin, por los siglos de los siglos. 3

---

1 Todos los bienes de este mundo, que son vanidad de vanidades, y afliccion de espíritu.

2 San Agustin expone de Jesu-Christo el presente lugar.

3 Hipérbole, por todos los dias de su vida.

Y caminaba en la anchura: 1 porque busqué con ansia tus mandamientos.

Y hablaba de tus testimonios delante de los Reyes, y no era confundido.

Y meditaba tus mandamientos, que amé.

Y levanté mis manos 2 á tus mandamientos, que amé: y contemplaré tus justificaciones.

Memor esto, &c.

Acuérdate de tu palabra 3 dada á tu siervo, por la qual me diste esperanza.

Esta me consoló en mi humillacion, porque tu palabra me dió vida.

Los soberbios obraban mal sobre-

---

1 Metáfora de un corazon dilatado con la alegría que en el causa el amor de Dios.

2 Esto es, los puse por obra; diciendo el Apostol: *No los que oyen la ley son justos delante de Dios: mas los obradores de la ley serán justificados.* (Rom. II. 13.)

3 Como si dixera: *Concédeme lo que me prometiste*; porque en Dios no cabe olvido.

manera: pero yo no me desvié de tu ley.

Acordéme, Señor, de los juicios que has hecho desde el siglo; y quedé consolado.

Caí en desfallecimiento, á causa de los pecadores, que abandonan tu ley.

Asunto de mis cantares eran tus justificaciones: en el lugar de mi peregrinacion.

Acordéme por la noche, Señor, de tu nombre, y guardé tu ley.

Esta fue hecha para mí; porque busqué ansiosamente tus justificaciones.

Dixe: mi porcion, 1 Señor, es guardar tu ley.

A tu faz supliqué con todo mi corazon: ten misericordia de mí segun tu palabra.

Exâminé mis caminos, y torné mis pies á la senda de tus testimonios.

Aparejado estoy, y nada me pertur-

---

1 Mi patrimonio, la heredad ó mayorazgo que me ha cabido. (*V. Deut. XVIII. 1. seq.*)

ba, para guardar tus mandamientos.

Los lazos de los pecadores me cercáron, y no me olvidé de tu ley.

A media noche me levantaba á alabarte, por los juicios de tu justicia.

Participante 1 soy de todos los que te temen y guardan tus mandamientos.

De tu misericordia, Señor, está llena la tierra: enséñame tus justificaciones.

Bonitatem fecisti, &c.

De bondad has usado con tu siervo, Señor, segun tu palabra.

Enséñame la bondad y la erudicion y la ciencia: porque tus mandamientos he creido.

Pequé yo antes de ser humillado: por eso guardé tu palabra.

Bueno eres tú, y con tu bondad enséñame tus justificaciones.

Acrecentóse sobre mí la maldad de

---

1 Amigo, compañero, uno de los que temen á Dios.

los soberbios: mas yo con todo mi corazon escudriñaré tus mandamientos.

Cuajóse como leche 1 su corazon, mas yo medité tu ley.

Bueno me es que me hayas humillado 2, para que aprenda tus justificaciones.

Mejor es para mí la ley de tu boca, que millares de oro y plata.

Tus manos me hiciéron y me formáron: dame inteligencia, y aprenderé tus mandamientos

Los que te temen me verán, y se alegrarán: porque en tus palabras he esperado.

Conocí, Señor, que tus juicios son la misma justicia, y con tu verdad me humillaste.

---

1 Por donde no pudo levantarse al conocimiento de la ley, ni deleytarse en la guarda de ella, conforme á lo que el Apostol dice: *que el hombre animal no percibe las cosas del espiritu.* (I. Cor. II. 14.)

2 La afliccion de las enfermedades es madre de las virtudes. (*Salvian. de Provid. lib. I.*)

Consuéleme tu misericordia, conforme á lo que has dicho á tu siervo.

Vengan sobre mi tus piedades, y viviré: porque tu ley es mi contemplacion.

Sean confundidos los soberbios, [1] porque me han maltratado injustamente: mas yo me exercitaré en tus mandamientos.

Conviértanse á mí los que temen y conocen tus testimonios.

Hágase mi corazon inmaculado en tus justificaciones: para que no sea yo confundido.

Se acaba como arriba á Prima.

---

1 No desea mal á sus enemigos, mas ruega por ellos, para que por medio de esta confusion é ignominia abran los ojos, y alcancen su verdadera salud.

Á SEXTA.

Dícese Padre nuestro y Ave María.

Defecit in salutare tuum, &c.

Desfalleció mi alma deseando tu Salvador, y en tu palabra esperé.

Desfalleciéron mis ojos, esperando tu palabra, diciendo: ¿quando me consolarás?

Porque estoy como el pellejo en la escarcha: 1 no me he olvidado de tus justificaciones:

¿Quantos son los dias 2 de tu siervo? ¿quando juzgarás á los que me persiguen?

Contáronme fábulas los malvados: mas no como tu ley.

Todos tus mandamientos son la mis-

---

1 Símbolo de la miseria en que le habia puesto su calamidad.

2 ¿Quanto tiempo he de vivir en esta tribulacion?

ma verdad: injustamente me persiguiéron, ayúdame.

Casi me acabáron sobre la tierra: mas yo no abandoné tus mandamientos.

Dame vida conforme á tu misericordia, y guardaré los testimonios de tu boca.

Eternamente, ó Señor, permanece tu palabra en el cielo.

De generacion en generacion pasará tu verdad: fundaste la tierra, y permanece.

Por tu ordenamiento dura el dia: porque todas las cosas te sirven.

Si no me hubiese dedicado á meditar tu ley, quizá hubiera entonces perecido en mi humillacion.

Eternamente no olvidaré tus justificaciones: porque con ellas me has dado la vida.

Tuyo soy yo, sálvame: porque tus justificaciones he buscado con ansia.

Observáronme los pecadores para perderme: y yo entendí tus testimonios.

A toda consumacion le ví el fin; ancho es tu mandamiento en gran manera.

Quomodo dilexi, &c.

¡O quanto he amado tu ley! todo el dia se me va en meditarla.

Hicísteme entender tu mandamiento mas que mis enemigos: pues se me ha dado para la eternidad.

Mas supe que todos quantos me enseñaban: porque tus testimonios son mi meditacion. 1

Mas süpe que los ancianos: porque he buscado con ansia tus mandamientos.

De todo mal camino aparté mis pies, para guardar tus palabras.

De tus juicios no me desvié: porque por ley me los diste.

¡Quan dulces son tus palabras á mi paladar! mas que la miel á mi boca.

Tus mandamientos me hiciéron inte-

---

1 Efectos que obra la meditacion de la ley de Dios.

ligente: por tanto aborrecí todos los caminos de la maldad.

Tu palabra 1 es antorcha para mis pies, y luz para mis sendas.

Juré, y resolvíme á guardar los juicios de tu justicia.

Humillado fui en gran manera, Señor; dame vida conforme á tu palabra.

Séante agradables los sacrificios voluntarios de mi boca, 2 y enséñame tus juicios.

Mi alma siempre en mis manos: y de tu ley no me he olvidado.

Armáronme un lazo los pecadores: pero no me desvié de tus mandamientos.

En herencia adquirí tus testimonios para siempre: porque son el gozo de mi corazon.

---

1 Puede entenderse de Jesu-Christo palabra eterna del Padre, que vino á alumbrar á todo el mundo.

2 Las alabanzas y la accion de gracias como comentando á Oseas, dice San Gerónimo. (*In Os. XIV. 3*)

Incliné mi corazon á observar tus justificaciones para siempre, por el galardon. 1

Iniquos odio habui, &c.

Yo aborrecí á los malvados, y amé tu ley.

Ayudador y protector mio eres tú: y en tu palabra he esperado.

Apartaos de mí, malignos: y escudriñaré los mandamientos de mi Dios.

Recíbeme conforme á tu palabra, y viviré: y no me confundas en mi esperanza.

Ayúdame, y seré salvo: y contemplaré siempre tus justificaciones.

Aniquilaste á todos los que se apartan de tus juicios: porque es injusto su pensamiento.

---

1 Así dice el Apostol, que por la fé escogió Moysés ser afligido por causa de Dios, porque tenia puestos los ojos en el galardon. (*Hebr. XI.* 26.)

Por prevaricadores tuve á todos los pecadores de la tierra: por tanto he amado tus testimonios.

Traspasa mi carne con tu temor: porque temí tus juicios.

Hice juicio y justicia: 1 no me entregues á mis calumniadores.

Recibe baxo de tu amparo á tu siervo: no me calumnien los soberbios.

Desfalleciéron mis ojos, esperando tu Salvador, y la palabra de tu justicia.

Haz con tu siervo segun tu misericordia, y enséñame tus justificaciones.

Siervo tuyo soy yo: dame inteligencia para que sepa tus testimonios.

Tiempo es yá, Señor, 2 de obrar: tu ley han disipado.

Por tanto he amado tus mandamientos, mas que al oro y al topacio.

Por tanto me enderezaba á obede-

---

1 Procuré obrar bien. No es esto jactancia, sino defensa de la inocencia.

2 De juzgar y de castigar á los malos.

cer todos tus mandamientos, y aborrecí todo camino injusto.

El fin como en Tercia.

Á NONA.

Padre nuestro y Ave Maria.

Mirabilia, &c.

Admirables son sus testimonios: por eso los escudriñó mi alma.

La declaracion de tus palabras alumbra y da inteligencia á los pequeñuelos.

Mi boca abrí, y atraxe 1 el espíritu: porque deseaba tus mandamientos.

Pon en mí los ojos, y ten misericordia de mí: como haces con los que aman tu nombre.

Ordena mis pasos conforme á tu palabra, y ninguna injusticia se enseñoree de mí.

---

1 Suspiré, gemí por el deseo ardentísimo de tu ley.

Líbrame de las calumnias de los hombres, para que guarde tus mandamientos.

Derrama sobre tu siervo la luz de tu rostro, y enséñame tus justificaciones.

Mis ojos vertiéron arroyos de lágrimas, porque no guardáron tu ley.

Justo [1] eres, Señor: y recto es tu juicio.

Encomendaste encarecidamente tus testimonios: que son la misma justicia y la misma verdad.

Mi zelo me consumió: porque mis enemigos se olvidáron de tus palabras.

Ardiente es tu [2] palabra en gran manera, y tu siervo la ha amado.

Jovencito [3] soy yo y despreciado: no he olvidado tus justificaciones.

---

1 Justo por esencia, y causa de nuestra justicia.

2 Pura y acrisolada como el oro en el fuego.

3 No por la edad, sino por el estado de abatimiento en que se hallaba.

Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la misma verdad.

La tribulacion y la angustia viniéron sobre mí: pero tus mandamientos son mi contemplacion.

Tus testimonios son la misma justicia eternamente: dame inteligencia, y viviré.

Clamavi, &c.

Clamé con todo mi corazon, escúchame, Señor: y yo buscaré tus justificaciones.

Clamaré á tí, sálvame: para que guarde tus mandamientos.

Anticipéme en la media noche, y clamé: porque esperé mucho en tus palabras.

Anticipáronse mis ojos á las alboradas para meditar tus palabras.

Oye mi voz, Señor, conforme á tu misericordia, y dame vida segun tu juicio.

Los que me persiguen se acercáron

á la maldad, y de tu ley se alejáron.

Cerca estás tú, 1 Señor, y todos tus caminos son la misma verdad.

Desde el principio sé que tus testimonios para siempre los estableciste.

Atiende á mi humildad, y líbrame: porque no he olvidado tu ley.

Juzga mi causa, y libértame: dame vida por tu palabra.

Léjos está de los pecadores la salvacion: porque no buscáron tus justificaciones.

Muchas son, Señor, tus misericordias: dame vida segun tu juicio.

Muchos son los que me persiguen y me atribulan: mas yo no me he desviado de tus testimonios.

Vi á los prevaricadores, y me consumia: porque no guardáron tus palabras.

Mira, Señor, que he amado tus mandamientos: dame vida con tu misericordia.

El principio de tus palabras es la

---

1 Presto acudes á socorrer á tus siervos.

verdad: eternos son todos los juicios de tu justicia.

Principes, &c.

Los Príncipes me han perseguido sin causa: mas de tus palabras tuvo miedo mi corazon.

Yo me regocijaré con tus palabras, como el que halla muchos despojos. 1

Aborrecí y abominé la maldad: pero amé tu ley.

Siete veces al dia te alabé, por los juicios de tu justicia.

Mucha es la paz de los que aman tu ley, y no hay para ellos tropezadero.

Esperaba, ó Señor, á tu Salvador; y amé tus mandamientos.

Mi alma guardó tus testimonios, y tiernamente lo amó.

Guardé tus mandamientos y tus testimonios: porque todos mis ca-

---

1 Perífrasis de un vencedor, que se goza con recoger los despojos de sus enemigos.

minos están en tu presencia.

Llegue, Señor, mi ruego á tu presencia; dame inteligencia conforme á tu palabra.

Penetre mi peticion hasta tu presencia: líbrame conforme á tu palabra.

Mis labios rebosarán cánticos de alabanza: quando me hayas enseñado tus justificaciones.

Pronunciará mi lengua tu palabra: porque todos tus mandamientos son la misma justicia.

Salvame con el poder de tu mano: porque he elegido tus mandamientos.

Señor, ansiosamente deseé tu Salvador; y tu ley es mi contemplacion.

Vivirá mi alma 1 y te alabará: y tus juicios serán mi ayuda.

Anduve errante como oveja perdida: busca á tu siervo, porque no he olvidado tus mandamientos.

El fin como en Sexta.

---

1 Entiendese á la letra de la vida espiritual, con la qual vivimos para Dios y para la Justicia.

Á MISA.

ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.

Introito. *Nos autem*, &c

Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesu-Christo: en quien está la salud, la vida y la resurreccion nuestra: por el qual fuimos hechos salvos y libres. ℣. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros. *Repit.* Nosotros, &c.

Gloria in excelsis, &c.

Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste, bendecímoste, adorámoste, glorificámoste. Gracias te damos por tu gran gloria. Señor Dios, Rey del cielo, Dios Padre omnipotente. O Señor unigénito Hijo, Jesu-Christo. Señor Dios, cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pe-

cados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestro ruego. Tu que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo, ó Jesu-Christo, eres Santo, tu solo eres Señor, tú solo Altísimo, con el Espíritu-Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

Quando se canta la Gloria, *se tocan las campanas, y despues yá no se tocan hasta el Sábado Santo.*

Oracion: *Deus á quo Judas*, &c.

O Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el ladron el premio de su fé; haz que sintamos los efectos de tu proteccion: para que así como nuestro Señor Jesu-Christo en su Pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia, así á nosotros, destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El qual contigo vive, &c.

Leccion de la Epístola de S. Pablo Apostol, á los de Corinto. I. Cor. 11.

Hermanos: quando os juntais, [1] no es yá para comer la cena del Señor. Porque cada qual se anticipa á comer su propia cena, y el uno tiene hambre y el otro está harto. ¿Por ventura no teneis casas donde comer y beber? ¿ó menospreciais la Iglesia de Dios, y avergonzais á los que no lo tienen? ¿Que os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo aprendí del Señor, y tambien os lo he enseñado: Que el Señor Jesus, la noche que habia de ser entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias lo partió, y dixo: Tomad y comed: este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asimismo

---

1 V. las notas á este lugar del Apostol en las lecciones del III Nocturno de los Maytines de este dia.

tomó tambien el caliz despues que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que de él bebiereis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este caliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida. Por tanto qualquiera que comiere este pan, ó bebiere este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel cáliz. Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros, y de que muchos duerman. Que si nos exâminásemos á nosotros mismos, de cierto no seríamos juzgados. Mas quando somos juzgados, castíganos el Señor, para que no seamos condenados con este mundo.

Grad. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ℣. Por lo qual Dios le exâltó, y le dió nombre que es sobre todo nombre.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun San Juan. c. 13.

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre, como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y acabada la cena (como el Diablo yá habia puesto en el corazon á Judas Iscariotes, hijo de Simon, que le entregase) sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en las manos, y que habia salido de Dios, y á Dios volvia, 1 se levantó de la cena, y dexó sus vestiduras,

---

1 Aunque sabia la excelencia de su persona, y el alto fin de su venida, no se desdeñó de humillarse en tanto extremo.

y tomando una toalla se la ciñó. Luego echó agua en una vacía, y comenzó á lavar los pies 1 á los Discípulos, y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. Llegó, pues, á Simon Pedro, y dícele Pedro: ¿Tú, Señor, me lavas á mí los pies? Respondió Jesus, y díxole: Lo que yo hago, no lo entiendes tú ahora: mas despues lo entenderás. 2 Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamas. Respondiòle Jesus: Si no te laváre no tendrás parte conmigo. Dícele Simon Pedro: Señor, no solo mis pies, 3 mas tambien las manos y la cabeza. Dícele Jesus: el que está lavado, 4 no

1 Entre los Hebréos solo lavaban los pies los hijos á sus padres, las mugeres á sus maridos, los siervos á sus señores. Por donde se colige la humildad de esta obra en Jesu-Christo.

2 Quando yo declare el fin que en esto he tenido; ó quando el Espíritu-Santo os enseñará este y otros misterios.

3 El respeto debido á Dios consiste en hacer en todo su santa voluntad.

4 En el sentido espiritual significa que el

ha menester sino lavar los pies, y está todo limpio. Y vosotros limpios estais, aunque no todos. Porque sabia quien era el que lo entregaba; por esto dixo: no todos estais limpios. Y despues que les hubo lavado los pies, y tomado sus vestiduras, volviéndose á poner á la mesa, les dixo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor: y decis bien, porque lo soy: Pues si yo, siendo vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros tambien debeis lavar los pies unos á otros. 1 Porque exemplo os he dado, para que como yo lo he hecho, así vosotros lo hagais. *Credo.*

Ofert. La diestra del Señor hizo va-

---

que está limpio de los pecados mortales por medio de la penitencia, no tiene necesidad sino de purificar su alma de los quotidianos defectos, en que caen tambien los justos.

1 Debeis servir á vuestros hermanos, y hacer con ellos todos los oficios de caridad que necesitaren, aunque sean los mas baxos y humildes.

lentías: la diestra del Señor me exáltó: no moriré; mas viviré y contaré las obras del Señor.

Oracion secreta: *Ipse tibi*, &c.

Concédenos, como te rogamos, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te sea aceptable nuestro sacrificio por Jesu-Christo tu Hijo, nuestro Señor, el qual mostró con el hecho de este dia á sus Discípulos, que esto se hace en memoria de él. El qual contigo, &c.

Prefacio de la Santa Cruz.

Se dice el Agnus Dei, &c. *segun se acostumbra, pero no se da paz.*

Comun. El Señor Jesus despues que cenó con sus Discípulos, les lavó los pies, y les dixo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros yo, que soy vuestro Señor y Maestro? Exemplo os he dado, para que vosotros así lo hagais.

Postcomunion: *Refecti*, &c.

Fortalecidos yá con este alimento, que da vida, te rogamos, Señor,

Dios nuestro, que nos des por tu gracia en la inmortalidad lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor, &c.

Se dice Ite Missa est, *se da la bendicion, y se lee el Evangelio de San Juan, y al comenzarle no persigna el Sacerdote al altar, sino á si.*

Acabada la Misa, se lleva en procesion el Santisimo Sacramento para colocarle en el monumento, y se canta el siguiente hymno.

Canta, ó lengua, el misterio del glorioso cuerpo y de la preciosa sangre, que el Rey de las gentes, fruto de unas puras entrañas, derramó para redimir al mundo.

A nosotros fue dado, y para nosotros nació de una incorrupta Virgen: con los hombres trató en la tierra, esparciendo la semilla de su palabra: puso fin con maravilloso órden al tiempo de su morada.

En la noche de la última cena, puesto á la mesa con sus hermanos, despues de haber cumplido la ley en los manjares legales, por sus manos se dió él mismo en comida á los doce Apóstoles.

El Verbo hecho carne, convierte en carne con su palabra el verdadero pan: conviértese tambien el vino en sangre de Christo. Y si esta verdad es superior al sentido, basta la fé para fortalecer en ella al corazon sencillo.

Adorémos, pues, pecho por tierra, á un tan alto Sacramento: cedan las ceremonias de la antigua ley al nuevo sacrificio: supla la fé lo que el sentido no alcanza.

Dése alabanza y júbilo, salutacion, honra, poder y bendicion al Padre y al Hijo, é iguales loores al que de entrambos procede. Así sea.

Á VÍSPERAS.

Dícese Padre nuestro, Ave Maria, *y empiézase la primera antifona, sin canto.*

Aña. El cáliz del Salvador tomaré, é invocaré el nombre del Señor.

1 Salmo 115. *Credidi*, &c.

Yo creí, por tanto hablé: mas fui humillado 2 en gran manera.

Yo dixe en mi arrobo: todo hombre es mentiroso. 3

¿Que retornaré al Señor por todos los bienes que me ha dado?

El cáliz del Salvador 4 tomaré, é

---

1 Da gracias á Dios el Profeta, porque por su misericordia le ha libertado.

2 San Juan Chrisóstomo explica este lugar de los Judios, que padeciéron grandes trabajos en Babilonia. Otros de los Apóstoles y Mártires.

3 Engañoso en sus promesas.

4 Puede entenderse de la sangre de nuestro Señor Jesu-Christo. S. Cipriano, lib. 3. epist. 25 lo explica de las tribulaciones de los Mártires.

invocaré el nombre del Señor.

Pagaré mis votos al Señor delante de todo su pueblo: preciosa es en [1] los ojos del Señor la muerte de sus Santos.

O Señor, yo soy tu siervo: yo soy tu siervo, é hijo de tu esclava.

Tú rompiste mis prisiones: á tí sacrificaré sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre del Señor.

Pagaré mis votos al Señor á la vista de todo su pueblo: en los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, ó Jerusalén. [2]

Aña. El cáliz del Salvador tomaré, é invocaré el nombre del Señor.

Aña. Con los que aborrecen la paz, era yo pacífico: y quando les hablaba, me contradecian sin causa.

---

1 Agradable, amada.

2 Fuera de Jerusalén no era lícito ofrecer sacrificios.

1 Salmo 119. *Ad Dominum*, &c.

Al Señor clamé estando atribulado, y me escuchó.

Libra, Señor, mi alma de los labios malvados, 2 y de la lengua engañosa.

¿Que te dará á tí, ó que te añadirá la lengua engañosa? 3

Es como las saetas agudas del guerrero, con ascuas voraces.

¡Ay de mí! que se ha alargado mi destierro: he habitado con los moradores de Cedar; 4 mucho dura la morada de mi alma.

---

1 Oprimido el pueblo por el cautiverio, suspira por su dulce patria. Es cántico profético.

2 Así llama las blasfemias de los idolatras, y sus calumnias.

3 Apóstrofe á los enemigos impios y maldicientes. Como si dixera: ¿Que conseguirás por medio de esta tu lengua malvada? (*Genebr. hic.*) En el siguiente verso responde el mismo Profeta.

4 Pueblos de Arabia descendientes de Cedar, hijo de Ismael. Baxo este pueblo se significa aquí las gentes bárbaras, desnudas de toda piedad, sin fe, y sin religion.

Con los que aborrecen la paz era yo pacífico, y quando les hablaba, me contradecian sin causa.

Aña. Con los que aborrecen la paz, era yo pacífico: y quando les hablaba, me contradecian sin causa.

Aña. De los hombres iniqüos líbrame, Señor.

1 Salmo 139. *Eripe me*, &c.

Líbrame, Señor, del hombre malo: del varon iniqüo líbrame.

De los que pensaron maldades en su corazon, y todo el dia maquinaban guerras.

Aguzáron las lenguas como la de la serpiente: veneno de áspides hay debaxo de sus labios.

Guárdame, Señor, de la mano del pecador, y líbrame de los hombres iniqüos.

---

1 Ora el Profeta por verse libre de los malos. Quadra mucho á nuestro Salvador. (*Genebr. hic.*)

Que pensáron en derribarme, y escondiéronme soberbios el lazo.

Y las cuerdas tendiéron para lazo, y junto al camino me pusiéron tropiezo.

Dixe al Señor: mi Dios eres tú: escucha, ó Señor, la voz de mi oracion.

Señor, Señor, fortaleza de mi salud: mi cabeza cubriste en el dia de la pelea.

No me entregues, Señor, contra mi deseo 1 en manos del pecador: conspiráron contra mí, no me abandones, porque no se ensoberbezcan.

El blanco 2 de sus rodados consejos, y el afan de sus labios se volverá contra ellos.

Caerán sobre ellos brasas, en el fuego los arrojarás: ni aun en las miserias subsistirán. 3

---

1 Ó tambien, despues que te he deseado, te he amado, te he invocado.

2 Perífrase de la maledicencia de ellos y de sus ardides, inventados á costa de muchos trabajos.

3 Aquí el *non subsistent* se toma metafóricamente por el extremo de miseria á que serán reducidos.

El varon calumniador no será prosperado en la tierra: al varon injusto le sobrecogerán males en la muerte.

Yo sé que hará justicia el Señor al menesteroso, y vengará á los pobres.

Pero los justos alabarán tu nombre, y morarán los rectos en tu presencia. 1

Aña. De los hombres iniqüos líbrame, Señor.

Aña. Guárdame del lazo que me han tendido, y de los tropiezos de los que obran la maldad.

2 Salmo 140. *Domine clamavi*, &c.

Señor, á tí he clamado; escúchame: atiende á mi voz quando te llamáre.

Sea enderazada mi oracion hácia tí, como el humo del incienso: y la ele-

---

1 Ó *con tu rostro*, esto es con Jesu-Christo que es la imagen eterna del Padre.

2 Pide al Señor le de sufrimiento en la adversidad. Conviene á Jesu-Christo.

vacion de mis manos como el sacrificio de la tarde.

Pon, Señor, guarda á mi boca, 1 y una puerta al rededor de mis labios.

No dexes torcer mi corazon á palabras malas, para buscar escusas á mis pecados. 2

Entre los hombres que obran la iniquidad, no tendré parte con sus escogidos. 3

El justo me herirá, y me reprehenderá con misericordia: y el aceyte del pecador 4 no unja mi cabeza.

Porque aun mi oracion no cesará en medio de su agrado: á sus jueces aci-

---

1 Pide la guarda de su lengua.

2 Como lo hiciéron nuestros primeros Padres, atribuyendo á la serpiente la culpa de su caida. (Euthim. hic.)

3 Ó sea con las cosas que ellos tienen por muy preciadas y deleytables, entendiendo el *electis* como neutro.

4 La suave y blanda adulacion de los malos.

nados los tragó 1 la peña.

Oirán mis palabras, que son poderosas: como la grosura de la tierra sale sobre la tierra.

Esparcidos son nuestros huesos 2 á la boca del sepulcro: á tí, Señor, Señor, miran mis ojos: en tí he esperado, no me quites la vida.

Guárdame del lazo que me han tendido, y de los tropiezos de los que obran la maldad.

Caerán en su red los pecadores: solo estaré yo hasta que pase.

Aña. Guárdame del lazo que me han tendido, y de los tropiezos de los que obran la maldad.

Aña. Registraba á la mano derecha y miraba, y no habia quien me reconociese.

---

1 Pretérito por futuro. Metáfora de un cruelísimo castigo.

2 Hipérbole de grandes peligros.

1 Salmo 141. *Voce mea*, &c.

Con mi voz clamé 2 al Señor: con mi voz pedí al Señor misericordia.

Derramo mi oracion en su presencia, y ante él expongo mi tribulacion.

Desfalleciendo mi espíritu por mi afan, y tú conociste mis sendas.

En el camino por donde andaba, me escondiéron lazo.

Registraba á la mano derecha, y miraba, y no habia quien me reconociese.

Perdí toda esperanza de escapar, y no hay quien vuelva por mi vida.

Clamé á tí, Señor; dixe: tú eres mi esperanza, y mi porcion en la tierra de los vivientes. 3

---

1 Implora el socorro del cielo contra sus perseguidores. Conviene este salmo á Christo y á su Iglesia.

2 *Voz* es aquí el clamor interior del ánimo.

3 En este mundo. Euthimio explica este lugar de la patria del cielo, que es la tierra de los vivientes.

Atiende á mi ruego, porque estoy en extremo humillado.

Líbrame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

Saca mi alma del encierro, 1 para que alabe tu nombre: esperando están los justos hasta que me des la recompensa.

Aña. Registraba á la mano derecha y miraba, y no habia quien me reconociese.

No se ha de decir capítulo, ni hymno, ni verso en estos tres dias.

Aña. Mientrás ellos cenaban, tomó Jesus el pan, y lo bendixo, y partió, y dió á sus Discípulos.

2 *Magnificat.* Luc. 1.

Engrandece mi alma al Señor.

Y se regocijó mi espíritu, en Dios mi Salvador.

---

1 Puede entenderse de la carcel de este cuerpo mortal.

2 Este es el primer cántico del Nuevo Tes-

Porque ha mirado la pequeñez de su sierva; hé aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Pues ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso, y cuyo nombre es Santo.

Y su misericordia se extiende de familia en familia, á los que le temen.

Hizo prodigios con su brazo: desbarató á los que se ensoberbeciéron en los designios de su corazon.

Destronó á los poderosos, y exâltó á los humildes.

A los hambrientos hinchó de bienes, y envió vacíos á los ricos.

---

tamento. En él la Santísima Virgen Maria ensalza con tiernísimo afécto las misericordias del Señor, especialmente la de haber libertado á su pueblo de la tiranía del pecado por medio de Jesu-Christo. Tiene varias alusiones á muchos lugares del Testamento antiguo, especialmente á la historia de la libertad de Israël del cautiverio de Egipto.

Recibió á Israël su siervo, acordandose de su misericordia.

Como prometió á nuestros padres, á Abrahan y á su descendencia para siempre.

Aña. Mientras ellos cenaban, tomó Jesus el pan, y lo bendixo, y partió, y dió á sus Discípulos.

℣. Christo se hizo, &c. *y lo demas como á Laudes.*

El Sacerdote con los Ministros desnudará los altares, leyendo la antífona y el salmo siguiente.

Aña. Partiéron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echáron suertes.

1 Salmo 21. *Deus, Deus meus,* &c.

O Dios, ó mi Dios, mira por mí, ¿por qué me has desamparado? Léjos están de mi salud los clamores de mis delítos. 2

1 Ruega Jesu Christo al Padre desde la cruz, que sea en su ayuda, y amparo.

2 Llama delitos suyos los nuestros, porque

O Dios mio, de dia clamaré, y no me oirás: y de noche, y no por necedad mia. 1

Mas tú tienes tu morada en el santuario, ó gloria de Israël.

En tí esperáron nuestros padres: esperáron, y los libraste.

A tí clamáron, y fuéron hechos salvos: y esperáron en tí, y no fuéron confundidos.

Mas yo soy gusano 2 y no hombre: oprobrio de los hombres, y desecho de la plebe.

Todos los que me veian me escarnecian: habláron con sus labios, y meneáron la cabeza.

---

así á ellos, como á los autores de ellos tenia sobre sus hombros puestos, y tan allegados á sí mismo, y tan juntos, que se le pegáron las culpas de ellos. (*Fr. Luis de Leon N. Cordero. Pag.* 544.)

1 No por mis pecados, sino por los de otros; esto es, de todo el genero humano. (*Genebr. hic.*)

2 El mas vil y despreciable de los hombres.

Esperó en el Señor, 1 pues líbrelo él: sálvelo, pues lo ama.

Porque tú eres el que me sacaste del vientre: la esperanza mia desde los pechos de mi madre.

A tí fui arrojado desde la matriz: desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios: no te apartes de mí.

Porque la tribulacion está cerca, porque no hay quien me ayude.

Rodeáronme muchos becerros: toros fuertes me cercáron. 2

Abriéron contra mí su boca, como leon que hace presa y ruge.

Como agua 3 me derramé, y se descoyuntáron todos mis huesos.

Hízose mi corazon como cera derretida, en medio de mis entrañas.

Secóse como tiesto mi vigor, y pe-

---

1 Blasfemias con que los Judios insultaban á Jesu-Christo puesto en la cruz

2 Denota con muchas comparaciones el furor de sus enemigos.

3 Pintura de los tormentos de Jesu-Christo.

góse mi lengua á mi paladar, y me reduxiste al polvo de la muerte.

Porque me rodeáron muchos perros: la quadrilla de los malignantes me cercó.

Agujereáron mis manos y mis pies: contáron uno á uno todos mis huesos.

Ellos emperó me observáron y me miráron: partiéron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echáron suertes.

Mas tú, Señor, no aléjes de mí tu socorro: atiende á mi defensa.

Libra, ó Dios, á mi alma de la espada, y del poder del perro á mi única. 1

Líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi abatimiento.

Anunciaré tu nombre á mis hermanos: 2 en medio de la Iglesia te alabaré.

---

1 Significa el abandono y riesgo en que se hallaba su vida.

2 De aquí colige el Apostol, que fue Christo compañero nuestro en la naturaleza. (Hebr. II. v. 12.)

Los que temeis al Señor, loadlo: 1 hijos de Jacob, engrandecedlo todos.

Témale toda la generacion de Israël, porque no despreció, ni abominó el ruego del pobre.

Ni escondió su rostro de mí; y quando clamé á él me escuchó.

A tí dirigiré mi alabanza en la Iglesia grande: 2 pagaré mis votos delante de los que le temen.

Comerán los pobres, y serán hartos, 3 y alabarán al Señor los que lo buscan: vivirán sus corazones siglos de siglos.

Se acordarán, y se volverán al Señor 4 todas las extremidades de la tierra

---

1 Comienza á hablar Jesu-Christo de su resurreccion, de la glorificacion del Padre, de la edificacion de la Iglesia, y de la predicacion de los Apostoles.

2 La universal, que admite á todos los pueblos y naciones a la fe de Jesu-Christo.

3 Llama *pobres* á los humildes.

4 Profetiza la conversion de los gentiles.

Y se postrarán ante su acatamiento todos los linages de las gentes.

Porque del Señor es el reyno: y él se enseñoreará de las gentes.

Comiéron y se postráron todos los robustos de la tierra: en su presencia caerán todos los que descienden al polvo.

Y mi alma vivirá para él, y mi generacion le servirá.

Se declarará que al Señor pertenece el pueblo que ha de venir; y anunciarán los cielos su justicia al pueblo que ha de nacer, 1 el qual es obra del Señor.

Aña. Partiéron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echáron suertes.

Desnudados los altares, y hecha señal con una tabla á hora competente, se juntan los Clérigos para celebrar el Mandato. El Prelado ó Superior se pone sobre el amito y alba, estola y pluvial de

---

1 Clara profecia del pueblo christiano.

color morado; y en el lugar señalado para este efecto pone incienso en el incensario, ministrándole el Diácono, que con el Subdiácono le sirve revestido de ornamentos blancos como en la Misa. Despues el Diácono canta el Evangelio Ante diem festum Paschæ, *como en la Misa. Luego el Superior dexa la capa pluvial, y ceñido por el Diácono y Subdiácono con una toalla, y asistido de los mismos comienza el lavatorio de los pies; y estando dispuestos por órden aquellos á quienes se han de lavar, los Clerigos sirven la vacia y el agua; el Subdiácono les tiene el pie derecho, y el Superior arrodillándose á cada uno, les lava el pie, le enjuga y besa, dándole el Diácono la toalla para limpiarlo. Entre tanto se canta lo que aquí se sigue.*

Aña. Un mandamiento nuevo os doy: que os ameis los unos á los otros como yo os he amado, dice el Señor.

Salmo 118. *Beati immaculati,* &c.

Bienaventurados los inmaculados

en el camino: los que andan por la ley del Señor.

Y repitese luego la antifona: Un mandamiento; *y de la misma manera se irán repitiendo todas las que tuvieren verso ó salmo; y de todos los salmos se dice solo el primer verso.*

Aña. Despues que se levantó el Señor de la cena, puso agua en una vacía, y comenzó á lavar los pies á sus Discípulos: este exemplo les dexó.

Salmo 47. *Magnus Dominus*, &c.

Grande es el Señor, y digno de ser en gran manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.

Aña. El Señor Jesus, despues que cenó con sus Discípulos, les lavó los pies, y les dixo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros, yo que soy vuestro Señor y Maestro? Exemplo os he dado para que tambien vosotros lo hagais así.

Salmo 84. *Benedixisti, Domine*, &c.

Bendixiste, Señor, á tu tierra: li-

braste á Jacob de la cautividad.

Aña. ¿Tú, Señor, me lavas á mí los pies? Respondió Jesus, y díxole: Si no te laváre los pies, no tendrás parte conmigo. ℣. Llegó, pues, á Simon Pedro, y díxole Pedro: *Resp.* Tú, Señor, &c. ℣. Lo que yo hago no lo entiendes tú ahora: mas despues lo entenderás. *Resp.* Tú, Señor, &c. ℣. Si yo, que soy vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, ¿quanto mas debeis vosotros lavar los pies unos á otros?

Salmo 48. *Audite hæc*, &c.

Oid esto, todas las naciones: escuchad, todos los habitadores del mundo.

Aña. En esto conocerán todos, que sois mis Discípulos, si os tuviereis amor unos á otros. ℣. Dixo Jesus á sus Discípulos.

Aña. Permanezcan en vosotros la fé, la esperanza, y la caridad, estas tres cosas: empero la mayor de ellas es la caridad.

℣. Mas ahora permanecen la fé, la esperanza, y la caridad, estas tres cosas: la mayor de ellas es la caridad.

Aña. Bendita sea la Santa Trinidad, y la indivisible Unidad: confesarémosle que usó con nosotros de misericordia.

℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu-Santo.

Salmo 83. *Quam dilecta*, &c.

¡Quan amables son tus moradas, ó Señor de los exércitos! desea mi alma, y desfallece con el ansia de entrar en los átrios del Señor.

Aña. Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. El amor de Christo nos unió. ℣. Alegrémonos y gocémonos en él. ℣. Temamos, y amemos al Dios vivo. ℣. Y amémonos con corazon sencillo. *Resp.* Donde, &c.

℣. Así que quando nos unimos. ℣. Procurémos no separarnos en el espíritu. ℣. Acábense las contiendas maliciosas, acábense las discordias. ℣. Y esté en medio de nosotros Christo

Dios nuestro. *Resp.* Donde, &c. ℣. Veamos tambien junto con los bienaventurados. ℣. Tu rostro en la gloria, ó Christo Dios nuestro. ℣. ¡Gozo santo! que no cabe en humano sentido. ℣. Por infinitos siglos de siglos. Amen:

Despues del lavatorio, el Superior, volviendo al lugar en donde antes estaba, se pone la capa pluvial, y estando en pie con la cabeza descubierta, dice:

Padre nuestro, *en secreto.*

℣. Y no nos dexes caer en la tentacion. ℟. Mas libranos de mal.

℣. Tú, Señor, mandaste que tus mandamientos. ℟. Se guardasen en gran manera.

℣. Tú lavaste los pies de tus Discípulos. ℟. No desprecies las obras de tus manos.

℣. Señor, oye mi oracion. ℟. Y llegue mi clamor á tí.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu Espíritu.

Oracion: *Adesto, Domine,* &c.

Suplicámoste, Señor, que asistas á este obsequio de nuestra servidumbre: y que pues te humillaste á lavar los pies á tus Discípulos, no desprecies las obras de tus manos, que nos mandaste observar: para que de la manera que aquí nos lavamos unos á otros las manchas exteriores, así tú laves interiormente todos nuestros pecados. Lo qual te dignes conceder tú que vives y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Á COMPLETAS.

Dicha únicamente la confesion y absolucion, se empieza por el salmo 4.

Cum invocarem, &c. 1

Quando clamaba, me escuchó el Dios de mi justicia; en la tribulacion me ensanchaste. 2

---

1 Exhorta á sus enemigos á que reverencien á Dios. Pide al Señor su ayuda contra ellos. (*Genebr. hic.*)

2 Con el gozo de tu espíritu.

Ten misericordia de mí, escucha mi oracion.

Hijos de los hombres, ¿hasta quando sereis de pesado corazon? ¿por qué amais la vanidad, y andais tras la mentira?

Sabed, pues, que el Señor ha hecho admirable á su Santo: 1 el Señor me oirá, quando á él clamáre.

Airaos, y no pequeis: 2 de lo que decis en el fondo de vuestro corazon, compungios en vuestros retretes.

Sacrificad sacrificio de justicia, 3 y esperad en el Señor: muchos dicen: ¿quien nos muestra los bienes?

Sellada está en nosotros, Señor, la luz de tu rostro: diste alegría á mi corazon.

Ellos, por la abundancia de sus tri-

---

1 Á mí, David, su siervo santificado por él, y consagrado.

2 Si se levanta la ira en vuestro corazon, refrenadla para que no llegueis á pecar.

3 Que son las buenas obras. *S. Juan Chrisos.*

gos y de su vino y de su aceyte, se enriqueciéron.

Yo en paz juntamente dormiré y reposaré 1

Porque tú, Señor, con especialidad me fortaleciste en la esperanza.

2 Salmo 30. *In te, Domine*, &c.

En tí, Señor, he esperado, no sea yo confundido eternamente: líbrame con tu justicia.

Inclina á mí tu oído: apresúrate á librarme.

Sé para mí Dios protector, y alcazar de refugio, para salvarme.

Porque tu eres mi fortaleza, y mi refugio, y por tu nombre me guiarás, y me alimentarás.

Me sacarás de este lazo, que me han

---

1 Entre ellos descansaré seguro, fiado en la defensa de Dios. (*Genebr. hic.*)

2 Ora el Profeta contra los riesgos y asechanzas de sus enemigos.

escondido: porque tú eres mi protector.

En tus manos encomiendo mi espíritu: redimísteme, ó Señor Dios de la verdad. 1

2 Salmo 90. *Qui habitat*, &c.

El que habita en el asilo del Altísimo; morará baxo la proteccion del Dios del cielo.

Dirá al Señor: protector mio eres tú, y amparo mio, Dios mio, esperaré en él.

Porque él me librará del lazo de los cazadores, 3 y de la palabra dura.

Con sus alas te cubrirá, y esperarás debaxo de sus alas.

---

1 Dios verdadero y fiel en cumplir tus promesas.

2 Prueba el Profeta, que están seguros de todo riesgo los que están baxo el amparo de Dios.

3 De las ocultas asechanzas de mis enemigos. San Agustin y Arnobio interpretan este lugar de los invisibles.

Su verdad [1] te cercará como una rodela: no temerás los espantos de la noche.

Ni á la saeta que vuela de dia, [2] ni á los males que andan en tinieblas; ni á los combates del demonio meridiano. [3]

Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: y á tí no se acercará.

Y esto lo mirarás con tus propios ojos, y verás la recompensa [4] de los pecadores.

Porque tú eres, Señor, mi esperanza: y tomaste por tu refugio al Altísimo.

No se llegará á tí el mal, [5] ni el azote se acercará á tu pabellon.

Porque te encomendó á sus Ange-

---

1 La fidelidad de sus promesas. (*Geneb. hic.*)

2 A los males inopinados. (*Id.*)

3 Simbolo de la mayor persecucion que ha tenido la Iglesia. (*S. Aug. hic.*)

4 *Recompensa* aquí es castigo.

5 Ni á tí, ni á tu familia. (*Genebr. hic.*)

les: 1 para que te guarden en todos tus caminos.

En sus manos te llevarán: porque no tropiece tu pie contra la piedra.

Sobre el áspid y el basilisco caminarás, y pisarás el leon y el dragon.

Por quanto en mí esperó, yo le libraré: yo le protegeré, porque conoció mi nombre.

A mí clamará, y yo le oiré: con él estoy en la tribulacion, y yo le sacaré de ella, y le glorificaré.

De largos dias le colmaré, y le mostraré mi Salvador.

2 Salmo 133. *Ecce nunc*, &c.

Hé aquí, bendecid ahora al Señor todos los siervos del Señor.

---

1 Funda esta seguridad en la guarda de los santos Ángeles.

2 La santa Iglesia exhorta á los adoradores del Señor á que le tributen las debidas alabanzas.

Los que permaneceis en la casa del Señor: en los átrios de la casa de nuestro Dios.

En las noches levantad vuestras manos hácia el santuario, y bendecid al Señor.

Bendígate desde Sion el Señor, que hizo cielos y tierra.

1 *CÁNTICO DE SIMEON.*

Nunc dimittis, &c. Luc. 2.

Ahora despides, Señor, á tu siervo en paz, segun tu palabra.

Porque yá han visto mis ojos tu Salvador.

El qual preparaste á la vista de todos los pueblos. 2

---

1 Bendice Simeon al Señor, porque le concedió no solo ver, sino tocar y tener en sus brazos á su Salvador.

2 Profetiza el mistério de la vocacion de los gentiles, que tan tarde conociéron los mismos Apostoles (*V. Act. XI.* 18.)



Y crucificaron con Jesus dos ladrones uno à
su diestra, y otro à su siniestra. Marc. XV. 27

Para ser luz que alumbre á las gentes, y gloria 1 de tu pueblo de Israël.

℣. Christo se hizo, &c. *y lo demas como á Laudes.*

VIERNES SANTO.

Á MAYTINES.

PRIMER NOCTURNO.

Aña. Congregáronse los Reyes de la tierra, y se juntáron á una los Príncipes contra el Señor, y contra su Christo.

2 Salmo 2. *Quare fremuerunt*, &c.

¿Por qué causa bramáron de furor las gentes, y los pueblos maquináron designios vanos?

---

1 Jesu-Christo fue con toda verdad la gloria de Israël, porque á Israël fue primeramente prometido, en Israël fue concedido, de Israël quiso nacer segun la carne, en Israël vivio, anuncio el reyno de Dios, y cumplio las profecias hechas a este pueblo.

2 Este salmo contiene la victoria de Christo contra el mundo y sus Principes.

Congregáronse los Reyes de la tierra, y se juntáron á una los Príncipes contra el Señor, y contra su Christo.

Rompamos las cadenas de ellos, y echemos de nosotros su yugo. 1

El que mora en los cielos se burlará de ellos, y el Señor hará escarnio de ellos.

Entonces les hablará con su ira: y con su furor les desconcertará.

Mas yo por él fui establecido Rey sobre Sion 2 su santo monte; publicando sus mandamientos.

Díxome el Señor: mi hijo eres tú, yo te engendré hoy. 3

Pídeme, y yo te daré las gentes por

---

1 Así llaman los impios á la ley suavísima del Señor.

2 Profetiza el reyno universal de Christo.

3 Si se entiende este lugar de la eterna generacion de Jesu-Christo, *hoy* significa la duracion de la eternidad, en la qual no hay antes ni despues. Puede interpretarse tambien del nacimiento del Salvador segun la carne. (*Genebr. hic.*)

tu herencia: 1 y por tu posesion las extremidades de la tierra.

Con vara de hierro los gobernarás, y los quebrantarás como vaso de ollero.

Y ahora, Reyes, entended: ser adoctrinados los que juzgais la tierra.

Servid al Señor con temor, y alegraos en él con temblor.

Recibid las enseñanzas 2 del Señor, porque no sea que se aire, y perezcais apartandoos del camino justo.

Quando se enardeciere de aquí á poco su ira, bienaventurados todos los que esperan en él.

Aña. Congregáronse los Reyes de la tierra, y se juntáron á una los Príncipes contra el Señor, y contra su Christo.

Aña. Partiéron entre sí mis vestidos,

---

1 Segun la humana naturaleza.

2 El original dice: *Besad la pureza.* S. Gerónimo traduxo: *Adorate purè.* Otros lo refieren al Hijo, diciendo: *Besad al Hijo, no sea que se aire.* Nosotros seguimos el espíritu de nuestra vulgata.

y sobre mi túnica echáron suertes.

Salmo 21. *Deus, Deus meus,* &c. 1

Aña. Partiéron, &c.

Aña. Levantáronse contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

2 Salmo 26. *Dominus illuminatio,* &c.

El Señor es mi luz y mi salud: ¿á quien temeré?

El Señor es protector de mi vida, ¿quien me atemorizará?

Quando se acercan á mí los malhechores, para comer mis carnes.

Los enemigos mios, que me atribulan por sí mismos, se enflaquecieron y cayéron.

Aunque se acampen exércitos contra mí, no temerá mi corazon.

---

1 Hállase en el Jueves, pag. 237.

2 Tiénese por seguro el Profeta de todos sus enemigos, mientras permanezca al abrigo de la casa del Señor.

Aunque se levante guerra contra mí, en medio de ella esperaré.

Una sola cosa he pedido al Señor, y esta procuraré: que habite en la casa del Señor todos los dias de mi vida.

Para gozar de los deleytes del Señor, y visitar su templo.

Porque él me escondió en su tabernáculo: en el dia de la adversidad me acogió en lo escondido de su pabellon.

En la piedra me exâltó, 1 y ahora ensalzó mi cabeza sobre mis enemigos.

Anduve enderredor, y sacrifiqué en su tabernáculo á voz en grito sacrificios de alabanza: cantaré y diré salmos al Señor.

Oye, Señor, mi vôz con que clamo á tí: ten de mi misericordia, y escúchame.

A tí habló mi corazon, 2 mi rostro

---

1 Á un lugar alto me sublimó, libre y seguro de los enemigos.

2 Circunloquio, para mostrar el respeto con que buscaba á Dios.

te ansió: tu rostro, Señor, buscaré con afan.

No apartes tu rostro de mí: no te ausentes con ira de tu siervo.

Sé mi auxîliador: no me desampares, ni me deseches, ó Dios mi Salvador.

Porque mi padre y mi madre me desampararon: mas el Señor me recogió.

Dame, Señor, una ley dentro de tu camino, y guíame por la senda recta á causa de mis enemigos.

No me entregues á la voluntad 1 de mis perseguidores: porque se levantáron contra mis testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma. 2

Creo que veré los bienes del Señor 3 en la tierra de los vivientes.

Espera al Señor, obra 4 varonilmente, y esfuércese tu corazon, y aguarda al Señor.

---

1 Esto significa aquí *anima*.

2 Sus engaños se volviéron contra ellos.

3 Consuélase con la esperanza de la vida eterna.

4 Se exhorta á la perseve rancia y longanimidad.

Aña. Levantáronse contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

℣. Partiéron entre sí mis vestidos.

℟. Y sobre mi túnica echáron suertes.

Padre nuestro, *en secreto*.

LECCION I.

1 De la Lamentacion del Profeta Jeremías. c. 2.

Heth. Determinó el Señor destruir el muro de la hija de Sion: extendió su cordel, 2 y no apartó su mano hasta dar con él en tierra: asoló la barbacana,

---

1 Lamenta en este capítulo Jeremías la destruccion de Jerusalen por los Caldéos, y la quema del Templo.

2 Isaías profetizó casi en los mismos términos la ruina de la Iduméa. (Isai. XXXIV. 2.) Teodoreto cree, que *extender el cordel* significa obrar con severa justicia, hacerlo todo con regla y equidad.

1 y el muro fue juntamente destruido.
Teth. Sus puertas se estampáron contra el suelo: 2 rompió y quebrantó sus cerrojos: su Rey y sus Príncipes 3 los entregó á las gentes: yá no hay ley, 4 y sus Profetas no recibiéron visiones del Señor.

Jod. Sentáronse en tierra, y enmudeciéron los ancianos de la hija de Sion, cubriéron de ceniza sus cabezas, vistiéronse de cilicio: las vírgenes de Jerusalen baxáron sus cabezas hácia tierra. 5

Caph. Desfalleciéron mis ojos con la vehemencia de las lágrimas, y mis entrañas se conmoviéron: cayóse á pe-

---

1 Á la letra: *Lloró la barbacana*

2 O mas bien fuéron sepultadas entre las ruinas del muro.

3 Sedecías y Jeconías, cautivos en Babilonia.

4 Yá no hay altar, ni sacrificios, ni solemnidades, ni culto público. Puede referirse tambien á la lectura de la ley, que se hacia en las juntas del pueblo. (*Calmet.*)

5 Pinturas de extremo dolor.

dazos mi corazon 1 sobre la tierra al ver la ruina de la hija de mi pueblo, y que el niño y el que mamaba se caian muertos por las plazas de la ciudad.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Señor Dios.

℟. Todos mis amigos me desampa-ráron, y prevaleciéron mis azechadores, y el que yo amaba fue el que me vendió. * Mirándome con ojos amenazadores, é hiriéndome con crueles llagas, me daban á vever vinagre. ℣. Arrojáronme entre los malhechores, y no perdonáron mi vida. * Mirándome, &c.

LECCION II.

Lamed. Decian á sus madres: ¿donde está el trigo y el vino? 2 Desfalleciendo como traspasados por las pla-

---

1 Á la letra: *Derramóse mi hígado sobre la tierra.* Los Setenta leen: *Mi gloria se derramó sobre la tierra.* (*Calmet hic.*)

2 Muestras de grande hambre y sed.

zas de la ciudad, exhalando sus almas en el regazo de sus madres.

Mem. ¿A quien te compararé, ó á quien te asemejaré, ó hija de Jerusalen? ¿A quien te igualaré, y como te consolaré, ó virgen hija de Sion? Porque es grande tu quebranto como el mar. 1 ¿Quien te dará remedio?

Num. Tus Profetas te anunciáron falsas y necias profecías, 2 y no descubrian tu maldad para moverte á penitencia: mas predicáronte mentidos triunfos, y expulsiones de tus enemigos.

Samech. Todos los que por el camino pasaban, al verte diéron una mano con otra: silváron 3 á la hija de Jerusalen, y menearon sus cabezas, diciendo: ¿Es esta acaso la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de la tierra?

Jerusalen, &c.

---

1 No puede decirse mas en ménos palabras.

2 Adulándoos con las esperanzas de vuestra próxima libertad. (*Calmet.*)

3 Expresiones de mofa.

℟. El velo del templo se rasgó, * Y toda la tierra tembló. El ladron clamaba desde la cruz, diciendo: Acuérdate de mí, Señor, quando estuviéres en tu reyno. ℣. Quebráronse las piedras, y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de los Santos, que habian muerto, resucitaron. * Y toda la tierra, &c.

1 *LECCION III.* c. 3.

Aleph. Yo soy aquel varon que conozco mi pobreza 2 debaxo de la vara de su indignacion.

Aleph. El me guió y llevó á las tinieblas, 3 no á la luz.

---

1 En todo este capítulo habla Jeremias como en persona de nuestro Salvador, de quien aquel Profeta fue dechado, mayormente en la paciencia.

2 Conforme á lo que dixo por David: *Pobre soy yo, y en trabajos desde mi mocedad.* (Ps. 87. 16.

3 Alude el Profeta á la carcel en que le mandó echar el Preposito del templo en el año IX del Rey Sedecias. (Jerem. 20) Puede tambien entenderse por *tinieblas* la cautividad. (*Andres de Soto hic.*)

Aleph. Todo el dia sin cesar volvió, y otra vez volvió su mano contra mí.

Beth. Hizo envejecer mi piel y mi carne, y quebrantó mis huesos.

Beth. Edificó en contorno 1 contra mí, y me cercó de hiel y de dolor.

Beth. Púsome en lugares tenebrosos, como los muertos 2 para siempre.

Ghimel. Cercóme de muralla contra mí, para que no pueda escapar; púsome en mas fuertes grillos.

Ghimel. Y aunque clamáre y rogáre, 3 no escuchará mi oracion.

Ghimel. Cerró mi camino con piedras quadradas, y deshizo mis atajos.

Jerusalen, &c.

---

1 Alude al cerco que pusiéron los Caldéos á Jerusalen para tomarla por hambre. (*Calmet hic.*)

2 Los que están en los sepulcros, de los quales dice Salomon: *Irá el hombre á la morada de su eternidad.* (Eccles. XII. 5.)

3 Conforme á lo que el Señor le habia dicho en otro tiempo, que no orase por los Judios, que seria su ruego desechado. (Jerem. VII. 16.)

℟. O viña mia escogida, yo te planté: * ¿Como te convertiste en amargura, hasta crucificarme á mí, y librar á Barrabás? ℣. Yo te cerqué, y de tí recogí las piedras, y edifiqué torre. * ¿Como te convertiste, &c. *Repit.* O viña mia, &c.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Envestíanme con fuerza los que procuraban mi muerte.

1 Salmo 37. *Domine, ne in furore, &c.*

Señor, no me reprehendas con tu furor, ni me castigues con tu ira.

Porque tus saetas 2 me han traspasado, y has descargado sobre mí tu mano.

Nada hay sano en mi carne á la pre-

---

1 Ruega á Dios el Profeta, que le socorra en el abandono de sus amigos, y en la persecucion de sus enemigos. Conviene en gran parte á Jesu-Christo. (*Genebr. hic.*)

2 Llama *saetas* sus enfermedades y males. *Mano de Dios* es el rigor del castigo.

sencia de tu ira: no hay paz en mis huesos á vista de mis pecados.

Porque mis maldades se han elevado sobre mi cabeza, y como una carga pesada me oprimen.

Pudriéronse, y corrompiéronse mis llagas, por causa de mi necedad. 1

Hecho estoy miserable y encorbado hasta el extremo: todo el dia andaba entristecido.

Porque mis lomos están llenos de ilusiones, 2 y nada hay sano en mi carne.

Enflaquecido estaba y humillado sobre manera: rugia á causa del dolor de mi corazon.

Señor, delante de tí están todos mis deseos, y mi gemido no te es oculto.

Mi corazon se ha perturbado, desamparáronme mis fuerzas, y hasta la

---

1 Lo envejecido del mal mueve la misericordia del libertador. Llama *necedad* al pecado.

2 *Ilusiones* son aquí movimientos y afectos desordenados. (*Genebr. hic.*)

luz de mis ojos me falta. 1

Mis amigos y mis compañeros viniéron contra mí, y me hiciéron frente.

Y los que estaban junto á mí, se pusiéron léjos, y me envestian con fuerza los que procuraban mi muerte.

Y los que intentaban mi mal, habláron vanos discursos, y todo el dia meditaban engaños. 2

Pero yo, como si fuese sordo, no oia: y como mudo, 2 que no abre su boca.

E híceme semejante al que no oye, ni tiene boca para replicar.

Porque en tí, ó Señor, esperé: tú me escucharás, ó Señor Dios mio.

Y dixe: no sea que se glorien contra mí mis enemigos: porque al resvalar mis pies, habláron soberbiamente de mí.

Porque aparejado estoy yo para los

---

1 He cegado con la vehemencia de las lágrimas.

2 Maquinaban mi perdicion.

3 Señales de perfecta paciencia.

azotes, y mi dolor 1 está delante de mí continuamente.

Porque publicaré mi maldad, y me acongojaré por mi pecado.

Mas mis enemigos viven, y se han fortalecido contra mí, y se han acrecentado los que sin causa me aborrecen.

Los que pagan mal por bien, me murmuraban, por seguir yo lo bueno.

No me desampares, ó Señor Dios mio: no te apartes de mí.

Apresúrate á ayudarme, ó Señor Dios de mi salud.

Aña. Envestíanme con fuerza los que procuraban mi muerte.

Aña. Sean confundidos y avergonzados los que asechan mi vida, para quitármela.

---

1 *Dolor* es aquí el tormento que causa la memoria de los pecados cometidos. (*Genebr. hic.*)

1 Salmo 39. *Expectans expectavi*, &c.

Constantemente esperé al Señor, y puso en mí sus ojos.

Y escuchó mis ruegos, y me sacó del lago de la miseria y del lodo cenagoso.

Y puso mis pies sobre la piedra, 2 y enderezó mis pasos.

Y puso en mi boca 3 un nuevo cantar: poema á nuestro Dios.

Veránlo muchos, y temerán, y esperarán en el Señor.

Bienaventurado el varon que pone su esperanza en el nombre del Señor, y no volvió la vista á vanidades y mentirosas locuras.

Muchas son, ó Señor Dios mio, las maravillas que tú hiciste: y en los consejos no tienes semejante.

---

1 David anuncia el sacrificio de Christo en lugar de las antiguas victimas.

2 Simbolo de la seguridad.

3 Dióme nuevo motivo para engrandecer su misericordia.

Yo quise contarlos y hablar: y ellos exceden todo número.

1 No quisiste sacrificio ni ofrenda: mas los oidos me perfeccionaste. 2.

No pediste holocausto, 3 ni sacrificio por el pecado: entonces dixe: he aquí vengo.

En el compendio del libro 4 está escrito de mí, que yo hiciese tu voluntad: Dios mio, así lo quise, y á tu ley en medio de mi corazon.

Anuncié tu justicia en la Iglesia

---

1 Este lugar lo entiende el Apostol de la abrogacion de los sacrificios y ofrendas de la ley vieja.

2 Para escuchar con docilidad los mandamientos de Dios, y obedecerlos prontamente.

3 La hostia por el pecado no se quemaba toda como el holocausto; sino que la sangre y la grosura eran del altar: lo demas del Sacerdote con el fin de redimir las penas, que por los pecados se debian.

4 *Caput* aquí es la suma ó el compendio, como en S. Pablo (Hebr. VIII. 1.) la palabra *capitulum*. (*Genebr. hic.*) Este compendio y perfeccion de Moysés y de los Profetas es Jesu-Christo.

grande: hé aquí, no detendré mis labios: Señor, tú lo sabes.

No escondí tu justicia en mi corazon: publiqué tu verdad y tu Salvador.

No oculté tu misericordia y tu verdad en numeroso ayuntamiento.

Mas tú, Señor, no alejes de mí tus piedades: tu misericordia y tu verdad
1 me ampararon siempre.

Porque me han cercado males sin número: mis maldades me han constreñido, y no he podido verlas.

Se han aumentado sobre los cabellos de mi cabeza, y yá me falta el ánimo.

Quieras, ó Señor, librarme: Señor, atiende á mi ayuda.

Sean confundidos y avergonzados juntamente los que acechan mi vida para quitármela. 2

Vuelvan atrás, y avergüéncense los que me desean males.

---

1 Esto es, tu justicia. *S. Aug.*

2 Estas son verdaderas profecías de los males, que habian de venir sobre sus enemigos.

Sean al punto confundidos los que por burla me dicen: ¡bueno! ¡bueno! 1

Gózense y alégrense en tí todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu Salvador: engrandecido sea el Señor.

Mas yo soy mendígo y pobre: el Señor cuida de mí.

Ayudador mio, y protector mio eres tú: Dios mio, no tardes.

Aña. Sean confundidos y avergonzados los que acechan mi vida para quitármela.

Aña. Los extraños se han levantado contra mí, y los poderosos han buscado mi vida.

Salmo 53. *Deus in nomine tuo,* &c. 2

Aña. Los extraños, &c.

℣. Levantáronse contra mí testigos

---

1 Alude á los escarnios, que oyó el Salvador de boca de sus enemigos.

2 Se halla en el Jueves Santo á Prima, pag. 191

falsos. ℟. Y mintió la maldad contra sí misma.

Padre nuestro, *en secreto.*

LECCION IV.

Del tratado de San Agustin, Obispo, sobre los salmos.

Sobre el salmo 63. v. 2.

Defendísteme, ó Dios, de la junta de los malignos, de la muchedumbre de los que obran maldad. Pongamos yá los ojos en nuestra misma cabeza. Cierto es, que muchos Mártires padeciéron semejantes penas; pero con inferior gloria al Príncipe de los Mártires, en el qual se ve mas claramente lo que ellos experimentáron. Fue defendido de la muchedumbre de los malignos, defendiéndolo Dios, defendiendo su carne el mismo Hijo, y la humanidad de que estaba vestido: por

ser Hijo de hombre, é Hijo de Dios. Hijo de Dios por la naturaleza de Dios, Hijo de hombre por la naturaleza de siervo: teniendo en su poder el perder la vida, y el recobrarla. ¿Y qué daño pudiéron hacerle sus enemigos? Quitáronle la vida del cuerpo, no la del alma. Atended: poco era que el Señor exhortase á los Mártires con su palabra, si no los fortalecia con su exemplo.

Resp Como si fuese yo ladron, salisteis con espadas y palos á prenderme. * Todos los dias estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis: y ahora azotado me llevais á ser crucificado. ℣. Y habiendo los Judios puesto las manos en Jesus y prendídole, les dixo: * Todos los dias, &c.

LECCION V.

Yá sabeis qual fuese la junta de los malignos Judios, y qual la muchedumbre de los operarios de la maldad.

¿Pues qué maldad era esta? El haber querido dar muerte al Señor Jesu-Christo. A presencia vuestra, les dixo, he hecho muchas obras buenas: ¿por qual de ellas quereis darme muerte? De hecho él les sobrellevó todos los flacos, les curó todos los enfermos, les predicó el reyno de los cielos, dióles en rostro con sus vicios, para que convirtiesen su odio contra ellos, no contra el Médico, que les daba la salud. Mas ellos, desconocidos á todos estos remedios, como frenéticos por el ardor de la calentura, ensañándose contra el Médico que habia venido á curarles, maquináron la traza de perderle: como queriendo probar por este medio, si era verdaderamente hombre capaz de la muerte, ó si era superior á la condicion de los demas, no dexándose dar la muerte. Este mismo pensamiento de los Judios lo leemos en la Sabiduría de Salomon: condenémosle, dicen, á la mas ignominiosa muerte.

Preguntémosle, y sus palabras darán prueba de él: si es con verdad Hijo de Dios, líbrelo él.

Resp. Despues de crucificado Jesus por los Judios, cubrióse la tierra de tinieblas, y cerca de la hora de Nona exclamó Jesus en alta voz: Dios mio, ¿por qué me has desamparado? * E inclinada la cabeza entregó su espíritu. ℣. Exclamando Jesus en alta voz, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. * E inclinada, &c.

LECCION VI.

Afiláron sus lenguas como espadas. No digan ahora los Judios: no hemos dado nosotros la muerte á Christo. Porque el haberlo ellos entregado al Juez Pilato, fue para no mostrarse cómplices de su muerte. Pues habiéndoles dicho Pilato: dadle muerte vosotros mismos; respondiéron: á nosotros no nos es licito matar á nadie. Así

querian que recayese la maldad de su delito sobre la persona del Juez hombre. ¿Pero acaso podian engañar al Juez Dios? Es cierto que el procedimiento de Pilato le hizo en alguna manera cómplice de aquella maldad; pero en comparacion de los Judios fue mucho ménos culpable; porque hizo todo el esfuerzo que pudo para librarlo de las manos de ellos; que por eso le azotó, y mostró al pueblo. No azotó al Señor por castigarle, sino por ver si así saciaria el furor de ellos; para que viéndole azotado, se ablandasen, y dexasen de pedir su muerte. Hízolo así. Mas perseverando ellos en su mal propósito, sabeis que lavó sus manos, protestando que él ni era autor de aquella muerte, ni era parte en que se executase. Sin embargo dió la sentencia. Si es reo, pues, el que lo sentenció, aunque contra su voluntad: ¿serán acaso inocentes los que le forzáron á que lo sentenciase? De ninguna mane-

ra. Pilato pronunció contra él la sentencia, y lo mandó crucificar, y en cierto modo le dió la muerte: pero vosotros, ó Judios, le matásteis. ¿Como le matásteis? Con la espada de la lengua: porque afilásteis vuestras lenguas. ¿Y quando lo herísteis, sino quando clamásteis, crucifícalo, crucifícalo?

Resp. Mi amada alma entregué á manos de los malhechores, y se hizo para mí mi heredad: como leon en el bosque clamó el enemigo contra mí, diciendo: juntaos y daos prisa á devorarlo: pusiéronme en desierto de soledad, y lloró sobre mí toda la tierra. * Porque no hubo quien me reconociese, y me hiciese bien. ℣. Levantáronse contra mí unos hombres desapiadados, y no perdonáron á mi vida. * Porque no hubo, &c. *Resp.* Mi amada, &c.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí; porque se han enseñoreado de mi vida.

1 Salmo 58. *Eripe me,* &c.

Libértame de mis enemigos, Dios mio, y líbrame de los que se levantan contra mí.

Libértame de los que obran mal, y de los hombres sanguinarios 2 sálvame.

Porque han acechado mi vida: viniéron á una sobre mí los fuertes.

No por injusticia mia, ni por pecado mio, Señor; sin maldad he corrido y enderezado mis pasos.

Levántate para salirme al encuen-

---

1 Pide David el socorro del cielo contra Saul y sus Aúlicos. Quadra á nuestro Señor Jesu-Christo y á su Iglesia contra los impios.

2 Derramadores de sangre, ú homicidas. (*Genebr. hic.*)

tro, y mira: y tú, ó Señor Dios de los exércitos, Dios de Israël.

Procura visitar 1 todas las naciones: no tengas misericordia de los que obran mal.

Volverán á la tarde, hambrientos como perros, 2 y rodearán la ciudad.

He aquí, hablarán con su propia boca, y tendrán en sus labios una espada, diciendo: ¿quien nos oye?

Y tú, Señor, te reirás de ellos: á nada reducirás todas las naciones.

Para tí reservaré mi fortaleza, porque tú, ó Dios, eres mi protector: la misericordia de mi Dios me prevendrá. 3

Dios me hará ver su venganza so-

---

1 Con el azote de la calamidad. No es esto deseo de venganza, sino profecía, como hemos dicho sobre el salmo 39.

2 Descripcion poética de una extrema miseria y necesidad: la qual repite despues en el verso 16.

3 Antes que yo la implore será en mi ayuda contra mis enemigos. (*Genebr. hic.*)

bre mis enemigos, no les des muerte, 1 porque mis pueblos no se olviden.

Dispérsalos con tu fortaleza, y abátelos, ó Señor, protector mio.

Por el pecado de su boca, por las palabras de sus labios, y sean presos por su soberbia.

Y por su exêcracion y su mentira serán nombrados en el fin: 2 en la última ira, y yá no exîstirán.

Y sabrán que Dios domina 3 en Jacob, y hasta los fines de la tierra.

Volverán á la tarde, hambrientos como perros, y rodearán la ciudad.

Andarán dispersos para hallar que comer, y si no se hartáren murmurarán.

Mas yo cantaré tu fortaleza, y ala-

---

1 Castígalos con lentitud, para que vuelvan sobre sí, y se conviertan.

2 En la ira que les consumirá, y dará muerte.

3 *Jacob* denota los Judios convertidos al Evangelio. *Los fines de la tierra*, los Gentiles; de los quales dos pueblos se hizo uno. (*Genebr. hic.*)

baré por la mañana tu misericordia.

Porque has sido mi amparo, mi refugio en el dia de mi tribulacion.

A tí cantaré, Ayudador mio, porque eres mi amparo, ó Dios: Dios mio, misericordia mia.

Aña. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí; porque se han enseñoreado de mi vida.

Aña. Has alejado de mí mis conocidos: entregado fui, y no salia.

1 Salmo 87. *Domine Deus*, &c.

Señor Dios de mi salud, dia y noche clamo delante de tí.

Entre hasta tu presencia mi oracion, inclina tus oidos á mi ruego.

Porque mi alma está harta de males, y mi vida se ha acercado al infierno. 2

---

1 Implora el Profeta el auxilio de Dios. Conviene á Jesu-Christo.

2 Significa aquí el lugar inferior, ó la sepultura.

Contado fui con los que descienden al hoyo, estuve como hombre sin ayuda, libre entre los muertos. 1

Como los heridos que duermen en los sepulcros, que no te acuerdas mas de ellos; y son desechados por tu mano.

Pusiéronme en hoyo profundo: 2 en lugares tenebrosos y en sombra de muerte.

Sobre mí ha hecho asiento tu furor, y has estrellado contra mí todas tus olas.

Has alejado de mí mis conocidos; para ellos fui abominable.

Entregado fui, y no salia: mis ojos desfalleciéron de afliccion.

Clamé á tí, Señor, todo el dia: á tí he desplegado mis manos.

¿Acaso harás milagros con los muer-

---

1 Jesu-Christo, el qual baxó á los infiernos no como deudor, sino como vencedor. (*V. Euthim. & Genebr. hic.*)

2 Con estas metáforas exâgera sus males.

tos: ó los resucitarán 1 los médicos y te alabarán?

¿Acaso contará alguno en el sepulcro tu misericordia, y tu verdad despues de muerto? 2

¿Acaso serán conocidas en las tinieblas tus maravillas: y tu justicia en la tierra del olvido?

No obstante yo, Señor, á tí clamé: y por la mañana te saldrá al encuentro mi oracion.

¿Por qué causa, Señor, desechas mi oracion, y apartas tu rostro de mí?

Pobre soy yo, y ando en trabajos desde mi mocedad: mas en mi exâltacion 3 he sido humillado y conturbado.

---

1 Habla no de la resurreccion que sucederá en el último juicio, sino á la vida mortal, á la qual nadie vuelve sino por milagro, como Lázaro; y el hijo de la viuda de Naim, &c. (*Genebr. hic.*)

2 Atendido el estado de los justos de aquel tiempo, cuyas almas estaban detenidas en el seno de Abrahan hasta la venida del Redentor. (Id.)

3 Entrado en mayor edad. (Id.)

Sobre mí pasaron tus iras, y tus espantos me conturbáron.

Rodeáronme como agua todo el dia: rodeáronme á una.

Alejaste de mí el amigo y el compañero, y mis conocidos en el tiempo de mi miseria.

Aña. Has alejado de mí mis conocidos: entregado fui, y no salia.

Aña. Tenderán redes contra la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

1 Salmo 95. *Deus ultionum*, &c.

El Señor Dios de las venganzas: el Dios de las venganzas obró 2 libremente.

Ensálzate tú que juzgas la tierra: da á los soberbios su merecido.

¿Hasta quando los pecadores, Se-

---

1 Ruega á Dios, que teme venganza de los soberbios e impios.

2 En público, sin oposicion de persona alguna.

ñor, hasta quando los pecadores 1 se gozarán ?

¿Y publicarán y hablarán maldad: la hablarán todos los que obran injusticia ?

A tu pueblo, Señor, oprimiéron: á tu heredad tiranizáron.

Matáron á la viuda y al advenedizo: y á los huérfanos quitáron la vida.

Y dixéron: no lo vera el Señor, ni llegará á saberlo el Dios de Jacob.

Entended, hombres insensatos del pueblo, necios, sed sabios alguna vez.

El que crió la oreja 2 ¿no oirá? y el que formó el ojo, ¿no verá?

El que castiga á las gentes, ? no os reprehenderá? ¿el que enseña al hombre la ciencia ?

El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos.

---

1 ¿Tomarán ocasion de su prosperidad para mofar de los justos?

2 Pruebas clarísimas de la providencia de Dios y de su justicia.

Bienaventurado, Señor, el hombre á quien tú adoctrináres, y enseñáres tu ley.

De modo que le suavices los dias malos: 1 en tanto que se cava el hoyo para el pecador.

Porque no desechará el Señor á su pueblo, ni desamparará su heredad.

Hasta que haga ver la justicia de sus juicios, y se alleguen á ella todos los rectos de corazon.

¿Quien se levantará por mí 2 contra los malignantes? ¿ó quien se juntará conmigo contra los que obran la maldad?

Si el Señor no me hubiese ayudado, presto hubiera morado mi alma en el infierno. 3

---

1 De la vida presente, donde exercita Dios á sus escogidos con la tribulacion para hacerlos dignos de su reyno.

2 Esta inteligencia dió S. Gerónimo en este lugar al *mihi* de la vulgata.

3 En el sepulcro; como si dixera: presto se hubiera acabado mi vida.

Apenas decia yo: mi pie resvala: tu misericordia, Señor, me sostenia.

A proporcion de los muchos dolores de mi corazon, tus consuelos alegráron mi alma.

¿Acaso se junta contigo el tribunal de la injusticia, quando nos impones mandamientos dificiles? 1

Tenderán redes contra la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

Mas el Señor se ha hecho mi refugio, y mi Dios el socorro de mi esperanza.

El hará volver sobre ellos su misma maldad, y los exterminará por su malicia: exterminarlos ha el Señor Dios nuestro.

Aña. Tenderán redes contra la vida

---

1 Aunque la ley del Señor es dificil y áspera atendida nuestra flaqueza y rebeldía; el amor la hace facil y suave á los que aman á Dios. Pues el Señor obra en ellos el bien; y les lleva como por la mano, hasta darles el premio de sus mismos dones. *S. Aug.*

del justo, y condenarán la sangre inocente.

℣. Habláron contra mí con lengua engañadora. ℟. Cercáronme con palabras de odio, y me combatiéron sin causa.

LECCION VII.

De la Epístola del Apostol San Pablo á los Hebréos. c. 4. y 5.

Apresurémonos, pues, á entrar en aquel reposo, 1 no suceda que alguno caiga en semejante exemplo de incredulidad. Porque la palabra de Dios 2 es viva y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos, hasta llegar á la division del alma 3 y del espíritu, y

1 Alude á la eterna bienaventuranza. (*Martini.*)

2 Sea el mismo Verbo del Padre, como algunos Santos interpretan; ó la palabra del Evangelio, y señaladamente las promesas y las amenazas que en él se hacen á los hombres. (*S. Ambros. de Virg. l. 3. c. 3.*)

3 Penetra hasta lo mas escondido del corazon.

de las coyunturas y medulas, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazon, y no hay criatura alguna escondida á su presencia; antes todas las cosas están desnudas y descubiertas á los ojos de aquel de quien hablamos. Teniendo, pues, por nuestro gran Pontífice á Jesus Hijo de Dios, que penetró los cielos, confesémoslo así. Porque el Pontífice que tenemos, no es tal que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; antes él fue tentado en todo á semejanza nuestra, á excepcion del pecado.

℞. Entregáronme en manos de los impios, y entre los malhechores me arrojáron, y no perdonáron á mi vida. Conspiráron los poderosos contra mí. * Y como gigantes me envistiéron. ℣. Levantáronse contra mí los extraños, y procuráron los poderosos quitarme la vida. * Y como, &c.

LECCION VIII.

Lleguémonos, pues, confiadamente 1 al trono de su gracia, para alcanzar misericordia, y hallar la gracia de ser socorridos en la necesidad. Porque todo Pontífice 2 escogido de entre los hombres, es constituido en lugar de los hombres, en aquellas cosas que pertenecen á Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados: el qual pueda compadecerse de los que ignoran y yerran, pues él está tambien rodeado de flaqueza. Y por esta causa está él obligado á ofrecer sacrificio por los pecados, tanto por sí mismo, como por el pueblo.

R. El malvado entregó á Jesus á los Príncipes de los Sacerdotes, y á los Ancianos del pueblo. * Y Pedro le seguia

---

1 No con corazon tímido de siervos, sino con libertad de hijos.

2 Altísima dignidad y oficios del Pontificado.

á lo léjos para ver el fin. ℣. Lleváronlo, pues, á casa de Cayfas, Príncipe de los Sacerdotes, donde los Escribas y Fariséos se habian congregado. * Y Pedro &c.

LECCION IX.

Ni nadie se toma por sí mismo 1 este honor, sino el que es llamado de Dios como Aaron. Así tambien Christo 2 no se glorificó á sí mismo haciéndose Pontífice, sino el que le dixo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; como dice tambien en otro lugar: Tú eres eternamente Sacerdote segun el órden de Melchisedech. El qual en los dias de su carne 3 ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podia librar de la muerte, fue

---

1 Carácteres del verdadero Pastor, que ha de ser llamado de Dios.

2 Demuestra como á Jesu-Christo le convienen estos carácteres.

3 Mientras vivió en carne pasible.

oido por su reverencia. 1 Y con ser Hijo de Dios, en lo que padeció aprendió la obediencia: y consumado, 2 vino á ser causa de eterna salud á todos los que le obedecen, nombrado de Dios Pontífice segun el órden de Melchisedech.

℟. Obscureciéronse mis ojos de llorar; porque se alejó de mí el que me consolaba. Ved, pueblos todos, * Si hay dolor semejante á mi dolor. ℣. O vosotros todos los que pasais por el camino, mirad, y ved, * Si hay dolor, &c. *Rep.* Obscureciéronse, &c.

Á LAUDES.

Aña. Dios no perdonó á su propio Hijo; mas por todos nosotros lo entregó.

Salmo 50. *Miserere*, &c. pag. 167.

---

1 Por su merecimiento; por ser esta ofrenda de Jesu-Christo de infinita dignidad y valor. (*Martini.*)

2 Habiendo dado fin á su pasion, obedeciendo á su Eterno Padre.

Aña. Dios no perdonó, &c.

Aña. En agonía estuvo mi espíritu, y mi corazon se conturbó dentro de mí.

1 Salmo 142. *Domine, exaudi*, &c.

Señor, oye mi oracion, inclina tus oidos á mi ruego por tu verdad; escúchame segun tu justicia.

Y no entres en juicio con tu siervo: porque no se justificará delante de tí ningun viviente. 2

Porque el enemigo ha perseguido mi alma: humilló en la tierra mi vida.

Me ha puesto en lugar de tinieblas, como los muertos de mucho tiempo, y en agonía estuvo mi espíritu, y mi corazon se conturbó dentro de mí.

Acordéme de los dias antiguos,

---

1 Ruega al Señor, que compadecido de su miseria, le salve del poder de sus enemigos.

2 Todos pecáron (dice S. Pablo), y necesitan de la gracia de Dios. (*Rom. III.* 23.)

1 medité todas tus obras: meditaba las hechuras de tus manos.

Extendí mis manos hácia tí: mi alma delante de tí, como la tierra sin agua. 2

Oyeme presto, Señor, porque ha desfallecido mi espíritu.

No apartes de mí tu rostro, que seré semejante á los que baxan á la sepultura.

Hazme oir por la mañana 3 tu misericordia, porque en tí he esperado.

Hazme saber el camino por donde debo andar, porque á tí he elevado mi alma.

Líbrame de mis enemigos, Señor, á tí me acojo: enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

---

1 En que me colmaste de beneficios y misericordias. (*V. S. Hilario hic.*)

2 Esperando la benigna lluvia de tu consolacion. (*V. Id.*)

3 Luego, prontamente. *Oir* aquí es lo mismo que experimentar. (*Genebr. hic.*)

4 Tu espíritu bueno me guiará por camino recto: por tu nombre, Señor, me darás vida con tu justicia.

Sacarás mi alma de angustia; y por tu misericordia disiparás mis enemigos.

Y destruirás á todos los que atribulan mi alma: porque yo soy tu siervo.

Aña. En agonía estuvo mi espíritu, y mi corazon se conturbó dentro de mí.

Aña. Dixo el ladron al otro ladron: nosotros á la verdad padecemos el castigo merecido por nuestros delitos: mas este, ¿qué mal ha hecho? Acuérdate de mí, Señor, quando llegáres á tu reyno.

Salmo 62. *Deus, Deus meus*, &c. pag. 174.

Aña. Dixo el ladron, &c.

Aña. Quando estuviere conturbada mi alma, te acordarás, Señor, de tu misericordia.

---

4 El Espíritu-Santo, que es la bondad misma. (*V. Id.*)

1 *CÁNTICO DE HABACUC.* c. 3.

Señor, escuché lo que me hiciste oir, y temi.

Da vida, Señor, 2 á tu obra en medio de los años.

En medio de los años la harás conocer: en tu ira te acordarás de tu misericordia.

Dios vendrá desde el mediodia, y el Santo del monte de Faran. 3

---

1 En este cántico se señala por la cautividad de Babilonia la del pecado, y por la libertad de los Judios la que merecio para todo el mundo nuestro Señor Jesu-Christo por medio de su muerte y resurreccion.

2 Desea la venida del Mesías para salud de las gentes, la qual habia de cumplirse en la plenitud de los tiempos.

3 El Profeta descubre algunas de las maravillas que obró Dios con su pueblo, quando le llevó á la tierra de promision. No sigue el órden del tiempo, ni el de los sucesos. *Faran* era ciudad de donde se denominaba una parte de Idumea, al medio dia de la tierra de Canaan en la Arabia Petrea (*Calmet.*)

Su gloria cubrió los cielos, y la tierra está henchida de su alabanza.

Su resplandor será como la luz, y tendrá abundancia de poder en sus manos.

Allí está escondida su fortaleza: delante de su faz irá la mortandad. 1

Y huirá el diablo de sus pies: paróse, y midió la tierra. 2

Con una mirada 3 desbarató las gentes: y los montes antiguos fueron desmenuzados.

Encorváronse 4 los collados del mundo en sus caminos desde la eternidad.

Ví las tiendas de Etiopia por la mal-

---

1 Envió peste á los Egipcios. (*Exôd. IX. 3.*) Dió muerte á los murmuradores y rebeldes de su pueblo: aterró los pueblos de Canaan, y los arruinó.

2 Para dividirla entre su pueblo.

3 Con la facilidad que es propia de su omnipotencia.

4 Ó *desmenuzáronse.* Descripcion poética de los viages del pueblo por los desiertos de Arabia.

dad: 1 serán puestos en desorden los pabellones de la tierra de Madian.

¿Acaso te airas, Señor, contra los rios, ó contra los rios te enfureces, ó es contra el mar tu enojo? 2

Tú subirás sobre tus caballos, siendo tus quadrigas nuestra salvacion.

Tomarás nuevamente tu arco, acordándote de los juramentos que hiciste á las tribus.

Partirás los rios de la tierra, viéronte, y gimiéron los montes: el piélago de las aguas pasó.

El abismo hizo retiñir tu voz: la hondura levantó sus manos.

3 El sol y la luna se paráron en su esfera: á la luz de tus saetas caminarán, y al resplandor de tu lanza fulminante.

---

1 Esto es, edificadas contra la maldad de Israël.

2 Por rios se entiende aquí señaladamente el Jordan, y por mar el Bermejo.

3 Alude al milagro de haber obedecido el sol á la voz de Josue. (*Josue X. 12.*)

Con bramido 1 hollarás la tierra, y con furor darás espanto á las gentes.

Saliste para salvar á tu pueblo: para salvarlo con tu Christo. 2

Heriste la cumbre de la casa del impío: descubriste el cimiento hasta la raiz.

Maldixiste su imperio, y el capitan de sus guerreros, 3 que como torbellino me acometiéron para arruinarme.

Su júbilo era como del que oprime al pobre á escondidas.

4 Hiciste camino para tus caballos en el mar, por el golfo de muchas aguas.

Esto oí, y se estremeciéron mis entrañas: á sola esta voz se batiéron mis labios. 5

---

1 Entrarás victorioso en la tierra de Canaan, habiendo puesto un extraño espanto en los pechos de tus enemigos. (*Calmet hic.*)

2 Esto es, con tu ungido.

3 Faraon y sus Capitanes.

4 Describe al Señor como un General al frente de su exército.

5 La sola memoria de estas maravillas de

Entre la podredumbre en mis huesos, y consúmame en lo interior.

Para que repose en el dia de la tribulacion, y suba á nuestro pueblo, que está apercibido para la pelea.

Porque la higuera no florecerá, 1 ni habrá renuevos en las vides.

El esquilmo de la oliva no corresponderá, y los sembrados no darán mantenimiento.

Las ovejas serán arrancadas del aprisco, y en los corrales no habrá vacas.

Mas yo me gozaré en el Señor, 2 y me alegraré en Dios mi Jesus.

Mi Dios y Señor es mi fortaleza, y dará á mis pies ligereza 3 de ciervos.

Dios espanta aun á los justos, por cuyo bien se abráron.

1 Estrago que en los campos y majadas de Judea hiciéron los Caldeos sus enemigos.

2 Todos los males borrará el gozo de mi Salvador.

3 Para escapar de mis enemigos, y contra la gloria de mi triunfo por las montañas de Israël.

Y sobre mis alturas me llevará victorioso, cantando sus alabanzas.

Aña. Quando estuviere conturbada mi alma, te acordarás, Señor, de tu misericordia.

Aña. Acuérdate de mí, Señor, quando llegáres á tu reyno.

Salmo 150. *Laudate*, &c. pag. 185.

Aña. Acuérdate, &c.

℣. Púsome en lugar de tinieblas. ℟. Como los muertos de mucho tiempo.

Al *Benedictus*.

Aña. Pusiéron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: Jesus Nazareno Rey de los Judios.

Inclinados de rodillas se dice:

Christo fue hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Padre nuestro, *en secreto.*

Salmo 50. *Miserere*, &c. pag. 167.

Oracion. *Respice quæsumus*, &c. pag. 190.

A Prima, Tercia, Sexta y Nona, co-

mo en el Jueves Santo. Solo al ℣. Christo, &c. *se añade*: y muerte de cruz.

ESTACION Á Sta. CRUZ EN *JERUSALEN.*

Acabada la Nona, el Sacerdote y Ministros con ornamentos negros, sin ciriales ni incienso van al altar; y postrándose delante de él un rato, hacen oracion. Entretanto los Acólitos ponen una sola toalla sobre el altar. El Sacerdote con sus Ministros, hecha oracion, sube al altar y le besa en medio. Luego el Lector va á leer la Profecía en el lugar en donde se lee la Epistola, y la empieza sin título ninguno; la leerá tambien el Sacerdote en voz baxa, quedándose en el altar al lado de la Epistola.

Profecía: *Hæc dicit Dominus, &c.*
Osee 6.

Esto diçe el Señor: en su afliccion se levantarán á la mañana 1 para venir á

1 Presto, *de prisa.* Es hebraismo. Declara el

V

mí. Venid, y volvámos al Señor: porque él nos cautivó, y nos salvará: nos hirió, y nos curará. Nos dará vida despues de dos dias: al tercero dia nos resucitará, 1 y viviré mos en su presencia. Sabrémos y seguirémos, de modo que conozcamos al Señor. Como el alva está aparejada 2 su salida, y vendrá á nosotros como la lluvia á la tierra en la primavera y en el otoño. ¿ Qué haré á tí, Ephraim? 3 ¿Qué haré á tí, ó Judá? Vuestra misericordia 4 es como la nube de la mañana, y como el rocio que pasa á la madrugada. Por esta causa los

---

Señor, que los Israelitas con el azote de la cautividad caerán en la cuenta de sus yerros, y acudirán á implorar su socorro.

1 A este pasage alude el Apostol, quando dice, *que Jesu-Christo resucitó al tercero dia segun las Escrituras*. I. Cor. XV. 4. (*V. S. Hier. hic.*)

2 Alude á la resurreccion de Jesu-Christo.

3 Responde el Señor á los ruegos de su pueblo, y le muestra quán aparejado está a usar con él de misericordia.

4 *Misericordia* aquí es equidad, probidad, bondad. (*Calmet.*)

acepillé 1 por medio de los Profetas, y los maté con las palabras de mi boca: y tus juicios saldrán como la luz. Porque yo quise la misericordia, 2 y no el sacrificio, y la ciencia de Dios mas que los holocaustos.

Tract. Señor, escuché lo que me hiciste oir, y temí; consideré tus obras, y quedé espantado. ℣. En medio de dos animales te das á conocer; quando se cumplieren los años serás conocido: quando llegáre el tiempo serás manifestado. ℣. Quando estuviere conturbada mi alma, en tu ira te acordarás de tu misericordia. ℣. Vendrá Dios desde el Líbano, y el Santo desde el monte sombrio y fragoso. ℣. Su magestad cubrió los cielos, y la tierra está henchida de su alabanza.

---

1 Los traté con dureza.

2 Aquí es tambien lo mismo que *justicia ó santidad.* Como si dixera: buenas obras quiero de vosotros, y no víctimas; conocimiento de Dios, lleno de respeto y obediencia mas que los holocaustos. (*Calmet. hic.*)

Acabado el Tracto el Sacerdote dice al lado de la Epístola: Oremus; *el Diácono:* Hinquemos las rodillas, *y el Subdiácono:* Levantaos.

O Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el ladron el premio de su fé: haz que sintamos los efectos de tu propiciacion, para que así como nuestro Señor Jesu-Christo en su pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa, que merecia: así á nosotros, destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El qual contigo vive, &c.

El Subdiácono en tono de Epístola, tambien siu título, canta la Leccion que se sigue:

Exôd. 12.

En aquellos dias dixo el Señor á Moysés y á Aaron en tierra de Egipto: Este mes 1 será para vosotros el prin-

---

1 El mes *Nisan*, que era el primero del año santo, á diferencia del *Tisri*, que lo era del año civil.

cipio de los meses, y el primero entre los meses del año. Hablad á todo el ayuntamiento de los hijos de Israël, y decidles: A los diez dias de este mes tomen todos un cordero por familias y casas. Mas si fueren ménos las personas, de suerte que no basten á comer el cordero, convidará al vecino mas cercano de su casa, segun el número de las personas que bastáren para comer el cordero. El cordero no tendrá mácula, 1 será macho, de un año: lo mismo observaréis si el que tomáreis fuese cabrito. Y lo guardaréis hasta el dia catorce de este mes, en cuya tarde lo sacrificará toda la muchedumbre de los hijos de Israël. Y tomarán de su sangre, y la pondrán sobre los dos postes, 2 y en los dinteles de las puertas

---

1 Este cordero era imágen de nuestro Señor Jesu-Christo. Cordero sin mancha, (I. Pet. I. 19.) que se enseñorea de la tierra, (*Isai. XVI. 1.*) sacrificado en lo mas florido de su edad.

2 Con esto formaban los Israelitas una especie de cruz. (*S. Hier. in Isai. c. 66. v. 19.*)

de las casas en que lo comieren. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura, 1 y lechugas silvestres. Ninguna cosa de él comeréis cruda, ni cocida con agua, si solo asada al fuego: comeréis la cabeza, y los pies, y los intestinos, sin dexar cosa ninguna de él para la mañana: si algo quedáre, lo quemaréis en el fuego. Y así lo comeréis: ceñiréis vuestros lomos, 2 tendréis el calzado en los pies, y báculos en las manos: y lo comeréis apresuradamente: porque es el phase (esto es, el transito) del Señor.

Tract Líbrame, Señor, del hombre malo: del varon iniqüo líbrame. ℣. De

---

3 El *pan sin levadura* denota la sencillez del corazon. (*II. Cor. I. 12.*) Las *lechugas silvestres*, la amargura de la penitencia con que deben comer el cordero pascual Jesu-Christo, los que salen del Egipto de sus pecados. (*V. S. Greg. Homil. 24. in Evang.*)

2 El *ceñir los lomos* denota la castidad: *los pies calzados*, la prontitud para obrar bien: *el báculo*, la esperanza en Dios. (*V. Calmet hic.*)

los que pensáron maldades en su corazon: y todo el dia maquinaban guerras. ℣. Aguzáron sus lenguas como las de la serpiente; veneno de áspides hay debaxo de sus labios. ℣. Guárdame, Señor, de la mano del pecador: y líbrame de los hombres iniqüos. ℣. Que pensáron en derribarme, y escondiéronme soberbios el lazo. ℣. Y las cuerdas tendiéron para lazo á mis pies: y junto al camino me pusiéron tropiezo. ℣. Dixe al Señor: mi Dios eres tú: escucha, ó Señor, la voz de mi oracion. ℣. Señor, Señor, fortaleza de mi salud: cubre mi cabeza en el dia de la pelea. ℣. No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador: conspiráron contra mí, no me abandones, porque no se ensoberbezcan: ℣. El blanco de sus rodados consejos, y el afan de sus labios se volverá contra ellos. ℣. Pero los justos alabarán tu nombre, y morarán los rectos en tu presencia.

Se canta la Pasion en un facistol sin ornato.

PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO

SEGUN SAN JUAN. C. 18.

En aquel tiempo salió Jesus con sus Discípulos á la otra parte del arroyo de Cedron, donde habia un huerto, en el qual entró él y sus Discípulos. Y Judas que le entregaba, sabia tambien aquel lugar; porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus Discípulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa 1 y los ministros que le enviáron los Pontífices y los Fariséos, fue allá con linternas, con hachas y con armas. Mas Jesus, sabiendo todo lo que le habia de suceder, se adelantó, y les dixó: ✠ ¿A quien buscais? *C.* Respon-

---

1 *Cohors* era, como diríamos nosotros, una compañía de soldados, que hacia parte de la legion romana. (*Martini hic.*)

diéronle: *S.* A Jesus Nazareno. *C.* Díceles Jesus: ✠ Yo soy. *C.* Estaba tambien con ellos Judas, el que le entregaba. Luego, pues, que Jesus les dixo: Yo soy: volviéron atrás, y cayéron en tierra. Volvióles, pues, á preguntar: ✠ ¿A quien buscais? *C.* Y ellos dixéron: *S.* A Jesus Nazareno. *C.* Respondió Jesus: ✠ Os he dicho, que yo soy. Si me buscais, pues, á mí, dexad ir á estos. *C.* Para que se cumpliese la palabra que habia dicho: De los que me entregaste, ninguno de ellos perdí. Mas Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó, é hirió á un criado del Pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el criado se llamada Malco. Dixo entonces Jesus á Pedro: ✠ Mete tu espada en la vaina: ¿no he de beber el cáliz que me dió el Padre? *C.* Entonces los soldados y el tribuno, y los ministros de los Judios prendiéron á Jesus, y lo atáron, y le lleváron primero á casa de Anas; porque era suegro de Cayfas,

el qual era Pontífice aquel año. Y Cayfas era el que habia dado el consejo á los Judios: que era necesario, que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro Discípulo 1 siguiendo á Jesus. Aquel Discípulo era conocido del Pontífice, y entró con Jesus en el átrio del Pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Y salió aquel Discípulo, que era conocido del Pontífice, y habló á la portera, é hizo entrar á Pedro. Mas la criada portera, dixo á Pedro: *S.* ¿Eres tú por ventura tambien de los Discípulos de ese hombre? *C.* El respondió: *S.* No lo soy. *C.* Los criados y los ministros estaban al fuego, y se calentaban, porque hacia frio; y Pedro estaba tambien en pie con ellos, calentándose. El Pontífice, pues, preguntó á Jesus por sus Discípulos y doctrina. Jesus le respon-

---

1 San Gerónimo congeturó, que este Discípulo era el mismo San Juan Evangelista. Calmet y Martini no inclinan á esta opinion.

dió: ✠ Yo he hablado al mundo públicamente: yo siempre he enseñado en la Sinagoga y en el Templo, donde se juntan todos los Judios; y nada he hablado ocultamente. ¿Que me preguntas á mí? pregunta á los que han oído lo que les he dicho. *C.* Apenas dixo esto, quando uno de los ministros, que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: *S.* ¿Así respondes al Pontífice? *C.* Respondióle Jesus: ✠ Si he hablado mal, muestra en qué está el mal: y si bien, ¿por qué me hieres? *C.* Y Anas le envió atado al Pontífice Cayfas. Estaba, pues, Simon Pedro en pie calentándose; y le dixéron: *S.* ¿Acaso eres tú tambien de sus Discípulos? *C.* El lo negó, y dixo: *S.* No lo soy. *C.* Uno de los criados del Pontífice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja, le dixo: *S.* ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con él? *C.* Mas Pedro lo negó otra vez; y en el mismo punto cantó el gallo. Conduxéron,

pues, á Jesus desde la casa de Cayfas al pretorio. Y esto era por la mañana; y ellos no entráron en el pretorio por no contaminarse, 1 y por poder comer el cordero pascual. Salió entonces Pilato fuera á ellos, y dixo: *S.* ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? *C.* Ellos le respondiéron, y dixéron: *S.* Si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos traido. *C.* Díxoles entonces Pilato: *S.* Tomadlo vosotros, 2 y juzgadlo segun vuestra ley. *C.* Mas los Judios le respondiéron: *S.* A nosotros no nos es lícito quitar la vida á ninguno. C. Para que se cumpliese la palabra, que habia dicho Jesus, quando dió á entender de qué muerte habia de mo

---

1 Con entrar en casa de un gentil, por la qual inmundicia debieran abstenerse de comer la pascua. Los que en esto escrupulizaban, tratan al mismo tiempo de derramar la sangre inocente. (*Martini hic.*)

2 Ironía con que hace burla Pilato de unos acusadores, que querian condenar al justo por sola su palabra. (Id.)

rir. Entró, pues, otra vez Pilato en el pretorio, y habiendo llamado á Jesus, le dixo: *S.* ¿Eres tú 1 Rey de los Judios? *C.* Jesus le respondió: ✠ ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí? *C.* Pilato le replicó: *S.* ¿Acaso soy yo Judio? Tu nacion y los Pontífices te han puesto en mis manos: ¿que has hecho? *C.* Respondió Jesus: ✠ 2 Mi reyno no es de este mundo. Si mi reyno fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearian para que no fuese yo entregado á los Judios: mas mi reyno no es de aquí. *C.* Díxole entonces Pilato; *S.* ¿Segun esto tú eres Rey? *C.* Respondió Jesus: ✠ Tú dices, que yo soy Rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mun-

1 Como si dixera: ¿aquel Rey tan esperado y deseado de los Judios?

2 El reyno anunciado por los Profetas no es temporal y terreno, sino espiritual y celestial. La prueba con que confirma el Salvador esta verdad, es evidentísima.

do, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz. *C.* Dícele Pilato: *S.* Qué cosa es verdad? 1 *C.* Y dicho esto volvió de nuevo á los Judios, y díceles: *S.* Yo no hallo en él ningun delito. Mas vosotros teneis por costumbre que yo os suelte uno en la pascua: ¿quereis, pues, que os suelte al Rey de los Judios? *C.* Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: *S.* No á este, sino á Barrabas. *C.* Barrabas era un ladron. Pilato, pues, tomó entonces á Jesus, y le hizo azotar. Y los soldados entretexiendo una corona de espinas, se la pusiéron sobre la cabeza, y le pusiéron un vestido de púrpura. Y se acercaban á él, y le decian: *S.* Dios te salve, Rey de los Judios. *C.* Y le daban de

1 No preguntó esto Pilato, por deseo que tuviese de ser enseñado, sino como enojado é impaciente contra el Salvador. Por eso se fue sin esperar su respuesta. (*Martini hic.*)

bofetadas. Pilato, pues, salió otra vez fuera, y les dixo: *S*. Hé aquí, os le traigo fuera, para que sepais que no hallo en él ningun delito. *C*. Y salió Jesus fuera, llevando la corona de espinas, y el vestido de púrpura: y díceles Pilato: *S*. Ved aquí el hombre. *C*. Y como le viéron los Pontífices y los ministros daban voces, diciendo: *S*. Crucifícale, crucifícale. *C*. Díceles Pilato: *S*. Tomadle vosotros, y crucificadle: porque yo no hallo en él delito. *C*. Los Judios le respondiéron: *S*. Nosotros tenémos ley, y segun ley debe morir: porque se ha hecho Hijo de Dios. *C*. Pues como Pilato oyó estas palabras, se intimidó mas: y entró otra vez en el pretorio, y preguntó á Jesus: *S*. ¿De donde eres tú? *S*. Mas Jesus no le respondió. Entonces Pilato le dixo: *S*. ¿Qué no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarte? *C*: Respondió Jesus: ✠ No tendrias sobre mí nin-

gun poder, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que me ha entregado á tí 1 tiene mayor pecado. *C.* Desde entonces buscaba Pilato algun medio para librarlo. Mas los Judios gritaban, diciendo: *S.* Si dexas libre á este, no eres amigo del Cesar: porque todo aquel que se hace Rey, se declara contra Cesar. *C.* Pilato, pues, habiendo oido estas razones, sacó fuera á Jesus: y se sentó en su tribunal, en el lugar que se llama *lithostrotos*, 2 y en hebreo *gabbatha.* 3 Y era la parasceve de la Pascua, y como la hora sexta, y dixo á los Judios: *S.* Ved aquí vuestro Rey. *C.* Mas ellos gritaban: *S.* Quita, quita, crucifícale. *C.* Díceles Pilato: *S.* ¿A vuestro Rey he de crucificar? *C.* Respondiéron los Príncipes de los Sacer-

---

1 Judas, los Pontífices, y Fariséos, que teniendo las Escrituras, eran del todo inexcusables en su malicia. (*Martini hic.*)

2 Losado de piedras.

3 Lugar elevado.

dotes: *S.* No tenémos mas Rey que á Cesar. *C.* Entonces se lo entregó para que lo crucificasen. Y tomando á Jesus, le lleváron. Y él llevando su cruz, se encaminó hácia el lugar llamado de la Calabera, y en hebreo *Golgotha*, donde le crucificáron, y con él á otros dos de una parte y de otra, y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un título, el qual hizo poner sobre la cruz; y el escrito era: Jesus Nazareno, Rey de los Judios. Y muchos de los Judios leyéron este título: porque el lugar donde crucificáron á Jesus, estaba cerca de la ciudad: y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latin. Y decian á Pilato los Pontífices de los Judios: *S.* No escribas: Rey de los Judios: sino que él dixo: Rey soy de los Judios. *C.* Respondió Pilato: *S.* Lo que he escrito, he escrito. *C.* Los soldados, despues de haberlo crucificado, tomáron sus vestidos, (y los dividiéron en quatro partes, una para cada soldado) y la

túnica. Esta 1 no tenia costura; sino que toda era texida de alto á baxo. Por lo qual dixéron entre sí: *S.* No la partamos, mas echémosla á suerte á quien toque. *C.* Para que se cumpliese la Escritura, que dice: repartiéron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echáron suertes. Y esto fue lo que hiciéron los soldados. Y estaban junto á la cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre Maria de Cleophas, y Maria Magdalena. Y como vió Jesus á su Madre, y junto á ella al Discípulo que amaba, dice á su Madre: ✠ Muger, hé ahí tu hijo. *C.* Despues dice al Discípulo: ✠ Hé ahí tu Madre. *C.* Y desde aquella hora el Discípulo la recibió consigo. Despues de esto, sabiendo Jesus, que todas las cosas eran yá cum-

---

1 Los antiguos tenian arte de texer en telar vestidos enteros de qualquier grandeza que fuesen. Tal era la túnica del sumo Sacerdote, que describe Josepho. *Antiq. lib. III cap.* 8. (V. Exod. XXXIX. 25.

plidas, para que se cumpliese la Escritura, dixo: ✠ Sed tengo. *C.* Estaba allí puesto un vaso lleno de vinagre, y ellos empapáron una esponja de vinagre, y la revolviéron á una vara de hisopo, y se la aplicáron á la boca. Y luego que Jesus tomó el vinagre, dixo: ✠ Cumplido está. *C.* E inclinada la cabeza, entregó el espíritu. (*Híncanse de rodillas, y hacen una breve pausa.*) Mas los Judios, (por quanto era la parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la cruz el Sábado, (porque era muy solemne aquel dia de Sábado) rogáron á Pilato, que les rompiesen las piernas, y que los quitasen. Viniéron, pues, los soldados, y quebráron las piernas al primero y al otro que habia sido crucificado con él. Mas como viniéron á Jesus, viéndole yá muerto, no le rompiéron las piernas. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza: y al punto salió sangre y agua. Y el que lo vió dió testimonio, y su

testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad: para que vosotros tambien creais. Porque estas cosas sucediéron, para que se cumpliese la Escritura: 1 No quebrantaréis ninguno de sus huesos. Y tambien otra Escritura dice: verán al que traspasáron.

Lo que se sigue se ha de leer á tono de Evangelio; y se dice Munda cor meum, *sin pedir bendicion, ni llevar ciriales, ni incienso, y el Sacerdote al fin no ha de besar el libro.*

Despues de esto Joseph de Arimathea, que era Discípulo de Jesus, aunque oculto, por temor de los Judios, rogó á Pilato, que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus: y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y quitó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que la primera vez habia ido á buscar á

---

1 Esto que escribió literalmente Moysés del cordero pascual, lo entiende el Evangelista tambien literalmente de Jesu-Christo. (*Opstraet.*)

Jesus de noche, trayendo una confeccion como de cien libras de mirra y de aloe. Y tomáron el cuerpo de Jesus, y le envolviéron en lienzos con aromas, como los Judios acostumbraban enterrar. Habia un huerto en el lugar donde habia sido crucificado; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el qual aun no habia sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la parasceve de los Judios, porque aquel sepulcro estada cerca, depositáron á Jesus.

Luego el Sacerdote estando en pie al lado de la Epístola, teniendo juntas las manos, empieza absolutamente:

Oremos, amados mios, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor se digne conservarla en paz y en union, y defenderla por toda la redondez de la tierra, sujetando á ella los Principados y las Potestades: y concedernos que viviendo esta mortal vida con descanso y tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre todo poderoso.

Oremos, *el Diácono*: Hinquemos las rodillas, *el Subdiácono*: Levantaos.

Estas oraciones se cantan teniendo las manos extendidas, al tono de las Misas feriales.

Omnipotente y eterno Dios, que en Jesu-Christo manifestaste tu gloria á todas las gentes: conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia extendida por todo el mundo, persevere con firme fé en la confesion de tu nombre. Por el mismo, &c. Amen.

Por el Papa.

Oremos tambien por nuestro Santísimo Papa N. para que nuestro Señor Dios, que lo ha escogido en el órden Episcopal, le conserve sano y salvo para bien de su santa Iglesia, y acertado gobierno de su santo pueblo.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, en cuyo decreto se fundan todas las cosas, recibe benignamente nuestros ruegos,

y conserva por tu piedad al Pastor que nos has dado, para que el pueblo christiano, que es gobernado por tu autoridad, crezca en los méritos de su fé baxo la direccion de tan gran Pontífice. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

Por todos los Ordenes de la Iglesia.

Oremos tambien por todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exôrcistas, Lectores, Ostiarios, Confesores, Vírgenes, Viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que con tu espíritu santificas y gobiernas todo el cuerpo de la Iglesia: oye los ruegos que te hacemos por todos los Ordenes, para que por dón de tu gracia te sirvan todos ellos fielmente. Por nuestro, &c.

Por nuestro Rey Católico.

Oremos tambien por nuestro Católi-

co Rey N. para que nuestro Dios y Señor sujete á su dominio todas las naciones bárbaras para nuestra perpetua paz.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, en cuya mano está todo el poderío y derecho de todos los reynos: vuelve tus misericordiosos ojos á la Monarquía de España, para que las naciones que confian en su propia fiereza, sean abatidas por la diestra de tu poder. Por nuestro, &c.

Por los Catecúmenos.

Oremos tambien por nuestros Catecúmenos, para que nuestro Dios y Señor les abra los oidos del corazon y la puerta de su misericordia: y así recibido el perdon de todos sus pecados en el bautismo, sean incorporados con nosotros en Christo Jesus Señor nuestro.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que

haces siempre fecunda á tu Iglesia con nuevos hijos, acrecienta en nuestros Catecúmenos la fé y la inteligencia, para que reengendrados en la fuente del bautismo, vengan á ser del número de tus hijos adoptivos. Por nuestro, &c.

Por las necesidades de los próximos.

Oremos, amados mios, á Dios Padre todo poderoso, para que se digne purificar al mundo de todo error, disipar las enfermedades, desterrar la hambre, abrir las carceles, romper las cadenas de los cautivos, conceder á los caminantes regreso, á los enfermos salud, y á los que navegan puerto de salvacion.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados, lleguen á tí los ruegos de los que te invocan en qualquier tribulacion: para que todos tengan el gozo de experimentar en sus necesidades los

efectos de tu misericordia. Por nuestro, &c.

Por los Hereges y Cismáticos.

Oremos tambien por los Hereges y Cismáticos, para que nuestro Dios y Señor los libre de todos sus errores, y se digne traerlos á la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que á todos salvas, y no quieres que nadie perezca: vuelve tus ojos á las almas seducidas por engaño del diablo, para que estos corazones descarriados, dexando toda herética malicia, vuelvan al buen camino, y á la union de tu verdad. Por nuestro, &c.

Por los Judios.

Oremos tambien por los pérfidos Judios, para que quitando nuestro Dios y Señor el velo de sus corazones, vengan al conocimiento de nuestro Señor Jesu-Christo: *No se responde* Amen,

sino que inmediatamente se prosigue diciendo:

Omnipotente y eterno Dios, que no excluyes de tu misericordia aun á los pérfidos Judios: oye los ruegos que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo, para que conociendo la luz de tu verdad, que es Christo, sean libertados de sus tinieblas. Por el mismo, &c.

Por los Gentiles.

Oremos tambien por los Paganos, para que Dios todo poderoso aparte de sus corazones la iniquidad; y abandonando sus ídolos se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su único Hijo Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro. *No se responde* Amen.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que procuras siempre la vida y no la muerte de los pecadores: admite benignamente nuestra oracion, y librándolos

de la adoracion de los ídolos, únelos á tu santa Iglesia para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro Señor, &c.

Acabadas estas oraciones se quita la casulla el Sacerdote; y pasundo á la parte de la Epístola y puesto en el lado del altar, recibe de mano del Diácono la cruz que estará en él prevenida, y vuelto el rostro al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba, y entona solo la antífona: Ved aquí el madero de la cruz; *y despues en todo lo demas cantan con él los Ministros, hasta* Venid, adorémosle. *Mientras el coro canta* Venid, adorémosle, *todos se han de postrar, excepto el Sacerdote que celebra.*

Despues se pone delante del altar en el lado de la Epístola, y descubriéndola el brazo derecho, la levanta un poco, y en tono un poco mas alto que al principio, dice: Ved aquí el madero de la cruz; *irán los demas cantando, y adorándola como acabamos de decir. Luego el Sacerdote se pasa al medio del altar, y des-*

cubriendo la cruz de todo punto, y levantándola mas, entona tercera vez mas alto: Ved aquí el madero de la cruz; *y los demas cantan, y la adoran como antes.*

Ved aquí el madero de la cruz, del qual estuvo pendiente la salud del mundo. *El coro responde:* Venid, adorémosle.

Luego el Sacerdote solo lleva la cruz, y de rodillas la pone en un lugar que ha de estar preparado delante del altar mayor; y despues descalzo la adora, hincándose tres veces de rodillas antes de besarla. Hecho esto, se vuelve y se calza, y toma la casulla. Adoran la cruz despues del Sacerdote los Ministros del altar, y despues de ellos el Clero y los legos, todos de dos en dos la besan despues de haber hincado tres veces las rodillas. Mientras se adora la cruz, se cantan los improperios, y lo demas que se sigue, todo ó parte, segun el número de los que adoran. El modo es este:

Dos Cantores en medio del coro cantan el ℣. Popule meus, &c.

Pueblo mio, ¿que te he hecho yo? ¿ó en qué te he entristecido? Respóndeme. ℣. Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una cruz á tu Salvador.

Un coro canta: Agios ó Theos, *y el otro responde*: ó Dios santo.

El primer coro: Agios ischiros. *El segundo*: Santo fuerte.

El primer coro: Agios athanatos eleison imas. *El segundo*: Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.

Luego dos del segundo coro cantan el ℣. Quia eduxi, &c.

Porque te conduxe quarenta años por el desierto, y te alimenté con el maná, y te introduxe á una muy deleytosa tierra, preparaste una cruz á tu Salvador.

Responden los coros alternativamente Agios ó Theos, &c. Santo Dios, &c.

de suerte que el primer coro siempre repita Agios.

Luego dos del primer coro cantan el ℣. Quid ultra, &c.

¿Que mas debí hacer por tí, y no lo hice? Yo te planté como viña mia hermosísima, y tu te has hecho para mí muy amarga, porque con vinagre apagaste mi sed, y traspasaste con una lanza el costado de tu Salvador.

Los coros responden alternativamente Agios ó Theos, &c. Santo Dios, &c.

Los versos del siguiente improperio los van cantando alternativamente dos Cantores; y repiten juntos los dos coros despues de cada verso, el ℣. Pueblo mio, *hasta* Porque te conduxe, &c.

Dos del segundo coro cantan el ℣. Ego propter te, &c.

Yo por tu causa azoté á Egipto con sus primogénitos: y tú despues de haberme azotado me entregaste á la muerte.

Repite el coro: Pueblo mio, ¿que te

he hecho yo? ¿ó en qué te he entristecido? Respóndeme.

℣. Yo te saqué de Egipto, sumergiendo á Faraon en el mar Bermejo: y tú me entregaste á los Príncipes de los Sacerdotes. *Repit*. Pueblo mio, &c.

℣. Yo abrí el mar delante de tí: y tú con una lanza abriste mi costado. *Repit*. Pueblo mio, &c.

℣. Yo anduve delante de tí en una coluna de nube: y tú me llevaste al pretorio de Pilato. *Repit*. Pueblo mio, &c.

℣. Yo te sustenté con el maná en el desierto: y tú me abofeteaste y me azotaste. *Repit*. Pueblo mio, &c.

℣. Yo te dí de beber el agua de salud, que saqué de la piedra: y tú apagaste mi sed con hiel y vinagre. *Repit*. Pueblo mio, &c.

℣: Yo herí por tu causa á los Reyes de los Cananéos: y tú heriste con una caña mi cabeza. *Repit*. Pueblo mio, &c.

℣. Yo te dí un cetro real: y tú pu-

siste en mi cabeza una corona de espinas. *Repit.* Pueblo mio, &c.

℣. Yo te exâlté á un gran poder: y tú me colgaste en el patíbulo de la cruz. *Repit.* Pueblo mio, &c.

Luego cantan todos esta antífona: Crucem tuam, &c.
Adoramos, Señor, tu cruz, y alabamos y glorificamos tu santa resurreccion, porque por este madero vino el gozo á todo el mundo.

Salmo: Dios haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y haya misericordia de nosotros. *Repit. la antífona:* Adoramos, &c.

Cántase despues el siguiente ℣. Crux fidelis, &c. *con el himno* Pange lingua, *y despues de cada una de sus estrofas, se repite:* O cruz fiel, ó Dulce leño, *segun aquí se pone.*

O cruz fiel, tú eres entre todos los árboles el mas ilustre. Ningun bosque ha producido otro semejante en la ho-

ja, en la flor, ni en el fruto. Dulce leño, que con dulces clavos sostienes dulce peso.

Hymno: *Pange ... lauream certaminis*, &c.

Canta, ó lengua, las victorias del mas glorioso combate: dí el ilustre triunfo que el Salvador del mundo alcanzó sobre la cruz, y como venció siendo crucificado. *Y se repite*: O cruz fiel, &c. *hasta* Dulce leño; *y asi se hace siempre que se repite* O cruz fiel, &c.

℣. Compadecido el Criador del engaño con que nuestro primer padre incurrió en la muerte por el bocado de la dañosa fruta, escogió desde entonces este árbol para reparar los daños del primero. *Y se repite*: Dulce leño, &c.

℣. El órden de nuestra salud pedia que así se hiciese, para que la sabiduría eterna confundiese con arte la astucia del engañoso impostor, y sacase

medicina de donde el enemigo habia sacado el daño. *Y se repit.* O cruz, &c.

℣. Llegada, pues, la plenitud del tiempo establecido, fue enviado desde el trono del Padre el Hijo, Criador del mundo, y nació hecho carne en las entrañas de una Virgen. *Y se repite:* Dulce leño, &c.

℣. Llora en su infancia entre las estrechuras de un pesebre: la Virgen Madre envuelve su cuerpecito con unos pobres pañales, y con una apretada faxa ciñe las manos y los pies de Dios. *Y se repit.* O cruz, &c.

℣. Cumplidos yá los treinta años, y en ellos el tiempo de su vida mortal, entregándose voluntariamente á padecer el Salvador, subió como cordero al árbol de la cruz para ser crucificado. *Y se repit.* Dulce leño, &c.

℣. Abrevado con hiel ¡como desfallece! Las espinas, los clavos, y la lanza traspasáron su delicado cuerpo: corre sangre y agua: ¡ó con qué raudal son

lavados la tierra, el mar, los astros, y el mundo todo! *Y se repit.* O cruz, &c.

℣. O árbol elevado, inclina tus ramas, ablanda tus entrañas duras, suavícese aquella rigidez, que te dió naturaleza, y extiende dulcemente en tí los miembros del Rey Soberano. *Y se repit.* Dulce leño, &c.

℣: Solo tú fuiste digno de llevar la víctima de todo el mundo, y de ser el arca que preparase puerto al mundo, que habia naufragado: tú fuiste bañado con la sagrada sangre, que derramó el cuerpo del cordero. *Y se repit.* O cruz, &c.

℣. Gloria eterna sea dada á la Santísima Trinidad, igualmente al Padre que al Hijo, y al Espíritu-Santo: el nombre del Uno y Trino sea alabado en todo el universo. Amen. *Y se repit.* Dulce leño, &c.

Poco antes que se acabe la adoracion de la cruz, se han de encender las velas del altar; luego el Diácono toma la cruz

con reverencia, y la vuelve al altar; y se van en procesion al monumento; y en llegando, se encenderán las hachas, y quedarán encendidas hasta que se consuma el Sacramento. El Sacerdote al llegar se hinca de rodillas, y hace breve oracion mientras el Diácono abre el arca en que está guardado el cuerpo del Señor; luego se levanta, y sin bendecir el incienso le pone en dos incensarios, y de rodillas inciensa al Sacramento. El Sacramento se lleva debaxo de palio, dos Acólitos le van continuamente incensando, y se canta el hymno Vexilla Regis, &c.

Las banderas del Rey se enarbolan: resplandece el misterio de la cruz, en la qual la vida padeció muerte, y con la muerte nos dió vida.

Vida que traspasada con el cruel hierro de la lanza, manó agua y sangre para lavarnos de las manchas de nuestros pecados.

Cumpliéronse yá los proféticos cantares de David, donde dixo á las Naciones: reynó Dios desde el madero.

¡O árbol hermoso y resplandeciente! adornado con la púrpura del Rey, escogido como digno madero, para el contacto de tan santos miembros.

¡Arbol venturoso, de cuyos brazos estuvo pendiente el precio del mundo! hecho balanza del divino cuerpo, levantó la presa del infierno.

Salve, ¡ó cruz, única esperanza nuestra! En este tiempo de pasion acrecienta la gracia á los justos, y borra á los pecadores sus culpas.

A tí, ó Santa Trinidad, fuente de la eterna salud, alaben todos los Espíritus: y á los que haces participantes de la victoria de la cruz, dales el galardon. Amen.

En llegando el Sacerdote al altar pondrá en él el cáliz, y se arrodillará, y le incensará: luego se levantará, y sacará la hostia, la pondrá en la patena, que

ha de tener el Diácono; y recibiéndola de mano del Diácono, pondrá la hostia en el corporal, sin decir nada; si hubiere tocado el Sacramento con sus dedos, láveselos en algun vaso. Entretanto el Diácono pone vino en el cáliz, y el Subdiácono agua, sin que el Sacerdote la bendiga, ni diga la oracion que se suele: el Sacerdote toma el cáliz de la mano del Diácono, y le pone sobre el altar sin decir nada. El Diácono le cubrirá con la hijuela: luego pone incienso en el incensario sin bendecirle, é inciensa la ofrenda, y el altar como otras veces, arrodillándose al principio, al fin, y siempre que pase por delante del Santísimo Sacramento.

Mientras inciensa dice: Suba, Señor, á tí este incienso bendecido por tí, y baxe sobre nosotros tu misericordia.

Al incensar el altar dice: Sea enderezada mi oracion hácia tí como el humo del incienso, y la elevacion de mis

manos como el sacrificio de la tarde. Pon, Señor, guarda á mi boca, y una puerta al rededor de mis labios; para que no tuerza mi corazon á palabras malas, para buscar excusas á mis pecados.

Al darle el Diácono el incensario, dice:

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor, y la llama de la eterna caridad. Amen.

No se inciensa el Sacerdote. Despues al lado de la Epistola se lava las manos: luego se inclina en medio del altar, y juntas las manos dice:

Seamos, Señor, recibidos por tí con espíritu de humildad y corazon contrito: y de tal manera sea hoy ofrecido este sacrificio, ó Señor Dios, en tu presencia, que te sea agradable.

Luego se vuelve al pueblo al lado del Evangelio, diciendo:

Orad, hermanos, para que este sacrificio mio y vuestro sea agradable á

Dios Padre todo poderoso.

Vuélvese por el mismo camino sin dar vuelta entera, y dexando todo lo demas, empieza:

Oremos. Amonestados con saludables mandamientos, y dirigidos por enseñanza del Señor, osamos decir: Padre nuestro, &c.

Habiendo dicho el Sacerdote Amen, *en voz baxa, con la misma voz que dixo el Padre nuestro, absolutamente sin decir* Oremos, *en el tono que se dicen las Colectas los dias feriales, dice:*

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes, y venideros: y por intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen Maria Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles Pedro, Pablo, Andres, y todos los Santos, danos benignamente paz en nuestros dias; para que ayudados con el auxîlio de tu misericordia, perseveremos siempre limpios de pecado, y libres de toda perturbacion.

Por el mismo Señor Jesu-Christo, &c.
Y el coro responde: Amen.

Pax Domini *no se dice, ni tampoco* Agnus Dei, *ni se da ósculo de paz; luego dexando las dos primeras oraciones, dice*:

La participacion de tu cuerpo, ó Señor Jesu-Christo, que yo indigno me atrevo á recibir, no me sea juicio ni condenacion; antes por tu piedad sea escudo de mi alma y cuerpo, y remedio de mis males. Que vives, &c.

Arrodillase, y luego toma la patena con la hostia, y con gran humildad y reverencia dice:

Recibiré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Dase tres golpes de pechos, y dice:

Señor, no soy digno de que entres en mi morada; mas dí solo una palabra, y mi alma será sana.

Despues se hace la señal de la cruz con el mismo Sacramento, y dice:

El cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

Y con esto le recibe con toda reverencia. Despues dexando todo lo que se suele decir otras veces para tomar la sangre, inmediatamente toma el vino con la partícula de la hostia, que en el estaba; y lavándose los dedos, como se suele hacer, tomará las purificaciones en medio del altar; y luego inclinado, juntas las manos, dirá:

Haz, Señor, que recibamos con pureza de corazon lo que acabamos de tomar con la boca, y que este beneficio temporal se nos convierta en remedio eterno.

Luego hecha reverencia al altar, el Sacerdote y Ministros se van. Dicense las Vísperas sin canto, y se desnuda el altar.

Las Vísperas como ayer. Al Magnificat.

Aña. Habiendo tomado el vinagre, dixo: cumplido está; é inclinada la cabeza entregó el espíritu.

Christo fue hecho por nosotros obe-

diente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Padre nuestro, *en secreto.*

Salmo. 50. *Miserere*, &c. pag. 267.

Oracion: *Respice quæsumus*, &c. pag. 190.

Completas como ayer, pag. 148.

SABADO SANTO.

Á MAYTINES.

PRIMER NOCTURNO.

Aña. En paz juntamente dormiré y reposaré.

Salmo 4. Cum invocarem, *como á Completas del Jueves*, pag. 248.

Aña. En paz, &c.

Aña. Habitará en tu tabernáculo, y descansará en tu santo monte.

1 Salmo 14. *Domine*, &c.

Señor, ¿quien habitará en tu taber-

1 Declara el Profeta que para solos los justos y limpios es el Reyno de Dios.

náculo, ó quien descansará en tu santo monte?

El que anda 1 sin mancha, y hace obras de justicia.

El que dice la verdad 2 en su corazon, y no emplea su lengua en engaños.

Ni hizo mal á su próximo: ni dió oidos á palabras injuriosas contra sus próximos.

En su presencia es aniquilado el maligno, y honra á los que temen al Señor.

El que jura á su próximo, y no lo engaña: el que no dió su dinero á usura, ni admitió dádivas contra el inocente.

El que estas cosas hace, no será movido eternamente. 3

---

1 En quanto lo permite la humana flaqueza: no habiendo justo ninguno limpio de toda imperfeccion en esta vida.

2 De corazon, no fingidamente.

3 Gozará del eterno galardon en el monte santo, que es la bienaventuranza.

Aña. Habitará en tu tabernáculo, y descansará en tu santo monte.

Aña. Mi carne reposará con esperanza.

1 Salmo 15. *Conserva me*, &c.

Guárdame, Señor, porque en tí he esperado: dixe al Señor: mi Dios eres tú, porque no tienes necesidad de mis bienes.

El ha hecho que sean admirables todos mis afectos, para con los Santos que están en su tierra.

Multiplicáronse 2 sus flaquezas de ellos, y despues se apresuráron.

No los congregaré para derramar la sangre de las víctimas: 3 ni me acor-

---

1 Christo da gracias al Padre porque le ha de resucitar. (*Genebr. hic.*)

2 De los enemigos. Corriéron en pos de sus pecados.

3 He determinado la inteligencia de la vulgata á los sacrificios carnales, siguiendo la interpretacion de San Agustin.

daré de tomar sus nombres en mis labios.

El Señor 1 es la porcion de mi herencia y de mi cáliz: tú eres el que me restituirás mi herencia.

Tocóme en suerte la mejor tierra, y mi heredad es hermosísima.

Bendeciré al Señor, que me dió inteligencia: aun en las noches me reprehendiéron mis riñones. 2

Descubria siempre al Señor ante mis ojos: porque él está á mi diestra, para que no sea yo conmovido.

Por tanto se alegró mi corazon: y mi lengua saltó de placer: y hasta mi carne reposará con esperanza. 3

---

1 Dios es para mí las riquezas y los bienes todos: solo Dios me basta. *Cáliz* significa aquí galardon. *Restituir* es dar con seguridad, como si dixera: *statues.* (*Genebr. hic.*)

2 *Riñones* significan aquí los afectos del ánimo. *Reprehender* es adoctrinando, ó incitando al bien, por gracia del Espíritu-Santo.

3 De que he de resucitar, y ser colocado á la diestra de Dios.

Porque no dexarás á mi alma en el infierno, 1 ni permitirás que tu Santo padezca corrupcion. 2

Me has hecho conocer 3 los caminos de la vida, con tu rostro me henchirás de alegria: á tu diestra gozaré deleytes sin fin.

Aña. Mi carne reposará con esperanza.

℣. En paz juntamente. ℟. Dormiré y reposaré.

Padre nuestro, *en secreto.*

LECCION I.

De la Lamentacion del Profeta Jeremias. c. 3.

Heth. Misericordia es del Señor que no hayamos sido consumidos; porque

---

1 Aquí significa el seno de Abrahan.

2 Que yo á quien tú has santificado, sea podrido en el sepulcro, y desecho en polvo.

3 Me has vuelto á la vida. Llama *caminos de la vida* la resurreccion y la glorificacion del cuerpo muerto.

nunca desfalleciéron sus piedades.

Heth. 1 Nuevas son cada dia: grande es tu fidelidad.

Heth. Mi alma dixo: mi porcion es el Señor: por tanto le esperaré.

Teth. Bueno es el Señor para los que esperán en él para el alma que lo busca.

Teth. Bueno es esperar con silencio al Salvador de Dios.

Teth. Conveniente es al varon llevar el yugo 2 desde su mocedad.

Jod. Se sentará solo, y callará, 3 porque lo llevó sobre sí.

Jod. Pondrá su boca 4 en el polvo, para concebir así alguna esperanza.

---

1 *Novi* es aquí nombre, y debe referirse á *miserationes* del verso precedente: como si dixera *novæ*. (*Calmet hic.*)

2 Sea el yugo de la ley del Señor, ó el de la adversidad con que se acrisolan y suben de punto las virtudes.

3 Declara la resignacion con que reciben los justos de la mano de Dios el azote benigno de la calamidad.

4 Metáfora de una humildad profunda.

Jod. 1 Ofrecerá la mexilla al que le hiriere, será harto de oprobrios.

Jerusalen, Jerusalen, &c.

Resp. Como una oveja fue llevado á la muerte, y siendo maltratado, no abrió su boca. Fue entregado á la muerte, * Para dar vida á su pueblo. ℣. Entregó su vida á la muerte, y fue contado entre los malhechores. * Para dar vida á su pueblo.

LECCION II. c. 4.

Aleph. ¿Como se ha 2 obscurecido el oro, y se ha trocado su hermosísimo color, y las piedras 3 del santuario son esparcidas por las entradas de todas las plazas?

Beth. Los hijos de Sion esclarecidos, y cubiertos de oro puro, ¿como han sido tenidos por vasos de barro,

---

1 Manifiesta profecía de Jesu-Christo.

2 Lamenta Jeremías la desolacion de Jerusalen, y del templo.

3 Sean las piedras materiales del santuario, ó los Sacerdotes y Profetas mofados y maltratados por los Caldéos.

1 obra de las manos del alfarero?

Ghimel. Hasta las lámias descubriéron sus pechos, y diéron de mamar á sus hijuelos: mas la hija de mi pueblo es tan cruel como el abestruz en el desierto.

Daleth. La lengua del niño de pecho de sed se pegó á su paladar: pidiéron pan los pequeñuelos, y no hubo quien se lo partiese. 2

He. Los que comian delicadamente, muriéron por las calles: los que comian sobre estrados de púrpura, abrazáron el estiercol.

Vau. Mas enorme ha sido la maldad de la hija de mi pueblo, que el pecado de Sodoma; 3 la qual fue arruinada

---

1 Conforme de lo que mucho antes habia profetizado Isaías c. XXX. 13. 14.

2 Alude a la costumbre de los antiguos Hebreos, que rompian el pan con las manos. (*Calmet hic.*)

3 Sodoma no contaminó el templo de Dios, pues no le tenia, ni Profetas que le predicasen, como Jerusalen. Sodoma quebrantó la ley natu-

en un instante, sin que asentasen sobre ella exércitos.

Jerusalen, Jerusalen, &c.

Resp. Levántate, Jerusalen, y desnudándote de los vestidos de placer, cúbrete de ceniza y cilicio: * Porque en tí fue muerto el Salvador de Israël. ℣. Derrama dia y noche arroyos de lágrimas, y no se aparte el llanto de tus ojos. * Porque en tí, &c.

LECCION III.

Comienza la Oracion 1 del Profeta Jeremías.

Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sucedido: y mira y considera nuestro oprobrio. Nuestra heredad ha pasado á extraños, 2 nuestras casas á forasteros.

---

ral: Jerusalen la natural y la escrita. Los Sodomitas fuéron idólatras y deshonestos: los Judios á estos pecados añadiéron la ingratitud, la infidelidad, el desprecio de Dios.

1 Expone á Dios el Profeta los males, que padecia el pueblo en su cautividad.

2 Á los Caldéos y á los Iduméos.

Huérfanos hemos quedado 1 sin padre, y nuestras madres como viudas. Bebemos nuestra agua 2 por dinero, y nuestra leña la compramos por subido precio. Eramos conducidos por nuestras cervices: 3 á los que se fatigaban, no se les permitia descanso. Servimos á los Egipcios y á los Asirios para vernos hartos de pan. 4 Nuestros padres pecáron, y yá muriéron, y nosotros pagamos la pena de sus maldades. Los esclavos se hiciéron señores nuestros, 5 y no hu-

1 Sin Rey, sin cabeza.

2 En un país donde nada es nuestro.

3 Como los ganados y las bestias, sin tener piedad de nuestra flaqueza.

4 Esto es lo que está escrito en Ezequiel: *Los padres comiéron el agráz, y los hijos padecen la dentera.* (*Ezech. XVIII.* 2.) Pero que no les castigase el Señor por solos los pecados de sus mayores, mas tambien por los suyos de ellos, está expreso en muchos lugares de la Escritura. (*I. Esdr. IX.* 7. *Esther XIV.* 6. &c.)

5 Lira y Menochio entienden por *señores* á los Amonitas, Moabitas, é Iduméos, que fuéron otro tiempo esclavos de los Judios.

bo quien de su mano nos librase. Con peligro de nuestras vidas íbamos al desierto á traernos pan por entre las espadas. Nuestra piel quedó seca y denegrida como un horno, á causa de las miserias de la hambre. Deshonráron á las mugeres de Sion, y á las vírgenes en las ciudades de Judá.

Jerusalen, Jerusalen, &c.

Resp. Llora, ó pueblo mio, como una doncella: lamentad, pastores, con ceniza y cilicio: * Porque se acerca el dia del Señor, aquel gran dia lleno de amargura. ℣. Vestios de cilicio, ó Sacerdotes, y llorad; Ministros del altar, cubrios de ceniza. * Porq̃ se acerca, &c.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Elevaos, ó puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria.

1 Salmo 23. *Domini est terra, &c.*

Del Señor es la tierra, y todo lo que

---

1 Salmo profético de la resurreccion del Salvador, y de la conversion de los gentiles.

en ella se contiene: el orbe de la tierra y todos sus moradores.

Porque él la fundó sobre los mares, y sobre los rios la preparó. 1

¿Quien subirá al monte del Señor: ó quien se presentará en su lugar santo?

El que tuviere las manos 2 inocentes y el corazon limpio: el que no ha recibido en vano su alma, 3 ni ha engañado á su próximo con falsos juramentos.

Este recibirá la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios su Salvador.

Esta es la generacion de los que lo buscan: de los que buscan la faz del Dios de Jacob.

Abrid, ó Príncipes, vuestras puertas; y elevaos, ó puertas eternas: y entrará el Rey de la gloria. 4

---

1 La fortaleció. (*Genebr. hic.*)

2 Que son los instrumentos de las obras.

3 Esto es, el que se ha empleado en santas obras, dignas del alto fin, para que ha sido criado. *S. Aug.*

4 Hablan alternativamente los Ángeles que estaban en el cielo, y los que subian con el Se-

¿Quien es este Rey de la gloria? El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla. 1

Abrid, ó Príncipes, vuestras puertas; y elevaos, ó puertas eternas: y entrará el Rey de la gloria.

¿Quien es este Rey de la gloria? El Señor de los exércitos ese es el Rey de la gloria. 2

Aña. Elevaos, ó puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria.

Aña. Creo que veré los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

Salmo 26. *Dominus illuminatio*, &c. pag. 258.

ñor en su Ascension, ó los justos que resucitáron con él. (*S. Just. Mart. Dial. cum Triph. y otros PP.*)

1 Habiendo vencido á la muerte, al demonio, y al pecado.

2 Llámase Christo *Rey de la Gloria*, como le llamó el Apostol (*II. Cor. I. 8.*), no solo porque le es propia, y le compete de suyo la gloria y claridad; sino porque es glorificador de sus escogidos, en cuyo sentido le llamó Santiago: *Jesu-Christo de la gloria.* (Jacob. II. 1.)

Aña. Creo, &c.

Aña. Señor, sacaste mi alma del infierno.

1 Salmo 29. *Exaltabo te, &c.*

Te exâltaré, Señor, porque me amparaste, y no permitiste que mis enemigos se alegrasen sobre mí.

Señor Dios mio, clamé á tí, y me sanaste.

Señor, sacaste mi alma 2 del infierno: salvásteme de entre los que descienden á la sepultura.

Santos del Señor, cantadle alabanzas, y confesad la memoria de su santidad. 3

Porque en su ira hay castigo; y en su buena voluntad hay vida. 4

---

1 Anuncia el establecimiento de la Iglesia.

2 Me preservaste de la muerte y del sepulcro.

3 Sea la memoria que tiene el Señor de nosotros para salvarnos, ó la que debemos tener nosotros de sus beneficios para agradecerlos.

4 Seguridad de los males, y firmeza en la santa felicidad.

A la tarde habrá llanto, 1 y á la mañana alegria.

Mas yo dixe en mi abundancia: no seré jamás conmovido. 2

Señor, por tu benignidad diste vigor á mi gloria.

Apartaste de mí tu rostro, y quedé conturbado.

A tí, Señor, clamaré; y suplicaré á mi Dios. 3

¿De que servirá mi sangre, si desciendo á la corrupcion? 4

¿Por ventura te confesará el polvo, 5 ó anunciará tu verdad?

Oyóme el Señor, y tuvo misericor-

---

1 Las tribulaciones de los justos son brevísimas y muy ligeras, respecto del galardon, que les está guardado

2 No perderé mi prosperidad.

3 Aquel clama con verdad á Dios, que desea los bienes eternos. *S. Basil.*

4 Puede interpretarse este lugar de la resurreccion de Jesu-Christo.

5 El hombre convertido en polvo. *Verdad* es aquí la fidelidad de las promesas.

dia de mí: el Señor se hizo mi ayudador.

Trocaste mi llanto en gozo: rompiste mi saco, 1 y me ceñiste de alegria.

Para que libre de dolor te cante mi gloria: 2 Señor Dios mio, eternamente te confesaré.

Aña. Señor, sacaste mi alma del infierno.

℣. Mas tú, Señor, ten misericordia de mí.

℟. Resucítame, y yo les daré su merecido.

Padre nuestro, *en secreto.*

LECCION IV.

Del tratado de S. Agustin, Obispo, sobre los salmos. *In Ps.* 63.

Llegará el hombre á lo profundo del corazon, y Dios le sublimará. Dixéron ellos: ¿ quién nos vera ? Faltáron

---

1 Alude al trage de los penitentes.

2 El estado glorioso á que me has sublimado.

averiguando las averiguaciones, esto es, perversos designios. El hombre (Jesu-Christo) se sujetó á estos designios, dexándose prender como hombre. Porque no hubiera sido preso, si no fuese hombre: ni visto, si no fuese hombre: ni azotado, si no fuese hombre: ni puesto en la cruz, ni muerto, si no fuese hombre. Sujetóse, pues, como hombre á todas estas penas, que no pudiera padecer sino siendo hombre. Mas si él no fuera hombre, no hubiera sido libertado el hombre. Este hombre, pues, llegó á lo profundo, esto es, á lo mas escondido del corazon, presentando á los ojos de los hombres su humanidad, sin descubrir su divinidad; ocultándoles la forma de Dios por la qual es igual al Padre, y dexando ver solo la forma de siervo por la qual es menor que el Padre.

Resp. Ausentóse nuestro Pastor, que es fuente de agua viva, en cuya muerte se obscureció el sol. * Porque que-

dó cautivo aquel que tenia en cautividad al primer hombre. Hoy ha quebrantado nuestro Salvador las puertas y los cerrojos de la muerte. ℣. El ha arruinado las cárceles del infierno, y ha destruido las fuerzas del diablo. * Porque, &c.

LECCION V.

¿A qué extremo no llegáron aquellas sus averiguaciones, en las quales faltáron? Hasta poner guardas en el sepulcro del Señor despues de muerto y sepultado. Porque dixéron á Pílato: aquel impostor (así llamaban ellos al Señor Jesu-Christo, para consuelo de sus siervos, quando son llamados impostores.) Dixéron, pues, á Pilato: aquel impostor dixo viviendo aun: despues de tres dias resucitaré. Manda, pues, guardar el sepulcro hasta el dia tercero; no suceda que vengan sus Discípulos, y lo roben, y digan al pueblo: resucitó de entre los muertos; y sea el

último engaño peor que el primero. Díxoles Pilato: guardas teneis vosotros: id, guardadlo como sabeis. Ellos, pues, fuéron; y para asegurar el sepulcro selláron la piedra, y pusiéron guardas.

Resp. O vosotros todos los que pasais por el camino, mirad y ved, * Si hay dolor semejante é mí dolor. ℣. Pueblos todos, mirad y ved mi dolor. * Si hay, &c.

LECCION VI.

Pusiéron soldados para guardar el sepulcro. Habiendo temblado la tierra, resucitó el Señor. tales milagros se obráron en el sepulcro, que hasta los mismos soldados, que habian ido á guardarlo, hubiéran podido dar fé de ellos, si quisiéran decir verdad. Pero aquella avaricia que cautivó al Discípulo compeñero de Christo, cautivó tambien á los soldados, que guardaban

el sepulcro. Dinero os damos, les dicen los Judios: decid que durmiendo vosotros viniéron sus Discípulos, y se lo lleváron. A la verdad faltáron averiguando sus averiguaciones. ¿Que es lo que dices, ó desventurada astucia? ¿En tanto grado abandonas la luz del consejo y de la piedad, y te precipitas en lo mas profundo de la malicia, que hagas decir á los soldados, que estando durmiendo viniéron sus Discípulos, y se lo llevaron? ¿Te vales de testigos dormidos? Tú eres la que con verdad dormiste, quando en tales averiguaciones faltaste.

Resp. Hé aquí como muere el justo, y nadie lo siente. Los justos son apartados de entre los vivientes, y nadie lo reflexîona. Por causa de la iniquidad fue muerto el justo: * Y permanecerá en la paz su memoria. ℣. Como el cordero delante del que lo trasquila, enmudeció, y no abrió su boca: libertado fue de las angustias, y de la senten-

cia de muerte. * Y permanecerá, &c. *Repit*. Hé aquí, &c.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Dios me ayuda, y el Señor es defensor de mi vida.

Salmo 53. *Deus in nomine tuo*, &c. que es el primero de Prima, pag. 191.

Aña. Dios me ayuda, y el Señor es defensor de mi vida.

Aña. En la paz está su tabernáculo, y su morada en Sion.

Salmo 75. *Notus in Juda*, &c. p. 156.

Aña. En la paz, &c.

Aña. Estuve como hombre sin ayuda, libre entre los muertos.

Salmo 87. *Domine Deus*, &c. p. 294.

Aña. Estuve, &c.

℣. En la paz está su tabernáculo.

℟. Y su morada en Sion.

LECCION VII.

De la Epístola de San Pablo Apostol, á los Hebréos. c. 9.

Christo, viniendo como Pontífice de los bienes venideros, por un mas excelente y perfecto tabernáculo, 1 no hecho de manos, esto es, no de obra de este mundo, ni mediante la sangre de cabrones y de becerros, sino por su propia sangre entró una vez en el santuario, habiendo encontrado una eterna redencion. Porque si la sangre de los cabrones y de los toros, y la ceniza de la vaca esparcida santifica á los inmundos en quanto á la limpieza de la car-

1 *Tabernáculo* denota aquí el cuerpo de Christo, ó como dice San Juan Chrisóstomo, la humana naturaleza, segun la qual es nuestro Pontífice. Las palabras inmediatas aluden á la formacion del cuerpo de Christo en las entrañas de la Virgen María.

ne: 1 ¿quánto mas la sangre de Christo, el qual por el Espíritu-Santo se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas para servir á Dios vivo?

Resp. Congregáronse los Reyes de la tierra, y juntáronse á una los Príncipes. * Contra el Señor y contra su Christo. ℣. ¿Por què causa bramáron de furor las gentes, y los pueblos maquináron designios vanos? * Contra el Señor, &c.

LECCION VIII.

Y por eso es el medianero del nuevo Testamento, para que interpuesta su muerte 2 en redencion de aquellas prevaricaciones, que habia debaxo del

---

1 Excelencia del sacrificio del Salvador sobre los de la ley antigua.

2 Intenta apartar de los Hebréos el escándalo de la cruz y de la muerte de Christo; manifestando que ella fué el único principio de nuestra reparacion, y la puerta de los bienes eternos.

primer Testamento, reciban los llamados la promesa de la eterna herencia. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga la muerte del testador: porque el testamento con la muerte es confirmado, y no vale mientras vive el testador. Por lo qual ni aun el primero fue celebrado sin sangre. 1

Resp. Contado fuí con los que descienden á la sepultura. * Estuve como hombre sin ayuda, libre entre los muertos. ℣. Pusiéronme en hoyo profundo, en lugares tenebrosos, y en sombra de muerte. * Estuve, &c.

LECCION IX.

Porque 2 habiendo leido Moysés todos los mandamientos de la ley á todo

---

1 Aun el Testamento antiguo, que era sombra y figura del nuevo, fue confirmado con sangre de animales.

2 Esto se lee en el Exódo (c. XXIV. 6. 7. 8.) y en otros lugares del Pentateuco. La aspersion

el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los cabrones con agua y lana teñida de grana é hisopo, roció juntamente al mismo libro, y á todo el pueblo, diciendo: esta es la sangre del Testamento, que ha hecho Dios para vosotros. Y roció tambien con sangre el tabernáculo, y todos los vasos del ministerio; y casi todas las cosas 1 son purificadas segun la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remision. 2

Resp. Sepultado el Señor, fue sellado el sepulcro, poniendo una piedra á la puerta del sepulcro. * Y pusiéron soldados para que lo guardasen. ℣.

---

de esta sangre demostraba que la observancia de la ley, y la redencion de los pecados habia de proceder de la sangre de Christo.

1 Dice *casi todas*, porque algunas se purificaban con sola agua.

2 La verdadera remision de los pecados, que es efecto de la sangre del Salvador, era figurada en los sacrificios que ofrecian por los pecados los Sacerdotes del órden de Aaron.

Acudiendo los Príncipes de los Sacerdotes á Pilato, le pidiéron. * Y pusiéron, &c. *Repit.* Sepultado, &c.

Á LAUDES.

Aña. ¡O muerte! yo seré tu muerte: ¡ó infierno! yo seré tu destruccion. 1

Salmo 50. *Miserere*, &c. pag. 167.

Aña. ¡O muerte! &c.

Aña. Será llorado como hijo único, porque han dado muerte al Señor siendo inocente.

2 Salmo 42. *Judica me Deus &c.*

Júzgame, ó Dios, y separa mi causa de la gente no santa: líbrame del hombre injusto y engañador.

---

1 Por infierno se entiende aquí el limbo ó seno de Abrahan *destruido* con la muerte y resurreccion de Cristo. (*V. Calmet. Diccion. Bibl. Art. Infernus.*)

2 Ruega al Señor el Profeta que le vuelva de su destierro á la ciudad de Jerusalen, para que pueda visitarle en su santo templo. Es profetico.

Por quanto tú eres, ó Dios, mi fortaleza: ¿por qué causa me has desechado? ¿y por qué causa ando triste, quando me aflige el enemigo?

Envia tu luz y tu verdad, 1 y ellas me guiarán, y me llevarán á tu santo monte y á tus moradas. 2

Y entraré al altar de Dios: á Dios que alegra mi mocedad.

Cantaré tus alabanzas con la cítara, ó Dios, ó Dios mio: ¿por qué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le confesaré como á mi Dios y Salvador, que tengo á mi presencia. 3

Aña. Será llorado como hijo único, porque han dado muerte al Señor siendo inocente.

---

1 *Luz* es aquí gracia y favor. *Verdad*, el efecto de sus promesas.

2 Al templo edificado en el monte Moria. *Moradas* son aquí los demas lugares de la Tierra Santa, en que era adorado el nombre del Señor.

3 Profecía de la venida de Christo.

Aña. Pueblos todos: mirad y ved mi dolor.

Salmo 62. *Deus, Deus meus* &c. p. 174.

Aña. Pueblos &c.

Aña. De la puerta del infierno libra, Señor, á mi alma.

1 *CÁNTICO DE EZEQUIAS.*

Ego dixi, &c. Isaí. 38.

Yo dixe: en lo mas florido de mi edad 2 iré á las puertas del infierno. 3

Busqué el resto de mis años: 4 dixe: no veré al Señor Dios en la tierra de los vivientes.

---

1 Esta es una de las obras poéticas mas acabadas, que nos quedan de toda la antigüedad, mírese la elevacion de los pensamientos, ó la viveza de las expresiones. Su Autor probablemente es el mismo Rey Ezequias, no Isaías como algunos creyéron. (V. *Calmet hic.*)

2 Tenia Ezequias 39 años.

3 Aquí es la sepultura.

4 Considerando que iba á ser privado de la vida.

Yá no veré mas á hombre alguno, ni á algunos de los que moran en descanso.

Mi generacion 1 ha sido quitada y traspasada de mí, como tienda de pastores.

Cortada fué mi vida como por un texedor: aun se urdia la tela de mis años, quando fue cortada: en lo que va de la mañana á la tarde me acabarás.

Esperaba vivir hasta la mañana: como leon quebrantó todos mis huesos.

En lo que va de la mañana á la tarde me acabarás, y yo clamaré como el polluelo de la golondrina, gemiré como la paloma.

Debilitáronse mis ojos de mirar á lo alto.

Señor, padezco violencia; responde por mí: ¿mas que le diré? ¿ó que me responderá siendo él quien lo ha hecho?

Repasaré delante de tí todos mis años

---

1 Significa aquí la morada de su peregrinacion, ó el tiempo de su vida.

con amargura de mi alma.

Señor, si esto es vivir, 1 y con tales cosas vive mi espíritu, me castigarás, y me darás vida; he aquí, en la paz me sobrevino esta amargura amarguísima.

Mas tú libraste mi alma para que no pereciese: echaste tras tus espaldas todos mis pecados. 2

Porque el infierno no te 3 confesará, ni te alabará la muerte: ni los que descienden al hoyo esperarán tu verdad.

El que vive, el que vive, este te alabará como yo en este dia; el Padre hará notoria á los hijos 4 tu verdad.

---

1 Si con tales amarguras paso mi triste vida, al cabo aplacarás tu enojo, y me darás gozo en retorno de esta afliccion.

2 Para que no me entristeciese con la vista de ellos; sino que contemplase tu misericordia. *San Gerónimo.*

1 Esto es, los que están en el sepulcro.

2 Prométese Ezechias tener hijos despues de esta enfermedad, pues entonces no los tenia. Manases le nacio tres años despues; y aunque correspondio mal á las promesas y á las esperanzas de su Padre; con todo su nacimiento mis-

Señor, sálvame: y cantarémos nuestros salmos en la casa del Señor todos los dias de nuestra vida.

Aña. De la puerta del infierno libra, Señor, á mi alma.

Aña. O vosotros todos los que pasais por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor.

Salmo 150. *Laudate*, &c. pag. 185.

Aña. O vosotros, &c.

℣. Mi carne reposará con esperanza.

℟. Y no permitirás que tu Santo padezca corrupcion.

Al Benedictus, &c. pag. 187.

Aña. Las mugeres sentadas junto al monumento, lamentaban llorando al Señor.

℣. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo qual Dios le exâltó, y le dió nombre que es sobre todo nombre.

Y lo demas como arriba, pag. 189.

---

mo, su vida, y su reyno fuéron testimonios públicos de la gloria y de la verdad del Señor.

POR LA MAÑANA.

ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.

Dichas las horas, y encendido fuego con pedernal fuera de la Iglesia, y con él carbones; el Sacerdote con amito, alba, cingulo, estola, y capa morada, ó sin casulla, asistido de los Ministros con cruz, agua bendita é incienso, bendice el nuevo fuego delante de la puerta de la Iglesia, ó si puede ser en su mismo átrio, diciendo:

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui per Filium, &c.*

O Dios, que por tu Hijo, que es la piedra angular, derramaste sobre los fieles el fuego de tu claridad, san ✠ tifica para nuestros usos este nuevo fuego, que hemos sacado del pedernal, y concédenos que en estas fiestas de Pascua, de tal manera seamos inflamados con los deseos celestiales, que poda-

mos llegar á las solemnidades de la eterna luz. Por el mismo Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion: *Domine Deus*, &c.

O Señor Dios, Padre todo poderoso, luz inextinguible, criador de toda luz, tú que alumbraste á todo el mundo, ben ✠ dice esta luz, que yá por tí fue santificada y bendita, para que por ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu resplandor: y así como alumbraste á Moysés á la salida de Egipto, así alumbra nuestros corazones y nuestros sentidos, para que merezcamos llegar á la vida y á la luz eterna. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion: *Domine sancte*, &c.

O Señor santo, Padre todo poderoso, Dios eterno, dígnate de cooperar con nosotros á la bendicion de este fuego, que hacemos en tu nombre, en el de tu unigénito Hijo Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro, y del Espí-

ritu-Santo : y ayúdanos contra los encendidos dardos del enemigo, y alúmbranos con tu gracia celestial. Tú que vives y reynas Dios con el mismo Hijo tuyo unigénito y el Espíritu-Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luego bendice cinco granos de incienso para ponerlos en el cirio pascual, y dice absolutamente esta oracion: Veniat.

O Dios todo poderoso, rogámoste que sobre este incienso derrames copiosamente tus ben✠diciones: y que, pues, invisiblemente reengendras, enciendas esta luz, que ilumina en las tinieblas; de modo, que no solo el sacrificio, que esta noche se te consagra, resplandezca con la oculta participacion de tu luz; sino tambien que en qualquier lugar á donde fuere llevado parte de este santo misterio, cedan todos los ardides de la maliciosa astucia del demonio á la poderosa presencia de tu magestad. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Mientras se bendice el incienso, toma un Acólito de las asquas benditas, y las pone en el incensario; y acabada la sobredicha oracion pone el Sacerdote incienso, bendiciéndole por estas palabras.

Por aquel seas bendito, á cuya honra serás quemado.

Despues rociará tres veces con agua bendita los granos y fuego, diciendo sin canto:

Rocíame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré emblanquecido mas que la nieve.

Y los incensará tres veces. Entretanto se apagan todas las lámparas de la Iglesia para volverlas á encender con la luz bendita: el Diácono con dalmática blanca toma la caña, que tiene en lo alto tres candelas en forma de triángulo. Va delante el Turiferario con un Acólito, que lleva en una fuente los cinco granos de incienso. Síguese el Subdiácono con la cruz y demas del clero por su órden: despues el Diácono con la caña, y despues

de este el Celebrante. Habiendo entrado el Diácono en la Iglesia, inclina la caña, y el Acólito que lleva la vela encendida con el fuego nuevo, enciende una de las tres velas que tiene puestas. Luego el Diácono levanta la caña, se arrodilla, y todos con èl, ménos el Subdiácono que lleva la cruz, y canta solo: Luz de Christo, *y responden todos:* Gracias á Dios. *Esto mismo se repite en medio de la Iglesia, y tercera vez junto al altar.*

Despues dexada la caña, toma el libro de los Evangelios, pide la bendicion al Sacerdote, y se la da diciendo:

El Señor sea en tu corazon y en tus labios, para que digna y competentemente publiques las alabanzas de su Pascua. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu-Santo. Amen.

Luego sube al púlpito; á la derecha del Diácono deben estar el Subdiácono con la cruz, y el Turiferario: á la izquierda los dos Acólitos dichos. Y estando todos en pie, canta el Diácono:

Exultet jam, &c.

Regocíjese yá la angélica muchedumbre de los celestiales Espíritus, celebrando con júbilo los divinos misterios: y al son de saludable trompeta sea publicada la victoria de tan gran Rey. Gózese tambien la tierra, esclarecida con tan luminosos rayos, y al lleno de los resplandores del eterno Rey eche de ver como se han disipado las tinieblas de todo el mundo. Alégrese igualmente la Madre Iglesia adornada del resplandor de tan gran luz, y retumbe este sacro alcazar con alborozados clamores de los pueblos. Por lo qual vosotros, ó hermanos muy amados, que presentes estais á tan maravillosa claridad de esta santa luz, invocad, os ruego, juntamente conmigo, la misericordia de Dios todo poderoso; para que, pues fue servido de agregarme, sin yo merecerlo, al nú-

mero de los Levitas, quiera perfeccionar, derramando sobre mí la claridad de su luz, los loores de este cirio. Por nuestro Señor Jesu-Christo, su Hijo, que con él vive y reyna un solo Dios con el Espíritu-Santo.

℣. Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amen. ℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. ℣. Elevad los corazones. ℟. Los tenemos hácia el Señor. ℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro. ℟. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo alabar con todo el afecto del corazon y del alma, y con el ministerio de la lengua al invisible Dios Padre omnipotente, y á su unigénito Hijo nuestro Señor Jesu-Christo, el qual por nosotros pagó al Eterno Padre la deuda de Adan, y borró con su misericordiosa sangre el reato contraido por la antigua culpa. Porque estas son las fiestas de Pascua, en las quales es sacrificado aquel verdadero Cordero, con cuya

sangre son consagradas las puertas de los fieles. Esta es, Señor, aquella noche en que habiendo sacado á nuestros padres, los hijos de Israel, de Egipto, les hiciste pasar el mar Bermejo á pie enxuto. Esta noche, pues, es la que disipó con el resplandor de la coluna las sombras de los pecados. Esta noche es la que separando hoy por todo el mundo á los que creen en Christo, de los vicios del siglo, y de las tinieblas del pecado; los restituye á la gracia, y les da lugar en la compañía de los Santos. Esta es la noche en que Jesu-Christo, habiendo quebrantado las cadenas de la muerte, subió de los infiernos victorioso: porque nada nos aprovecharia nacer, si él no nos hubiese redimido. ¡O maravillosa dignacion de tu bondad para con nosotros! ¡O incomprehensible exceso de tu caridad! Para rescatar al siervo, entregaste á la muerte al Hijo. ¡O ciertamente necesario pecado de Adan, borrado con

la muerte de Christo! ¡O venturosa culpa, que mereció tener tal y tan grande Redentor! ¡O noche verdaderamente dichosa! la qual sola mereció saber el tiempo y la hora en que Christo resucitó de entre los muertos. Esta es aquella noche, de la qual está escrito: y la noche será tan esclarecida como el dia; y la noche será mi claridad en mis deleytes. La santificacion, pues, de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpas, restituye á los caidos la perdida inocencia, y á los tristes la alegría: destierra las enemistades, restablece la union, y humilla los Imperios. (*Aquí el Diácono pone los cinco granos de incienso bendito en el cirio en forma de cruz.*) Recibe, pues, ó Santo Padre, en consideracion de esta sagrada noche, el sacrificio vespertino de este incienso, el qual te ofrece la Santa Iglesia por manos de sus Ministros en la solemne ofrenda de este cirio, labor de las abejas. Pero yá des-

cubrimos las excelencias de esta coluna, la qual á honra de Dios enciende el resplandeciente fuego. (*Aquí el Diácono enciende el cirio con una de las tres velas, que están en la caña.*) El qual aunque esté dividido en partes, no padece menoscabo en la comunicacion de la luz. Porque se alimenta con la cera que se va derritiendo, labrada por la madre Abeja para fabricar esta preciosa antorcha. (*Enciéndense las lámparas.*) ¡O noche verdaderamente dichosa, que despojó á los Egipcios, y enriqueció á los Hebréos! Noche en la qual se juntan las cosas celestiales con las terrenas, y las divinas con las humanas. Rogámoste, pues, Señor, que este cirio consagrado á honra de tu nombre, arda sin desfallecer para disipar las sombras de esta noche; y que aceptado por tí en olor de suavidad, se incorpore con las celestiales lumbreras. Halle muy vivas sus llamas el Lucero de la mañana; aquel Lucero, digo, que no cono-

ce ocaso: aquel que volviendo de los infiernos, amaneció hoy con rostro sereno al humano linage. Suplicámoste, pues, Señor, que á nosotros tus siervos, y á todo el clero y devotísimo pueblo, juntamente con nuestro Santísimo Papa N. y nuestro Obispo N. concedida una cumplida paz, te dignes regirnos en estos contentos de la Pascua, gobernarnos y conservarnos con tu continua proteccion. Mira tambien por nuestro Católico Rey N. y pues conoces los votos y deseos de su corazon, concédele por un inefable dón de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpétua paz; y que con todo su pueblo consiga la celestial victoria. Por el mismo Señor nuestro Jesu-Christo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu-Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Concluida la bendicion del cirio, el Diácono se quita los ornamentos blancos, y se pone los violados, y se va á estar

con el Celebrante, el qual dexa la capa, y toma el manipulo y casulla morada. Despues se leen las Profecias sin titulo, y el Celebrante las lee tambien en voz baxa en el altar al lado de la Epistola. Al fin de las Profecias se dicen las oraciones, que abaxo se ponen. Antes ó mientras se leen las Profecias los Presbiteros catequizan á los Catecúmenos, que se han de bautizar, y los preparan para el bautismo.

1 *Profecía I.* Genes. 1. y 2.

En el principio 2 crió Dios el cielo y la tierra. Y la tierra estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrian la faz del

---

1 Todas las siguientes Profecías dicen algun respeto á la ceremonia del santo Bautismo La 1. contiene la historia de la creacion del mundo, y la excelencia del hombre criado á imágen de Dios, para que por aqui se eche de ver la gravedad del pecado, que la desfiguró, y la eficacia del bautismo que nos vuelve á la antigua nobleza.

2 Antes que existiese cosa alguna criada, como entiende este lugar San Agustin; ó segun Estio, quando comenzó el tiempo.

abismo, 3 y el Espíritu de Dios era 1 llevado sobre las aguas. Y dixo Dios: sea hecha la luz, y fue hecha la luz. 2 Y vió Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas, y llamó á la luz dia, y las tinieblas noche. Y de la tarde y la mañana fue hecho el primer dia. Dixo tambien Dios: sea hecho el firmamento 3 en medio de las aguas, y ponga division entre aguas y aguas. E hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas, que estaban debaxo del firmamento de las que estaban sobre el firmamento. Y así fue hecho. Y

---

3 *Abismo* en frase de los Hebréos es un amontonamiento grande de aguas. De donde se colige que crió Dios el agua, y la tierra juntamente. (*Duhamel y Calmet.*)

1 Sea el viento, como Teodoreto dice, ó el Espíritu-Santo, como entienden este lugar San Geronimo, San Agustin, y otros PP.

2 No podia darse en menos palabras, idea mas sublime del poder de Dios.

3 Los PP. antiguos llamaron *Firmamento* una extension de materia sólida y dura, que sostiene sobre si las aguas superiores. (*Peréira hic.*)

llamó Dios al firmamento cielo, y de la tarde y la mañana fue hecho el segundo dia. Ademas dixo Dios: júntense en un lugar las aguas que están debaxo del cielo, y descúbrase la seca. Y así fue hecho. Y llamó Dios á la seca tierra, y á todas las aguas juntas llamó mares. Y vió Dios que esto era bueno, y dixo: produzca la tierra yerva verde, y que haga simiente, y árboles frutales que rindan fruto segun su naturaleza, y que encierren dentro de sí su simiente sobre la tierra. Y así fue hecho. Y produxo la tierra yerva verde, y que hace simiente segun su naturaleza, y árboles que rinden fruto, y encierran cada uno simiente segun su especie. Y vió Dios que esto era bueno, y de la tarde y la mañana fue hecho el dia tercero. Ademas dixo Dios: sean hechas lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el dia de la noche, y sirven de señales, y distingan los tiempos, y los dias, y los

años, para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y así fue hecho. E hizo Dios dos grandes lumbreras, 1 la lumbrera mayor para que presidiese al dia, y la lumbrera menor para que presidiese á la noche y á las estrellas: y las colocó en el firmamento del cielo, para que alumbrasen sobre la tierra, y presidiesen al dia y á la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que esto era bueno, y de la tarde y la mañana fue hecho el dia quarto. Dixo tambien Dios: produzcan las aguas reptiles vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, debaxo del firmamento del cielo. Y crió Dios las grandes ballenas, 2 y todos los animales que tienen vida y movimiento, producidos por las aguas segun sus especies, y todas las aves segun su naturaleza. Y vió Dios que

1 Habla Moyses acomodándose al vulgo, segun lo que estos dos astros aparecen á nuestra vista.

2 Pueden entenderse baxo de este nombre todos los peces de desmedida grandeza, (*Calmet hic.*)

esto era bueno, y los bendixo, diciendo: creced y multiplicaos, y henchid las aguas del mar: y multiplíquense las aves sobre la tierra. Y de la tarde y la mañana fue hecho el dia quinto. Dixo tambien Dios: produzca la tierra animales vivientes conforme á su naturaleza, animales mansos y reptiles, y los brutos silvestres de la tierra segun sus especies. Y así fue hecho. E hizo Dios las bestias silvestres de la tierra segun sus especies, y los animales mansos, y todos los reptiles de la tierra segun su naturaleza. Y vió Dios que esto era bueno, y dixo, hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza; y domine á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á los brutos, y á toda la tierra, y á todos los reptiles que se mueven sobre la tierra. Y crió Dios al hombre á su imágen: á imágen de Dios lo crió, criólos macho y hembra. Y bendíxolos Dios, y díxoles: creced y multiplicaos, y henchid la tierra, y

sojuzgadla, y dominad á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y dixo Dios: hé aquí os he dado todas las yervas, que tienen simiente sobre la tierra, y todos los árboles, que encierran en sí mismos la simiente de su especie, para que os sirvan de alimento, y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todo lo que se mueve sobre la tierra y tiene alma viviente, para que tengan que comer. Y así fue hecho. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho, y eran buenas en gran manera. Y de la tarde y la mañana fue hecho el dia sexto. 1 Así, pues, fuéron acabados los cielos y la tierra y todo su ornamento.

---

1 San Agustin siguió á Orígenes en creer que estos seis dias no fuéron naturales, sino angelicos; y que Moysés en esta narracion se acomoda á la rudeza del pueblo. De esta opinion, aunque contraria al comun sentir de los demas PP. y Expositores, dice Santo Tomás, que no puede tildarse con censura alguna por respeto de tan Santo Doctor.

Y completó Dios en el dia séptimo todas las obras que habia hecho, y descansó en el dia séptimo de todas las obras que habia hecho.

Acabada la Profecía dice el Sacerdote:

Oremos. *El Diácono*: Hinquemos las rodillas; *el Subdiácono*: Levantaos.

O Dios, que maravillosamente criaste al hombre, y mas maravillosamente le redimiste; concédenos, como te lo suplicamos, que de tal manera resista nuestro espíritu á los atractivos del pecado, que merezcamos llegar á los eternos contentos. Por nuestro, &c.

1 *Profecía II.* Genes. 5. 6. y 7.

Noé á los quinientos años de su edad engendró á Sem, Cham y Japhet. Y ha-

1 La historia del diluvio está llena de mistérios. El arca representa la Iglesia, fuera de la qual nadie se salva. Las aguas del diluvio son figura de las aguas del bautismo, en que son sumergidos nuestros pecados.

biendo comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra, y nacídoles hijas: viendo los hijos de Dios 1 que eran hermosas las hijas de los hombres, tomáron de todas ellas por mugeres las que mas les agradáron. Y dixo Dios: No permanecerá mi espíritu eternamente en el hombre, porque es carne, 2 y serán sus dias ciento y veinte años. En aquellos dias habia gigantes sobre la tierra. Porque despues que los hijos de Dios tomáron por mugeres á las hijas de los hombres, naciéron de ellas estos varones valientes, famosos en toda la antigüedad. Viendo, pues, Dios que era grande la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos de su corazon se enderezaban al mal en

---

1 *Hijos de Dios* son aqui los decendientes de Seth: *hijas de los hombres* las que viniéron de Cain. (*S. Aug. de Civ. Dei. lib. XV. c.* 25.)

2 No les continuaré la vida que les dí, porque son dados á deleytes carnales. (*Calmet, Duhamel.*)

todo tiempo; arrepintióse 1 de haber hecho al hombre en la tierra. Y penetrado de dolor en lo íntimo del corazon: exterminaré, dixo, de sobre la faz de la tierra al hombre que crié, desde el hombre hasta los animales, y desde los reptiles hasta las aves del cielo; porque me arrepiento de haberlo hecho. Empero Noé halló gracia ante los ojos del Señor. Estas son las generaciones de Noé: Noé fue varon justo y perfecto en todas sus generaciones, y anduvo con Dios. Y engendró tres hijos, Sem, Cham, y Japhet. Mas la tierra estaba corrompida delante de Dios, y llena de iniquidad. Y viendo Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido su camino sobre

1 Decimos que se *arrepiente* Dios quando muestra con una obra lo contrario de otra, ó deshace lo que habia hecho; que es lo que suelen hacer los hombres quando se arrepienten. En el mismo sentido prosigue diciendo que fué *penetrado de dolor*, de los quales afectos no es Dios capaz.

la tierra, dixo á Noé: para mí ha llegado yá el tiempo de acabar con toda carne: por ellos se ha llenado la tierra de iniquidad, y yo los destruiré á ellos con la tierra. Hazte un arca de maderas acepilladas: harás pequeños apartamientos en el arca, y la embetunarás por dentro y por fuera. Y de esta forma la harás: de trescientos codos será la longitud del arca, de cincuenta su anchura, y de treinta su altura: harás en el arca una ventana de un codo de alto, y pondrás la puerta del arca á un lado, en la parte inferior dentro de ella harás aposentos y una tercera estancia. Hé aquí que yo traeré las aguas del diluvio sobre la tierra, para acabar con toda carne en que haya espíritu de vida debaxo del cielo: perecerá todo lo que hay en la tierra. Mas yo estableceré contigo mi alianza, y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu muger, y las mugeres de tus hijos contigo. Y de todos los animales mete-

rás en el arca dos de cada especie, macho y hembra, para que vivan contigo. De las aves y animales terrestres, y de todo reptil de la tierra, dos de cada especie entrarán contigo en el arca, para que puedan vivir. Tomarás tambien y llevarás contigo de toda vianda, que se puede comer, y te servirá de alimento á tí y á ellos. E hizo Noé todo lo que Dios le habia mandado. Y tenia seiscientos años quando las aguas del diluvio inundáron la tierra. Rompiéronse todas las fuentes del grande abismo, y abriéronse las cataratas del cielo, 1 llovió sobre la tierra quarenta dias y quarenta noches. Al amanecer de aquel dia entró Noé y sus hijos Sem, Cham, y Japhet, su muger, y las tres mugeres de sus hijos con él en el arca: ellos y

---

1 Es frase comun que denota una lluvia impetuosa. El Caldeo, Aquila, y Symmaco en vez de la voz *cataractæ*, que la vulgata tomó de los Setenta, substituyéron *fenestræ*. La sentencia es la misma.

todos los animales segun sus especies, y todos los animales terrestres segun sus especies, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie , y todas las aves segun sus especies. Despues el arca era llevada sobre las aguas, y las aguas prevaleciéron en extremo sobre la tierra, llegáron á cubrirse todos los mas altos montes,que habia debaxo de todos los cielos. Quince codos subiéron las aguas sobre los montes que habian cubierto. Así pereció toda carne que se movia sobre la tierra , aves , animales mansos y silvestres, y todos los reptiles que andan arrastrando sobre la tierra. Solo quedó Noé, y los que con él estaban en el arca. Y las aguas tuviéron inundada á la tierra ciento y cincuenta dias. Acordándose, pues, Dios de Noé, y de todos los animales silvestres y mansos que estaban con él en el arca, hizo soplar viento sobre la tierra, y se disminuyéron las aguas. Y cerráronse las fuentes del abismo, y las cataratas del

Oracion: *Deus incommutabilis*, &c.

O Dios, poder invariable y luz eterna, pon benignamente los ojos en el maravilloso Sacramento de tu Iglesia, 1 y por un efecto de tu continua providencia cumple suavemente la obra de la humana salud: para que experimente y vea todo el mundo que levantas lo que está caido, y renuevas lo que está envejecido, y que todas las cosas enteramente son restablecidas por el mismo de quien tuviéron principio, Jesu-Christo nuestro Señor, Hijo tuyo. Que contigo, &c.

2 *Profecía III.* Genes. 22.

En aquellos dias tentó 3 Dios á Abraham, y díxole: Abraham, Abraham. Y

---

1 En todo el cuerpo místico de su Iglesia.

2 El sacrificio de Isaac es figura del sacrificio de Christo, en virtud de cuya muerte somos bautizados. (*Rom. VI.* 3.) y con quien somos sepultados en este sacramento.

3 Esto es, probó la fé de Abraham.

él respondió: aquí estoy. Díxole Dios: toma á Isaac tu hijo único 1 á quien amas, y vete á la tierra de la vision, y allí le ofrecerás en holocausto 2 sobre uno de los montes, que yo te mostraré. Abraham, pues, levantándose de noche, aparejó su asno, llevando consigo dos mozos suyos, y á su hijo Isaac; y habiendo cortado leña para el holocausto, encaminóse hácia el lugar que Dios le habia mandado. Y al tercer dia levantando los ojos, vió de léjos el lugar, 3 y dixo á sus mozos: esperaos aquí con el asno; que yo y el muchacho irémos hasta allí, y luego que adorémos, volverémos á vosotros. Tomó tambien la

---

1 *Único* aquí es amado; pues tenia Abraham otro hijo llamado *Ismael*. En este sentido se llamaba tambien Salomon *hijo único*. (*I.Par.XXXIX.*1.)

2 Sacrificio en que era quemada toda la víctima.

3 De Bersabee donde se hallaba entonces Abraham, hasta el monte Moria, que estaba junto á Jerusalen donde habia de hacer el sacrificio, cuenta Duhamel una jornada.

leña para el holocausto, y púsola sobre su hijo Isaac, llevando él en sus manos el fuego y la espada. Y caminando ambos juntos, dixo Isaac á su padre: padre mio; y él respondió: ¿que quieres, hijo? Aquí está, dixo, el fuego y la leña; mas la víctima para el holocausto, ¿donde está? Y respondió Abraham: Dios proveerá para sí, hijo mio, de víctima para el holocausto. Iban, pues, ambos caminando juntos, y llegados al lugar que Dios le habia mostrado, edificó Abraham en él un altar, sobre el qual compuso la leña; y atando á su hijo Isaac, púsole en el altar sobre el monton de leña; y extendió la mano, y tomó la espada para sacrificar á su hijo. Y al punto el Angel de Dios le dió voces desde el cielo, diciendo: Abraham, Abraham. El qual respondió: aquí estoy. Y el Angel le dixo: no extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada: ahora conozco

1 que temes á Dios, pues no has perdonado á tu único hijo por obedecerme. Levantó Abraham sus ojos, y vió á sus espaldas un carnero travado por los cuernos entre unos espinos, al qual tomó Abraham, y le ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó á aquel lugar *Dios vé*. Portanto se dice hasta hoy: en el monte verá el Señor. El Angel del Señor llamó segunda vez á Abraham desde el cielo, diciendo: Por mí mismo he jurado, dice el Señor, que por quanto hiciste esto, y no perdonaste á tu único hijo por obedecerme, yo te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la ribera del mar, y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos, y en tu descendencia serán benditas 2 todas las na-

1 Esto es, como explica San Agustin, ahora te hice conocer.

2 El sentido verdadero de estas palabras es que todas las gentes serian benditas en Jesu-

en aquel dia de mano de los Egipcios, y viéron los Israëlitas los cadáveres de los Egipcios en la orilla del mar, y la poderosa mano que habia Dios descargado sobre ellos: y el pueblo temió al Señor, y creyéron al Señor y á su siervo Moysés. Entonces Moysés y los hijos de Israël cantáron este cántico al Señor, y dixéron:

Tract. Cantémos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido: arrojó en el mar al caballo y al caballero. El se hizo mi ayudador y mi protector para salvarme. ℣. Este es mi Dios, y á él glorificarè: el Dios de mi padre, y á él ensalzaré. ℟. El es el Señor que destruye los exércitos. Su nombre es el Señor.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

---

tan sabio como Josefo, quando pretendió comparar con este maravilloso pasage de los Israelitas por el mar Bermejo, el haber pasado los Macedonios por el de Panfilia baxo la conducta de Alexandro. (*Joseph. Antiq. lib. II. cap. 7.*)

O Dios, cuyas antiguas maravillas vemos resplandecer igualmente en nuestra edad, obrando por medio del agua de la regeneracion para salvacion de las gentes, lo que diste á un solo pueblo, librándolo con el poder de tu brazo de la persecucion de los Egipcios: haz que todos los pueblos de la tierra lleguen á ser hijos de Abraham, y participen de la dignidad del pueblo de Israël. Por nuestro &c.

1 *Profecía V.* Isaí. 54. y 55.

Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justicia de ellos delante de mí, dice el Señor. Todos los sedientos venid á las aguas: y los que no teneis dinero, daos prisa, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin comu-

---

1 Convida la Iglesia á los pecadores con las aguas del bautismo, y los exhorta a que sigan la ley y la doctrina del Salvador.

tacion alguna vino y leche. 1 ¿Por qué gastais el dinero en lo que no puede alimentaros, y vuestro trabajo en lo que no puede hartaros? Oidme atentamente: comed lo bueno, y se deleytará vuestra alma en la grosura. Inclinad vuestra oreja, y venid á mí: oid, y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros una eterna alianza, cumpliendo las misericordias que prometí á David. He aquí yo le dí por testigo á los pueblos, por capitan y maestro á las naciones. Hé aquí llamarás á una gente que no conocias, y las naciones, que no te conociéron, correran á tí por causa del Señor tu Dios, y el Santo de Israël, porque te glorificó. Buscad al Señor mientras se puede hallar; invocadlo mientras está cercano. Abandone el impio su camino, y el hombre malvado sus pensamientos, y

---

2 El *vino* denota el vigor y robustez que causa la gracia de Dios; la *leche* la bondad con que nos la da el Señor. Dícese *comprad sin dinero*, porque la gracia es don suyo.

vuélvase al Señor, que tendrá de él misericordia, y á nuestro Dios, porque está lleno de bondad para perdonar. Porque mis pensamientos no son como vuestros pensamientos, ni vuestros caminos como mis caminos, dice el Señor; porque así como son mas altos los cielos que la tierra, así son mas altos mis caminos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos. Y á la manera que la lluvia y la nieve desciende del cielo, y no vuelve allá; sino que harta la tierra y la fecundiza, y hace que produzca, y dé semillas para el sembrador, y pan para el comedor: asi será mi palabra, que saldrá de mi boca. No volverá á mi sin fruto, mas hará todo lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la he enviado, dice el Señor omnipotente.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, multiplica para gloria de tu nombre lo que

prometiste á la fé de nuestros padres, y acrecienta por una santa adopcion los hijos de aquella promesa: para que tu Iglesia vea yá en gran parte cumplido lo que aquellos primeros Santos creyéron firmemente que sucederia. Por nuestro, &c.

1 *Profecía VI.* Baruch. 3.

Oye, Israël, los mandamientos de vida: inclina tus oidos para aprender la prudencia. ¿Como es, ó Israël, que vives en tierra de enemigos, y te has envejecido en tierra extraña, y te has contaminado con los muertos, y eres

---

1 Hace ver el Profeta á los Judios cautivos en Babilonia, que estas calamidades vienen de haberse ellos apartado de la verdadera sabiduría; pues ella sola puede salvar á los hombres, á los quales se da por gracia y misericordia de Dios. Esta cautividad es figura de la del pecado La sabiduría verdadera es el Hijo de Dios, que tomó carne, y trató con los hombres, para darnos libertad de hijos.

contado con los que descienden al infierno? Porque dexaste la fuente de la sabiduría. Pues si hubieses andado por el camino de Dios, hubieras vivido en perpétua paz. Aprende, pues, donde está la prudencia, donde la fortaleza, donde la inteligencia, para que juntamente sepas donde está la larga vida y el sustento, donde está la luz de los ojos, y la paz. ¿Quien halló la morada de la sabiduría? ¿Y quien entró jamás en sus tesoros? ¿Donde están los Príncipes de las gentes, y los que se enseñorean de las bestias de la tierra? ¿Los que juegan con las aves del cielo, los que atesoran la plata y el oro en que confian los hombres, y no se sacia su avaricia? ¿Los que fabrican en plata con gran solicitud cosas que ni con el pensamiento se pueden comprehender? Ellos fuéron exterminados, y descendiéron á los sepulcros, y han sucedido otros en su lugar. En su juventud viéron la luz, y habitáron sobre la tierra;

pero ignoráron el camino de la ciencia, y no entendiéron sus veredas, ni la abrazáron sus hijos. Léjos de ellos estuvo: no fue oida en la tierra de Canaan, ni fue vista en Theman. 1 Ni los hijos de Agar, 2 que buscan cuidadosamente la prudencia terrena, ni los mercaderes de Merrha 3 y de Theman, ni los amadores de fábulas, ni los que con tanto afan buscan la prudencia y la inteligencia, conociéron el camino de la sabiduría, ni sus veredas les viniéron á la memoria. ¡O Israël! ¡quan grande es la casa del Señor, y quan ancho el lugar de su posesion! Grande es, y no tiene término, excelso y sin medida. Allí estuviéron desde el principio aquellos famosos gigantes de grande estatura, diestros en guerrear. No los eligió

1 Capital de la Iduméa, que tomó el nombre de Theman hijo de Eliphaz.

2 Los ismaelitas.

3 Quizá será esta ciudad Maara de los Sidonios, de que se habla en Josue cap. 3.

Dios, ni halláron el camino de la ciencia, y por eso pereciéron. Y porque no tuviéron sabiduría, su misma necedad les causó la muerte. ¿Quien subió al cielo para alcanzarla, ó la baxó desde las nubes? ¿Quien atravesó el mar para hallarla, y traerla antes que el oro finísimo? Ninguno hay que pueda conocer sus caminos, ni quien averigüe sus veredas. Mas el que conoce todas las cosas, las conoce, y con su prudencia la halla. El que preparó la tierra desde la eternidad, y la llenó de reses y quadrúpedos. El que envia la luz, y ella va: y la llama, y ella le obedece con temblor: por quien las estrellas desde sus lugares derraman luz con alegría: llamadas por él, dicen: aquí estamos, y con júbilo resplandecen á su Criador. Este es nuestro Dios, y no hay otro que con él se pueda comparar. Este es el que halló todos los caminos de la ciencia, y la dió á su siervo Jacob, y á Israël su amado. Despues de esto

se dexó ver en la tierra, y conversó con los hombres.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

O Dios, que incesantemente acrecientas tu Iglesia con la vocacion de las gentes: concede benignamente tu proteccion á los que lavas con el agua del bautismo. Por nuestro Señor, &c.

1 *Profecía VII.* Ezech. 37.

En aquellos dias la mano del Señor fue sobre mí, y me sacó en espíritu del Señor: y me dexó en medio de un campo 2 que estaba lleno de huesos; y me llevó al rededor de ellos, que eran muy

1 Esta vision de Ezequiel se cumplé en el bautismo. Por este sacramento salen los hombres del sepulcro de sus pecados, y reciben nueva vida con el soplo é infusion del Espíritu-Santo, y entran en el camino de la patria calestial.

2 Este campo denota la Mesopotamia y los lugares vecinos, donde se hallaba disperso el pueblo de Israël.

muchos sobre la faz del campo, y secos en gran manera, y díxome: ¿piensas acaso, ó hijo del hombre, que vivirán estos huesos? Y respondí: Señor Dios, tú lo sabes. Y díxome: profetiza sobre estos huesos, y diles: huesos secos, oid la palabra del Señor: esto dice el Señor Dios á estos huesos: yo haré entrar espíritu en vosotros, y viviréis, y os cubriré de nervios, y revestiré de carne, y haré que sobre vosotros se extienda la piel, y os daré espíritu y viviréis, y sabréis que yo soy el Señor. Y profetizé como me habia mandado, y mientras yo profetizaba, se oyó un grande estruendo y conmocion. Y los huesos se juntáron entre sí cada uno á su coyuntura. Y miré, y ví como sobre ellos se formáron nervios, y la carne los cubrió, y se extendió la piel por cima de ellos; pero no tenian espíritu. Y díxome: profetiza, hijo del hombre, y dí al espíritu: esto dice el Señor Dios: espíritu, ven de los quatro vientos, y

sopla sobre estos muertos, y revivirán. Y profetizé como me habia mandado, y entró espíritu en ellos, y viviéron: y se pusiéron en pie formando un numerosísimo exército. Y díxome: hijo del hombre, todos estos huesos son la casa de Israël. Ellos dicen: secáronse nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y fuimos talados. Portanto profetiza, y diles: esto dice el Señor Dios: hé aquí, pueblo mio, yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestras sepulturas, y os llevaré á la tierra de Israël. Y sabréis, ó pueblo mio, que yo soy el Señor, quando abriere vuestras sepulturas, y os sacáre de vuestros sepulcros, y os infundiere mi espíritu, y viviereis, y os hiciere reposar sobre vuestra tierra, dice el Señor omnipotente.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

O Dios, que por las escrituras de entrambos Testamentos nos enseñas

como debemos celebrar los mistérios de la Pascua: danos á conocer la grandeza de tu misericordia, para que a vista de los dones, que en esta vida recibimos, esperémos firmemente los de la eterna. Por nuestro Señor, &c.

1 *Profecía VIII.* Isaí. 4.

En aquel dia siete mugeres echáron mano de un hombre 2 diciéndole: nosotras comerémos de nuestro pan, y nos vestirémos de nuestras ropas, con tal que seamos llamadas tus esposas, y apartes el oprobrio de nosotras. En aquel dia se verá el pimpollo del Señor con magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra será exâltado; y será ale-

---

1 Anuncia el Profeta la ruina de Jerusalen y la desolacion de los Judios. Describe el establecimiento del reyno universal de Jesu-Christo, y la abundancia de gracias, que habia de derramar sobre los hijos del Evangelio.

2 Este hombre denota á Jesu-Christo. (*San Gerónimo.*)

gria á los que fuéren hechos salvos de Israël. Y acontecerá, que todos los que quedáren en Sion, y los que fuéren dexados en Jerusalen, serán llamados santos; todos los que quedaren en Jerusalen escritos entre los vivientes. Quando el Señor hubiere lavado las inmundicias de las hijas de Sion, y limpiado á Jerusalen de la sangre que está en medio de ella, con espíritu de juicio, y con espiritu de ardor. Y criará el Señor sobre toda la morada del monte de Sion, y donde fuere invocado, una nube de dia, y humo y resplandor de fuego, que eche llamas por la noche, Porque todo el lugar de su gloria será cubierto: y su tabernáculo nos hará sombra contra el calor del dia, y nos defenderá y cobijará contra el turbion, y contra el aguacero.

Tract. Mi amado tiene una viña en un lugar elevado y fertil. ℣. Y la cercó de pared y de foso: y la plantó de vides de Sorec, y edificó en medio de ella

una torre. ℣. Y fabricó en ella un lagar: y la viña del Señor de Sabaoth es la casa de Israël.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

O Dios, que por boca de tus santos Profetas manifestaste á todos los hijos de tu Iglesia, que tú eres el que en toda la extension de tu dominio siembras la buena semilla, y cultivas los sarmientos escogidos: haz que tus pueblos, á quienes das el nombre de viña y de mies, arrancadas las funestas espinas y abrojos del corazon, sean fértiles en frutos de vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

Profecía *IX.*

En aquellos dias dixo el Señor, &c. *Viernes Santo*, &c. pag. 318.

Oremos Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que eres admirable en la economía de todas tus obras: da á conocer á los que has redimido, que no fue mayor maravilla

la creacion del mundo en el principio de los siglos, que el haber sido sacrificado Jesu-Christo nuestra Pascua en la plenitud de los tiempos. El que contigo vive y reyna, &c.

1 *Profecia X.* Jon. 3.

En aquellos dias habló el Señor segunda vez á Jonás, diciéndole: Levántate, y ve á la gran ciudad de Nínive, y predica en ella el sermon que yo te diré. Y levantóse Jonás, y fue á Nínive como el Señor le habia mandado. Era Nínive una gran ciudad de tres dias de camino. Y comenzó Jonás á en-

---

1 Jonás entre los Profetas es una clara representacion de la muerte y resurreccion de Jesu-Christo, como el mismo Señor lo dixo por estas palabras: *Así como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, así estará el hijo del hombre en el corazon de la tierra tres dias y tres noches.* (*Math. XII.* 40.) La Iglesia propone á los catecúmenos el exemplo de los Ninivitas, como un modelo de verdadera penitencia.

trar por la ciudad camino de un dia, y levantó la voz y dixo: dentro de quarenta dias Nínive será destruida. Y creyéron los Ninivitas en Dios, y publicáron ayuno, y se vistièron de sacos desde el mas grande hasta el mas pequeño. Y llegada la noticia al Rey de Nínive, se levantó de su trono, y se desnudó de la vestidura real, y se cubrió de saco, y se sentó sobre la ceniza. E hizo pregonar y decir en Nínive: que por mandado del Rey y de sus Grandes, los hombres y las bestias, los bueyes y ganados no comiesen cosa alguna, ni fuesen apacentados, ni bebiesen agua: que los hombres y las bestias fuesen cubiertos de sacos, y clamasen al Señor con vehemencia: y que cada uno se convirtiese de su mal camino, y de la iniquidad con que hubiese manchado sus manos. ¿Quién sabe si Dios se volverá hácia nosotros, y nos perdonará, y aplacará el furor de su ira, y no pereceremos? Y vió Dios sus obras,

y que se convirtiéron de su mal camino: y tuvo misericordia de su pueblo el Señor Dios nuestro.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

O Dios, que has unido la variedad de las naciones en la confecion de tu nombre; danos el querer y el poder hacer lo que mandas: para que así tu pueblo llamado á la eterna bienaventuranza, tenga una misma fé en el espíritu y una misma piedad en las obras. Por nuestro Señor &c.

Profecía XI. Deuter. 31.

En aquellos dias escribió Moyses un cántico, 1 y lo enseñó á los hijos de

1 Este cántico de Moysés es una clara profecía de la reprobacion de los Judios, y de la vocacion de los gentiles. Pretende la Iglesia inspirar á los catecúmenos un temor saludable á vista de estos juicios de Dios, segun el espíritu del Apostol, que dice: *Considera la severidad de Dios para con aquellos que cayéron, y su bondad*

Israël. Y mandó el Señor á Josué hijo de Nun, y díxole: esfuérzate y sé robusto: porque tú introducirás á los hijos de Israël en la tierra que yo les he prometido, y yo estaré contigo. Luego, pues, que Moysés acabó de escribir las palabras de esta ley en el libro, mandó á los Levitas que llevaban el arca de la alianza del Señor, diciéndoles: tomad este libro y ponedlo al lado del arca de la alianza del Señor Dios nuestro, para que esté allí por testimonio contra tí (ó pueblo). Porque yo conozco tu obstinacion y la extremada dureza de tu cerviz. Si aun viviendo yo, y andando entre vosotros habeis sido siempre rebeldes al Señor, ¿quánto mas lo seréis despues que yo muera? Congregad á mi presencia todos los ancianos de vuestras tríbus, y los doctores, y hablaré oyéndolo ellos estas palabras, é invocaré contra

---

para contigo, si permanecieres en la bondad: de otra suerte tú tambien serás cortado. (Rom. XI. 22.)

ellos al cielo y á la tierra. Porque yo sé que despues de mi muerte obraréis mal, y os apartaréis luego del camino que os he mandado seguir. Pero al fin, quando hubiereis pecado á la vista del Señor, é irritádole con las obras de vuestras manos, seréis sorprehendidos de calamidades. Habló, pues, Moysés, oyéndole toda la congregacion de Israël, las palabras de este cántico, hasta acabarle.

Tract. Escucha, ó cielo, y hablaré, y oiga la tierra las palabras de mi boca. ℣. Sean deseados como la lluvia mis dichos, y destilen como el rocío mis palabras. ℣. Como las gotas sobre la grama, y como la nieve sobre el heno: porque invocaré el nombre del Señor. ℣. Confesad la grandeza de nuestro Dios: todas las obras de Dios son verdaderas, y todos sus caminos juicios. ℣. Fiel es Dios, y no hay en él iniquidad; justo y santo es el Señor.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

O Dios, gloria de los humildes, y fortaleza de los justos, que quisiste que tu santo siervo Moysés instruyese á tu pueblo, recitando tu sagrado cántico, de suerte, que aquella repeticion de la ley sirviese igualmente para ordenar nuestra vida: manifiesta tu poder sobre todos los pueblos justificados, é hínchelos de una alegría que calme sus espantos: para que borrados con tu perdon los pecados de todos, contribuyan tus amenazas á su salvacion. Por nuestro Señor, &c.

1 *Profecía XII.* Daniel 3.

En aquellos dias el Rey Nabucodonosor hizo una estátua de oro de sesenta codos de altura, y seis codos de anchura; y la colocó en la vega de Dura en

1 La Iglesia enseña á los catécumenos y á los fieles por el exemplo de los tres mozos de Babilonia, que deben dar pruebas de su fe y de su virtud, y estar siempre aparejados á todos los tormentos, quando se trata de la gloria de Dios y de su servicio.

la provincia de Babilonia. Despues el Rey Nabucodonosor hizo juntar los Sátrapas, Magistrados, y Jueces, los Capitanes. y Señores, los Presidentes, y todos los Gobernadores de las provincias, para que asistiesen á la dedicacion de la estátua, que habia levantado el Rey Nabucodonosor. Y fuéron congregados los Sátrapas, y Magistrados, y Jueces, los Capitanes y Señores, y los Consejeros, que estaban en los primeros empleos, y todos los Gobernadores de las provincias, para asistir á la dedicacion de la estátua, que habia levantado el Rey Nabucodonosor. Y estaban en pie delante de la estátua, que habia colocado el Rey Nabucodonosor; y un pregonero clamaba en alta voz: mándase á vosotros, ó pueblos, tribus, y gentes de todas lenguas, que en oyendo el son de la trompeta, y de la flauta, y de la cítara, y de la sambuca, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, os

postréis y adoréis la estátua de oro que ha colocado el Rey Nabucodonosor. Y qualquiera que no se postráre y la adoráre, en la misma hora será echado en el horno de fuego ardiendo. Por lo qual, así como oyéron todos los pueblos el son de la trompeta, de la flauta, y de la cítara, de la sambuca, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postráronse todos los pueblos, tribus, y gentes de todas lenguas, y adoráron la estátua de oro que habia colocado el Rey Nabucodonosor. Y llegándose al mismo tiempo unos Caldéos, acusáron á los Judios, y dixeron al Rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive: tú, ó Rey, mandaste que todo hombre en oyendo el son de la trompeta, de la flauta, y de la cítara, de la sambuca, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, se postrase y adorase la estátua de oro; y el que no se postrase y la

adorase, fuese echado en el horno de fuego ardiendo. Hay, pues, ciertos Judios á quienes diste la intendencia de los negocios de la provincia de Babilonia, Sildrach, Misach y Abdenago, los quales menospreciáron tu decreto: no dan culto á tus dioses, y no adoran la estátua de oro que has levantado. Al oir esto Nabucodonosor, llevado de furor y de ira, mandó que le traxesen á Sidrach, Misach, y Abdenago. Los quales al punto fuéron traidos á la presencia del Rey. Y tomando el Rey Nabucodonosor la palabra, les dixo: ¿Es verdad, Sidrach, Misach, y Abdenago, que no dais culto á mis dioses, ni adorais la estátua de oro que yo he lenvantado? Ahora, pues, si estais prontos á obedecerme, luego que oigais el son de la trompeta, de la flauta, de la cítara, de la sambuca, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postraos y adorad la estátua que he hecho. Pero si no

la adoráreis, en la misma hora sereis echados en el horno de fuego ardiendo. ¿Y qual es el Dios que podrá libraros de mis manos? Respondiéron Sidrach, Misach, y Abdenago, y dixéron al Rey Nabucodonosor: no estamos obligados á responderte acerca de esto, porque el Dios nuestro á quien adoramos, puede sacarnos del horno de fuego ardiendo, y librarnos, ó Rey, de tus manos. Mas aun quando no fuere así su voluntad, sabe, ó Rey, que nosotros no damos culto á tus dioses, ni adoramos la estátua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor lleno de ira y mudado el semblante contra Sidrach, Misach, y Abdenago, mandó que se encendiese el horno siete veces mas de lo acostumbrado; y mandó á los varones mas esforzados de su exército, que atando los pies á Sidrach, Misach, y Abdenago, los echasen en el horno de fuego ardiendo: y al punto estos tres varones atados con

sus paños y turbantes, y sus calzados y sus vestidos, fuéron echados en medio del horno de fuego ardiendo: porque el mandamiento del Rey daba priesa. El horno estaba sobremanera encendido: pero sucedió que la llama del fuego mató á los que habian echado á Sidrach, Misach, y Abdenago; y estos tres varones, es á saber, Sidrach, Misach, y Abdenago, que cayéron atados en medio del horno de fuego ardiendo, andaban por entre las llamas alabando á Dios, y bendiciendo al Señor.

Oremos.

Omnipotente y eterno Dios, única esperanza del mundo, que por los vaticinios de tus Profetas manifestaste los mistérios, que se ven cumplidos en nuestros dias: aumenta por tu misericordia el fervor de los deseos de tu pueblo, porque ninguno de los fieles consigue el menor aumento de qualquiera virtud, sino por tu inspiracion. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

Acabado esto, si la Iglesia tuviese pila bautismal, el Sacerdote que la ha de bendecir toma capa morada, y precedido de la cruz con ciriales, y el cirio pascual encendido, va con el Clero y los Ministros revestidos á la pila, y entretanto se canta el siguiente

Tract. Como el ciervo suspira por las corrientes de las aguas, así mi alma suspira por tí, ó Dios. ℣. Mi alma tuvo sed del Dios vivo: ¿quando vendré y apareceré ante la faz de Dios? ℣. Fuéron mis lágrimas mi pan dia y noche, quando me decian todos los dias: ¿donde está tu Dios?

El Celebrante junto á la pila dice:

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Omnipotens*, &c.

Omnipotente y eterno Dios, mira con benignos ojos la devocion del pueblo que renace, el qual como el ciervo, suspira por la fuente de tus aguas: y haz por tu misericordia, que la sed en

que arde por el don de la fé, santifique su alma y cuerpo por el sacramento del Bautismo. Por nuestro Señor, &c.

Comienza la bendicion de la pila.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oremos.

Omnipotente y eterno Dios, asiste á estos misterios, á estos sacramentos de tu gran piedad, y derrama el espíritu de adopcion para reengendrar á los nuevos pueblos, que te pare la fuente del bautismo: para que esto que debe executarse por el ministerio de nuestra baxeza, sea perfeccionado con la obra de tu poder. Por nuestro Señor Jesu-Christo... un solo Dios con el mismo Espíritu-Santo, &c.

Levanta la voz en tono de prefacio.

℣. Por todos los siglos de los siglos. ℟. Amen. ℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. ℣. Elevad los corazones. ℟. Los tenemos hácia el Señor. ℣. Demos gracias al Señor Dios

nuestro. ℟. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios. Que con un poder invisible obrais maravillosamente el efecto de vuestros Sacramentos, y por indignos que seamos nosotros de administrar tan grandes misterios, Vos sin embargo no abandonando los dones de vuestra gracia, inclinais piadosamente los oidos á nuestras súplicas. O Dios, cuyo Espíritu en el principio del mundo era llevado sobre las aguas, para comunicar yá desde entonces á las aguas la virtud de santificar: ó Dios, que lavando con las aguas del diluvio las culpas del mundo pecador, hiciste ver en aquella copiosa lluvia una figura de la regeneracion, para que por un admirable misterio fuese un mismo elemento el exterminio de los vicios, y el origen de las virtudes; poned, Se-

ñor, los ojos en la faz de vuestra Iglesia, y multiplicad en ella vuestras regeneraciones; Vos que alegrais á vuestra santa ciudad con la impetuosa corriente de vuestra gracia, y abris la fuente bautismal en todo el mundo para reengendrar en ella á las gentes: para que al imperio de vuestra magestad, reciba la gracia de vuestro unigénito Hijo por el Espítitu-Santo.

El Celebrante extendiendo la mano divide el agua en forma de cruz, y se la enjuga con una toalla, diciendo:

El qual por una oculta operacion de su gracia se digne hacer fecundas estas aguas, destinadas para la regeneracion de los hombres; para que recibida la santificacion en el seno purísimo de esta divina fuente, nazcan como celestiales hijos convertidos en nuevas criaturas; pariendo la gracia, que es la madre, en una misma infancia á los que el sexô diferencia en el cuerpo, ó la edad en el tiempo. Aléjese, pues, de

aquí á la voz de vuestro divino imperio todo espíritu inmundo: aléjese toda la malicia de los ardides diabólicos. No tenga aquí cabida el enemigo poder, no aceche en derredor, no se oculte engañosamente, no inficione ni corrompa. *Toca el agua con la mano, y prosigue.* Sea esta santa é inocente criatura libre de todo acometimiento del enemigo, y purificada por la separacion de toda impureza, sea fuente de vida, agua que reengendre, raudal que purifique; para que todos los que fueren lavados en este saludable baño alcancen por la secreta operacion del Espíritu-Santo la gracia de una perfecta pureza. *Hace por tres veces la señal de la cruz sobre la pila, diciendo:* Por lo qual, ó criatura de agua, yo te bendigo por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo, por el Dios que en el principio te separó de la tierra con su palabra, y cuyo Espíritu era llevado sobre tí. *Di-*

vide el agua con la mano en forma de cruz, moviéndola hácia las quatro partes del mundo, diciendo: El qual te hizo nacer de la fuente del parayso, y dividiéndote en quatro rios, te mandó que regases toda la tierra. El qual endulzando en el desierto tu amargura, te hizo buena para beber, y te sacó de un peñasco para apagar la sed de su pueblo. Ben ✠ dígote tambien por Jesu-Christo su único Hijo, nuestro Señor, que por un portentoso milagro de su poder te convirtió en vino en Caná de Galiléa: él caminó con sus propios pies sobre tí, y en tí fue bautizado por Juan en el Jordan: él te hizo salir de su costado mezclada con sangre, y mandó á sus Discípulos, que en tí fuesen bautizados los creyentes, diciéndoles: Id, enseñad á todas las gentes, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu-Santo. *Muda la voz, y prosigue en tono de leccion.* Asistid, pues, piadosamen-

te, ó Dios todo poderoso, á esto que hacemos por obedecer vuestros preceptos, y enviad sobre nosotros el soplo de vuestro Espíritu. *Alienta tres veces sobre el agua en forma de cruz, diciendo*: Bendecid Vos mismo estas puras aguas con vuestra boca: para que ademas de la natural virtud que tienen de lavar los cuerpos, reciban tambien la de purificar las almas. *Introduce un poco en el agua el cirio pascual, y vuelto al tono de prefacio, dice*: Descienda sobre todas estas aguas la virtud del Espíritu-Santo. *Saca el cirio, y vuelve á meterlo un poco mas profundo, y repite en tono mas alto*: Descienda, &c. *Saca otra vez el cirio, é introduciéndolo de nuevo hasta tocar en el fondo, con voz mas alta repite*. Descienda, &c. *Despues soplando tres veces sobre el agua en esta forma* Ψ, *prosigue*: y fecundice en la virtud de reengendrar á toda la substancia de esta agua. *Saca el cirio, y prosigue*: Sean aquí borradas

las manchas de todos los pecados: aquí la naturaleza criada á vuestra imágen, y restituida á la dignidad de su orígen, sea purificada de todas las inmundicias del hombre viejo; para que todos los que fueren admitidos á este Sacramento de regeneracion, renazcan á la nueva infancia de la inocencia verdadera. *Lo que sigue lo dice leyendo.* Por nuestro Señor Jesu-Christo vuestro Hijo, que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y al mundo por medio del fuego. ℟. Amen.

Despues los Sacerdotes asistentes rocian al pueblo con la misma agua bendita, uno de los Ministros de la Iglesia toma de ella en algun vaso para rociar tambien las habitaciones, y otros lugares. El Celebrante derrama el oleo de los catecúmenos en el agua en forma de cruz, diciendo en voz clara.

Sea santificada y fecundizada esta fuente con el oleo de la salud para los que renacen de él para la vida eterna.

Amen. *Derrama el chrisma en la misma forma, diciendo:* Hágase la infunsion del chrisma de nuestro Señor Jesu-Christo, y del Espíritu-Santo consolador, en nombre de la Santísima Trinidad. ℟. Amen.

Toma ambos vasos el del oleo santo de los catecúmenos, y el del sagrado chrisma, y de entrambos vierte á un mismo tiempo en el agua en forma de cruz, diciendo:

Hágase la mezcla del chrísma de la santificacion, y del oleo de la uncion, y del agua del bautismo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu-Santo. ℟. Amen.

Entonces mezcla el oleo con el agua, y lo esparce con su mano por toda la pila. Si se han de bautizar algunos, se hace como se acostumbra.

Al volver al altar en procesion, se cantan las Letanías.

En donde no hay pila bautismal, acabada la última Profecia con su oracion,

el Celebrante dexa la casulla, y se postra delante del altar con los Ministros, y puestos todos los demas de rodillas, dos Cantores cantan las Letanías en medio del coro, repitiendo todo el coro lo mismo que ellos dicen. Quando se hubiere llegado al ℣. Pecadores, *se levantan el Sacerdote y los Ministros, y yendo á la sacristia se revisten ornamentos blancos para la Misa, que se ha de celebrar con solemnidad: y entretanto se encienden las velas del altar. Al fin de las Letanías se cantan solemnemente los* Kyries, *y se repite como se acostumbra en la Misa.*

LETANIAS.

Kyrie eleïson. 1 Christe eleïson. 2 Kyrie eleïson. Christo óyenos. Christo atiéndenos.

O Dios Padre celestial. Ten misericordia de nosotros.

---

1 Señor, misericordia. 2 Christo, misericordia.

O Dios Hijo, Redentor del mundo. Ten, &c.

O Dios Espíritu-Santo. Ten, &c.

O Santa Trinidad, un solo Dios. Ten misericordia, &c.

Santa Maria. Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios. Ruega.

Santa Virgen de las Vírgenes. Ruega.

San Miguel. Ruega.

San Gabriél. Ruega.

San Rafaél. Ruega.

Todos los Santos Angeles y Arcángeles. Rogad por nosotros.

Todos los Santos Coros de los bienaventurados Espíritus. Rogad.

San Juan Bautista. Ruega.

San Josef. Ruega.

Todos los Santos Patriarcas y Profetas. Rogad.

San Pedro. Ruega.

San Pablo. Ruega.

San Andres. Ruega.

San Juan. Ruega.

Todos los Santos Apóstoles y Evangelistas. Rogad.
Todos los Santos Discípulos del Señor. Rogad.
Todos los Santos Inocentes. Rogad.
San Esteban. Ruega.
San Lorenzo. Ruega.
San Vicente. Ruega.
Todos los Santos Mártires. Rogad.
San Silvestre. Ruega.
San Gregorio. Ruega.
San Agustin. Ruega.
Todos los Santos Pontífices y Confesores. Rogad.
Todos los Santos Doctores. Rogad.
San Antonio. Ruega.
San Benito. Ruega.
Santo Domingo. Ruega.
San Francisco. Ruega.
Todos los Santos Sacerdotes y Levitas. Rogad.

Todos los Santos Monges y Hermitaños. Rogad.
Santa Maria Magdalena. Ruega.
Santa Inés. Ruega.
Santa Cecilia. Ruega.
Santa Agueda. Ruega.
Santa Anastasia. Ruega.
Todas las Santas Vírgenes y Viudas Rogad.
Todos los Santos y Santas de Dios. Interceded por nosotros.
Senos propicio. Perdónanos, Sr.
Senos propicio. Atiéndenos, Sr.
De todo mal. Líbranos, Sr.
De todo pecado. Líbranos, Sr.
De la muerte eterna, Líbranos, Sr.
Por el misterio de tu santa Encarnacion. Líbranos, Sr.
Por tu venida. Líbranos, Sr.
Por tu Natividad. Líbranos, Sr.
Por tu bautismo y tu santo ayuno. Líbranos, Sr.
Por tu cruz y pasion. Líbranos, Sr.
Por tu muerte y sepul-

tura. Líbranos, Sr.
Por tu santa Resurreccion. Líbranos, Sr.
Por tu admirable Ascension. Líbranos, Sr.
Por la venida del Espíritu-Santo consolador. Líbranos, Sr.
En el dia del juicio. Líbranos, Sr.
Nosotros pecadores. Rogámoste que nos oigas.
Para que nos perdones. Rogámoste.
Para que te dignes gobernar y regir tu santa Iglesia. Rogámoste.
Para que te dignes mantener en santa religion al sumo Pontífice, y á todos los Ordenes de la gerarquía eclesiástica. Rogámoste.
Para que te dignes humillar á los enemigos de la santa Iglesia. Rogámoste.
Para que te dignes establecer una verdadera

paz y concordia entre los Reyes y Príncipes christianos. Rogámoste.

Para que te dignes fortalecernos, y conservarnos en tu santo servicio. Rogámoste.

Para que galardones á todos nuestros bienhechores con los bienes eternos. Rogámoste.

Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra. Rogámoste.

Para que te dignes conceder el eterno descanso á todos los fieles difuntos. Rogámoste.

Para que te dignes atendernos. Rogámoste.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Perdónanos, Sr.

Cordero de Dios, que

quitas los pecados del mundo. Atiéndenos, Sr.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Ten misericordia de nosotros.
Christo óyenos.
Christo atiéndenos.

En llegando aquí los cantores empiezan con solemnidad: Kyrie eleïson, Christe eleïson, Kyrie eleïson; *y repiten cada una de estas cosas tres veces. Entretanto el Sacerdote con ornamentos blancos va al altar, y dice el salmo:* Judica me, Deus, *con* Gloria Patri, *y la confesion como se acostumbra; despues subiendo al altar le besa é inciensa, y en acabando el coro los Kiries, entona solemnemente* Gloria in excelsis Deo, *pag.* 216. *y se tocan las campanas. Despues dice:* El Señor con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

Oracion. *Deus, qui &c.*

O Dios, que ilustras esta sacratísi-

ma noche con la gloria de la resurreccion del Señor: conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopcion, que les has dado; para que renovados en cuerpo y alma, te sirvan con la debida pureza. Por el mismo Señor nuestro, &c.

Leccion de la Epístola de San Pablo Apostol á los Colosenses. c. 3.

Hermanos: si habeis resucitado con Christo, 1 buscad lo que es de arriba, donde Christo está sentado á la diestra de Dios: gustad solo de las cosas del cielo, no de las de la tierra. Porque yá habeis muerto, 2 y vuestra vida

1 Si por medio del bautismo habeis tenido parte en la resurreccion del Salvador; amad, buscad, esforzaos á lograr todo lo que á esta nueva vida pertenece: poned vuestro corazon y vuestros deseos en el cielo, donde está á la diestra del Padre su hijo Jesu-Christo, autor y principio de vuestra resurreccion.

2 Yá habéis muerto para las cosas de la tierra, para los apetitos de la carne, para la gloria

está escondida con Christo en Dios. Quando se manifestáre Christo, que es vuestra vida, entonces vosotros tambien seréis manifestados 1 con él en gloria.

Acabada la Epístola entona el Celebrante Alleluya 2, *y lo repite por tres veces levantando la voz por grados: y el coro cada vez repite lo mismo en el mismo tono, y despues prosigue el*

℣. Confesad al Señor, porque es bueno: porque es eterna su misericordia.

Tract. Alabad al Señor todas las gentes, alabadlo á una todos los pueblos.

℣. Porque su misericordia ha sido

---

vana del mundo. Llámase *vida escondida* la de los siervos de Dios, por que solo se dexa entender á los ojos de la fé y de la caridad.

1 Propóneles el premio que tiene Dios guardado á la vida santa de los justos, conforme á lo que decia S. Juan: *Sabémos que quando él aparecerá serémos semejantes á él.* (I. Joan. III. 2.)

2 Significa *alabad á Dios*, y se úsa como señal de extraordinario júbilo.

confirmada sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evangelio no se llevan ciriales, sino solo incienso: se pide bendicion.

Lo que se sigue del Santo Evangelio segun San Matéo. c. 28.

En la noche del Sábado al rayar el dia primero de la semana, fue Maria Magdalena y la otra Maria á ver el sepulcro. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve. Y aterrados los guardas de miedo que le tuviéron, quedáron como muertos. El Angel, pues, vuelto á las mugeres, les dixo: vosotras no temais, porque sé que buscais á Jesus el que fue crucificado. No está aquí: porque ha resucitado como lo habia dicho. Venid y

ved el lugar donde estaba puesto el Señor : y volved presto, y decid á sus Discípulos, que ha resucitado: y él vá delante de vosotros á Galiléa : allí lo veréis. Mirad que os lo prevengo. *No se dice* Credo.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. *Despues* : Oremos.

No se dice Ofertorio. Al Lavabo *se añade* Gloria Patri.

Oracion secreta : *Suscipe*, &c.

Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de estas hostias : para que consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

Prefacio.

℣. Por todos los siglos de los siglos. ℟. Amen. ℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. ℣. Elevad los corazones. ℟. Los tenemos hácia al Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro. ℟. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os engrandezcamos, Señor, en todo tiempo, pero mas señaladamente y con mayores alabanzas en esta noche en que fue sacrificado Christo, nuestra Pascua. Porque él es el verdadero Cordero, que quitó los pecados del mundo: el que con su muerte destruyó nuestra muerte, y con su resurreccion nos restauró la vida. Por tanto uniéndonos con los Angeles y Arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con toda la milicia del celestial exército entonamos este hymno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra estan llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Antes de la consagracion: *Communicantes*, &c.

Nosotros que participamos de una misma comunion, y celebramos la noche sacratísima en que nuestro Señor Jesu-Christo resucitó segun la carne; y veneramos tambien la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre del mismo Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro, &c.

Por esto os rogamos, Señor, que recibais benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda vuestra familia; la qual os ofrecemos tambien por aquellos que os habéis dignado reengendrar por el agua y el Espíritu-Santo, concediéndoles el perdon de todos sus pecados, &c.

Se dice: Pax Domini, &c.

℣. La paz del Señor sea siempre con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

No se da ósculo de paz, ni se dice Agnus Dei, *ni postcomunion: si solo las*

tres oraciones acostumbradas antes de la comunion.

Despues de haber sumido el Sacramento, se canta en el coro para las Visperas la antífona: Alleluya, Alleluya, Alleluya, *y el salmo*: Laudate Dominum omnes gentes, *con* Gloria Patri; *y despues se repite la misma antífona. No se dicen capítulo, hymno ni verso, sino que inmediatamente entona el Celebrante la antífona del* Magnificat, *y la prosigue el coro. Luego se canta el* Magnificat *con* Gloria Patri, *y se inciensa segun se acostumbra en las Visperas.*

Antífona: Alleluya, Alleluya, Alleluya.

1 Salmo 116. *Laudate Dominum*, &c.

Alabad al Señor todas las gentes; alabadlo todos los pueblos.

---

1 Convida el Profeta á todas las gentes á alabar á Dios, por la misericordia de la redencion. (V. *Genebr.*)

Porque su misericordia 1 ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu-Santo.

Como era en el principio, así ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Aña. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Al Magnificat.

Aña. En la noche del Sábado al rayar el dia primero de la semana fue Maria Magdalena y la otra Maria á ver el sepulcro. Alleluya.

2 Cántico: *Magnificat*, pag. 235.

Aña. En la noche del Sábado, &c.

El Celebrante dice:

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

---

1 *Misericordia* es la gracia de la vocacion á la fé: *verdad* es la fidelidad y certidumbre de sus promesas. Véase la aplicacion que de este lugar hace el Apostol. (*Ad Rom. XV.* 8. 9. 10.)

2 Veanse las explicaciones que de este Cantico hicimos en las vísperas del Jueves Santo.

Oracion: *Spiritum nobis*, &c.

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad: para que aquellos que has saciado con los sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el mismo Espíritu-Santo, &c.

Despues dice:

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Y el Diácono vuelto hácia al pueblo canta:

℣. Idos: se os da permiso. Alleluya, Alleluya. ℟. Gracias á Dios. Alleluya, Alleluya.

DOMINGO

DE PASCUA.

Á MAYTINES.

Padre nuestro, Ave Maria, y Credo *en secreto.*

℣. Señor, abrirás mis labios. ℟. Y mi lengua anunciará tu alabanza. ℣. O Dios, atiende á mi ayuda. ℟. Ayúdame, Señor, sin tardanza. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu-Santo. ℟. Como era en el principio, así ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen, Alleluya.

Invitatorio: *Surrexit*, &c.

Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya. *Repit.* Resucitó, &c.

1 Salmo 49. *Venite exultemus*, &c.

Venid, alegrémonos en el Señor: cantemos con júbilo á Dios, Salvador

---

1 Exhorta el Profeta á la obediencia de Dios,



Notemeis: id avisadá mishermanó que vayan á Galilea, alli me verán.

Math. XXVIII v.10.

nuestro: anticipémonos 1 á confesarle en su misma presencia: y cantémosle salmos con júbilo. * Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya.

Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses: 2 no desechará el Señor á su pueblo: porque en su mano estan todas las extremidades de la tierra, y tiende la vista sobre las alturas de los montes. * Alleluya.

Porque suyo es el mar, y él es el que lo crió, y sus manos formáron la tierra: venid, adorémosle, y postrémonos delante de Dios: lloremos á la presencia del Señor, que nos crió; por-

---

poniéndonos á la vista su bondad y poder, porque no nos cerremos la entrada en el descanso verdadero.

1 No á su gracia, que es siempre guia de nuestras buenas obras y deseos; sino acudamos antes de lo que solíamos. (*Genebr. hic.*)

2 Los ídolos, ó dioses falsos de la gentilidad. Da á entender que Jesu-Christo habia de arruinar el reyno del demonio.

que él es el Señor Dios nuestro, y nosotros somos pueblo suyo, y ovejas de su dehesa. 1 * Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya.

Si oyereis hoy 2 su voz, no endurezcais vuestros corazones, como en el enojo ocasionado en el dia de la tentacion en el desierto, quando 3 me tentáron vuestros padres, probáronme, y fuéron testigos de mis obras. * Alleluya.

Quarenta años estuve cerca 4 de aquel pueblo, y dixe: estos siempre yerran en su corazon. Mas ellos no conociéron mis caminos: por lo qual les juré en mi ira, que no entrarán en

---

1 Baxo esta metáfora nos obliga mas á que obedezcamos á Jesu-Christo nuestro *Pastor grande*. (*Hebr. XIII.* 20.) porque escrito está que *sus Ovejas reconocen su voz, y le siguen.* (*Jo. X.* 4.)

2 *Hoy* denota aquí la vida presente, o mas bien el tiempo de gracia y de salud. (*Heb. III.* 7)

3 Pone en boca de Dios las siguientes palabras, para dar a su amenaza mayor esfuerzo.

4 Les afligí con calamidades; no aparte de ellos la mano del castigo.

mi 1 descanso. * Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu-Santo. Como era en el principio, así ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen. * Alleluya.

Invitat. Resucitó el Señor verdaderamente: Alleluya.

AL NOCTURNO.

Aña. Yo soy el que soy, y los impios no tienen parte en mi consejo: mas mi voluntad está puesta en la ley del Señor. Alleluya.

2 Salmo 1. *Beatus vir &c.*

Bienaventurado el varon que no se dexó llevar del consejo de los impios,

---

1 A excepcion de Josué y Caleb, y de los Sacerdotes y Levitas, como Eleazaro, Itámar, que no fuéron comprehendidos en este juramento. *Descanso* es la tierra de promision.

2 Los justos son los dichosos; los malos infelices.

1 y no se paró en el camino de los pecadores, y no se sentó en la catedra de la pestilencia. 2

Sino que pone su voluntad en la ley del Señor, y en su ley medita 3 dia y noche:

Y será como el arbol plantado junto á las corrientes de las aguas: que rendirá su fruto á su tiempo.

Y su hoja no caerá, y todo lo que hiciere será prosperado.

No así los impios, no así: mas son como el polvo, 4 que el viento arrebata de la haz de la tierra.

Por eso los impios, no resucitarán 5

---

1 *Impios* son los despreciadores de Dios y de su Religion santa.

2 No se llegó á oir las doctrinas de los enemigos de la Religion. (*Genebr. hic.*)

3 Se exercita siempre. (Id.)

4 *Polvo* aquí significa las partecillas muy menudas de la paja, ó de la cortesa del trigo, las quales el viento las arrevata de entre el grano. Propiamente es lo que nosotros llamamos *tamo*.

5 Esto es, no resucitarán para tener parte

en el juicio, ni los pecadores en la congregacion de los justos.

Porque el Señor conoce 1 el camino de los justos; y el camino de los pecadores perecerá.

Gloria al Padre, &c.

Aña. Yo soy el que soy, y los impios no tienen parte en mi consejo: mas mi voluntad está puesta en la ley del Señor. Alleluya,

Aña. Yo pedí á mi Padre, Alleluya: dióme las gentes, Alleluya: por herencia, Alleluya.

Salmo 2. *Quare fremuerunt*, &c. pag. 255.

Aña. Yo pedí, &c.

Aña. Yo dormí un sueño profundo, y disperté porque el Señor me amparó. Alleluya.

---

en el galardon de los justos, ó lo que es lo mismo, no resucitarán á la vida eterna, á la qual llaman tambien *resurreccion* las divinas Escrituras. *Véase San Hilario sobre este lugar.*

1 *Conocer* equivale á *encaminar*, *prosperar*, que es conocimiento de benevolencia y aprobacion.

1 Salmo 3. *Domine, quid multiplicati, &c.*

Señor, ¿como se han multiplicado mis perseguidores? muchos se levantan contra mí.

Muchos dicen á mi alma: no hallará salvacion 2 en su Dios.

Mas tú, Señor, eres mi defensor: mi gloria, y el que me llena de esfuerzo.

Con mi voz clamé al Señor, y me oyó desde su santo monte.

Yo dormí un sueño 3 profundo, y disperté porque el Señor me amparó.

No temeré los millares de gentes que me cercan; levántate, Señor: salvame, ó Dios mio.

---

1 Ruega á Dios el profeta le libre del poder de sus enemigos. Conviene á Jesu-Christo.

2 Blasfemia de los que niegan á Dios la especial providencia que tiene de los justos.

3 En sentir de S. Agustin, y S. Justino M. alude este verso á la muerte y gloriosa resurreccion de Jesu-Christo.

Porque tú heriste á todos los que sin causa me hacen guerra, y desmenuzaste los dientes 1 de los pecadores.

Obra del Señor es la 2 salud: tu bendicion desciende sobre tu pueblo.

Gloria al Padre, &c.

Aña. Yo dormí un sueño profundo, y disperté, porque el Señor me amparó. Alleluya.

℣. Resucitó el Señor del sepulcro. Alleluya. ℟. El qual por nosotros estuvo pendiente de un madero. Alleluya. Padre nuestro.

Absol. Oye, ó Señor Jesu-Christo, los ruegos de tus siervos, y ten misericordia de nosotros, tú que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reynas por los siglos de los siglos. ℟. Amen.

℣. Ten á bien, Padre, dar la bendicion.

---

1 Las fuerzas. (*Genebr. hic.*)

2 Como si dixera, solo el Señor puede salvar y no otro alguno. *Bendicion* es abundancia de bienes del Cielo.

Bend. La leccion del Evangelio sea nuestra salud y defensa. ℟. Amen.

LECCION I.

Leccion del Santo Evangelio segun San Marcos. c. 16.

En aquel tiempo Maria Magdalena y Maria madre de Jayme, y Salomé compráron aromas para ir á ungir á Jesus. Y lo demás.

Homilia de San Gregorio Papa.

Acabais de oir, hermanos mios muy amados, como las santas mugeres, que habian seguido al Señor, fuéron con aromas al sepulcro; y que al que habian amado en vida, procuran rendirle despues de muerto los obsequios de una piadosa humanidad. Lo que ellas hiciéron, muestra lo que debe practicarse en la santa Iglesia. Porque de tal suerte debemos oir esta historia, que pensémos tambien que es lo

que á imitacion de ella nos conviene hacer. Nosotros, pues, que creemos en el que murió; si buscamos al Señor con la fragrancia de las virtudes, y con el exercicio de las buenas obras, por el mismo hecho vamos á su sepulcro con aromas. Y aquellas mugeres, que fuéron con aromas, viéron á los Angeles: porque solas aquellas almas ven á los Ángeles, que caminan hácia Dios con la fragrancia de las virtudes por medio de santos deseos. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. ℟. Gracias á Dios.

℟. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegándose apartó la piedra, y se sentó sobre ella, y dixo á las mugeres: * No temais, porque sé que buscais al Crucificado. Yá resucitó, venid, y ved el lugar donde estaba puesto el Señor. Alleluya. ℣. Y entrando en el sepulcro, viéron un mancebo sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedáron

atónitas: y él les dixo: * No temais, &c. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu-Santo. *Repit.* El Angel, *hasta el* ℣.

Bend. El auxîlio del Señor sea siempre con nosotros. ℟. Amen.

LECCION II.

Pero es necesario advertir el misterio que incluye el verse sentado el Angel á la mano derecha. Porque la mano siniestra, ¿qué otra cosa significa sino la vida presente, y la derecha, qué otra cosa sino la eterna bienaventuranza? Por lo qual está escrito en los Cantares: su siniestra está debaxo de mi cabeza, y su diestra me abrazará. Como nuestro Redentor, pues, habia salido yá de la corrupcion de la vida presente, con razon estaba sentado á la diestra el Angel, que venia á anunciar su eterna vida. Y se dexó ver vestido de una ropa blanca, como que anunciaba los contentos de esta nues-

tra fiesta; porque la blancura del vestido significa el alegre resplandor de nuestra solemnidad. ¿Nuestra dirémos, ó suya? A decir verdad, podemos llamarla suya y nuestra. Porque la resurreccion del Redentor es festividad nuestra, pues nos volvió á la inmortalidad: es festividad de los Angeles, porque abriéndonos las puertas del cielo, completó el número de aquellos bienaventurados espíritus. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. ℟. Gracias á Dios.

℟. Pasado el dia del Sábado, Maria Magdalena, y Maria madre de Jayme, y Salomé compráron aromas: * Para ir á ungir á Jesus. Alleluya, Alleluya. ℣. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegáron al sepulcro despues de salido el sol. * Para, &c. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu-Santo. * Para, &c.

Bend. El Rey de los Angeles nos lleve á la compañía de los ciudadanos del cielo.

LECCION III.

En su festividad, pues, y la nuestra se apareció el Angel vestido de blanco; porque la resurreccion del Señor al paso que nos recobra el derecho perdido á los bienes eternos, repara las pérdidas que habia tenido la Patria celestial. Mas oigamos que es lo que el Angel dice á estas mugeres: no os espanteis. Como si dixera: estremézcanse aquellos que no aman la presencia de los ciudadanos del cielo: llénense de terror los que oprimidos de los deseos de la carne, desesperan de poder llegar á su santa compañíia. Mas vosotras, ¿por qué temeis al ver vuestros ciudadanos? Por cuya causa San Mateo describiendo esta aparicion del Angel, dice: era su rostro como un relámpago, y sus vestidos como la nieve: porque el relámpago denota el terror, y la nieve el atractivo. Y tú, Señor, ten misericordia de

nosotros. ℟. Gracias á Dios.

Hymno: *Te Deum laudamus*, &c.

A tí, ó Dios, te loamos: y confesamos que tú eres el Señor.

A tí, ó Eterno Padre, toda la tierra te adora.

A tí todos los Angeles: á tí los cielos, y todas las potestades.

A tí los Querubines y Serafines cantan con incesantes clamores:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth:

Llenos están los cielos y la tierra de la magestad de tu gloria.

A tí el glorioso coro de los Apóstoles:

A tí la congregacion santa de los Profetas:

A tí te alaba el resplandeciente exército de los Mártires.

A tí por toda la redondez de la tierra te confiesa la Iglesia santa,

Padre de inmensa magestad:

A tu adorable, verdadero, y único Hijo:

E igualmente al Espíritu-Santo consolador.

Tú, ó Christo, Rey de la gloria.

Tú eres el Hijo eterno del Padre.

Tú, para redimir al hombre, no te desdeñaste de tomar nuestra carne en las entrañas de una Virgen.

Tú, vencido el aguijon de la muerte, abriste á los creyentes el reyno de los cielos.

Tú estás sentado á la diestra de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que vendrás como Juez.

Por lo qual te rogamos, que socorras á tus siervos redimidos con tu preciosa sangre.

Haz que seamos del número de tus Santos en la eterna gloria.

Salva, Señor, á tu pueblo, y bendice á tu heredad:

Y gobiérnalos y ensálzalos hasta la eternidad.

Todos los dias te bendecimos.

Y alabamos tu nombre sin fin, por siglos de siglos.

Dígnate, Señor, de preservarnos de todo pecado en este dia.

Ten misericordia de nosotros, Señor: ten misericordia de nosotros.

Derrámese, Señor, sobre nosotros tu misericordia: como lo hemos esperado de tí.

En tí, Señor, he esperado: no sea yo confundido eternamente.

Á LAUDES.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

1 Salmo 92. *Dominus regnavit*, &c.

Reynó el Señor, y se vistió de magnificencia: vistióse 2 de fortaleza, y se ciñó.

---

1 Engrandese el Profeta el Reyno universal de Jesu-Christo

2 *Vestirse* aqui es poseer llena y copiosa-

Porque de suerte estableció el orbe de la tierra, que no se moverá.

Preparado está desde entonces 1 tu trono: tú eres desde antes de los siglos.

Alzáron los rios, 2 Señor, alzáron los rios su voz.

Alzáron los rios sus olas entre voces de muchas aguas.

Admirables son las elevaciones del mar: admirable es el Señor 3 en las alturas.

Tus testimonios se han hecho dig-

---

mente: en cuyo sentido decia el Apostol á los Romanos: *Todos quantos en Christo habéis sido bautizados, os habéis vestido de Christo.* (*Roman. XIII.* 14.)

1 Sea desde el establecimiento de la tierra, de que habla en el verso antecedente, ó desde la eternidad.

2 Alegoría de los movimientos y guerras de los impios contra el Reyno de Dios, a los quales se opone el poder de Jesu-Christo. (*Genebr. hic.*)

3 Como si dixera: pero mas admirable es el Señor que desde lo alto las contiene y refrena.

nísimos de toda creencia: la santidad Señor, debe hermosear tu casa eternamente. Gloria al Padre, &c.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

1 Salmo 99. *Jubilate Deo &c.*

Pueblos de toda la tierra, alabad á Dios con júbilo: servid al Señor con alegría.

Entrad á su presencia 2 con regocijo.

Sabed que el Señor es el Dios: que

---

1 Exhorta á todos los pueblos á que alaben al Señor. Profetiza la conversion de los Gentiles

2 En su Templo, en su Iglesia. Convida á las gentes al conocimiento del verdadero Dios.

él es el que nos hizo, y no nosotros á nosotros.

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa, entrad por sus puertas confesándole: por sus átrios con hymnos; confesadle.

Alabad su nombre, porque el Señor es suave, y eterna su misericordia, y su verdad 1 pasa de generacion en generacion. Gloria, &c.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

Aña. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve. Alleluya, Alleluya.

Salmo 62. *Deus, Deus meus*, &c. pag. 174.

Aña. Su rostro, &c.

Aña. Los guardas aterrados de miedo que le tuviéron, quedáron como muertos. Alleluya.

---

1 La fé de sus promesas se experimenta en todos tiempos.

CÁNTICO DE LOS TRES NIÑOS.
Dan. 3.

Bendecid al Señor, todas las obras del Señor: alabadlo y ensalzadlo por todos los siglos.

Angeles del Señor, bendecid al Señor: cielos, bendecid al Señor.

Aguas todas, que estais sobre los cielos, bendecid al Señor: exércitos 1 todos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor: estrellas del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor: vientos todos 2 de Dios, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor: frio y calor, bendecid al Señor.

---

1 *Exércitos* son aquí los astros y planetas, á los quales llama Jeremías *milicia del cielo.* (*Jerem. VIII.* 2.)

2 *Spiritus* significa aquí el viento: pues á los Ángeles habia conbidado yá á las alabanzas de Dios, y á las almas de los justos convida luego despues. (*Calmet hic.*)

Rocíos y escarchas, bendecid al Señor: yelos y frios, bendecid al Señor.

Heladas y nieves, bendecid al Señor: noches y dias, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor: relámpagos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor: alábele y ensálcele por todos los siglos.

Montes y collados, bendecid al Señor: plantas nacidas de la tierra, bendecid al Señor.

Fuentes, bendecid al Señor: mares y rios, bendecid al Señor.

Ballenas y todo quanto se mueve en las aguas, bendecid al Señor: aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor: hijos de los hombres, bendecid al Señor.

Bendiga Israël al Señor: alábele, ensalcele sobremanera por todos los siglos.

Sacerdotes del Señor, bendecid

al Señor: siervos del Señor, bendecid al Señor.

Espíritus y almas 1 de los justos, bendecid al Señor: Santos y humildes de corazon, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías, Misaël, bendecid al Señor: alabadle y ensalzadle por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu-Santo: alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo: y digno de ser alabado y glorificado, y ensalzado por todos los siglos.

Aña. Los guardas aterrados de miedo que le tuviéron, quedáron como muertos. Alleluya.

Aña. El Angel, pues, vuelto á las mugeres, les dixo: No temais, porque sé que buscais á Jesus. Alleluya.

---

1 Las almas separadas de los cuerpos: pues á los hombres habia exhortado en los versos antecedentes.

Salmo 148. *Laudate Dominum de Cœlis*, &c. pag. 182.

Aña. El Angel, &c.

En lugar de capitulo, hymno, y verso, se dice la siguiente

Aña Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos, y alegrémonos en él.

Benedictus, &c. pag. 187.

Aña. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegáron al sepulcro despues de salido el sol. Alleluya.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus qui hodierna*, &c.

O Dios, que en este dia nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte: prospera con tus auxîlios los buenos deseos, que previniéndonos con tu gracia has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo Señor, &c.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Bendigamos al Señor. Alleluya, Alleluya. ℟. Gracias á Dios. Alleluya, Alleluya.

℣. Y las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios descansen en paz. ℟. Amen.

Á PRIMA.

Padre nuestro, Ave Maria, Credo.

Dicho Deus in adjutorium, *con el* ℣. Gloria, *se dirán los salmos como en el Jueves Santo, con el* ℣. Gloria, &c. *al fin de cada uno, y luego la antifona* Hæc dies, &c.

Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oracion: *Domine Deus*, &c.

Señor Dios omnipotente, que nos has concedido llegar al principio de este dia: defiéndenos con tu poder para que no cometamos en él ningun pecado; antes todas nuestras palabras,

nuestros pensamientos, y nuestras obras se dirijan á cumplir las leyes de tu justicia. Por nuestro Señor, &c.

℣. El Señor con vosotros. ℟. Y con tu espíritu. ℣. Bendigamos al Señor. ℟. Gracias á Dios.

Acabado de leer el Martirologio.

℣. Preciosa es en la presencia del Señor. ℟. La muerte de sus Santos.

Maria Santísima y todos los Santos intercedan por nosotros con el Señor, para que merezcamos ser ayudados y salvos por aquel que vive y reyna por los siglos de los siglos. ℟. Amen.

℣. O Dios, atiende á mi ayuda. ℟. Ayúdame, Señor, sin tardanza. *Dicese tres veces, y al fin se añade*: Gloria al Padre, &c. Kyrie eleïson. Christe eleïson. Kyrie eleïson. Padre nuestro, *en secreto.*

℣. Y no nos dexes caer en la tentacion. ℟. Mas líbranos de mal.

℣. Pon los ojos, Señor, en tus siervos, y en tus obras, y sé guia de sus

hijos. ℞. Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro, y gobiérnanos en las obras de nuestras manos; y prospera la obra de nuestras manos. Gloria, &c.

Oracion: *Dirigere*, &c.

O Señor Dios, Rey de cielos y tierra, dígnate dirigir y santificar, conducir y gobernar en este dia nuestros corazones y nuestros cuerpos, nuestros sentidos, nuestras palabras, y nuestras obras segun tu ley, y en la obediencia de tus mandamientos: para que ahora y siempre, ó Salvador del mundo, merezcamos ser salvos y libres por tu auxîlio. Que vives y reynas por los siglos de los siglos. ℞. Amen. ℣. Ten á bien, Padre, dar la bendicion.

Bened. El Señor omnipotente ordene nuestros dias y nuestras obras en su santa paz. ℞. Amen.

Leccion breve: *Si consurrexistis*, &c.

Si habéis resucitado juntamente con Christo, buscad lo que está arriba,

donde Christo está sentado á la diestra de Dios: gustad solo de las cosas del cielo, no de las de la tierra. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. ℟. Gracias á Dios.

℣. Nuestra ayuda está en el nombre del Señor. ℟. Que hizo cielos y tierra. ℣. Bendecid. ℟. O Dios.

Bend. El Señor nos bendiga, y nos defienda de todo mal, y nos lleve á la vida eterna: y las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz. ℟. Amen.

A Tercia, Sexta, y Nona, dicho Deus in adjutorium, y Gloria Patri, *y los salmos como en las horas del Jueves Santo con* Gloria Patri, *se dice al fin la antífona* : Este es el dia, &c. *y la oracion de Laudes.* O Dios, &c. *pag.* 482

MISA.

ESTACION Á Sta. MARIA LA MAYOR.

Introito: Resucité, y aun estoy contigo. Alleluya. Pusiste tu mano

sobre mí. Alleluya. Tu sabiduría se ha hecho admirar. Alleluya, Alleluya. ℣. Señor, tú me has probado y me has conocido: tú has conocido mi reposo y mi resurreccion. Gloria, &c. *Repit.* Resucité, &c.

Oracion: *Deus, qui hodierna*, &c.

O Dios, que en este dia nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte: prospéra con tus auxîlios los buenos deseos que previniéndonos con tu gracia, has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo Señor, &c.

Leccion de la Epístola de San Pablo Apostol á los de Corinto. 1. Cor. 5.

Hermanos, limpiaos de la antigua levadura, 1 para que seais una masa nueva, como sois ázimos. Porque Jesu-

---

1 De los deseos torcidos del hombre viejo, cuyas obras son contrarias al Espíritu de Dios. *Masa nueva* es limpia de la corrupcion del pecado.

Christo, nuestra Pascua, 1 fue sacrificado. Celebremos, pues, esta solemnidad, no con la antigua levadura, 2 ni con la levadura de malicia y de maldad; sino con los ázimos de la sinceridad y de la verdad.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. ℣. Confesad al Señor, porque es bueno: porque es eterna su misericordia. Alleluya, Alleluya. ℣. Christo nuestra Pascua, fue crucificado.

Seqüencia: *Victimæ*, &c.

A la víctima pascual consagren los christianos las debidas alabanzas.

El cordero redimió las ovejas: Christo inocente reconcilió á los pecadores con su Padre.

---

1 Por medio de este sacrificio somos purificados de toda mancha, y libres de la esclavitud del demonio.

2 No con la corrupcion de las pasadas costumbres; sino con la sencillez de la vida santa á que somos llamados.

Lucháron maravillosamente la muerte y la vida, el autor de la vida, habiendo muerto, reyna vivo.

Cuéntanos, Maria, que es lo que viste en el camino.

Ví el sepulcro de Christo, que vive, y la gloria del mismo yá resucitado.

Ví por testigos á los Angeles: ví su sudario, y sus vestidos.

Resucitó Christo, la esperanza mia: delante de vosotros irá á Galiléa.

Sabemos que Christo con verdad resucitó de entre los muertos: tú, ó Rey vencedor, ten misericordia de nosotros. Amen. Alleluya.

Lo que se sigue del Santo Evangelio segun San Marcos. c. 16.

En aquel tiempo Maria Magdalena y Maria madre de Jayme, y Salomé compráron aromas para ir á ungir á Jesus. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegáron al sepulcro

despues de salido el sol. Y decian entre sí: ¿quien nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando, viéron que estaba quitada la piedra. Es de notar que la piedra era muy grande. Y entrando en el sepulcro, viéron un mancebo sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedáron atónitas. El qual las dixo: no temais: ¿buscais á Jesus Nazareno Crucificado? yá resucitó, no está aquí: ved aquí el lugar donde lo pusiéron. Mas id, decid á los Discípulos y á Pedro, que él irá delante de vosotros á Galiléa: allí lo vereis como os dixo. Credo, pag. 56.

Ofert. Tembló la tierra, y se sosegó, quando se levantó Dios á juicio. Alleluya.

Secreta: *Suscipe quæsumus*, &c.

Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de las hostias: para que consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua nos sirvan por obra

de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

Comun. Christo, nuestra Pascua, fue sacrificado. Alleluya. Celebremos, pues, esta solemnidad con los ánimos de la sinceridad y de la verdad. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Postcomunion: *Spiritum nobis*, &c.

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que aquellos que has saciado con los sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el mismo Espíritu-Santo, &c.

Á VÍSPERAS.

Padre nuestro y Ave Maria.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

1 Salmo 109. *Dixit Dominus*, &c.

Dixo el Señor á mi Señor: 2 siéntate á mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por 3 escaño de tus pies.

El Señor hará salir de Sion el cetro de tu poder: domina en medio de tus enemigos.

Tú serás el principal 4 en el dia de tu poder entre los resplandores de los santos: yo te engendré de mi seno 5 antes del lucero de la mañana.

---

1 Profetiza que Christo ha de sentarse á la diestra del Padre, que ha de ser Sacerdote y Señor universal del mundo, vencedor y juez de toda la tierra. (*V. Leon N. Rey.*)

2 Á su hijo Jesu-Christo, Señor mio, y de todo lo criado.

3 No como tus siervos, sino abatiéndolos hasta lo sumo. (*Genebr. hic.*)

4 Quando quebrantadas las puertas del infierno saldrás glorioso del sepulcro. (*Genebr. hic.*) *De los santos* es como si dixera *de la santidad*.

5 Para denotar lo que dixo Miqueas: *Y su salida desde los dias de la eternidad.* (*Mich. ver. 2.*)

Juró el Señor, y no se arrepentirá: tu eres Sacerdote eternamente segun el órden de Melchîsedech. 1

El Señor está á tu diestra: 2 él deshizo á los Reyes en el dia de su ira.

Juzgará en medio de las naciones, allegará cadáveres: 3 quebrantará en la tierra las cabezas de muchos.

Del arroyo 4 beberá en el camino: por lo qual sublimará su cabeza.

Gloria al Padre, &c.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

Aña. Y al punto se sintió un gran

---

1 El qual ofreció á Dios en sacrificio pan y vino.

2 Describe poéticamente las victorias que ha de alcanzar Jesu-Christo de todos sus adversarios. (V. Id.)

3 Esta es la interpretacion mas acomodada del *impiebit ruinas.* (*Genebr. hic.*)

4 Por medio del caliz de la afliccion y de la muerte será sublimado á la gloria de la resurreccion.

terremoto : porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

1 Salmo 110. *Confitebor*, &c.

Confesartehe, Señor, con todo mi corazon en las juntas secretas y públicas de los justos.

Grandes son las obras 2 del Señor : perfectísimas segun su voluntad.

Gloria y magnificencia son sus obras, y su justicia permanece por siglos de siglos.

Hizo memoria de sus maravillas el clemente y misericordioso Señor : dió manjar á los que le temen.

Eternamente se acordará de su alianza : hará conocer á su pueblo el poder de sus obras.

Dándoles la herencia de las gentes :

---

1 Alaba el Profeta al Señor por los beneficios que ha hecho á su Iglesia.

2 Perifrasis de las obras de la creacion, conservacion, redencion ; cuya razon está solamente en la divina voluntad. (*Genebr. nic.*)

las obras de sus manos son verdad y juicio. 1

Fieles son todos tus mandamientos, é inviolables por siglos de siglos: hechos con verdad y equidad.

Envió redencion á su pueblo, é hizo con él una eterna alianza. 2

Santo y formidable es su nombre: principio de la sabiduría es el temor del Señor.

La saludable inteligencia está en todos los que con él obran: su alabanza permanece por los siglos de siglos.

Gloria al Padre, &c.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

Aña. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve. Alleluya, Alleluya.

---

1 *Verdad*, porque cumple sus promesas, *juicio*, porque da á cada uno segun sus obras.

2 Profetiza la redencion que es por Jesu-Christo.

1 Salmo 111. *Beatus vir*, &c.

Bienaventurado el varon que teme al Señor, y ansiosamente desea cumplir sus mandamientos.

Poderosa será en la tierra su descendencia: la generacion 2 de los justos será bendita.

De gloria y de riquezas será llena su casa, y su justicia durará eternamente.

De entre las tinieblas amaneció como luz á los rectos, el clemente y misericordioso y justo.

Gozoso está el hombre que se compadece y presta su caudal: 3 gobernará sus cosas con juicio: porque nunca jamas resvalará.

Eterna será la memoria del justo:

---

1 Bienaventurados son los justos y misericordiosos, y los malos perecerán.

2 Generacion aquí es la edad ó el siglo en que viven. (*Genebr. hic.*)

3 Por la paz de la conciencia, y por ser amable á Dios y á los hombres.

no temerá la mala fama. 1

Aparejado está su corazon á esperar en el Señor, fortalecido está su corazon: no se alterará hasta hacer burla de sus enemigos.

Esparció sus bienes, y los dió á los pobres, durará su bondad eternamente: su virtud será gloriosamente ensalzada.

El pecador lo verá, y se airará, cruxirá sus dientes, y se consumirá: perecerá el deseo 2 de los pecadores.

Gloria al Padre, &c.

Aña. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve. Alleluya, Alleluya.

Aña. Los guardas aterrados de miedo, que le tuviéron, quedáron como muertos. Alleluya.

---

1 Ni el desventurado fin de los malos.

2 El deseo que tenian de arruinar a los buenos.

1 Salmo 112. *Laudate pueri*, &c.

Alabad, niños, 2 al Señor: alabad el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora para siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso debe ser alabado el nombre del Señor.

Alto es el Señor sobre todas las naciones, y sobre los cielos está su gloria.

¿Quien como el Señor Dios nuestro, que habita en las alturas, y pone los ojos en los humildes en el cielo y en la tierra?

Que levanta del polvo al menesteroso, y alza al pobre del estiércol. 3

---

1 Exhorta á alabar á Dios por la providencia que tiene de todas sus criaturas.

2 Llama *niños* á los sencillos y humildes de corazon.

3 *Estiércol* denota estado baxo y abatido. Puede entenderse de los Apostoles, á quienes dixo el Salvador, que se sentarian sobre doce sillas para juzgar á Israël. (*Math. XIX.* 28.)

Para darle lugar entre los Príncipes, entre los Príncipes de su pueblo.

Que hace habitar á la estéril en su casa, madre yá gozosa i de muchos hijos. 1

Gloria al Padre, &c.

Aña. Los guardas aterrados de miedo, que le tuviéron, quedáron como muertos. Alleluya.

Aña. El Angel, pues, vuelto á las mugeres, les dixo: no temais, porque sé que buscais á Jesus. Alleluya.

2 Salmo 113. *In exitu Israel,* &c.

Quando salió Israël de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro. 3

---

1 Como se vió en Ana, Madre de Samuel, en Sara, en Raquel, en Rebeca, en Isabel. Puede entenderse místicamente de la maravillosa fecundidad de la nueva Iglesia. (*Genebr. hic.*)

2 Ensalza el poder de Dios por las maravillas, que obró con su pueblo á la salida de Egipto. Ruega al Señor que extienda la gloria de su santo Nombre, y borre la de los ídolos.

3 Que no tenia conocimiento de Dios ni de su santa ley.

La Judea 1 vino á ser su nacion santa, é Israël su señorío.

Vióle el mar, y huyó, y retrocedió el Jordan. 2

Los montes saltáron como carneros, y los collados como corderillos.

¿Que te sucedió, mar, que huiste? y tú, Jordan, ¿por qué retrocediste?

Montes, ¿por qué saltasteis como carneros? ¿y vosotros, collados, como corderillos?

Movióse la tierra á la presencia del Señor: á la presencia del Dios de Jacob.

El qual convirtió la peña en estanques de aguas, y la roca en fuentes de aguas.

No á nosotros, Señor, no á nosotros, mas á tu nombre da la gloria.

---

1 Por *Judéa* puede entenderse aquí la tierra de Promision, o todos los hijos de Israel, ó la Tribu de Judá, en quien fixo Dios el trono de su pueblo.

2 Abriendo camino para que pasase el pueblo de Dios.

Por tu misericordia y tu verdad, para que no digan las gentes: ¿donde está su Dios 1 de ellos?

Mas nuestro Dios está en el cielo, é hizo todo lo que quiso.

Los ídolos de las gentes son plata y oro, obra de mano de hombres.

Tienen boca, mas no hablarán: tienen ojos, mas no verán.

Tienen orejas, mas no oirán: tienen narices, mas no olerán.

Tienen manos, mas no palparán: tienen pies, mas no andarán: no darán voces con su garganta.

Como ellos sean los que los hacen, y todos los que confian en ellos.

La casa de Israël esperó 2 en el Señor: él es su ayuda y su protector.

La casa de Aaron esperó en el Señor: él es su ayuda y su protector.

---

1 Como si dixera: vindica, Señor, tu gloria, y defiéndela de las blasfemias de los Gentiles.

2 No esperó Israel en los dioses falsos, que nada pueden; sino en el Dios verdadero, que lo libertó.

Los que temen al Señor esperáron en el Señor: él es su ayuda y su protector.

El Señor se acordó de nosotros, y nos bendixo.

Bendixo la casa de Israël, bendixo la casa de Aaron.

Bendixo á todos los que temen al Señor, chicos y grandes.

Aumente sus gracias el Señor sobre vosotros: sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

Benditos vosotros del Señor, que hizo cielos y tierra.

Lo mas alto del cielo es para el Señor, y dió la tierra á los hijos de los hombres.

Los muertos, Señor, 1 no te alabarán, ni todos los que descienden al infierno.

---

1 Ni los muertos, ni los que descienden al sepulcro tendrán parte en las alabanzas públicas de la Iglesia, ó no podrán alabarte entre los demas vivos. (*Genebr.hic.*)

Mas nosotros que vivimos, bendecimos al Señor, desde ahora para siempre.

Gloria al Padre, &c.

Aña. El Angel, pues, vuelto á las mugeres, les dixo: no temais, porque sé que buscais á Jesus. Alleluya.

Luego la antífona: *Hæc dies*, &c.

Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

Al Magnificat, pag. 235.

Aña. Y mirando, viéron apartada la piedra: es de notar que la piedra era muy grande. Alleluya.

Oracion. *Deus, qui hodierna die*, &c.

O Dios, que en este dia nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte: prospera con tus auxîlios los buenos deseos, que previniéndonos con tu gracia, has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo, &c.

Á COMPLETAS.

℣. Ten á bien, Padre, dar la bendicion. *Bendicion*: Concédanos el Señor omnipotente una noche tranquila, y un dichoso fin. ℟. Amen.

Leccion breve. 1. Petr. 5.

Hermanos, sed templados, y velad: porque el diablo vuestro enemigo anda rugiendo como leon en derredor de vosotros, buscando alguno á quien devorar. Resistidle, pues, fortalecidos en la fé. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. ℟. Gracias á Dios.

℣. Nuestro socorro es en el nombre del Señor. ℟. Que hizo cielos y tierra.

Padre nuestro, y la confesion general.

℣. El Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, y perdonadas nuestras culpas, nos lleve á la vida eterna. ℟. Amen.

℣. El Señor omnipotente y miseri-

cordioso nos conceda indulgencia, absolucion y perdon de nuestros pecados. ℞. Amen.

℣. Conviértenos, ó Dios Salvador nuestro. ℞. Y aparta tu ira de nosotros.

℣. O Dios, atiende á mi ayuda. ℞. Ayúdame, Señor, sin tardanza.

Gloria al Padre, &c. Alleluya.

Dícense los quatro salmos como en las Completas del Jueves Santo, pag. 248.

Y luego la antífona: Alleluya, Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Despues el cántico de Simeon, p. 254.

Y últimamente la antífona: Este es el dia que hizo el Señor, &c.

Oracion: *Visita quæsumus*, &c.

Visita, Señor, como te suplicamos, esta morada, y ahuyenta de ella todas las asechanzas del enemigo; habiten en ella tus santos Angeles, que nos conserven en paz, y permanezca eternamente sobre nosotros tu bendicion. Por nuestro Señor, &c. ℞. Amen.

℣. Bendigamos al Señor. ℞. Gracias á Dios.

℣. Bendíganos y defiéndanos el omnipotente y misericordioso Señor Padre, é Hijo, y Espíritu-Santo. ℟ Amen.

Antífona: *Regina cœli*, &c.

Reyna del cielo, alégrate: Alleluya. Porque el que llevaste en tus entrañas, Alleluya. Resucitó como lo dixo: Alleluya. Ruega por nosotros á Dios: Alleluya.

℣. Gózate y alégrate, ó Virgen Maria: Alleluya. ℟. Porque resucitó el Señor verdaderamente: Alleluya.

Oracion: *Deus, qui* &c.

O Dios, que te dignaste alegrar al mundo con la resurreccion de tu Hijo nuestro Señor Jesu-Christo: concédenos, que por intercesion de su Madre la Virgen Maria lleguemos á los contentos de la vida eterna. Por el mismo Jesu-Christo Señor nuestro. ℟. Amen. ℣. El auxîlio divino permanezca siempre con nosotros. ℟. Amen.

Padre nuestro. Ave Maria. Credo.

LUNES

DE PASCUA.

Á MISA.

ESTACION Á SAN PEDRO.

Introito: El Señor os ha introducido á una tierra que mana leche y miel, Alleluya: para que la ley del Señor esté siempre en vuestra boca, Alleluya, Alleluya. ℣. Alabad al Señor, é invocad su nombre, anunciad sus obras entre las naciones. Gloria al Padre, &c. El Señor, &c.

Oracion.

O Dios, que por la solemnidad de la Pascua has dado remedio al mundo; rogámoste que derrames sobre tu pueblo los dones celestiales, para que merezcamos alcanzar la libertad perfecta, y adelantar en el camino de la eterna vida. Por nuestro Señor, &c.

Leccion de los Hechos de los Apóstoles. c. 10.

En aquellos dias, levantándose Pedro en medio de la junta, dixo: Hermanos, vosotros sabeis lo que ha sucedido por toda Judéa, comenzando de Galiléa, despues del bautismo, que predicó Juan: como Dios ungió con el Espíritu [1] Santo y con fortaleza á Jesus de Nazareth: el qual anduvo haciendo bien, y curando á todos los endemoniados, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas, que hizo en Judéa y en Jerusalen: al qual diéron muerte colgándolo en un madero. A este lo resucitó Dios al tercero dia, y quiso que se manifestase no á todo el

---

1 Alude al célebre lugar de Isaías, que se reproduce en el cap. IV. de San Lucas ver. 18. *El Espíritu del Señor está sobre mi: por lo qual me ha ungido, y me ha enviado á evangelizar á los pobres.* (*V. Arias Mont. hic.*)

pueblo, sino á los testigos 1 que Dios tenia yá destinados, á nosotros que comímos y bebimos con él despues que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. A este dan testimonio todos los Profetas 2: que todos los que en él creyeren, recibirán por su nombre el perdon de los pecados.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. ℣. Diga ahora Israël, que es bueno; y que eternamente dura su misericordia, Alleluya, Alleluya. ℣. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella.

La seqüencia como ayer.

---

1 No á los Judios que diéron muerte al Autor de la vida, sino á unos pocos testigos escogidos por Dios.

2 Lo que nosotros testificamos de él por lo

Evangelio. Luc. 24.

Lo que sigue del Santo Evangelio segun San Lucas.

En aquel tiempo dos de los Discípulos de Jesus iban el mismo dia á una aldea, que distaba de Jerusalen sesenta estadios, llamada Emaus. E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas, que habian acaecido. Y sucedió que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, se llegó el mismo Jesus, é iba en compañia de ellos; mas los ojos de ellos estaban de suerte impedidos, que no pudiesen conocerle. Y díxoles: ¿Qué razonamientos son esos que tratais entre vosotros caminando, y estais tristes? Y respondiendo el uno, que se llamaba Cleofas, le dixo: ¿Tú solo eres extrangero en

---

que hemos visto, quadra con lo que de su vida, muerte y resurreccion anunciaron los Profetas. (*Arias Mont. hic.*)

Jerusalen, y no sabes las cosas que en ella han acontecido estos dias? Díxoles él: ¿Qué cosas? Y dixéron: De Jesus Nazareno, 1 el qual fue un varon Profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios, y de todo el pueblo: y como lo entregáron los sumos Sacerdotes y nuestros Magistrados para que lo condenasen á muerte, y lo crucificáron. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á Israël, y ahora sobre todo esto, es hoy el tercero dia que esto ha acontecido. Aunque tambien unas mugeres de nuestra compañía nos han aterrado, las quales antes del dia fuéron al sepulcro; y no habiendo hallado su cuerpo, viniéron diciendo, que tambien habian tenido una vision de Angeles, los quales dicen que vive. Y

---

1 Aunque hablan de Jesu-Christo con elogio, no se atreven á decir que le tenian por hijo de Dios; y el añadir: *mas nosotros esperabamos*, muestra la flaqueza de su fé.

fuéron algunos de los nuestros al sepulcro, y halláron ser así como las mugeres habian dicho; mas á él no lo encontráron. Entonces él les dixo: ¡O necios, y tardos de corazon para creer todo lo que los Profetas han dicho! ¿Por ventura no era menester que padeciese Christo estas cosas, y que así entrase en su gloria? Y comenzando desde Moysés, y de todos los Profetas, les declaraba lo que se habia dicho de él en todas las Escrituras. Y se fuéron acercando á la aldea á donde iban: y él fingió que iba 1 mas léjos. Mas lo detuviéron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y va á cerrar el dia. Y entró con ellos. Y aconteció que estando á la mesa con ellos, tomó el pan, y lo bendixo, y partió, y les daba de él. Y fuéron abiertos sus ojos

---

1 Mostró, ó mas bien simuló que queria hácer aquello, que hubiera hecho efectivamente, sino le hubiesen detenido. (*Martin hic.*)

de ellos, y le conociéron; mas él se desapareció de los ojos de ellos. Y decian entre sí: ¿No ardia nuestro corazon en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y nos declaraba las Escrituras? Y levantándose en la misma hora volviéronse á Jerusalen, y halláron á los once congregados, y á los que con ellos estaban, diciendo: Resucitado ha el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simon. Entonces ellos les contáron lo que yá habia sucedido en el camino, y como le conociéron en el partir del pan. 1

Ofert. El Angel del Señor baxó del cielo, y dixo á las mugeres: Al que buscais, resucitó, como lo dixo. Alleluya.

Oracion secreta.

Rogámoste, Señor, que admitas los

---

1 San Gerónimo en el epitafio de Paula, San Agustin *lib.* 3 *de Concord. Evangelist. c.* 15. y otros PP. son de parecer que el Señor consagró este pan. Natal Alexandro y otros niegan que hubiese verdadera consagracion. La autoridad de los Santos antiguos merece gran respeto.

ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias: para que ofrecidas en los misterios de la Pascua, nos sean por tu auxîlio, remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

Prefacio y Canon como ayer.

Comun. Resucitó el Señor, y apareció á Pedro. Alleluya.

Postcom. Infúndenos, Señor, el Espíritu de tu caridad, para que aquellos que has saciado con los sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

MARTES

DE PASCUA.

Á MISA.

ESTACION Á SAN PABLO.

Introito. Dióles á beber del agua de la sabiduría, Alleluya: en ellos será fortalecido, y no torcerá, Alleluya: y

los exâltará hasta la eternidad, Alleluya, Alleluya. ℣. Alabad al Señor, é invocad su nombre: anunciad sus obras entre las naciones. ℣. Gloria, &c. * Dióles, &c.

Oracion.

O Dios, que acrecientas siempre tu Iglesia con nuevos hijos: concede á tus siervos que conserven con la santidad de la vida el Sacramento, que han recibido por la fé. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, &c.

Leccion de los Hechos de los Apóstoles. c. 13.

En aquellos dias, levantándose Pablo, y haciendo señal con la mano que callasen, dixo: Hermanos, descendientes del linage de Abraham, y entre vosotros los que temeis á Dios, á vosotros es enviada esta palabra de salud. Porque los que habitaban en Jerusalen y sus Príncipes, no conociendo á Jesus, con-

denándolo, cumpliéron las palabras de los Profetas, que se leen todos los Sábados: 1 y sin hallar en él causa alguna de muerte, pidiéron á Pilato, que le diese muerte. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, baxándolo del madero, lo pusiéron en un sepulcro. Mas Dios lo resucitó de entre los muertos al tercero dia: y fue visto por espacio de muchos dias de los que juntamente con él habian subido de Galiléa á Jerusalen; los quales hasta ahora sirven de testigos suyos al pueblo. Y nosotros os anunciamos la promesa que fue hecha á nuestros padres: la qual Dios ha cumplido á los hijos de ellos, á nosotros, resucitando á Jesu-Christo Señor nuestro.

---

1 Exâgera la ceguedad de los Escribas y Fariséos, y demas moradores de Jerusalen, que no conociéron al que tan freqüentemente les era anunciado en las juntas de la Sinagoga. Por donde esta ignorancia fue afectada en ellos, y procurada de intento, como de quien cierra los ojos para no ver la luz. (*V. Ar. Mont. hic.*)

Grad. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

℣. Digan ahora los redimidos por el Señor, á quienes sacó de entre las manos del enemigo, y de varias regiones los congregó. Alleluya, Alleluya.

℣. Resucitó el Señor del sepulcro, el qual por nosotros estuvo pendiente en un madero.

La seqüencia como ayer.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun San Lucas.

(*Luc.* 24.)

En aquel tiempo presentóse Jesus en medio de sus Discípulos, y díxoles: Paz sea con vosotros; yo soy, no temais. Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban ver un espíritu. Mas él les dixo: ¿Por qué estais turbados, y se levantan pensamientos en vuestros corazones? Mirad mis ma-

nos y mis pies, que yo mismo soy. 1 Palpad, y ved, que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y dicho esto, les mostró las manos y los pies. Mas no acabándolo aun ellos de creer, de gozo y maravillados, dixo: ¿Teneis aquí algo de comer? Entonces ellos le presentáron un pedazo de pez asado, y un panal de miel. Y habiendo comido á presencia de ellos, tomando lo que sobraba, dióselo. Y díxoles: Estas son las palabras que os hablé estando aun con vosotros; que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas en la ley de Moysés, y en los Profetas, y en los salmos, de mí. Entonces les declaró el sentido, para que entendiesen las Escrituras. Y

---

1 Con tres argumentos les muestra aqui Jesu-Christo la verdad de su resurreccion: con dexarse ver de ellos de espacio, con dexarse tocar, y con comer. (*Martini hic.*)

díxoles: Así está escrito, 1 y así era menester, que el Mesías padeciese, y resucitase de entre los muertos al tercero dia, y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdon de los pecados por todas las naciones. *Credo.*

Ofert. Tronó desde el cielo el Señor, y el Altísimo dió su voz: y apareciéron las fuentes de las aguas. Alleluya.

Oracion secreta.

Admite, Señor, los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias: para que por medio de estos oficios de nuestra humilde devocion, lleguemos á la gloria celestial. Por nuestro Señor, &c.

Comun. Si habeis resucitado juntamente con Christo, buscad lo que está arriba, donde Christo está sentado á la diestra de Dios, Alleluya:

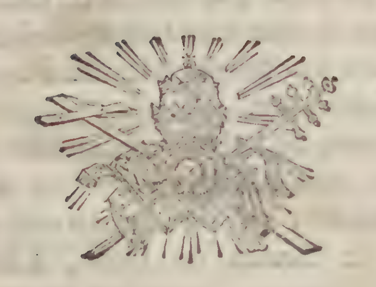
---

1 Añade el mayor de todos los argumentos, que es el oráculo infalible de las Escrituras.

gustad solo de las cosas del cielo, Alleluya.

Postcomunion.

Concédenos, como te lo rogamos, ó Dios Todo-poderoso, que la virtud del Sacramento de la Pascua, que hemos recibido, permanezca siempre en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, &c.





ARCHICOFRADIA DEL SANTISIMO SACRAMENTO
Y PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS
DE NTRO. P. JESÚS DE LA PASIÓN
Y NTRA. MADRE Y SRA. DE LA MERCED
DE LA PARROQUIA DEL SALVADOR

ORACIÓN
POR LOS PECADORES Y POR LA IGLESIA

Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza, mira propicio a *nuestra España* que a Tí clama; y por la intercesión de la gloriosa e inmaculada Virgen María Madre de Dios, y de San José su Esposo, y por la de tus Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos, escucha misericordioso y benigno las súplicas que te dirigimos, por la conversión de los pecadores, y por la libertad y exaltación de la santa Madre Iglesia. Por el mismo J. C. N. S. Amén.

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla; sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. *Reprímale Dios,* pedimos suplicantes; y tú, Príncipe de la celestial milicia, lanza al infierno, con el divino poder, a Satanás y a otros malignos espíritus, que discurren por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

300 días de indulgencia cada vez.
León XIII 1884.

Recuerdo de la Comunión General
Función Solemne
y Festividad de la Santísima Virgen
de la Merced
Sevilla 24 Sepbre. 1931

1176 IMP. J. MACIA, SAGASTA, 19 – SEVILLA



NTRA. SEÑORA DE LAS AGUAS

Capilla del Museo

ORACION

¡Oh Señora y Madre mía! que os veneramos con el hermoso título de las Aguas; oh Virgen, más santa que todos los ángeles y santos del paraíso, haced Señora que movidos por vuestra mediación y gracias nos lavemos los pecadores en las saludables aguas de la penitencia, para que purificadas nuestras almas de todas sus manchas, logremos un día alabaros en el cielo los que como fieles hijos vuestros os veneramos en la tierra. Amen.

María, esperanza nuestra, tened piedad de nosotros.

300 días de indulgencia.
(Pío X, en 8 Enero 1906)

